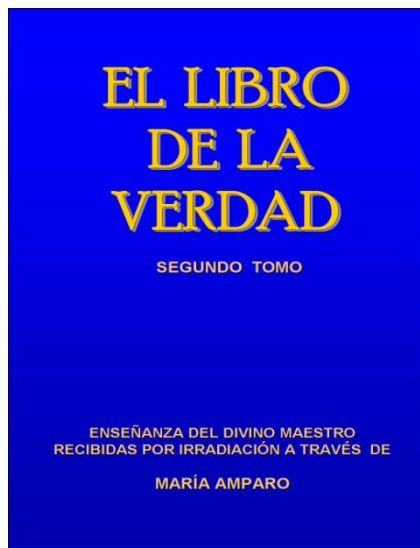


# EL LIBRO DE LA VERDAD

## SEGUNDO TOMO



**Facultad: MARÍA AMPARO**

**CADA CAPITULO ES UNA ENSEÑANZA, CADA ENSEÑANZA ES UNA LUZ QUE TE ILUMINARA, CADA LUZ ES UN FRAGMENTO DE MI AMOR**

**JESUS.**

SEGUNDO TOMO

RECOPIACIÓN DE CÁTEDRAS ESPIRITUALES  
SUPERIORES RECIBIDAS "POR IRRADIACIÓN" (1)

Facultad:  
MARÍA AMPARO.



EN UN JUSTO RECONOCIMIENTO A LA  
MÉDIUM MARÍA AMPARO, A MÁS DE 40 AÑOS  
DE SU LABOR ININTERRUMPIDA AL  
SERVICIO DEL DIVINO MAESTRO JESÚS

Compilador:  
Lic. Roberto Garza Amaya.

(1) En el cuerpo del libro, la palabra Maestra explica claramente lo que ha sido, es y será la radiación espiritual.

## ÍNDICE

### CÁTEDRA DÉCIMA QUINTA

El incidente del interruptor. -La graduación en la manifestación de Dios. -La cadena universal. -La víctima, defensora de su madre. -El verdadero sacerdote de Dios.

### CÁTEDRA DÉCIMA SEXTA

En qué consiste la superioridad. -Cuándo empezó la enseñanza del Cristo. -El más grande hurto de la historia. -Las dos fuerzas que equilibran al hombre y el origen de su poder. -La prisión invisible. -El símbolo de la cadena.

### CÁTEDRA DÉCIMA SÉPTIMA

Las inútiles encarnaciones del Humano. -La, memoria de la naturaleza. -La desesperación del deudor desencarnado y su causa. -El infierno. -La única Luz que sirve para alumbrar el camino espiritual, y la única ganancia obtenible de la conducta. -Los llenos de obras, y los de palabras solamente. -El Creador de cada destino individual.

### CÁTEDRA DÉCIMA OCTAVA

La relación entre el sufrimiento y la deuda. -La utilidad de la comprensión. -Efectos del sufrimiento en el espíritu, -La responsabilidad del poseedor.

### CÁTEDRA DÉCIMA NOVENA

El Amor del Cristo. -El dolor desconocido. -El tiempo del desarrollo de las Mentes. -La razón de las desdichas. -No hay enemigos verdaderos. -La muerte real. -Las inconveniencias de la riqueza material. -El aprendizaje de la justa petición.

### CÁTEDRA VIGÉSIMA

La Justicia perfecta e ineludible. -Las dos vidas. -La Gloria. -El cambio de la lógica. -Los Seres superiores. -La gran Renuncia del Cristo.

### CÁTEDRA VIGÉSIMA PRIMERA

La Ley de Justicia y de acuerdo con qué criterio juzga. -La fiebre de la Humanidad. -Los Contaminadores y los Purificadores. -Lo que ocurriría si volvieran a la Tierra los grandes Maestros del Espíritu.

### **CÁTEDRA VIGÉSIMA SEGUNDA**

Herencia y semejanza espiritual. -Los esclavos de la riqueza. -La vitalización de todo lo creado. -Los dos aspectos de la vida. -El símbolo de la Rosa y de la Cruz. -Cuándo se está en deuda con la Ley y cuándo se es acreedor a gozar de lo humano. -Donde se busca y se encuentra el dolor. -El dolor que resulta benéfico.

### **CÁTEDRA VIGÉSIMA TERCERA**

El misterio del drama mundial. -El examen del dolor. -La sabiduría de Dios que todo lo dispone bien. -El tiempo de las medias verdades y de la media luz. -El agua que se busca en los demás, pero nunca en sí mismo. -Cómo se construye en ruinas.

### **CÁTEDRA VIGÉSIMA CUARTA**

Los pequeños afectos. -El misterio del drama mundial. -El examen del dolor. -El espejo en que se refleja la faz interior. -La construcción en ruinas.

### **CÁTEDRA VIGÉSIMA QUINTA**

La doctrina del corazón, religión del futuro. -El Maestro ante encarnados y desencarnados. -Las palabras de Dios. -Qué es el Cristo y qué es el Amor.

### **CÁTEDRA VIGÉSIMA SEXTA**

El Tiempo de la Luz. -Las pequeñas religiones y la Gran Religión, -La balanza de la Justicia Divina. -La nube escondida de los pensamientos destructores. -El agua que desmancha a las almas y la forma de restar sufrimiento al destino humano.

### **CÁTEDRA VIGÉSIMA SÉPTIMA**

Los que llevan el infierno en sí mismos. -La Cruz del Cristo. -Las facultades por las que el espíritu manifestará sus poderes. -Las verdades dulces y las amargas. -La educación del instinto y la terminación del dolor.

### **CÁTEDRA VIGÉSIMA OCTAVA**

El conocimiento espiritual, semilla del Amor. -Las Almas Primaverales del gran Destino. -Los cuerpos de manifestación de las Potencias del Amor. -La Santa Liga. -La Renunciación.

## CÁTEDRA DÉCIMA QUINTA

HE AQUÍ LA VIBRACIÓN, LA IRRADIACIÓN DEL PENSAMIENTO DEL ESPÍRITU QUE TANTO HA AMADO AL MUNDO. HE AQUÍ A AQUÉL QUE MANIFESTANDO SIN CANSARSE SU AMOR IRRADIA MENTALMENTE REPARTIENDO SU PENSAMIENTO; EN UNOS, MÁS VECES Y MENOS RECIBEN; EN OTROS, MENOS VECES Y MÁS RECIBEN. HE AQUÍ LA DIRECCIÓN DEL REDENTOR DE LA HUMANIDAD, DEL PASTOR DE ALMAS. HE AQUÍ A AQUÉL QUE NUNCA SE CANSA DE AMAROS, DE DIRIGIROS, DE ESTAR CON EL PENSAMIENTO ENTRE VOSOTROS. ¡BIENVENIDO SEAS, OH PUEBLO BENDITO DE JESÚS! TE SALUDO, TE RECIBO, EN EL NOMBRE DE AQUÉL QUE ME ENVÍA. ¡BIENVENIDO SEAS!

No hagas, mi Pueblo, inútiles mis llamados. Muchos de mis llamados han quedado sin contestación de tu parte. Y en esta tarde al hablarle al Pueblo, me refiero también a los Apóstoles y Nombrados. Todos sois mis discípulos y voy a daros enseñanza a todos por igual. Que la luz de la verdad del conocimiento, de la espiritualidad que habla, del amor que llama, os ponga en condiciones de aprender. Todas estas cosas son de Dios y lo que es de Mi Padre lo iré comunicando poco a poco para que lo conozcas.

Pueblo, no hagas inútil mi llamado frecuente a tu corazón y a tu alma, a tu entendimiento. Sé dócil a las revelaciones, a las intuiciones y comunicaciones que te hago en todos los actos de tu vida. Cuando, ahogándote en el torbellino de los dolorosos acontecimientos de tu vida, sólo espero tu gemido para que la luz consoladora aparezca en tu sendero y te alumbre, te aliente y te conforte. No desaproveches un solo momento. El Maestro incansable es contigo dándote la leccioncita que has menester, que puedes recibir y sabes llevar.

Yo no me canso jamás, sois vosotros, mis trabajadores los que os cansáis. Os he sorprendido pensando de esta manera triste y dolorosa: “¡Ay, cuánta cátedra!” Un ay de cansancio, de indisposición para atender las cosas del espíritu. Un ¡ay! de aburrimiento, un ¡ay! de molestia, y Yo os digo: ¡Cuánta pequeñez tiene el desamor! Qué pronto se cansan los que no aman. Sólo el amor lo abarca todo y no se cansa nunca. Yo digo en cambio: “¡Padre Mío, qué pocas cátedras!” Yo que quisiera abarcar con mi amor y conmovier a la Humanidad entera, envolviéndola con los rayos de mi luz. Yo no me canso nunca, por todos los medios os llamaré y os buscaré hasta que os encuentre. Tengo mis anhelos, mis esperanzas, y tú Pueblo Mío, eres mis anhelos y mis esperanzas, y no me canso de estar contigo enviándote mensajes, como tampoco el sol se cansa de enviaros sus rayos, ni la luz de enviar su vibración. Si todos los cuerpos celestes hacen esto, el Espíritu que tanto ha amado al mundo ¿qué no hará? Te hablo cuando estás en sueños, pongo ante ti formas espirituales que no llegan a tu cerebro la mayor parte de las veces. Te hablo cuando estás en vela a través de la vibración de mis pensamientos y no respondes tampoco, no eres receptivo. Te hablo también cuando ya no estás en vela y no recibes mis inspiraciones.

Siempre estás cansado, casi siempre indispuerto. No sabes amar, no sabes esperar, ni sabes tener la prueba de amor que Yo siempre tengo. Mi amor que se desborda como cataratas de luz, como torrente de aguas cristalinas y que siempre está a disposición de los que quieren tomar de las aguas frescas de mi palabra o bañarse en la luz de mi sabiduría. Mas, para encontrar la salvación o la vida eterna, no basta con las palabras que Yo dé a los hombres, necesitáis la obra del corazón.

No os desesperéis por los ruidos producidos por los Hombres, entrad en calma, sabed esperar, entrad en tranquilidad, sed calmos Mi Pueblo.

Y tú pequeño que hablas allá en la calle, tomarás solamente unos minutos y te retirarás de allí, porque esa es mi Voluntad. Estoy instruyendo a Mi Pueblo y tú te alejarás, sin saber por qué, pero te irás, porque esa es Mi Voluntad.

(Y efectivamente, pasados unos momentos, aquél anunciador se alejó para no volver y el Maestro continuó su enseñanza).

Quiero que aprendáis a hacer ejercicio con la paciencia y a aumentar la buena voluntad para los hombres. Ejercitad la tolerancia, la mansedumbre, la paciencia, la prudencia, la dulzura en el corazón, las facultades superiores del Espíritu, porque sólo así desarrollaréis poderes y seréis verdaderamente grandes. Necesitáis tener la voluntad espiritualizada. Si ya la tuvierais, ya tendríais poderes desarrollados en ti.

Si solamente con Mi palabra tuvierais la salvación eterna, si sólo con Mi palabra fuera bastante, ¿cuál sería entonces tu labor para hacerte brillante? No es la cantidad de palabras mías las que van a salvarte, son tus pensamientos, tus palabras y tus obras. Es lo que tú hagas en tu vida de mi doctrina, cómo modes tu corazón, cómo pulas tu alma y tu entendimiento; porque ésta es la doctrina del Amor Universal. No es, mi Pueblo, escuchar cátedras y más cátedras sin provecho alguno, por costumbre, porque entonces. ¿Cuál sería tu galardón? ¿Cuál tu éxito? ¿Cuál tu esfuerzo? Entonces, no sería una gloria ganada por ti, sino un favor de los cielos, y la luz de tú conciencia no sería propia, sino otro favor de haberla logrado Yo para ti.

Quiero que Mi Doctrina quedé arraigada muy dentro de tu corazón y que siempre esté en eterna floración.

Yo te hablaré meses y años incansablemente hasta que, aunque sea una sola palabra, la lleves y la siembres en el campo de tus bellos sentimientos. Si esa palabra allí sembrada florece, si esa semilla sagrada da fruto, si de una sola de mis palabras tomas luz para alumbrar tu vida y conducir tus pasos y normar tu existencia, si haces de mis palabras tus obras, entonces, sabrás lo que Yo quiero, entonces brillarás con tu luz propia y serás grande a mi semejanza, porque Yo brillaré por ti. Habrá una floración en ti, un entendimiento amplio, una perfecta afinidad conmigo, una verdadera armonía entre tú y Yo. Si tú te hubieras armonizado ya, no harías inútiles mis llamados. Me tendrías muy dentro de tu corazón, y derramarías la bondad por tu vida a cuantos te rodearan. ¿Pero cuáles son tus poderes espirituales si no estás armonizado conmigo?

Tu poder espiritual es demasiado pequeño, no brilla en ti, no alumbrá tu vida con Mi Vida, con la vibración de Jesús, entonces brillarás y serás grande en verdad y, entonces, sabrás que soy el Maestro Mundial. El Maestro que llena este mundo de brillantes pensamientos, de pensamientos verdaderos que siempre se cumplen, aunque dilatan para cumplirse. Dilatan por la dureza de los hombres, porque a mis llamados no responden y la culpa es vuestra, no Mía.

Soy el Maestro que llena este mundo de Amor y de pensamientos de Luz y que los hombres no quieren o no saben entender. Soy el Maestro que viene a dar las clases del espíritu, las clases del Amor y solamente entendéis la palabra. Nada más la palabra amor. ¿Qué acaso es solamente una palabra? ¿No veis vosotros un más alto sentido? El Amor, mi Pueblo, es una modalidad del Espíritu Supremo de mi Padre Celestial. La Sabiduría, es otra modalidad del Espíritu Creador. El Amor, la Sabiduría, el Gran Poder lo abarcan todo. Si tú buscaras a Dios en la naturaleza, encontrarías a la naturaleza llena de Dios. El poder y la vida son también modalidades del Espíritu Creador de Mi Padre Celestial; no solamente son palabras, son potencia, luz, verdades. Porque las supremas verdades son la expresión de Dios, la manifestación divina llena la naturaleza entera.

¿No sabes, mi Pueblo, que todo está lleno del hálito divino, de rayos de luz, de vibraciones cósmicas? Pues todo está lleno también de mi mensaje, que es el mensaje de mi Padre Celestial. Todo está lleno de Dios. No podríais señalar un solo punto vacío en el espacio que no esté lleno de Dios y del Cristo, de vibraciones de Amor manifestadas por Jesús, y por otros Luminares para este mundo desconocido. No hay un solo sitio donde la fuerza no esté a plenitud. Si quieres espiritualizarte busca a Dios en plenitud de belleza en la naturaleza entera. Los pensamientos de mi Padre, son bellos, son hermosos, sublimes, y tú ni siquiera has pensado en la floración de su Creación. Solamente piensas en las formas bellas; pero no en todas las formas que tienen Vida. Pocas formas bellas conoces y algunas de palabra solamente, y por eso no has entendido a Dios.

Piensa en el Reino Mineral, la emanación de su espíritu va uniendo cada partícula en compacta roca. El vegetal es también una obra maravillosa de Dios, pues en la naturaleza en que vive se anima por el mismo hálito del Padre, modalidad de su Espíritu. Mi Padre es el único dador de Vida. El animal está animado también por la vida sempiterna, y el Hombre, por el que quiere Dios manifestar su luz, su potencia y ternura, el Hombre que no se siente, que no responde a mis llamados, que defrauda mis esperanzas, que no quiere complacerme; cuando se convierta en Ángel, se manifestará mi Padre mayormente.

Todos los planos, todos los seres, todos los elementos reciben vida de la Vida Universal; y tú necesitas armonizarte, sabiendo que el dador de la vida es el Espíritu Creador. Dondequiera que encuentres vida, respétala, si la ves en el mineral, en el animal, en el vegetal, en el Hombre, hasta en el animal más insignificante; si es en la oruga en donde encuentres vida, respétala. **No tienes derecho para destruir lo que el Dador de la vida ha construido.** El Dador de la vida depende de su misma vida, modalidad del Espíritu Creador. **RESPETA LA VIDA dondequiera que la encuentres y la veas.** Respétala, repito, si la ves en el mineral, en el animal, en el vegetal, en el Hombre, en la oruga, en la hormiga. Respeta la vida del Espíritu que la ha repartido en todos sus cuerpos. Respeta la hermosa idea de Aquél que piensa darle a cada forma color, tamaño, expresión y da

existencia a todo género viviente. Respeta las formas varias de la vida y de la muerte. Entra en armonía con todas las cosas y, entonces, conocerás que Yo estoy en este mundo sin desatender a nadie en sus necesidades, impulsando el progreso y desarrollo espiritual del Hombre, de acuerdo con las maravillosas leyes de mi Padre Dios, aumentando su Conciencia, su Fe, aclarando su Mente.

Yo abarco este planeta que protejo, sin descender de los planos de perfección. No necesito descender. Mi Vibración todo lo llena, todo lo abarca. En donde quiera que se me llame, allí estoy Yo dando mi caridad, mi Amor, mi Dulzura; uniendo mis ruegos a tus ruegos para que sean tus plegarias realizadas con aquella realización que tú deseas y anhelas. Yo me uno a ti para que sean realizados tus mejores pensamientos, para que te espiritualices, vengas a Mi y no tardes tanto haciendo inútil el llamado que te hago en todos los momentos de tu vida; ya en tu estado de vigilia, ya en sueños, te envío mis pensamientos saturando tu corazón.

Quiero hacer de este mundo un vergel, un mundo de hombres útiles los unos para los otros. Pero de cierto os digo, que todavía no hace el dulce amor su aparición en vuestros corazones. Así lo ha contemplado mi vista espiritual cuando expresasteis: “¡Ay, cuánta cátedra!” Todavía sois muy pequeños. ¿Cuántos siglos pasarán para que lleguéis a comprender que todo lo llena mi mente en este mundo? Fijaros, oh hijos de Dios, mis ovejitas, mis parvulitos amados: “A mayor crecimiento de los poderes, mayor abundancia de la mente”. La mente en grande potencia, todo lo abarca y vivifica; pero los hombres ni con los ojos del cuerpo, ni con los del alma son capaces de ver y comprender estas grandezas. Los ojos de la carne y del alma que constantemente faltan a las leyes de Dios, no pueden ver más allá de sus raquílicas condiciones lo tangible, lo visible; pero fuera de vuestros dominios, vuestros ojos no tienen alcance. Es necesario que busquéis la manera de engrandecer los poderes del Espíritu, para engrandecer los alcances de la mente. Decidme amados míos, ¿si hay un solo sitio de este mundo que yo deje vacío y sin atender? Si a Mí se me llama, se me implora, se me nombra con Amor, en ese momento se extiende mi mirada espiritual, ¿por qué no ha de extenderse la fuerza de mi Mente a donde me llaman? Si yo abarco el mundo, mi Padre abarca el Universo entero y está ordenando la marcha armónica de todos los sistemas planetarios y Yo solamente estoy ordenando la práctica del Amor Mundial. No hay comparación, jamás he pretendido compararme con Mi Padre, pero sí os digo: Que si mi mente abarca el mundo, la de Él abarca el gran Universo y la mente de otros Directores Planetarios que han llevado otros nombres. Abarca también el planeta que dirigen, porque las mentes de los demás Directores tienen que ser capaces de abarcar el planeta que Dios les ha puesto en sus manos para que respondan de él. Dios es omniabarcante; omnipresente, omnisciente, omnipotente, y recalco estas palabras para afirmar y reafirmar lo que digo; porque hay oídos que me entienden con una sola frase y otros que necesitan muchas, hay comprensiones que permanecen aun con sus pétalos cerrados sin abrirlos a la luz del sol del nuevo día. Yo os hablo así repitiendo y aclarando, para que me entendáis.

Yo, en este Planeta Tierra Soy omniabarcante, sin compararme con mi Padre Dios, dulce, suave -amorosamente hablando- brillando, amando, hablando a través de mi irradiación que es como mi palabra, como mi labor, como la luz de mi Espíritu omniabarcante. Omniabarcante Soy en este mundo aunque hoy no lo comprendas. Pero tú



serás Espíritu grande y tu Mente grande también, y entonces serás capaz de comprenderme. Mientras no sea tu mente grande no me comprenderás.

Sólo Dios entiende a Dios y Jesucristo es comprendido por Dios y se comprende a sí mismo; mas, los hombres no entienden a Dios ni a Jesucristo, de la misma manera que Yo tampoco puedo decirles ni hablarles de la suma grandeza de mi Padre, porque mi Mente no abarca la grandeza de Mi Padre Celestial, en su totalidad.

Ah, Planeta Tierra, si no fuera grande mi Mente y mi radio de acción amorosa y espiritual, ¿qué harías en este tiempo en que se acercan tantas lágrimas a los hijos de la Tierra? ¿Qué harías si no fuera suficiente para dar los consuelos que vas a necesitar? Pero Soy Aquél que, valiéndome de tu dolor, te doctrino el alma y la mente; de tus estados de tristeza y alegría sin desaprovechar la oportunidad, esperando manifestarme en la sombra de tu vida, como luz; en el desaliento, como aliento; en la tristeza, como alegría; en el desamor, como amor; en la desesperanza; como plenitud de esperanza al nuevo día; en la incertidumbre, como seguridad; en el llanto, como consuelo. Soy, oh mi Pueblo, Aquél que tomando los especiales momentos en que estás sensitivo, te hago un llamado para acercarte al sentimiento, para que sientas a mi Padre Dios, para transformar tu vida por una vida de alegría y de plena seguridad en Dios, en Mí y en ti mismo. En Dios que es mi Padre y tu Padre, en Mí que soy tu Maestro y Redentor, y en ti que serás mi discípulo. Ten la seguridad de tu vida en Dios. Ten la seguridad que la luz de Dios alumbra al Universo entero, y que esa cantidad de soles que terminan, como los soles nuevos que empiezan, todo está ordenado por Dios y vitalizado por su omnipotencia y omnipresencia divinas. Sólo las mentes grandes son comprendidas por las grandes mentes.

¡Ay, Planeta Tierra! Se acerca un tiempo en que te acuerdes de Dios en el dolor. Pero Yo estaré contigo, y tú me buscarás y entonces comprenderás de mi Amor y de mi Poder en este Planeta Tierra.

Oh luz de Dios que estás aquí y que los hombres no te sienten, estando en ellos, porque no han desarrollado el sentido sensitivo del Espíritu, para que, como puerta abierta, pase por él la majestad Suprema del Todopoderoso, para que sienta que es uno con el Padre. Cuando esto sea, el Hombre se sentirá fuerte y grande, con su mente potente y se sentirá el hijo del Rey.

¡Oh, potente Padre, mío! Cuando el hombre despierte sus facultades sensitivas del Espíritu para recibirte, para que hagas tu aparición espiritual en él, entonces su alma será un templo para ti, y hará del mundo un paraíso. Sí, Padre mío, todo reuniréis en los corazones que Yo iré preparando sin avergonzar a los Hombres porque me hacen esperar, porque no tienen fe ni confianza en Mí. Me habéis puesto a prueba hace algunos momentos, cuando aquella ovejita hablaba fuertemente en la calle impidiendo que me escucharais, y ordené se retirara, y como pasaran unos instantes y no lo hiciera, los creyentes dudaron de Mí. Unos dijeron: ¿Cuál es su Poder? Y los otros: “Si fuera Jesús ya se hubiera retirado a su mandato”. En las profundidades de tus secretos pensamientos, allí te sorprendí dudando de Mi verdad. Más, cuando él se retiró, quedasteis confundidos y reconocisteis que mi palabra se había cumplido. Le dejé hablar unos momentos para desarrollar vuestra paciencia, pero

cuando di la orden que se retirara inmediatamente obedeció para confundir a los dudosos. No por esto os amo menos y os prodigo mi amor y mi ternura.

Piensa lo que quieras, Mi Pueblo; pero Mi palabra se cumple con exactitud. Como Jesús, con el hálito de irradiación y los efluvios verdaderos de mi Ser, pongo en éxtasis a una facultad y vibro por ella, se cumple exactamente todo cuanto quiero y cuanto digo, porque los labios que expresan mis pensamientos se alumbran, iluminan, es mi luz la que los hace florecer. El pensamiento es mío y por eso todo se cumple. Así también os hablo de las cosas espirituales, para llevaros a la adquisición de vuestros poderes internos y al desarrollo de vuestras facultades. Tenéis que desarrollar la facultad sensitiva. Hazte sensible con el espíritu, con el alma, con el entendimiento para que jamás sientas a Dios aparte de ti.

A Dios lo sentirás en ti mismo. Quiero que entres en meditación, que me sientas como el Cristo Mundial y que sepas que hay muchos Luminares Directores de Planetas y sientas a Mi Padre Universal, omnipotente, porque de esta manera sabrás que cuando crece la potencia, crece la mente.

Hágase el silencio mientras llevas a tus pensamientos a la altura de la verdad, a la realización de tu Dios. Escudriña mis palabras, pero escudríñalas bien. Conduce tu vida dentro de la espiritualidad. Sé honesto, la honestidad es el principio de la iniciación. Todo el honesto, va por el sendero dando los primeros pasos en el sendero de la verdadera iniciación; y si eres honesto, comprenderás entonces la verdadera espiritualidad, el verdadero amor de Dios.

Mientras existan necesitados y necesidades, no se te permite que te sobre nada. Lo que creas que te sobre, es de otros que en justicia lo reclaman. Mientras haya necesidad, no debe haber sobrantes. Mientras haya pobres, no deben tirarse lo que llamas desperdicios. Entiende que no se debe hacer derroche de lo que otros necesitan, no se debe tirar lo que a otros les hace falta. Comprende que el que ama, reparte bien para que otros cubran sus necesidades. No se debe desperdiciar lo que es una necesidad para los demás. Si hay algo sobrante en tu hogar, dalo, repártelo no tires ni una migaja de tu pan, que vienen los tiempos en que recordarás de Mi palabra. Sé justo y equitativo. Ama la honradez y la justicia. Colabora en el plan de Mi Padre Celestial. Mis anhelos son que seas cristiano. Quiero verte convertido en un Maestro, en un Cristo. Quiero que seas una luz que alumbre. Mi Padre sabe que éste es Mi anhelo y Me concederá que florezcan mis anhelos.

Piensa en lo que has oído y medita detenidamente, que Yo atenderé a todas tus necesidades materiales y espirituales. El saber es una necesidad y escucha: La mente de un espíritu brillante es a semejanza del sol, que si no hay nada que le estorbe, ni árboles, ni ramas, difunde libremente su luz y su calor vivificantes. Quitad de vosotros la niebla de la ignorancia y dejad que penetre en vuestras mentes la luz de mi sabiduría, mis explicaciones, mis ideas íntegras. Deja que el Sol sea en ti. En todas partes existen vibraciones cósmicas, corrientes electrónicas, mensajes invisibles y visibles.

Así como las fuerzas de la naturaleza, así como las fuerzas cósmicas, así es el sol y su luz; así es un Redentor, un Director, un Maestro en su planeta. Y los millones y millones

de mundos están dirigidos y vivificados por sus Directores espirituales, sin dejar un solo sitio vacío, pues todo lo penetramos con el pensamiento.

Piensa en alta vibración para que sean tus pensamientos como un desgranar de perlas, como cascada de bellas flores.

Si tú pensaras en altitud, tus pensamientos fueran amorosos en tu radio de acción, serían potentes tus alcances. El espíritu que ama no puede pensar en cosas negativas que tu llamas malas, solo piensa en cosas grandes, bellas, sublimes, espirituales y, entonces, he allí la belleza de una mente que piensa amorosamente de sus semejantes y de cuanto le rodea, unificando el gran Cosmos. El que grandemente piensa, es porque grandemente ama. Y de la belleza de vuestros pensamientos llenaréis el Mundo que tú habitas y el Universo entero.

Te hablo sin pensar que he sido muchas veces contigo en estos días, te hablo sin decir que estoy cansado porque el espíritu jamás se cansa.

Facultades a mi servicio que principiáis en vuestras labores, atended a Mi llamado y acercaros aquí. Yo os espero.

María Cruz, María Cruz, que desde muy lejos vienes a Mí, venciendo una dificultad y otra dificultad, agitada en las ocupaciones y en las preocupaciones, y sin embargo vienes a Mí. Atiendes a Mi llamado sin hacerlo inútil. Y tus hermanos, Mis trabajadores, sabes María Cruz, lo que han pensado solos, allá en su conciencia y se han quejado de que hay muchas cátedras.

María Cruz, prepárate y ayuda a las Facultades, los jueves y si es necesario los domingos. Llegarán los momentos de esa necesidad y fíjate de qué manera con Mi vista espiritual te estuve viendo que venías aquí hasta el momento en que entraste cuando te hice Mi llamado. La facultad por la que te hablo no te vio cuando tenía sus ojos abiertos y cuando entró en trance no estabas presente todavía.

Yo lo veo todo, amados míos, no podéis esconder vuestros pensamientos y avergonzaros de tales cosas.

Disponte a trabajar y no temas, que si a Mi me dijera Mi Padre: Con un millón de cátedras, Jesús crucificado, tu Humanidad se haría buena, ah Humanidad Yo te daría un millón y mil millones de cátedras para que te hicieras bueno, Mi Pueblo.

Yo haría cuanto me pidieran para que florecieran las rosas del espíritu. Dios te necesita para tu propio provecho, para salvarte, para tu propia dicha y alegría. Y Jesús ve pocas Facultades dispuestas a Su servicio. Muy pocas hacen esfuerzos y vienen a Mí, con el alma triste y marchita. Y no debe extrañaros, si a Mí me dejáis solo en mi labor y sin embargo, Mi Pueblo ha venido sin tener esos negros pensamientos, siempre deseosos de Mi palabra, por eso he dicho que todos estáis dentro del Pueblo, porque el Pueblo está muy por encima de vosotros.

Y tú mujer que estás en el auditorio, Yo sé que estás triste, marchita por falta de salud, con una negrura en tu corazón, Yo sé de qué manera sufres, pero tengo un remedio para el sufrimiento. Interiorízate de Mi doctrina y eso será tu medicina, penetra a mis palabras y ellas consolarán tu pena y calmarán tu dolor, ellas tornarán en blanco, lo negro de tu vida y la alegría tornará a tu corazón y a tu alma. No sufras más sabiendo que Jesús es vuestro y os ama intensamente. Yo me valdré de vuestras tristezas y de vuestros sufrimientos y de aquellos que tienen duro el corazón para acercarles a Mi Padre. Si un caudal de agua hace labor en una piedra, ¿por qué no la ha de hacer Mi palabra, aunque pasen los siglos, las edades planetarias? Yo estaré con vosotros aunque pasen las edades, pues vuestra salvación y vuestra dicha son mi esperanza.

¡Qué alegría, cuando en vosotros contemple un crucificado, un ungido con los suaves y benditos perfumes de la virtud y del amor! ¡Qué dicha, cuando Yo recibiera un agonizante tranquilo en la conciencia al desprenderse el alma de su cuerpo y gozoso viniera a Mí!

Agonizantes seréis todos y pasaréis más allá del velo; pero no todos iréis con la conciencia tranquila, porque queréis tomar más de lo que os corresponde, pedís más de lo que necesitáis. Y mi Apóstol Juan se asombra por lo que estoy diciendo, mas esto que digo es verdad. Nunca estáis conformes con lo que os corresponde, con lo que merecéis y siempre queréis más de lo que habéis tomado. Y en el reparto de la sabiduría infinita, el hombre está inconforme, sin saber que tiene lo que merece. Sin saber que tiene lo que le ayuda a adelantar en espíritu para hacerlo crecer y brillar, porque con el dolor las almas brillan. Oh alma, sufre para que brilles, que si el dolor te azota, tú brillarás como lucero. En el dolor llora y gime, pero nunca manches las vestiduras blancas álmicas, ni le faltes a la Ley. Lloro y gime, pero no tomes más de lo que te corresponda.

Yo os hablo a la caída de la tarde, al despertar del alba, al medio día. Hablo a vuestras conciencias, intuiciono vuestras mentes, conmuevo vuestros corazones; pero estáis dormidos e insensibles, no podéis despertar y haceros sensitivos a mis inspiraciones.

Voy a daros un momento de meditación, porque después preguntaré. Meditad, penetrad al santuario interno por la antesala del silencio.

Las aguas rodean la Tierra y el espíritu brillante la envuelve con la luz de su pensamiento.

Quiero que sintáis lo que Yo siento, para que me contestéis dentro del sentimiento, no dentro de la palabra:

¿Tenéis vosotros derecho, sentís la felicidad, la satisfacción al convertirlos en partidarios de un gobierno o de una nación? ¿No os avergonzáis de esto? ¿No sabéis que los espiritualistas, Mis doctrinarios deben amar a todos los hombres por igual? sin ser partidarios de hombres determinados, ni de sectas, ni de caprichos impuestos por los hombres. Debéis ser partidarios del bien, no de dictados humanos.

Yo no tengo preferencia ni por razas, ni por naciones y por tanto Mi Padre, tampoco tiene preferencia para los hombres. Cada hombre es el que se pone a la altura que le corresponde por su esfuerzo. No quiero que os sintáis partidistas por egoísmos humanos, ni por razas ni por naciones. Deberíais avergonzaros al decir que el Mundo necesita podarse y que las guerras son necesarias. No hacen falta las guerras, hace falta el amor de los unos para los otros. ¿Por qué no os podáis? ¿Por qué no os limpiáis con la poda de la buena voluntad? No habléis de cosas que me causan angustia. ¿Cómo puedes pensar de esta manera, después de haber escuchado mi palabra? ¿Cómo podéis pensar que solamente con la poda dolorosa tiene arreglo éste desorden? Si el orden debe empezar por las ideas y las palabras amorosas. Así habrá paz en la Tierra, entre los hombres de buena voluntad; porque los hombres que no tienen buena voluntad, no tienen paz por cuanto les falta la buena voluntad.

Todos los gobiernos del mundo son poderosos y se hacen obedecer por la fuerza y el temor; pero nunca por la comprensión y la buena voluntad. En cambio las Leyes del Amor, el gobierno interior de Dios, es dictado a través de tus sentidos espirituales, intuitivos y sensitivos, con infinita ternura. Que se abran tus sentidos espirituales para que acates las leyes del Señor Verdadero y Eterno, del Rey de Reyes. Sus Leyes que no pasarán y que tú debes sentir en tu conciencia y en tu corazón. Él es el Señor de Señores y todo lo que no es Dios, hoy es y mañana no. Poderosas verdades. Cuando el mandatario reina, por un tiempo, es su sitio monumento, pero de paja, y viene el fuego de la sabiduría y el tiempo y lo convierte en nada. Sitiales de paja que seréis nada porque el fuego de la sabiduría y el tiempo, en nada os convertirán. Yo a vosotros no os rindo homenaje, solamente al Señor de Señores, a Mi Padre Celestial. Él no quiere al hombre que viene con palabras a esconder su fango interior. No quiere que los hombres tengan palabras de velo y de falsía, quiere que sean sinceros para su bien.

Hombre, que hace poco os he nombrado Apóstol nuevo en Mi doctrina. Apóstol de Jesús que acabas de nacer, Yo os pregunto: ¿Cuándo ves una pena que hay en tu corazón? Hay dolor, y ese dolor que sientes por la pena que ves. ¿No es el mensaje del Amor que clama en tu corazón para hacer ternura y justicia?

La potencia Amor quiere reinar en el corazón del Hombre y si tú, amado mío, sientes dolor por el sentimiento ajeno y lo hacéis tuyo, es que la potencia amor toma su sitio en tu corazón, para que el espíritu haga lo que es tu misión hacer, lo que es tu destino. Vuestra misión es hacer el bien aunque os causen dolor, aunque os hieran. Haced el bien, porque el bien sobre la Tierra es el goce del espíritu. Haz el bien y sigue adelante Mateo amado, sigue adelante que Yo preparo tu corazón, cual florecita para que reciba el benéfico rocío, con el agua de la misericordia, tú que buscas misericordia para los demás. Bendito seas.

Mientras haya necesidades, no debe haber sobrantes, repito. Y esta frase es para Juan que escribe, porque quiero que tome cuerpo y desarrollo y de esta idea surjan muchas letras y muchas frases. ¿Me estás oyendo Juan? Escuchad lo que quiero:

Vienen los tiempos en que se haga necesario el desarrollo de este tema que ampliarás de acuerdo con Mi voluntad. “Mientras existan necesidades, no debe haber sobrantes en ningún hogar” No está permitido lo que llamáis desperdicios. Mientras haya necesidades

debe existir la dádiva en manos de los cristianos, dádiva, siempre dádiva. El hombre debe ser siempre dádiva para el hombre y entonces será el Hijo de Dios. Harás de esta idea un verdadero escrito, atendiendo a las necesidades de los tiempos y de los hombres, y lo ampliaréis y lo desarrollaréis porque esta es Mi voluntad. Diréis estas cosas que Yo digo, y las diréis de tal manera que los sencillos las entiendan y los que se dicen inteligentes, (que son los más duros porque son menos sensitivos a las cosas del espíritu) también las sientan y las entiendan.

Necesitas escribir mucho, te falta mucho que escribir y a Mi me falta darte más ideas, porque Yo no me canso y tu tampoco, porque Yo seré contigo para darle al Mundo lo que el Mundo necesita. ¿Has comprendido? Bendito seas varón.

Cátedra de día primero. En esta cátedra dejo en libertad a las almas y a los pensamientos para que, sin que usen voz, se comuniquen Conmigo de Mente a mente, de Espíritu a espíritu, todos aquellos que tengan alguna pena, dolor o mortificación cualquiera, una necesidad grande. En estos momentos Me pongo en comunicación con todas las mentes porque así puedo hacerlo, y todas las mentes recibirán Mí amorosa vibración, siempre y cuando se dispongan a hacerla sin dolo, con buena voluntad. Porque el que Me sujeta a pruebas debe tener muchos merecimientos para hacerlo. Yo contesto a las pruebas que se me ponen por Amor, no por merecimiento vuestro, porque no lo tenéis. El Amor da Siempre, pero no me pidáis más de lo que merecéis y lo que os conviene, más de lo que debéis llevar, que el árbol por su fruto y su eficacia es reconocido. Y si mi palabra es constructiva y en el reino de la verdad brilla y del Reino de la Verdad viene al Mundo, viene constructiva y como símbolo de Verdad, la entenderán los humanos por cuanto es buena y por esto os digo: El árbol por su fruto es conocido.

Yo soy conocido por Mi Amor, por Mi palabra pacificadora, por la belleza, por la hermosura de las ideas que Mi Padre envía por Mí, para que Yo, Su Verbo, las haga sonantes por labios humanos. El Verbo de Dios dice a vosotros en estos momentos: Estáis en libertad de entregarme vuestras penas y las amarguras de vuestro afligido corazón, si es para vuestro bien, os será concedido... Silencio... que Jesús se comunica con todas estas almas, con estas mentes, en el Nombre de Mi Padre Celestial.

Sin palabra y solamente con el pensamiento, hagamos un pequeño coloquio para que de pensamiento a pensamiento se alumbre con mi Luz, la luz de tus ideas, Humanidad, silencio...

Me habéis pedido por los ausentes, presentes, por vosotros y por los vuestros, me habéis pedido por las almas y por las gentes que encarnadas se encuentran esperando un dolor hoy y otro mañana. Florecitas mustias. Yo os reviviré con las aguas de la vida y de la luz del nuevo día que marca un sendero o un más amplio horizonte en el pensamiento.

Me pedís por los enfermos y por los sanos, por los tristes y los que sufren y aun por los que gozan. Me pedís en el pensamiento y deseáis acercaras ante mi vibración para hablar, pero no hay necesidad de acercaros ni de acercar a los niños que el día del sol pasado los niños se acercaron a Mí y fueron unidos con Mi luz y Mi palabra.

Me pedís por la paz de los hogares. ¿Cuál paz? La que habéis deshecho y luego imploráis por tener paz. Pedís porque os amen los demás, que no os ponéis en condiciones de amar y ser amados. Me pedís por la paz y no pensáis que vosotros sois los primeros destructores de la paz empezando por vuestros hogares y hacéis con vuestras palabras fuego, con vuestras obras puñales y con vuestros pensamientos sombras y así queréis paz.

Y queréis abundancia de pan. Si no amáis el trabajo ¿Cómo queréis premios que no merecéis? Me pedís muchas cosas, muchos favores porque creéis que sois la luz y el saber de la vida, más esto no seréis hasta que seáis más espíritu que carne. Me pedís cosas que demanda la carne; mas, no las que espera el alma. Primero quieres vivir tu vida y después el espíritu. ¿Qué sería si Mi Padre te diera todo lo que tú pides?

“Padre Mío, concédele a este Pueblo lo que le conviene a sus almas para su vida eterna, para su ser que es imperecedero. Concédeme que estas Mis esperanzas sean blancas, como purísimas rosas que florezcan en el huerto del alma humana. Oh Padre Mío, que si les vienen tentaciones en el dolor, sean muy fuertes en espíritu para que puedan soportarlas, que sea mayor la fuerza que su dolor, que sea mayor la luz que la tentación. Esta súplica que te hago es para que este Pueblo Mío y para todos los moradores de la Tierra, para los que blasfemaron de Mi Nombre, para los que Me escupieron, los que juntaron espinas para Mi corona, los que Me crucificaron, por los Míos, que son todos los presentes, todos los moradores de la Tierra. Concédeme la paz en el Reino del Alma de cada hombre y, entonces, la paz será un hecho en el haz de la Tierra. Que ellos sean pacificadores, que lleven el amor y la ternura en sus corazones para que se hagan merecedores de tu brillante aparición en sus almas, y sus tristes vidas se conviertan a una vida brillante superior y florezcan en el hombre la verdad, la justicia, la caridad, la sabiduría y el amor; manifestaciones todas del espíritu. Para que el hombre se salve y se redima, necesita ser redentor de si mismo”.

“PADRE, Padre Celestial, Omnipotencia Suma, Omnipresencia Infinita, Omnisciente eres, aquíétalos, sé con ellos, recíbelos que el mundo se envolverá en sombras y entonces más que nunca te necesitarán”.

“Yo soy el Redentor de este mundo y te pido por cuanto sean las sombras y por cuanto las mentes de los hombres sean envueltas en esas sombras, oh Padre, que estás en los Cielos, en la Tierra y en todo lugar, favorece al hombre y asístelo en sus momentos de angustia”.

He sido con todos vosotros y a todos os he dado a manos llenas, una vez y otra vez y muchas veces por el mismo aparato, y la mayor parte de las veces habéis recibido con amplia medida, y Yo os digo que: ¿solamente vosotros carecéis de mi Amor, de mi ternura y mi consuelo, de mis atenciones? ¿Y estos aparatos que tanto trabajan y que cuando llegan a vosotros no encuentran nada positivo y sí todo negativo? También merecen como vosotros un consuelo espiritual, un aliento amoroso y una ayuda en sus necesidades materiales. Y este aparato que siempre responde a mi llamado, está cansada, enferma o triste, en esta cátedra de día primero recibirá Mi llamado para derramar en su cáliz de amargura unas gotas dulces del néctar de mi Amor. Yo demostraré a vosotros que todos

sois en mi presencia y a ninguno desatiendo. Y que aquéllos que son primero en el servicio son primero también en el derecho.

María Amparo, por un momento sea tu espíritu aquí Conmigo, toma materia ajena, Yo te llamo. He dado a Mi Pueblo, Amor a manos llenas por tus labios y Yo os digo: Injusticia sería dejarte olvidada cuando veo tu alma triste y angustiada, más Yo te escucho. Los hombres pueden desatender y no oír la plegaria ajena, más a Mi llegan todas las súplicas. Los hombres podrán dejarte hundida en tus propios dolores, más Yo no.

Por tu materia estoy en vibración comunicándome a vosotros y tú en materia ajena puedes utilizar esos labios y comunicarte conmigo en presencia de tus hermanos. Por ti, consuelo a todos. ¿Por qué no he de consolarte, lirio que tantas veces tus labios han brillado con Mi luz? ¿Por qué no he de consolarte sencilla florecita consagrada para la palabra espiritual?

No pidas a nadie nada, a nadie le cuentes tus penas, que nadie sabrá consolarte y ayudarte; las multitudes no saben amar. Vienen a escuchar las frases de tus labios que son mis pensamientos, te piden que trabajes y no que descanses; más Yo sí te digo que descanses en Mí. Sé las penas y preocupaciones que tienes, lo que te pasa. Sé que el dolor con toda su fuerza y sus espinas ha abierto tu corazón. No pongas tus ojos en la Tierra, pon en la tierra firmes tus plantas y tu mirada en el cielo. En Dios tus pensamientos, en Dios tus esperanzas, y nada te faltará. Los hombres todavía no quieren, no saben, no pueden ser útiles los unos a los otros. Pero Yo seré con ellos y les seguiré hablando y enseñando hasta conmoverlos, hasta que aprendan a Amar y ser útiles y serviciales los unos a los otros. Y tu vida tomaré para Mi Servicio y bendita sea tu debilidad, porque el desgaste en Mi Obra, son flores para ti en tu verdadera Vida. Descansa en Mí, ¿qué más deseas decirme?

Aprende a sellar tus labios, amada Mía, porque la Humanidad no entiende de penas ajenas porque los hombres no saben Amar. Sienten cansancio y exigen consuelo, pero no se preocupan ni de las penas ni del dolor ajeno. Estos hombres son fuentes vacías y antorchas apagadas, y las fuentes vacías no van a los reinos de la gloria, hasta que sean fuentes llenas y antorchas encendidas. Yo tocaré el corazón de aquellos que sean más accesibles a la bondad y sean capaces de hacerte bien. Yo haré tu vida dulce y Mi servicio agradable y si eres primera en el trabajo, serás primera en derecho. Yo te doy ese derecho a cambio de tus deberes. Bendita seas.

¡Humanidad, Humanidad, no seáis insensibles a las necesidades ajenas!

¡Humanidad, Humanidad, estáis a la altura de la perversidad!

Yo os digo a vosotros que toda facultad que cumple con su servicio, con su trabajo, es digna de ser consolada. Y vosotros siempre venís aquí a pedir por vuestras preocupaciones, por vuestras antorchas apagadas y vuestras fuentes vacías y es que ¿no sabéis que vosotros mismos podéis llenadas y encender vuestras lámparas derramando Amor? No sabéis sentir el goce que causa saber dar, ser amorosos y útiles los unos a los otros.



Esperad unos momentos...

Niño que gimes y que has muerto en la carne y que se presenta la aparición de lo que llamáis vosotros tu cuerpo astral, lleno de heridas. Te quitaron la vida porque, siendo pequeño, quisiste defender a la autora de tus días del puñal que empuñaba tu padre contra de ella, que hizo blanco en ti. Pequeño querido, a ti también voy a consolarte en esta Cátedra de consuelos. Me dices que estás muy triste, que quisiste defender a tu madre y no pudiste y está tu cuerpo lleno de heridas. Si quieres ser consolado, si es tu voluntad hablar por labios humanos, toma materia y habla que Yo te consolaré.

He aquí el magnífico ejemplo de un niño de grande alma, que presenta numerosas y grandes heridas por defender a su madre de su agresor. Y este pequeño de alma grande, no sabe si hablar o permanecer callado ante vosotros, pero necesita ser consolado y vosotros necesitáis tomar ejemplo. Pequeño, toma materia si es tu deseo.

Los niños que tienen manso y noble el corazón, estos niños son causa de Mi complacencia, porque en ellos brilla la luz de la mansedumbre con bellísimos reflejos. He aquí que te espero pequeño mío, te espero tal cual te prometí. Bendito aquel que por defender a su madre perdió su cuerpo, benditas sean tus lágrimas teñidas con tu sangre. Haz uso de tu fuerza, toma cerebro y habla.

(El Niño se comunica por intermediación de la Hermana facultad María Cruz).

“No sabía ni a dónde acercarme, ni qué cerebro tomar de la emoción de estar Contigo, Divino Maestro, y te digo en verdad: ¿Qué importa el sacrificio de perder una vida, si de tal manera se paga el sacrificio de la madre? ¿Qué importa sangrar el cuerpo hasta la última gota, si con esto pagado está el sacrificio de la madre? ¿Qué importan todas estas cosas, si el cumplir con el deber es lo más sagrado?”

De cierto te digo, pequeño eres de materia, pero grande en espíritu. Así estarás en el espacio por algún tiempo, enseñando siempre y después volverás a la Tierra y encarnarás con una mente resplandeciente, en un genio, en un sabio. Llenarás siempre tu corazón de amor y tu mente de ideas luminosas, serás sabio e influyente, notable inventor. Durarás en el espacio, sin materia, treinta y tres años y, luego de ese descanso, reencarnarás y entonces tendrás orden en tus ideas y luz en tus inventos, serás el genio del día a muy temprana edad y sabrás que el que puede Amar, lo puede todo. Cuando encarnes harás de nuevo florecer tu espíritu crucificado en la materia, en lo relativo, en lo pequeño y esa crucifixión tómala como un secreto que los hombres ignoran. Niño de materia y grande de espíritu, alumbrá a tu madre con tu luz, dale luz a tu progenitora porque eres la luz de tu propia madre. Bendito seas, oh luz de tu madre. Yo te bendigo.

¿Qué importa el tiempo presente, si el venidero está lleno de inmensidad, para hacer tanto como se tiene que hacer? Bendito seas, bendito seas. Yo te bendigo ser amado.

He aquí, Mi Pueblo, que la pequeñez de la materia es igual a la niñez interior del hombre. Almas grandes en cuerpos de niño y almas pequeñas en cuerpos grandes. Yo os bendigo a todos por igual en esta cátedra de día primero.

Saturo las aguas y las flores y objetos varios, en el nombre de Mi Padre, del Dios Omnipotente para que sean medicina verdadera para los enfermos de fe. Que los que no tienen fe, son como los que no tienen paz. Y el enfermo que no tiene fe no encontrará medicina que le cure, porque no lleva fe para sanar.

Aguas preparadas Yo os consagro y os convierto en bálsamo de curación y de regeneración. A las aguas, a las almas, a las mentes, a los cuerpos, a todos los que estáis aquí sean creyentes o increyentes, para todos es mi bendición, mi Amor y mi ternura y dejad que en vuestra alma la luz de Dios penetre ampliamente para que Mi luz penetre también.

Tendréis casa, vestido y sustento. Si amáis el trabajo lleváis rectitud y la doctrina en el corazón. Mi doctrina es semilla santa puesta en lo sensitivo del hombre espiritualizado. Espiritualízate, Mi Pueblo, para que te conviertas en un solecito pequeño y te alumbres con tu propia luz. Espiritualízate para que sea mi enseñanza realizada y penetre en ti la luz de sabiduría del Santo Espíritu y tú digas palabras llenas de sabiduría y la herencia dejes al Mundo.

Apóstoles y Facultades, estáis llamados a dejar una herencia al Mundo, especialmente vosotros. Facultades de cátedra, la herencia de las palabras, del pensamiento de Dios convertido en palabras en vuestros labios. Estas palabras vuestras son la herencia del mundo y el que tenga más trabajo, tiene más herencia que dejar y el mundo le recordará y le llorará.

Prepara, Pueblo Mío, tu iniciación para el futuro, prepara tu Cielo en la Tierra, prepara tu Cielo morando en la carne y estando en la Tierra.

¿Tenéis atrición? ¿Tenéis propósito de enmienda? ¿Tenéis concreta y unánime voluntad de amaros y ser útiles y perdonaros los unos a los otros? Si así lo hacéis, seréis mi esperanza realizada, más si no lo hacéis así, seréis mi esperanza muerta.

Utiliza en tu vida todas las horas de ella. Alumbra tu ideal con la luz de Dios. Ve a donde te llamen. Escucha la queja donde la haya y me verás brillar por encima de tu cabeza. Atiende las necesidades conforme a tus posibilidades y Me sentirás animando tu espíritu y sentirás mi luz en tu corazón y en tu alma.

Si tú no escuchas ni atiendes los dolores de los demás, ¿cómo quieres que te atiendan a ti y sean útiles contigo? De cierto os digo que la vida de mis trabajadores es vida útil y debéis ser hermanos en la alegría y en el dolor, que la balanza del Amor es una siempre.

¿Tenéis propósito de dejar que vuestro espíritu sea útil al Gran Espíritu de Dios? Entonces, alimenta el alma con la substancia bendita y divina, alimenta el corazón con raudales de Amor, alimentaros con la llama de Mi luz para que sea más grande vuestra luz.

Yo pediré que sea realizada tu plegaria Mujer.

Mi paz os dejo, Mi amor os doy, y a pesar de lo que habéis escuchado, de lo que habéis oído, decís: “Ya se va y no le hablé”. Ya os dije que no es necesaria la palabra cuando existe la comunicación de Mente a mente, de Espíritu a espíritu. Si vosotros estuvieseis unificados Conmigo, comprenderíais que ya no es necesaria la palabra porque **todo lo sé, todo lo penetro y compenetro.**

MI MENTE EN ESTE MUNDO ES OMNIABARCANTE, Y LA MENTE SUPREMA DE DIOS EN EL GRAN UNIVERSO ES OMNIABARCANTE. Yo soy pequeño ante Dios y Dios es inmensamente grande ante Mí. Pero vosotros sois pequeños ante Mí y no podéis hacer estas cosas hasta que seáis grandes en espíritu y en mente.

Analizad mis pensamientos y tus pensamientos. Quiero encontrarte en la gloria, en la unificación de la más alta conciencia, en el Amor del hombre para el hombre. Quiero recibirte en los planos de luz. Quiero que seáis felices, que os améis los unos a los otros. Sed algo más que amigos, sed hermanos, sed pequeños Maestros, buenos consejeros, sed una parte de médicos, sed una parte de la Humanidad misma, sed una parte de los demás, sed una parte de sacerdotes de los verdaderos, los que manifiestan a Dios en sus actos y en el amor a su prójimo, sed el sacerdote espiritual, el que brilla en el interno de su ser, no el vestido de carne.

Yo era un sacerdote de Dios. Y todo espíritu limpio es un sacerdote de Dios cuando predica la fe con el ejemplo. Todo espíritu puro encarnado o desencarnado que alumbra sobre la Tierra, es un sacerdote de Dios y le ama. Sacerdote que Dios manda para que sea guía y consejero de la Humanidad. Y Yo quiero, Mi Pueblo, que en éste día aprendas mis últimas palabras: “Que seas sacerdote y médico de tus hermanos, amigo y consejero”. Esto quiero que seáis.

Si tú atiendes primero el dolor ajeno, si dejas tu pena al último, Yo te atenderé en lo primero tus penas y tus necesidades. Pero si olvidas las demás, por atender las tuyas primeramente; éstas serán las que Yo atienda al último. A mi Amor le interesan todas las penas por igual y hace de tus perlas negras, perlas blancas. Las perlas negras son surgidas de tu noche, de tu dolor, son tus áyes que transformados en perlas surgen de tu corazón y brotan de tus ojos y Yo con el poder de mi Amor y mi toque espiritual, convierto en perlas blancas, en brillantes, en zafiros, en turquesas, en pedrería fina, y entonces tu dolor tendrá luz con el mágico toque de Mi espíritu amoroso. Y tú me buscarás y en esas luces me encontrarás. Búscame, Mi Pueblo, en las luces del Amor o del dolor, pero búscame, que Yo te espero. Mi paz os dejo.

Toma las dádivas, las gracias, los regalos de día primero, a través de esta bendición. Toma, extiende tus manos que estoy saturando a través de este signo y esta bendición para que tengas todo aquello que me pides y te haga bien si lo obtienes.

Abundancia de bendiciones, toma; recibe regalo espiritual y alegrías para tu corazón. Tú tendrás alegrías. Mi signo, acompañado de Mi pensamiento, de mi palabra y de mi Amor, te bendice para que tengas en este mes algunas alegrías, unos más, otros menos, algunos no, por cuanto no están en condiciones de merecimiento.

Yo no vengo a imponer la creencia, a exigirte que me creas; vengo a orientar la nave de tu corazón, a alumbrar tu camino. Los que crean que tienen la paz del Cristo, del Espíritu que tanto ha amado al mundo. Mi paz quede sobre la Tierra y sobre vosotros. Mi amor será con vosotros hasta la tumba y más allá del velo. Mi amor será con vosotros y en las flores negras formadas del dolor de la Humanidad aparecerán las rosas blancas del Espíritu que os ama y dirá a los hombres: "Paz a los hombres de buena voluntad". Paz a los hombres de la Tierra que traigan la paz en el alma.

Amor a vosotros, luz a vuestros corazones. Mi bendición sea para vosotros en el Nombre de Dios.

## CÁTEDRA DÉCIMA SEXTA

¡GLORIFICADO SEA EL AMOR DEL SUPREMO SER!

¡GLORIFICADA SEA LA LUZ DE LA VERDAD!

¡GLORIFICADA SEA LA VERDAD MISMA Y AQUEL QUE SEA MANSO Y HUMILDE DE CORAZÓN!

EN ESTA NOCHE EN QUE VIENES A BUSCAR MI LUZ, PUEBLO QUERIDO, EN ESTA NOCHE EN QUE EL VERBO VIENE A TI PARA ILUMINARTE, TE RECIBO Y ACARICIO TU CORAZÓN, ILUMINO TUS SENTIMIENTOS, ALUMBRO TU CONCIENCIA Y TE DIGO: MI PAZ DE AMOR ES CONTIGO. MI PAZ DE AMOR, ESA PAZ BENDITA Y SUBLIME QUE ES TODA QUIETUD, QUE ESA DULZURA Y ESA PAZ SEAN EN TU CORAZÓN PARA QUE PUEDAS, TRANQUILA Y SERENAMENTE, ESCUCHAR MI PALABRA EN ESTA CÁTEDRA MAYOR.

EN CÁTEDRA MAYOR EL VERBO VIENE A TI PORQUE ASÍ LO REQUIEREN LOS TIEMPOS Y, DE ACUERDO CON ELLOS, LA NECESIDAD DEL CAMBIO EN LAS DOCTRINAS; Y DE ACUERDO CON EL DESARROLLO DE LOS HOMBRES, LAS NECESIDADES DE AUMENTAR LA LUZ Y LA VERDAD.

EL REINO ESTÁ ABIERTO Y LA LUZ REDENTORA DEL SANTO ESPÍRITU DISPUESTA ESTÁ A ILUMINAR A LOS MORADORES DE LA TIERRA QUE SEPAN ESPIRITUALIZARSE A PESAR DE VIVIR EN LA MATERIA. ESPIRITUALIZA TU EXISTENCIA, HUMANIDAD, PARA QUE, ILUMINÁNDOSE CADA UNO DE VOSOTROS AYUDÉIS TAMBIÉN A ILUMINAR EL MUNDO.

Pueblo Mío, nuevamente el alimento espiritual para nutrir tu conciencia. Nuevamente Mi palabra espiritual para ayudar a evolucionar tus sentimientos, para ayudarte a evolucionar a ti mismo, porque Mis Cátedras son para esto: para ayudar a tu evolución, para hacer crecer á tu alma, para hacerte brillar, para prepararte, oh Mi Pueblo amado. Esta preparación que tú necesitas para llegar al Reino, es la que te dan Mis Cátedras haciendo evolucionar tu conciencia para que te sientas lleno de Dios, para que le des a Mi Padre Celestial cuanto tú eres, porque todo cuanto tú eres es de Él, para que te entregues a Él, para que le des tus ojos y a través de ellos surja la luz del amor como estrella y puedas acariciar con la mirada. Para que entregues tus labios al Supremo Verbo de Amor y des conocimiento espiritual; para que dediques tus oídos a escuchar cosas elevadas y tus labios para el bien de tus semejantes y tus pies transiten siempre por el buen camino, y tú seas todo de Dios. Entrégate a Mi Padre Celestial y, entonces, florecerás en tu propio interno.

EL FLORECIMIENTO DE TU CONCIENCIA ES TU PROPIA SUPERIORIDAD, no olvides estas palabras; que si floreces en conciencia, creces en luz y te conviertes en la expresión de la verdad, en un centro de amor.

Sigue por Mis caminos iluminados que deben ser tus caminos, pues no debe haber caminos opuestos entre tú y Yo, escucha la voz de la conciencia, de tu Ser que mora en ti.

En esta noche, Quiero revelarte algo que corresponde a Cátedra mayor, a día importante, a noche llena de solemnidad; Quiero que estés entero, completo, con todos tus sentidos dispuestos a recibir plenamente consciente, para no olvidar que estás aquí en disposición de llenarte de Mis palabras, de llenar tus sentimientos y tu corazón de la ternura, del valor e importancia de Mis enseñanzas, porque es importante para ti lo que en esta noche escucharás.

Según tú, que has escuchado muchas Cátedras del Verbo Luz, y que el amor se ha derramado en tu entendimiento, dime: ¿Cuánto tiempo hace que empezó Mi enseñanza, Mi verdadera enseñanza plena de luz, la enseñanza fuerte y verdadera?

Mi enseñanza, la magnífica enseñanza que hubiese dado al mundo mucha luz, que hubiese hecho muchos libros sagrados llenos de verdad, de fuerza y de poder. Esas palabras que no se escribieron porque a los hombres no les convenía. Esa enseñanza que te robaron porque era para ti. Esa enseñanza fuerte y verdadera empezó a la edad de doce años, estando los sacerdotes reunidos en gran fiesta. Yo estuve entre ellos y el Verbo se derramó dejando claras y brillantes enseñanzas que hubieran conmovido a los hombres de letras y de saber. Aquellos sacerdotes pasaron horas escuchándome absortos; pero sentían temor por lo que mis labios expresaban como sentencia a los hombres; porque cada frase era para ellos una sentencia, para unos advertencia, para otros mandamientos, para otros conocimientos de la Ley Suprema de Mi Padre Dios y, de cierto, ellos temieron y tuvieron miedo en escribir lo que escucharon. Y así pasaron las horas y Mi madre me buscaba afligida.

A aquellos sacerdotes les habló Mi espíritu. Mis labios brillaban por la luz del Verbo, por la luz del Espíritu que se manifestaba a través de Mi materia dando superiores revelaciones. Así hablé a los Sacerdotes, así dije las verdades que Mi Ser traía para ellos; mas ellos por temor no escribieron estas cosas porque les reprendía por disfrazar la verdad y hacerla oropelezca con la impostura. Todos quedaron conmovidos y aunque demostraban una aparente tranquilidad, en su mente y en su conciencia quedó como sentencia eterna Mi enseñanza de ese día.

Entonces comprendieron su error al pensar que Dios era iracundo y vengativo, cuando les expliqué que Era el Centro del Amor de los Amores, el más dulce Padre y aunque cambié sus conceptos, no convino a sus intereses creados cambiar su modo de ser y de pensar y lucharon verdaderamente consigo mismos. Su conciencia hablaba; pero ellos callaron.

Siempre que hay intereses creados, los hombres callan cuando en ellos no habla primero la voz de la conciencia. Los intereses creados los hicieron callar, porque ya eran dueños de aquello que en Mi Nombre habían tomado para sí. Sin embargo, han pasado los tiempos y en la conciencia de ellos, grabada está todavía, para siempre, aquel Dios de amor del que les hablé y el Dios de venganza en que ellos creían terminó para siempre.

También les hablé de otras cosas que tú no conoces, de verdades llenas de amor y sabiduría, porque el Maestro del amor es el Maestro de la sabiduría.

Quedaron confundidos, porque tanta sabiduría en sus mentes no cabía y quisieron reprenderme y discutían confundidos de que en aquel pequeño cuerpo se manifestara tan potentemente la Sabiduría Divina y, no animándose, se resignaron a seguir escuchándome lo que les decía de las Leyes de Dios y del Reino de Mi Padre. Y lo que a ellos dije entonces, tú no lo sabes porque lo callaron y tampoco lo comprenderías ahora, sólo debes saber que aún no son felices, que no gozan del Reino por haber guardado lo que hubieran entregado a las multitudes. Y, con su silencio cometieron un hurto de las enseñanzas que eran para ti. Caminan como sombras errantes, sin paz, porque hay hurtos terribles. ¡Ay! de aquél que cometa hurto con la divina herencia entregada para los hombres de la Tierra. Se hacen terriblemente deudores por haber hurtado lo que Dios les entregó para dar.

Mi Padre me entrega a Mí y Yo a los hombres doy el mensaje lleno de sabiduría, de luz y de verdad.

Escucha lo que vais a oír y grábalo en tu memoria:

Desde niño di enseñanzas superiores y sublimes para aquellos que saben comprenderlas, recogerlas y buscarlas. Mi enseñanza para ti, ya lo dije, empezó a la edad de doce años, y cada año que pasaba mis enseñanzas iban siendo cada vez mayores y potentes.

Dicen que Yo fui a la escuela de los hombres a aprender; pero, ¿no sabes que en Mí dominaba el Espíritu? ¿Que mi cuerpo estaba dominado por mí Ser? es decir: Mi cuerpo y mis labios eran centro de manifestación del Cristo de Dios y estando Yo lleno del Santo Espíritu no necesitaba profesores en la carne. Estando Yo lleno de Luz interior, no necesitaba la Luz exterior que me alumbrara. Yo fui a todos los lugares donde los hombres se reunían; pero no aprendí nada de ellos. Yo les llevaba la Luz, pero no a través de letras y lecturas; sino la que traía dentro de Mí. Esa Luz desbordándose en enseñanzas, iluminaba los Recintos en donde era escasa la sabiduría de los cielos.

Mis labios brillaron siempre con amor; pero brillaron también con la suprema sabiduría, porque llenas de sabiduría están las Leyes de Mi Padre Dios.

Así sabrás, Pueblo Mío, que toda la vida de Mi cuerpo sólo sirvió de ejemplo a los hombres. No hubo un solo momento inútil en ella y a mayor edad desarrollé mayor enseñanza para ti que empecé a entregarte desde la edad de doce años. Y demostré a aquellos sacerdotes que habían leído y estudiado tanto, que no sabían todo lo que el amor y la sabiduría espiritual manifestaban por mi cuerpo.

Si tú no sabes lo que llevas dentro de ti, nada sabes por más que hayas leído. **Si quieres ser sabio, busca en tu interior, deja que hable tu Ser y Él te enseñará exactamente lo que necesitas, sin desperdiciar el tiempo leyendo inútilmente muchas veces.**

No quiero decirte que todos los libros sean apócrifos; pero la mayor parte lo son. No te digo que todos son quimera de los hombres; pero sí muy pocos no lo son. Hay que escoger lo que se debe leer y debes seleccionar tus lecturas para que no te confundas y para que no pierdas el precioso tiempo, porque el alma necesita ese tiempo para ser útil en la Humanidad de los hombres encarnados y desencarnados.

Así comprenderás que toda Mi vida fue un constante ejemplo para ti y la dediqué a la enseñanza y también podrás decirme: ¿Quién sabe más, el que se pasa la vida leyendo cosas inútiles, el que se pasa la vida en disciplinas inútiles, o el que se pasa los momentos de su vida corta espiritualizándose y escuchando la voz de su interno?

No olvides que en el gran Universo existe una comunicación mental y que la intuición sirve para hacer efectiva y fácil esa comunicación mental con las almas. No olvides que la intuición es facultad humana y por ella recibes las verdades superiores; pero también es facultad espiritual de la cual no sabes hacer uso, ni elevar tus facultades para recibir sutilmente de lo que está lleno el ambiente: de la Luz del Cristo, del mensaje superior que del Reino viene.

Si tú sabes buscar encontrarás una vida útil, porque en Mis enseñanzas te he dejado trazado el camino de luz y sabiduría.

Sólo la enseñanza del amor infinito equilibra y alumbra al hombre, lo hace fuerte y le concede el valor espiritual. Sólo ella lo eleva.

Sigue por el largo sendero de la sabiduría para que seas poderoso, ya que todavía no puedes seguir por el sendero de la sabiduría amorosa, sigue por el del conocimiento que es primero, ya podrás después guiarte por el del amor.

En ese largo sendero del conocimiento, empezarás a desmaterializarte conociendo las cosas superiores del espíritu; después, empezarás por ese mismo conocimiento a desmaterializarte. El que se desmaterializa empieza a dar paso a lo espiritual y todo eso lo harás por el sendero del conocimiento, antes de llegar a la senda de la sabiduría amorosa. Por la senda del conocimiento, empezarás a dar los primeros pasos y poco a poco te irás haciendo fuerte interior y exteriormente, porque sabrás buscar en esas dos fuerzas tu equilibrio y de ellas emanará tu poder, tu salud, tu felicidad.

El hombre que odia, no puede ser sano ni espiritualmente fuerte. El hombre ignorante de las cosas del espíritu ¿Cómo puede ser sano y feliz?, ¿cómo puede ser fuerte interiormente hablando?

Fíjate bien, Pueblo amado, en cada una de estas palabras. Te conviene saber estas cosas espirituales para que las aproveches para el bien de tu alma y de la vida eterna de tu alma. Te conviene fijarte en mi luz, conocer Mi sendero. Y el hombre que sabe, es porque sabe y conoce de sí mismo, porque ya recibe de Mi Padre las verdades y con ellas alumbra su vida, no porque haya leído muchos libros.



Tú aprende, ante todo, que Mi Padre es el Padre dulcísimo y amoroso y jamás el Dios vengativo y rencoroso. El Padre es el que a través de su Verbo da luz y cariño, El que a través de su Verbo te cura de la enfermedad, de la pobreza, del desamor y de la ignorancia.

Débil y sombrío, y a semejanza de una hoja seca que se lleva el viento, es el que no sabe y el que no ama. Y Yo quiero que sepas y que ames. Yo quiero llenarte de santas inclinaciones espirituales; que tus sentimientos sean de caridad y misericordia; que aprendas a recibir el mensaje del interior para que te corrijas y recibas verdaderos valores.

Los Sacerdotes que entonces Me escuchaban, se convencieron que ellos sabían poca cosa a medida que Yo hablaba y comparaban Mi palabra con sus frases vacías, sin esencia. Que a pesar de haber estudiado tanto, su memoria poco había conservado porque poca esencia había encontrado.

Tú debes ser esencial, porque tienes de Mi amor que te hace fuerte y la luz del conocimiento que te llevará a la sabiduría. Tú debes ser más esencial, para que puedas decir que penetras en conciencia tus deberes; porque el que penetra en conciencia el sendero del cumplimiento de su deber, ese, encontrará después el sendero que conduce al Reino.

En esta noche hay muchas mentes que han venido, más que por amor, por curiosidad; más, Yo las bendigo y las recibo, les doy la luz de Mi palabra y la esencia de Mi amor. Porque todo aquél que viniese aún por curiosidad solamente, Bendito sea. Si el Amor no le toca hoy, le tocará mañana y en el amor encontrará la paz.

Y vosotros que venís convencidos de que es el Verbo de Dios, también os bendigo con infinito amor.

El Espíritu es fuerte porque sabe que tiene como herencia divina la sabiduría y el amor del Padre en su propio Ser, y el poder, como resultado de las dos fuerzas primeras.

Esa sublime herencia la guardas en el interior de ti mismo, en tu alma, Humanidad, como luz sagrada que no ha surgido al exterior; pero que en el santuario interno alumbra, como lámpara votiva.

Hay en ti una gran belleza: la herencia sublime que llevas contigo. Tu herencia Secreta que nadie ha mirado y, ese tesoro interno, no lo has manifestado a través de tus labios ni de tu entendimiento, ni de tu pensamiento.

Algunos de vosotros pensáis que no He derramado sabiduría y os digo que no sabéis lo que decís. Que si en esta noche y en otras Cátedras mayores no encontráis sabiduría, es porque estáis ciegos y los ciegos creen que no existe lo que no ven.

Sabiduría tienen Mis Cátedras, pero hay que saberla buscar, hay que saberla sentir; y el que no sabe de su “Herencia Secreta”, tampoco sabe encontrar los valores espirituales que emanan del reino de la verdad.

En la “Herencia Secreta” de cada hombre existen grandes valores, hasta hoy no revelados. Los empezáis a revelar poco a poco; pero aún no estáis dispuestos a recibir el contenido en todo su esplendor; os fijáis en nimiedades y desaprovecháis la verdadera esencia.

Cuando tú seas más fuerte en espíritu, sabrás manifestar a través de ti mismo lo que hay en tu interno, porque lo que existe en el interior surge hacia el exterior.

Debes dominarte para no permitir que nadie te aprese. ¿A qué prisión Me refiero? Escucha bien:

Escasos de voluntad, sin saber manifestar el poder del espíritu, has dejado que tus poderes adormecidos permanezcan sin manifestarse y esperas un largo mañana y siempre fijas un “mañana”; pero de hoy en adelante debes decir siempre: “HOY” y olvidarte de tus viejas costumbres de fijar un nuevo plazo para revelar las cosas superiores.

Hasta hoy, no has podido revelar esas grandezas porque te has dejado aprisionar voluntariamente por tus bajas pasiones. Voluntariamente has penetrado a la cárcel de tus bajas pasiones, voluntariamente te has dejado encadenar por las mismas bajezas de tu materialismo. No sólo te han aprisionado tus propios vicios y defectos; sino la ignorancia de tu “Herencia Secreta”. Tu bajo yo se ha agigantado, aprisionando la espiritualidad blanquísima que mora en ti, y cada vez que descienes hasta la bajeza de las pasiones, voluntariamente te aprisionas.

En ti existen: la prisión, el judas, el Calvario que has puesto en tu existencia, el ángel bueno y el ángel malo, la luz y la sombra. Y tú mismo no sabes lo que quieres, porque a pesar de Mis enseñanzas no estás conforme muchas veces y te rebelas contra la voluntad de Dios, haciendo más penoso tu Calvario.

Cuando tú permitas que se manifieste el Yo Interno, te liberarás para siempre de esa esclavitud.

Mas, en esta noche, oh morador de la Tierra, esclavo de tus propias pasiones, prisionero en tu propia prisión, que tienes tu traidor, quiero enseñarte que no lo dejes que se enseñoree de ti. Tu Yo interno debe ser el Señor de la carne, el que la domine, no el dominado. El dominado debe ser el hombre inferior, el Dominador debe ser el hombre espiritual que con dulzura y amor sepa imponerse sobre el bajo yo.

Por la senda de la sabiduría voy Yo y es difícil para ti alcanzar ahora a tu Maestro; pero tú llegarás un día, cuando por la senda del conocimiento te encuentre. Te enviaré Mi luz que te iluminará y tornarás a la senda que tu ser ha dejado.

El hombre interior debe ser más fuerte que el exterior porque es esencia de Dios y debe vencer a la materia.

- Habla un hermano, y el Maestro responde:

Amado Mío, me estás hablando con un adelanto de trescientos años. Mientras florece la intuición en el hombre, no existen espiritualizados capaces de ser ejemplo de amor. La intuición en el hombre es difícil de desarrollar y tiene un tiempo para florecer. La intuición florece a través de los siglos, de los tiempos, de las edades; viene despertando el hombre a una nueva aurora de dicha imperecedera.

Tú hablas de tus anhelos confundiéndolos con la realidad de un largo mañana. Vendrán hombres nuevos con nuevas conciencias, hombres espiritualizados, hombres educados que se corregirán por su propia voluntad; hombres que dominarán a su bajo yo y se superarán cada vez más, hasta que en ellos florezca la conciencia, la intuición, y, por ella, recibirán la luz del amor y sentirán el amor porque serán blandos para sentir. Pero el hombre actualmente vive arrastrado por el torbellino del mundo, materializado, sufriente y enfermo, no sabe triunfar con espiritualidad y verdad, y, de cierto os Digo: el mañana está lejos de vosotros.

Decís que sois Espiritualistas porque habéis escuchado Cátedras y en ellas la palabra “AMOR”, y porque habéis practicado algunos actos benéficos que os han hecho sentirnos cristianos por momentos; pero todo eso es demasiado poco para poder ser Espiritualistas de verdad. Vendrán tiempos mejores y, para entonces, Yo os espero para poneros la corona de gloria cuando conozcáis el amor.

En esta Cátedra os he hablado, no lo olvidéis, del poder del Espíritu, de la grandeza del hombre, del YO Eterno, del Reino de Dios que está dentro de vosotros, de vuestra “Herencia Secreta”, de la Sabiduría eterna del Templo interior en donde residen las luces esenciales del amor y del conocimiento...

- Habla un hermano, y el Maestro responde:

Amado Mío, mi amado solitario del camino de la vida, que me has tomado como tu dulce compañero y como tu luz, He escuchado tus palabras y tu emoción; esa emoción que manifiesta lo que me amas, de cierto te Digo que el espíritu está pronto para revelar su conocimiento y su sabiduría; mas la carne no le ayuda porque es débil.

A medida que la conciencia del hombre evoluciona, se va despojando de las gruesas nubes de la inconsciencia y del materialismo, y a medida que sean más sutiles poco a poco irán penetrando los rayitos del YO SOY, del hijo de Dios, que irán haciendo su manifestación a semejanza del sol que despeja las nubes.

¿Qué hace el sol primeramente? despejar las nubes para manifestarse radiante. He allí lo que hará vuestro ser con vosotros, cuando vuestra materia esté dispuesta y cuando hayáis evolucionado hasta la alta conciencia espiritual en la utilidad, en la caridad, en la bondad y, entonces, cuando el sol de verdad, cuando el Hijo de Dios pueda manifestarse, terminará con las nubes de las bajezas del materialismo y dirá: ¡YO TENGO EL PODER, EL AMOR Y LA SABIDURÍA!

Yo te he enseñado que Dios mora en ti y en ti están el Poder, el Amor y la Sabiduría, para que, cuando el cuerpo perfeccionado y purificado esté en disposición de manifestar al

Dios que mora en él, sea materia dispuesta para esa gran manifestación, para ese DORADO AMANECER.

Y aún decís que en Mis Cátedras no hay grandezas, que nada os dan... vuestra mente humana es muy escasa medida para contener la enseñanza que os traigo.

Mi amor te dice que te alumbra y te consuela, que te acaricia y te espera. ¿Has entendido lo que Mis Cátedras han querido decirte? Que Dios mora en ti y está en ti, que toda Su creación es tuya y tuyos son el Amor, la Sabiduría y el Poder, y en tu ser hay todo eso. Que el Padre ce manifiesta a través de Sus hijos pero tú no has sabido prepararte para que el mensaje de Dios llegue a ti y pudieras hacer libros de los que hasta hoy no han hecho los hombres.

Yo quiero que regales Mis Cátedras, que las envíes a lugares lejanos, a otros seres que no las escuchan. Tú debes hacer por el bien de tu alma, un obsequio benéfico a la Humanidad; que las llesves a los Hospitales, a los Presidios, a vuestros amigos lejanos. Escribe a tus ausentes y mándales un presente de amor que contiene sabiduría, porque si tú ya no encuentras conocimiento, es porque ya no te hallas ni a ti mismo, porque ahogando la luz de tu ser no sabes encontrar el centro de luz que está en ti y vagas por las sombras desorientado, te desmayas con tus debilidades, cuando en ti Estoy Yo que Soy tu fortaleza.

Penetra en tu conciencia para que conozcas la maravilla de estas Cátedras que el Padre te envía por Mi conducto, en que la luz de Cristo se entrega a los hombres, como una santa y eterna bendición de dicha y de paz.

Cátedra de Jueves Santo, llena de solemnidad y de grandeza, Cátedra mayor de gran revelación, eres tú el obsequio que entrego a Mi Pueblo en esta noche, porque has surgido del Amor y la Sabiduría espirituales del Hijo de Dios, que ama al mundo y protege a los pecadores.

Haced el bien, amados Míos, con la potestad de la grandeza espiritual, sentíos fuertes y dad fuerza al Mundo que se debilita.

- Habla una hermana, y el Maestro responde:

Sensitiva como palomita mensajera eres tú, ovejita Mía, que decís con sencillez: “No sé por qué te entiendo”.

Yo sí sé por qué Me entiendes: Porque Me sientes, porque llego más a ti por el sentimiento que por el cerebro y la inteligencia.

Bendito sea el sensitivo para las cosas de Dios. Bendito sea aquel que se llena de esencia el corazón, y tú te has llenado de luz, de esencia de cátedra el corazón, por eso no sabes por qué Me entiendes, porque no podrías repetir ni expresar con palabra lo que tu alma sabe y siente; pero sí sabes y sientes lo que Digo ¿qué importa que no puedas explicarlo con los labios?

Porque sientes mucho, te consuelo mucho. Porque sé que Soy tu consolación, te alumbraré con Mi luz, porque me necesitas en tu vida, porque vas buscando en Mí la dulzura y tu felicidad. Mujer amada, ve de qué manera el amor te contesta, lleva mi luz que en tus penas mi amor te consolará.

Sensitiva seguirás para las cosas espirituales, porque bendito es el que es blando de corazón.

Hay quien lee mucho y no entiende de las cosas del espíritu; tú, en cambio, entiendes mucho de esto y no lees nada. Por sensitiva descansarás en Mí y aprenderás a ser mansa y humilde de corazón y dispuesta siempre a perdonar.

El Sembrador Divino toma de las sencillas violetas del campo espiritual para llevar al altar del amor un violetero de fragantes florecillas. Y tú, violetita de los campos que estás en la soledad, te tomo y te llevo a tu sitio y te doy mi amor y Mi bendición.

Los que sepan entender, comprenderán lo que digo a esta mujer y he aquí que no todos vosotros sentís tan sinceramente la verdad que os traigo. Mi palabra es verdad y esencia de vida eterna y he llegado a vuestros corazones muchas veces y no me habéis sentido; más, en esta noche me sentiréis, aunque sea momentáneamente. Seguid escuchando:

Santiago era conocido como el Apóstol sabio y, con toda su sabiduría, también se quedó dormido la noche de la Última Cena. Pedro también y también Juan se durmieron, mientras Yo sufría ante Mi sendero en el que se movían agigantándose las penas contra Mí, y, ellos permanecían insensibles a pesar de que estaban colocados en el sendero del Apostolado.

No quiero que sigáis durmiendo en Mi Obra, sed ligeros, no sea que venga a vosotros algo que pueda dejaros inútiles y os lamentéis inútilmente por no poder levantar el vuelo espiritual.

Y ¿quién es el que puede hacer tus alas pesadas inutilizando tú propio Ser?

El bajo yo, puede ocuparse nuevamente en bajezas, puede llegar a ti y dominarte.

No lo permitas, domínalo tú, sé su amo, su Señor; pero sin latigazos, sin violencias, edúcalo con dulzura y serenidad y él se someterá blanda y mansamente a aquel que se espiritualiza.

Sé como el sol que disuelve y despeja las nubes.

Sé tú, espíritu y verdad. Y en esta noche quiero que recuerdes Mi nueva enseñanza; nueva, porque es de acuerdo con los tiempos y con los hombres, como ellos la necesitan, no aquella que enseña a repetir un pasado, sino la que tú anhelas y la misma en esencia y en verdad.

Mujer que estás pensando: Si el Maestro quisiera escucharme...

¿Qué pena te aflige? ¿Qué deseas decirme? ¿Qué es lo que en la soledad y por las noches tratas de comunicar a tu Señor? ¿Cuáles son tus anhelos cuando elevando tu pensamiento, hablas en espíritu?

Decís que tu vida es inútil. ¡Oh luz de la conciencia! ¡Oh momento sublime en que habla la verdad que llevas dentro! has dicho en estos momentos algo grande.

Quien conoce que su vida es inútil, es porque ya se alumbra con la luz de su conciencia y esa luz os trae una paz dulce y suave. ¡Ay! de aquel que no lo reconoce ni se da por entendido y que a pesar de decirle no quiere hacer nada.

Yo he visto la tristeza que invade tu alma y en esta noche estoy tocando a los sensitivos que ya tienen luz en su conciencia.

Siento agrado con tus palabras, siento agrado de tu revelación. Estás triste porque piensas que no haces nada; que tu vida es inútil, eso crees tú; pero de cierto te digo que dentro de poco tiempo tu vida será una vida útil, porque serás tomada para un pequeño trabajo espiritual que no es de facultad, pero es algo que harás para el bien de tu alma y después sabrás una bella verdad. Serás como un rosal florido en magnífico jardín y, entonces, será tu vida útil y tú serás feliz por eso. Trabajarás en Mi Obra, ya te he dicho, sin éxtasis; pero trabajarás. Espera, que tu momento llegará. Bendita seas porque ya empieza a florecer tu conciencia, porque ya Mis Cátedras están llegando a tu corazón. Quiero que seas como una MARGARITA para el altar del universo donde mora Dios. Ese es tu nombre y así serás tú.

¿Ahora os convencéis que Yo sé penetrar hasta los más íntimos pensamientos? No hay nada que yo no sepa.

Y tú, Pueblo amado, Me decís: ¿Por qué si tú sabes leer en la claridad del pensamiento, no me dices lo que pienso? Porque no sabéis pedir humildemente. Si supieras ser manso y humilde de corazón, haría contigo lo que he hecho con esta mujer; pero tú exiges y a veces casi ordenas, porque te sientes superior y con muchos derechos y quisieras que de inmediato leyera tus pensamientos que casi siempre demandan y muy pocas veces suplican; porque no sabes suplicar; porque el materialismo te ha llenado de vanidad y así no podrás penetrar nunca el sagrado lugar en donde Puedo leer el pensamiento de la Humanidad.

El que ya sabe pedir le será concedido. Y ¿cuál es el que sabe pedir? El que sabe sentirse humilde al pedir. El que ruega sintiéndose pequeño. No el que ruega sintiéndose grande y merecedor. El que sabe pedir muestra su pequeñez; pero no trata de manifestar su superioridad, su grandeza o su elocuencia.

Aprende a ser manso y humilde de corazón y Yo penetraré al reino del pensamiento y lo que penséis en secreto os lo revelaré. Aprended primero a pedir y entonces Yo diré lo que tenéis en el corazón.

¿Cuáles son vuestros anhelos, vuestros secretos? Yo penetraré siempre que me dejéis penetrar. No cerréis las puertas de vosotros mismos con vuestra eterna negativa del NO eterno para las cosas superiores.

Esta ha sido Mi Cátedra, Pueblo amado, seria, esencial, sin que tenga, como en otras partes, la parte humana y dramática, porque tú ya no lo necesitas, porque en este Recinto el Pueblo ya está preparado para recibir lo que su mente necesita.

Por eso os Doy Cátedras de espíritu, Cátedras de luz, Cátedras del Reino de la verdad, no Cátedras que os proporcionen repetidas emociones para que se desborde inútilmente el llanto de Vuestras pupilas.

Quiero que Mi palabra dé la vuelta al mundo y es vuestra obligación difundirla, haced labor conmigo para que vuestra vida sea útil.

Si la que sinceramente hablase diciendo: “Mi vida es inútil” sabe lo que es su vida inútil, entregará más de lo que ha entregado para el bien de su alma; porque el que bien hace, bien recibe.

Llevad el bien a los que lo necesitan y así cumpliréis con una Obra de misericordia.

Y si queréis conocer algo del Universo, tomad una cadena en vuestras manos y pensad que así como la cadena, está el mundo ligado eslabón con eslabón, mentes con mentes, sombras con sombras, almas con almas, vidas con vidas. Todo está unido íntimamente como los eslabones de una cadena. Cielo y tierra, hombre y Dios. La vida de Dios unida a la misma vida del hombre para evolucionar su conciencia a través de la luz que en Cátedra te doy.

Sigo haciendo Mi Obra, Mi labor cristificada como Redentor. Mi santa tarea que Dios me ha entregado.

Tú sabes algo de Mi vida; pero ignoras la mayor parte porque todo olvidas y sólo con pequeñas partes te quedas.

Tú debes escuchar siempre la voz de tu interno y así sabrás que lo que viene de fuera no es tan sabio como la voz interior.

Bendito aquel que plenamente consciente entra al gran engranaje de la vida y hace tocar la lira de su interno en conexión con las otras liras del corazón.

Yo te digo que aquel ser gigante que unido con el Padre se encontraba en un cuerpo de diez años, llevaba la fuente de perlas interiormente y sabía que llevaba esa fuente y entre los hombres repartió aquellas perlas de la sabiduría, porque aquel pequeño niño estaba lleno de Dios, lleno de espíritu, lleno de grandeza y de luz. Pequeño era Mi cuerpo; pero Mi espíritu gigante, porque Yo sabía que aquella fuente de perlas de sabiduría estaba en Mí.

En aquella reunión había sacerdotes de ochenta, de setenta y tantos años y los jóvenes eran ya grandes ante aquel niño sabio que, siendo el más pequeño de todos, tenía más fuerza en la palabra y más luz en la mirada, por ser luz del cielo lo que alumbraba la conciencia de los hombres.

En esos días Me convertí en Maestro de los Sacerdotes, de los señores de la Ley, porque Yo les hablaba cosas de Dios que Me salían de dentro, porque Mi saber era verdadero, porque procedía del interno y no buscaba de fuera.

Así vosotros, si conocéis bien que estáis dotados de facultades espirituales y que dentro de vosotros existe la fuente de las perlas magnificas de la sabiduría, las repartiréis entre los hombres porque sabréis dónde están las perlas y dónde está la fuente, y mientras los hombres hablen mucho, el Maestro habla poco; pero substancioso.

Si aquel niño confundió a los Escribas de la Ley, ¿queréis entender ya que la sabiduría no la llevaba el cuerpo pequeño de ese niño; sino su espíritu gigante? El Ser llevaba aquella sabiduría, y tú también, como hijo de Dios, mora en ti el Ser que habla por tu conciencia iluminada en los momentos en que estés unido a Dios, entonces, habla las verdades de tu interior, e ilumina a los hombres que están sin esa luz.

Pueblo Mío, Me he desbordado en enseñanzas, me he desbordado en explicaciones repetidas para que aprendáis.

¿Estáis dispuestos a ser los mensajeros del amor y llevar el mensaje cristiano a aquellos que no lo conocen? Y si preguntaran quién es vuestro Maestro, diréis: Nuestro Maestro es el Maestro del Amor. Y el Amor brilla en todas partes.

Yo brillé porque estaba lleno de Dios y sigo estando lleno de Mi Padre. Mi Padre mora en ti y tú serás Uno con Mi Padre cuando te sientas, como Yo me sentí, instrumento de manifestación de Aquel que quiere manifestarse en la Humanidad, en Su creación. Porque El Creador eso Quiere, manifestarse por sus creaturas y cada uno de vosotros es Su Obra. Dejad que se manifieste por su Obra. Dejad que se manifieste por su Obra, Quiere brillar por tu conciencia. Quiere hacer de cada hombre un apóstol. Dejad que brille por vuestra conciencia.

Mi paz os dejo, mi amor y Mi ternura espiritual os doy. Seguid por mi camino, por mi sendero, que aquel que sabe amar y sentir no perderá la luz blanca del Maestro.

¿Estáis dispuestos a desmaterializaros para elevaros hasta el ideal de la espiritualidad? ¿A amaros los unos a los otros? ¿A dejar que se manifieste en vosotros el Padre Celestial a través de lo superior que hay en vosotros? ¿A sentir la vida en vosotros mismos y estar unificados con todas las creaturas como una sola?

Oh, Mi Pueblo, en esta noche en que alumbrando estoy tu corazón, quisiera que brotara la flor de la verdad y del amor, la flor del saber para que supieras buscar a Dios.



Dentro lleváis la luz, dejad que vuestra lámpara esté encendida eternamente para que os ilumine e ilumine a los demás; para que seáis felices en el camino que os habéis impuesto y que marca vuestro destino.

Destino de los hombres, Yo quiero iluminarte. Yo quiero ser la luz de tu destino, Humanidad. Déjame que te alumbre, que te enseñe a conocer tu luz. Déjame ser la luz de tu sendero. Déjame que brille por encima de tu cabeza para despejar las nubes de tu materialismo. Que estés Conmigo como Yo Estoy con Mi Padre para que puedas decir como Yo: Estoy lleno de Mi Padre Dios y Hago Su Santa Voluntad.

Las puertas del Reino prometido están abiertas para ti, Humanidad, ven al Reino de Dios y penetra a la altura de tu espiritualidad.

¡Paz a los hombres de la Tierra con buena voluntad! ¡Hosanna a los hombres! ¡Amor a la Humanidad! ¡Misericordia para los pecadores!

Desde la altura de perfección quedo iluminando al mundo de los pecadores. Tu Redentor te ilumina y te bendice por una eternidad.

Mi amada Humanidad, Yo te bendigo en el Nombre de Aquél que Me envía. ¡Bendita seas!

## CÁTEDRA DÉCIMA SÉPTIMA

LA LUZ REDENTORA NUEVAMENTE DESCENDE PARA BUSCAR AL HOMBRE Y ALUMBRARLO EN SU EXTRAVÍO Y EN SU NOCHE. EL AMOR QUE ES VIDA, NUEVAMENTE VIENE COMO LUZ, COMO MENSAJE DE REVELACIÓN, VITALIZANDO Y FORTALECIENDO LA MORAL Y EL SENTIMIENTO DEL HOMBRE; ILUMINANDO SU ESPIRITUALIDAD Y SU CONCIENCIA, ACERCÁNDOLO A DIOS, A MI PADRE CELESTIAL. NUEVAMENTE ESTE MENSAJE AMOROSO VUELVE A SENSIBILIZARTE, VUELVE A RECORDARTE DE LAS COSAS DEIFICAS, DE ESAS COSAS SUPERIORES PARA QUE EN EL ALTAR INTERIOR DE TI MISMO GUARDES Y AUMENTES LA LUZ QUE ES VIDA, QUE ES REVELACIÓN Y SUPREMA VERDAD.

EL MAESTRO DEL AMOR VIENE A VOSOTROS Y ESE AMOR MANIFIESTA UN RAUDAL DE VERDADES QUE SON COLUMNAS EN EL TEMPLO MARAVILLOSO DEL UNIVERSO Y EN LA ETERNIDAD.

Ese mensaje que tanto te agrada es tuyo nuevamente en esta noche en que con luz de estrella brillan los excelsos pensamientos que vienen desde el más allá de tu valle, para convertirse en palabra y para tocar tu corazón. Como una música, como un caudal de arrullos, de ternuras y caricias, te habla Mi Ser para llegar hasta tu corazón; para revelarte las cosas del más elevado sentimiento; para ayudarte a la dignificación. Porque de cierto te digo, Pueblo Mío, en esta noche te revelaré algo fundamental y todo lo que Diga es para ayudarte a librarte y a defenderte de ti mismo. Tú estás contra ti por cuanto quieres darle el primer lugar a lo que vale menos y el último a lo que vale más en ti; porque tratas de materializar lo espiritual, en vez de espiritualizar tu existencia. Materializar lo espiritual de ti mismo... ¿es acaso que no te amas?

Has venido a la vida de la forma desaprovechando una nueva oportunidad para adelantar. El hombre necesita muchas edades para el desenvolvimiento paulatino de su conciencia. Muchas edades, sí; muchas vidas para aumentar el caudal de su experiencia. El alma necesita del tónico de la experiencia para evolucionar y desarrollarse. El alma crece por grandezas; mas no brilla por pequeñeces. Por eso llega siempre el eterno Orientador de tu existencia como un rayito de luz como un efluvio de vida. Llega por medio de pensamientos acariciadores que se hacen sonantes a darte la lección de la vida, en esta gama de Cátedras espirituales llenas de sabiduría; para que aprendas las cosas que necesitas aprender y te alimentes en este banquete espiritual con el manjar de la sabiduría. Es magnífico el alimento del conocimiento, es provechoso saber, por eso Estoy contigo.

Pueblo Mío, Pueblo amado, Mis ovejitas que siempre el Cordero busca y acaricia, Mis ovejitas adormecidas, que sin pensar permanecéis adormecidas y estacionadas sin hacer uso de la conciencia, estáis adormecidas, almitas Mías, hijas de Dios, que sin obedecer a las Leyes de Mi Padre y rebeldes a Sus mandatos, se quejan de sufrir, cuando vosotros provocáis la tormenta.

Mi Irradiación es como el Arco Iris en este mundo que es a semejanza de una noche de tormenta y de un mar en tempestad. Mi luz viene como símbolo de paz y Mis frases como la manifestación de la más alta ternura, de la más alta expresión de la espiritualidad amorosa; porque el Amor es el que mayormente manifiesta la espiritualidad. Por eso Quiero que por unos momentos las facultades superiores del hombre sean en quietud para que recibas de Mi Cátedra, que Me deis unos momentos de atención y que pongáis la lira de vuestros corazones a tono con Mis notas vibratorias de pensamientos cargados de purísimo amor.

Escucha, Mi Pueblo, atiende y graba:

Hay quien ha dicho que en Mi Doctrina Espiritualista, se han congregado los hombres y las mujeres más pecadores, los más malos, los más materializados, los más duros de corazón; y esto lo dicen, no sólo los materialistas y los elementos de otras Religiones, sino también los mismos de esta Doctrina. Aseguran que Yo He recogido del mundo lo más manchado. Y tú, Mi Pueblo, ¿También piensas de la misma manera que piensan los tuyos y los extraños? ¿Crees que en esto hay algo de verdad y que vienen a escuchar Mis Cátedras los más ignorantes y los más criminales, como dicen en el Mundo? ¿Tú también piensas y crees como aquellos? Escucha bien: En este pequeño Mundo -pequeño para Mí, grande para ti- en todas partes existen criminales. En todas las Doctrinas, creencias y filosofías existen criminales, ¿por qué entonces os fijáis solamente en la Doctrina de Irradiación señalándola como un foco de infección? ¿Por qué no extiendes tu mirada por el mundo, aunque no sea omniabarcante, cuando menos que sea potente en el pequeño círculo de tu acción y veréis que en todas las Doctrinas hay pecadores, almas manchadas, pensamientos tenebrosos... y si Yo os dijese que en Mi Doctrina hay menos criminales...?

Hay muchos Recintos en el Mundo y en cada Recinto muchos oyentes. Es cierto que en esa Doctrina de Amor hay pocos discípulos, que si no son verdaderos Apóstoles del Bien, tampoco son criminales.

Si vosotros quisierais entregaros a la investigación haciendo un registro exacto de todos los componentes de las demás Religiones y creencias haciendo comparaciones, veríais lo siguiente:

Cuando los cerebros que Yo utilizo para dar sabiduría, se encuentran impotentes, entonces, no doy sabiduría, Doy Amor, aunque la expresión de Mis médiums sea torpe en algunos lugares. Doy Amor valiéndome de aquel lenguaje sencillo. Cuando puedo dar sabiduría, Doy sabiduría; cuando no, aquellos labios torpes pueden moverse fácilmente dentro de su sencillez para decir: “No matarás”, “Amaos los unos a los otros”. No necesito grandes aptitudes ni frases elegantes de Mis aparatos para repetir amor y dirigiros por el camino recto, para tocar vuestros corazones y llamaros al arrepentimiento.

Muchos de los que hoy escuchan esta Cátedra aquí y otros en otras partes, cuando empezaron a escuchar Mis primeras Cátedras lo hacían por curiosidad; después, se conmovieron. Aunque duraba pocos momentos esa emotividad, pero después al cabo de escuchar muchas Cátedras más, repitiendo siempre los Mandamientos de la Ley de Dios, poco a poco, han ido sintiendo el deseo de espiritualizarse, de purificarse, de modificar su

vida, de cambiar su modo de ser y de pensar. Y los hombres de hoy, que hace tiempo escuchan Mis Cátedras, no son iguales a lo que fueron ayer.

La Luz de Mi Doctrina sigue penetrando a los entendimientos, a las conciencias, para ayudar a esta Humanidad a desenvolverse y despertar del materialismo en que vive. Vengo a ayudarte a desenvolverte a ti mismo para tu propia evolución, para despertar tu conciencia y aumentar tu pequeña luz. A ponerte en disposición de un estado mejor; que si antes eras rencoroso, hoy haya disminuido ese rencor por lo menos y, que con la repetición de Mis Cátedras, llegue a desaparecer por completo de tu corazón. Que tus sentimientos y tus pensamientos se vayan espiritualizando y siempre te recuerdes de Mí.

Siendo Mi palabra como una gota de agua constante, en cátedras de día primero, en Cátedras dominicales, poco a poco estoy haciendo lentamente en ti, ese despertamiento de una superior conciencia. Te Estoy despertando sin que te des cuenta. Es cierto que Mi trabajo es lento, porque eres duro; sin embargo, existe en ti materia dispuesta para el bien. Vas corrigiéndote paulatinamente y te vas arrepintiendo de tus errores. Si antes tus pensamientos eran demasiado negros hoy son más claros. Si antes podías haber sido capaz de manchar tus manos de sangre, hoy prefieres ser el herido que el heridor. Antes podías haber sido capaces de, sin remordimientos, hacer vuestro lo ajeno; hoy, si lo hacéis, lo harías con remordimientos y tal vez no os atreveríais a hacerlo. Antes para ti, el rencor era una satisfacción; hoy es tristeza. Antes no sabías amar a los que té retaban y te odiaban; hoy, si no los amas, cuando menos tratas de no hacerles mal y de tenerles compasión.

Es el fuego purísimo de Mis Cátedras que va alumbrando tu noche, aquietando el mar de este planeta, librándote de esta tempestad, haciendo lentamente Mí obra en tu mente, en tu voluntad, despertando tu conciencia y fortificándote. Mi trabajo es lento, pero seguro. Tu corazón será de Dios, será del Cristo a través de los tiempos. Para lograr eso, Yo sé que tendré que derramar muchas frases luminosas en repetidas Cátedras. Yo sé que con estas frases luminosas poco a poco tu corazón será Mío. Renuncia ya a tu vida pasada, recuerda que Mi Padre Dios, existe en ti esperando que lo realices para hacer en ti el Reino Prometido.

Ahora, Mis Cátedras no solamente se concretan a los oyentes que en estos momentos regalan el oído escuchando Mis pensamientos, No. Mi amor las lleva más allá, porque convertidas en letras y folletos van a los hogares para dar a los hombres redención. Para darles poco a poco el conocimiento de las Leyes superiores y grabar los Estatutos Universales que es la Voluntad de Dios en la propia conciencia del hombre encarnado. Conoce que por encima de lo que pide la carne, está lo que pide tu espíritu. Conoce que en el espacio están las altas Deidades, los altos Seres espirituales que, compadecidos de tus inútiles encarnaciones, cooperan conmigo para ayudarte a progresar porque lo necesitas.

No Voy hablarte de tus últimas reencarnaciones, porque no lo creerías ni lo aceptarías; voy a hablarte de tu vida presente, solamente para explicarte por qué Digo que eres enemigo de ti mismo.

Pregunto a la conciencia de cada uno de los oyentes, que no contesten en voz alta, solamente para sí mismos sin voz, por medio del pensamiento ¿Cuántos años tiene cada

uno de vosotros que os llamáis Doctrinarios? ¿Cuántos años de vida? ¿Habéis hecho algo digno de tomarse en cuenta para tener derechos espirituales, de goces, de alegrías, de luces del Reino, para tener algunas riquezas espirituales? Seguid escuchando, oh Mis ovejitas, que lleno de compasión viene hacia vosotros el Maestro.

Muchos de vosotros pasáis ya de los cincuenta, otros no habéis llegado a ellos; pero pasáis de los treinta y otros de los veinte. Y ¿que habéis hecho en estos años que lleváis de vida?

¿Qué habéis hecho en este vértigo en que corporal y mentalmente habéis vivido? ¿No os alcanzan las horas del día y de la noche? ¿Redobláis vuestros trabajos, redobláis vuestros esfuerzos todo para el provecho de tu materia y, para qué? Cuando estéis en alma y os ilumine la luz del Maestro que os corresponde y aquel Maestro os haga ver, como en una pantalla de vuestro mundo, toda vuestra vida; quedaréis asombrados cómo en los éteres están grabados todos vuestros actos y alumbrados con la luz del más allá. Todo se graba, todo tiene su sentido y su forma y las fuerzas etéreas te presentarán a todos tus hijos mentales. No se escapará nada y con perfecta claridad verás todo lo que hicisteis. Veréis todo el tiempo que perdisteis inútilmente sin trabajar para tu alma y haciendo el mal. Todos los días y las horas de tu vida desfilarán ante ti lentamente y con claridad para que puedas reconocer tus acciones.

Hay quien, desde que empieza a agonizar, empieza a ver lo que ha hecho y su agonía se hace penosa y prolongada. Otros, desde el desprendimiento del cuerpo, empiezan a ver los registros de su existencia sin perder un sólo detalle y aquellos hechos se hacen reales tomando forma y movimiento y mostrándote los hechos y las palabras con que habéis herido a los demás. Todo se proyecta de la misma manera que en la pantalla donde ves lo que no existe como si fuera real. Las pantallas de tu vida son a semejanza de lo que acontece en el más allá ante los ojos del que deja este mundo.

Tus hechos, tus palabras, tus obras te perseguirán, son tus hijos y te horrorizarás de ellos. Son tus hijos como pensamientos, como palabras, como acciones; y si son buenos, bendito sea el momento en que tienes algo bueno que ver en tu vida espiritual.

Cuando el Maestro que te corresponde, Aquel que te reciba, que tú llamas Ángel Guardián, el Luminar que te protege, -porque hay seres elevados que tienen muchos protegidos cada uno y ellos toman la tarea de enseñarte cómo hiciste tu destino con todos sus detalles de cada momento de tu vida- te presente tus obras buenas y malas, tú mismo te darás cuenta que tus lágrimas, tus afanes, tus sinsabores por las riquezas humanas por las que tanto suspirabas y sufrías, de nada te sirvieron. ¡Qué inútiles fueron tus noches de desvelo, tus vigilias, tus sinsabores y tus lágrimas, puesto que todo lo que hiciste fue para la materia y nada para tu alma! Si no tuviste caridad, si no hubo en ti una obra de bondad, no habrá un rayito de luz, porque las bondades hechas en el mundo se transforman en luz para iluminar tu sendero, y todo el bien que se hace es agua purificadora que desmancha. Sólo la caridad y la piedad iluminan la senda del que las supo hacer.

Y, entonces, he allí la desesperación de no poder hacer obras benéficas y estaréis como estos seres desencarnados que se han acercado a Mi hoy para escuchar Mi Cátedra. No, no se comunicarán porque no hay necesidad ni es Mi voluntad, ellos Me escucharán y Yo les

daré en espíritu la luz. Vosotros los habéis traído quitándolos de su lugar de relativa paz, como vosotros decís; pero en realidad no están en paz. Cuando el mundo de encarnados empieza a mover su mente, a pensar en los seres de ultratumba los atrae. El pensamiento es un imán que los atrae y por eso ellos están aquí, muchos de ellos lamentándose porque no hicieron nada por su alma y ahora me piden que le pida a Mi Padre Celestial la oportunidad inmediata de volver al planeta Tierra para dedicar mucho tiempo a la caridad, al amor, a la espiritualidad para poder llevar algo para su alma. No hicieron nada... y ahora se presentan como menesterosos de todas las necesidades y enfermos de todas las enfermedades, desesperados piden misericordia, la nueva oportunidad de otro nacimiento, una nueva aurora para una nueva vida, un nuevo cuerpo para un nuevo ensayo para la caridad, el amor, la luz, a fin de tener algo...

Ensayad almas, ensayad de nuevo, porque, la caridad y el amor no habéis aprendido a pesar de haber venido muchas veces a la Tierra y no habéis ensayado lo suficiente porque no habéis sentido en el corazón piedad para vuestros semejantes. Y estas almas piden nacer de inmediato porque, en el plano de desencarnados en donde se encuentran, no pueden llevar a cabo sus realizaciones y sólo por su propia experiencia pueden llevarlas porque la realización de ellos está aquí en este mundo donde dejaron deudas. Aquí se hicieron las deudas aquí deben pagarse y no pasarán a otro planeta hasta que su cuenta esté saldada totalmente.

Mira qué contraste, están desesperados porque no están encarnados y tú estás desesperado como ellos porque no estás lleno de toda clase de alegrías como tú quisieras. Muchos de vosotros están deseando el estado de ellos. ¡Ah, incomprensión de la Humanidad! encarnados y desencarnados estáis inconformes; esa incomprensión os lleva al descontento, a la ingratitud, a la insatisfacción. Si no estáis satisfechos encarnados y desencarnados es porque no habéis hecho nada bueno para vuestra alma y por eso vuestro sufrimiento es intenso. No sabéis bendecir la vida, no sabéis aprovechar los momentos de vuestra existencia, ni sabéis hacer algo grato que presentar en el más allá. Si no podéis acumular riquezas de buenas obras, cuando menos que no seáis tan menesterosos que os presentéis con las manos vacías de buenas obras. Allí las contaréis, las buenas y las que llamáis malas y sabréis hasta su número y su peso, sabréis aquilatar su valor y su fuerza, conoceréis todo en detalle, sin que se pase nada por conocer.

¡Ah, Humanidad incomprendida, ni transformando las Leyes del Padre quedaríais contenta! Vosotros, desencarnados, habéis estado encarnados por muchos años y ¿cómo aprovechasteis vuestra existencia en la carne? Y así como vosotros, éstos tampoco la aprovechan ahora. Así como vosotros os lamentáis ahora, éstos se lamentarán en el mañana de su existencia, porque los que más han hecho, han hecho muy poco para el bien de su alma.

Almas desencarnadas que anheláis tener un cuerpo para manifestaros en la realización de la bondad. Almas desencarnadas que estáis pasando por la depuración del fuego abrasador del remordimiento, he allí el símbolo de las llamas, de esas llamas que dicen los hombres que existen en el PURGATORIO. Ese es el Purgatorio, estado de lamentaciones, de dudas, de tinieblas, de inconformidad; esto es lo que se llama Purgatorio o Infierno. El Infierno es peor, pero no es un lugar ni un castigo de Dios.

El Infierno es para aquellos que siendo criminales y perverso, han descendido hasta los bajos fondos de la maldad y del vicio y no quieren redimirse. Ellos están en un estado de conciencia angustioso y lamentable, en un estado de indescriptible desesperación y de tiniebla y allí están simbolizadas las eternas y quemantes llamas. Son estados de conciencia, pero no lugares; y por estos estados pueden pasar no solamente los desencarnados, también los encarnados...

Yo Doy Luz a tu entendimiento y toco tu corazón. Es necesario que no pierdas la oportunidad, Pueblo encarnado, ya que tienes la dicha de tener un instrumento que te ayude a la realización del bien y puedas protegerte de tu misma crueldad. Ten piedad y misericordia de ti y lleva luz que te alumbré en el más allá.

Si no llevas obras que te den luz ¿con qué te alumbrarás y te orientarás? Necesitas que tu corazón conozca el noble y elevado sentimiento del amor. Necesitas que hable en ti tu conciencia sobre los Mandamientos de la Suprema Causa. Y si no has sentido el amor ni has escuchado a tu conciencia, ¿cómo quieres alumbrarte con luz ajena, si solamente te servirá tu propia luz, la luz de tus propias obras? No desaproveches esta oportunidad que los desencarnados anhelan, porque más tarde lo lamentarás amargamente.

Los entendidos pueden evitar mayores dolores; si tú eres entendido evita mayores males. Si vosotros quisieseis desencarnar en este tiempo, es porque tendréis la seguridad de que lleváis algo bueno. ¿Ya estáis dispuestos a desencarnar? ¿Ya tenéis para vuestro Reino la riqueza suficiente? ¿Cuántas caridades habéis hecho en vuestra vida?; pero decidme también cuántos males, porque hay que hacer la comparación, el balance y ver cuál es el sobrante que tienes a tu favor o en tu contra. Si tienes siete obras buenas y siete malas ¿qué te queda, si apenas contrarresta lo uno con lo otro?, en nada mejora la riqueza de tu existencia. Si tienes siete obras benéficas y setenta equivocadas, ¿cuánto le resta a la Ley de la Equidad?

Tendrás por ganancia lo sobrante, tendrás a tu favor lo que sobrepase a las malas obras. Oh entendidos, medita sobre estas frases, sobre la ganancia, sobre el sobrante después de las comparaciones. Sólo eso será vuestro. ¿Estáis dispuestos a perder?

¿Dime Pablo, el hombre que lleva siete obras buenas a su favor y siete en su contra puede esperar algún premio?

El alma, en la amplitud de su mente y su conciencia hace un diálogo con su Redentor, porque Yo contesto también, a través de la conciencia muchas cosas que todavía no se han escuchado a través de labios humanos.

Yo recibo tus frases, Pablo, y consuélate, varón, porque ya te he dicho que si los hombres pudieran llevar a cabo en su investigación, las comparaciones de criminales, hay menos criminales donde hay más oyentes de Mis Cátedras y te lo digo, varón, hay ignorantes; pero menos que entre los oyentes de Cátedras de otras Doctrinas. Hay menos criminales porque, por poco que recordéis de Mis palabras, es suficiente para recordar qué es lo que Yo quiero:

“Que os améis los unos a los el Templo interior, cómo por medio del corazón elevéis el alma hasta Dios.

Alégrate Pueblo que es escucháis Mis Cátedras. Doctrinarios Míos, levantad la frente y la mirada porque, de cierto os digo: entre mis ovejitas de la Escuela Espiritualista hay menos cantidad de criminales. No hay perfectos y acaso ¿hay alguien sin mancha en el mundo? pero sí, hay menos criminales que en otras Escuelas. Si en el Mundo entero no hay uno solo sin mancha ¿por qué exiges tanto de Mis Doctrinarios, cuando ya te he dicho que no son todos puros? Pero os repito que: hay de manchados a manchados, de males mayores a males menores, y si han tenido errores y han hecho sufrir a los demás, después de oír muchas Cátedras no volverán a repetir su maldad ni a realizar su crueldad. Los que Me oyen son pecadores, sí; pero menos que otros que no Me oyen.

Escucha Pablo, para que Me comprendas, oh Apóstol que trato de llegar hasta ti como Maestro de la verdad eterna. Si tú Me preguntaras:

Maestro: ¿Quieres que sigamos oyendo Tus Cátedras o que dejemos de cierto Tu Recinto y nos vayamos a sembrar la verdad por doquier? Yo os diría:

Dejad Mi recinto e id con las manos llenas de enseñanzas y de bienes a practicar la caridad por el Mundo, ya que vendrán otros a escuchar Mis Cátedras para que también aprendan.

Y si pretendéis saber quién tiene más méritos:. Un Pueblo que oye y olvida, que cree en Dios y en Mi; pero que no hace nada benéfico para su alma, que hace oraciones, que escucha Cátedras, que no hace nada por agradar a Mi Padre ni se conmueve ante el dolor de sus hermanos; o aquellos que sin creer en Mi Padre, sin aceptarme a Mi, sin ninguna Religión, van sembrando la caridad, regando el bien, sintiendo la pena de sus semejantes, estos, son de Dios, del Reino y Míos, son desconocidos y aunque nunca Me nombren, Yo les acaricio porque riegan la bondad cumpliendo con el testimonio aquel que, “el que tenga la bondad en su corazón, será hijo de Dios, aunque jamás lo Nombre”. ¿Por qué nombrar tanto a Mi Padre y a Mí, si no hacéis ningún bien sobre la Tierra? ¿Para qué escuchar tantas Cátedras, si no has acariciado a un niño triste, a un anciano, si no has consolado a un enfermo?

Tu egoísmo es tu tumba, tu prisión y tus cadenas. Tu egoísmo es tu muerte y la tiniebla en tu conciencia. Líbrate del egoísmo para que rompas las cadenas. Nombra más a Dios, pero con obras de caridad para que hagas completa la realización; o deja de Nombrarlo, si tú quieres, pero haz el bien, que no se necesitan frases vanas, sino hechos reales.

## PARÁBOLA

Era un amantísimo Maestro que quiso hablar del Reino a los humildes y acercándose todos los que querían escuchar de Su palabra, dijeron: Maestro, Ordena Tú, estamos a Tu disposición. Aquí hay muchos grupos ¿Cuál pasará primero a escuchar Tu Cátedra?

Y en aquellos grupos había algunos humanos de los que os he hablado en esta noche: Aquellos que hablan mucho de Mi Padre, del Reino, de Mi y dicen qué escuchan muchas



Cátedras o Sermones en distintas Religiones, pero que no hacen ningún bien. Y otros que no nombran Nombres Santos, ni hablan de cosas Espirituales; pero, en cambio, hacen mucho bien sin ostentación.

Decidme ¿quién pasaría primero ante la Cátedra Sublime del Maestro de la Sabiduría? ¿Cuál sería el grupo que le correspondería por derecho pasar?

El Segundo, porque los Primeros serán postreros.

Vosotros lo habéis dicho.

Yo les diría: -Venid a Mi, vosotros que jamás habéis iluminado vuestros labios con los Nombres Sagrados de los Representantes de las Leyes, de los Enviados de las Alturas; pero que habéis regado por doquier la servicialidad, la ternura, la dulzura, de vosotros es el Reino. Y a los primeros les diría: Hablad menos y haced más. Id por el mundo sembrando el bien, porque la semilla de la palabra sin obra, es vana y no tiene éxito.

¿Cuál es el lugar que tú tienes ante esta Cátedra en el Santuario del Universo? ¿A qué grupo perteneces de los grupos de la Humanidad? ¿Cómo se encuentra tu corazón, lleno de obras o de palabras solamente? Piensa un poco, porque es necesario que AMES LA VIDA Y CUIDES TU CUERPO, porque tu cuerpo es el vehículo de la oportunidad y debes cuidarlo y bendecir la existencia que tienes en él a fin de que crezca tu experiencia, se desarrolle tu alma y aumente tu luz; porque ya te He dicho que la experiencia se transforma en rayitos de luz. Es necesario que bendigas la oportunidad y cuides el cuerpo que Dios te dio para la buena obra en él, porque si en materia se hace el bien, también en materia se goza, aunque más en alma que en materia.

Si tú sabes a qué grupo correspondes en la eterna Cátedra de manifestación, prepara tu conciencia, abre tus sentidos, busca la más elevada espiritualidad y ante ella rinde tu corazón y ven a Mi luz, porque te espero, Humanidad Mía. Bendita seas.

Hágase el silencio, ha llegado el momento del silencio profundo y preparaos también en la observación. Ya he dicho a vosotros que por la inquietud de vuestros pensamientos habéis atraído a los seres desencarnados y a muchos de ellos, sin materia, daré luz sólo con Mis palabras. Ha llegado el momento de hablar a las almas desencarnadas, que te servirá de ejemplo, porque lo que diga a ellas a vosotros os será útil, porque el Conocimiento es Luz.

Oh, almas sin cuerpos que habéis dejado la materia en este mundo de la forma y de la densidad, debéis conformaros con la separación de vuestros cuerpos y utilizar la vida en alma poniendo a trabajar la mente y la inteligencia. Allí no hay lamentaciones con barreras densas como en este mundo. Allí podéis hacer viajar el pensamiento con el impulso de vuestra voluntad y por estos medios podéis bendecir al Universo y dignificar vuestras almas y podéis convertir en luz de estrellas vuestros pensamientos y vuestras obras.

Almas, también podéis hacer el bien en ese estado de desencarnadas. Muchas de vosotras habéis sufrido mucho durante el prolongado estado agónico de la separación de unos vehículos con otros: del cuerpo con el alma, la vida que cambia, los sentidos que se afinan

allá como notas en un concierto, la metamorfosis humana, la Ley de la Transformación. El poderoso pensamiento alcanza el Amor Universal, pero es la Ley y la Ley se obedece en el planeta, en el cielo, en lo que llamáis cielo. Todo es en la Ley y en la compensación y en ella tenéis cada uno vuestro lugar.

Toma tu lugar. Mi Pueblo, almas desencarnadas, podéis así utilizar más vuestros pensamientos, más vuestra mente. Podéis acercaros a los que habéis amado, consolarlos y decirles que estén conformes, que no os sientan perdidos, y ayudarles con vuestras oraciones; pero estas comunicaciones las haréis momentáneamente para que no os materialicéis demasiado al acercaros a los humanos. Vosotros sois los hijos del Reino, vuestras angustias ya han sido tomadas en cuenta. Los humanos no saben lo que habéis sufrido después de los dolores físicos, los otros dolores del desprendimiento de vuestros vehículos, ellos creen que en el último suspiro se va el último dolor y están equivocados, porque siguen el dolor de la separación.

La luz es para vosotros. Hágase la luz, oh almas, romped el velo de vuestras imágenes, elevad el pensamiento, dulcificad en estos momentos vuestra pasada amargura y os digo en verdad, es la luz Crística la que está brillando, la que se está manifestando a través del verbo palabra; pero en vosotros Me manifiesto también de muchas maneras y si He dedicado estos momentos a vosotros es porque antes, como luz, no habéis sabido atender Mi Mensaje y por eso también vosotros necesitáis de la palabra sonante, porque a pesar de estar sin materia, no sabéis percibir las notas sutiles, las notas vibratorias del elevado Pensamiento Crístico y por eso, he venido a vosotros de manera sonante para que entendáis lo que os Digo.

Entrad en la paz, almas desencarnadas, para que conozcáis el Reino Interior. Buscad ya el arrepentimiento, empezad en la vida útil mientras volvéis a tomar cuerpo en este plano de la forma. ¿Quién dijera? Algunos de mis oyentes encarnados maldicen su existencia corpórea y vosotros deseáis ardientemente lo que a éstos les pesa. Quisierais tener cuerpo y antes, también lo despreciasteis.

Y tú, alma de mujer, que desencarnaste porque así lo quisiste llevando a tus labios el veneno que había de llevarte al sepulcro, todo porque la vida no te dio lo que pedías y reclamabas erróneamente. Ahora, con el conocimiento de que nadie puede hacer otro destino nuevo, Yo te consuelo, criminal de tu propia vida, criminal de ti misma, te consuelo, pero no te juzgo ni te condeno. Si así acabaste con tu vida, cuán grande fue tu desesperación en aquellos tres días de larga agonía, porque así se necesitaba para que pasaran tus obras delante de ti para que conocieras lo que habías hecho en tu vida. Cuando presenciaste lo último, estabas arrepentida y decías: no quiero morir, no quiero morir, porque tú sabías que habiendo sido asesina de ti misma te esperaba el remordimiento, simbolizado en el fuego abrasador del Infierno, porque sabías que eres deudora, rebelde a la Ley; sin embargo, cuando lo hiciste no pensaste en el mal que te causabas; sino en que la vida era cruel para ti. Alma amada, ¿Quién hace el destino de cada creatura? ¿No acaso tú misma hiciste el tuyo? Desde que existís y a través de vuestros cuerpos en las distintas encarnaciones, venís forjando vuestro destino, aumentando la cuenta o disminuyéndola. Desde vuestra primera encarnación empezáis a hacer vuestro destino, del que después os quejáis.

Mira la Luz Maestra que viene a marcarte la etapa de una nueva vida. Ya no vayas al sepulcro buscando desesperada el sendero que hubieras seguido estando encarnada. Tienes que vivir en este Mundo y en el ambiente de este Mundo los años que te faltaban vivir encarnada; pero ahora lo harás consciente y con luz. Ya no vayas al sepulcro, ven a la luz que te ama y te acaricia a pesar de tus errores.

A pesar de los errores de la Humanidad, el Amor sigue amando a los rebeldes de la Ley, a los hijos de Dios.

Alma, ya no recuerdes lo que hiciste contra ti y contra los demás, recuerda solamente lo que te faltó hacer de bien y de bueno que no hiciste, recuérdalo y hazlo ahora, olvidándote del mal.

En estos momentos, oh alma desencarnada, como hálito de vida, como un rayito de luz, Quiero llegar a vosotros para que termine ya vuestro pasado. Así como una lenta oración, como una suave caricia, Quiero llegar a vosotros para que olvidéis el ayer. Que este torrente de bendiciones caiga sobre vosotros como eterna oración y sólo veáis la luz y el perdón.

Mi paz os dejo, Mi amor os doy en el Nombre del Todopoderoso que Me ha enviado para consolar a los pecadores encarnados y desencarnados. La luz de la consolación sea con vosotros en el Nombre de Mi Padre Celestial. Os bendigo por siempre ya que por ignorancia habéis pecado. La paz eterna sea con vosotros.

Pueblo Mío, en esta noche bendigo tus aguas y todo lo que habéis traído para el bien, con la misma intensidad con que te bendigo a ti.

Y me decís: Señor, concédenos la comunicación de nuestros seres queridos el día de mañana. Y Yo pregunto a Mis trabajadores de nombramiento de esta Escuela de Espiritualidad “Nueva Vida”: ¿Queréis trabajar para el Pueblo? Entonces mañana os reuniréis a dar la comunicación, sin exigir o pedir a determinado ser, sino lo que buenamente se presente, lo que Dios permita. Recibiréis a aquellos seres que quieran voluntariamente comunicarse con vosotros y vosotros quedaréis contentos con lo que recibáis y os repito, que no exijáis ni forcéis comunicaciones. Si no se acercan familiares vuestros, se acercarán protectores o simpatizadores y os darán su consuelo y su guía.

Cuerpo de mediumnidad, ¿estáis conformes en trabajar para el Pueblo mañana, en la mayor altura que vuestra conciencia pueda dar un servicio de lo mejor que sea posible? Entonces, si así lo hacéis, pediréis que se comuniquen solamente aquellos seres que se afinen con vosotros para que sea fiel la comunicación y sea solamente lo que está permitido. Pase Mi corriente entre vosotros para bendeciros en el Nombre de Dios.

Ovejita Mía, siempre sencilla y dócil, siempre humilde, como una pequeña niña que habla con la sinceridad de su corazón, sin complicaciones, sencilla cómo una violeta escondida, por eso, amada Mía, tú que me das gracias humildemente, sin quejarte de tu dolor. Ni una sola vez se han abierto tus labios para hablar de tu dolor; sino para dar gracias por el bien

recibido. Estoy de complacencia contigo por tu humildad, por tu docilidad. Yo te amo y te bendigo. Bendita seas.

Pueblo Mío, sigue escuchando, sin que pierdas nada, porque aún te faltan algunas frases que oír.

¿Qué harás en esta noche en bien de los que partieron al otro lado del valle, qué harás en favor de ellos, en esta noche? Prometerles que utilizarás la vida humana para hacer el bien que antes no supiste hacer y que era necesario. Promételes que en su nombre harás obras benéficas, porque hay otras oraciones, las oraciones de las buenas obras. Esa oración es la que en su nombre debéis hacer y, entonces, ellos recibirán el bienestar de lo que se hace en su nombre por ellos.

Pueblo Mío, toma en abundancia las bendiciones de esta noche, de esta Cátedra de día primero. Toma en abundancia lo que te he dejado en esta Cátedra: Amor, caricia, conocimiento de las Leyes Superiores, enseñanzas que, como luz, se manifestarán en tu existencia; revelación para conducirte con pasos seguros a tu redención.

Pueblo Mío, esta noche es la noche en que vienen a Mí todas tus penas, tus plegarias. Es la noche en que se unen tus peticiones con las Mías, no creas que porque es día primero, Yo Estoy contigo en todo momento de tu vida; sino porque te unes más a Mí y vienes muy cargado de pesares y de lamentaciones, rodando por tus mejillas las perlas que de tus ojos brotan y que yo recibo porque te amo.

En esta noche, sean Míos tus dolores y tuyas Mis bendiciones. En esta noche sean Míos tus sacrificios, tu arrepentimiento y sean tuyas Mis esperanzas de tu propia redención.

Benditos sean los corazones que sean sensibles a la pena ajena y bendito sea tu corazón.

Llevarás agua de Cátedra y le darás a la enferma humedeciendo sus labios en Mi Nombre. Llevarás flores de Cátedra, las pondrás en su habitación pensando en Dios y en Mí. Pasarás tus manos por su cuerpo pensando en que Mi Padre mora en ti. Pronunciarás al mismo tiempo oraciones que nazcan del fondo de tu alma, con toda tu fe. Mientras oras, tocarás su carne y dando el agua en el Nombre de Dios y regándola en su morada con la fuerza de la oración y la fe. Esa es tu obligación y que se haga la Voluntad de Mi Padre que en Sus Santos arcanos, nadie puede saber si es de vida o de muerte.

El curar enfermos no quiere decir penetrar a los secretos arcanos, es elevar el pensamiento y esperar a que se cumpla Su Santa Voluntad. ¿Me has comprendido? ¿Tienes suficiente fe para despertar tu espíritu a ese estado superior, mientras la luz de la oración te cubre?

La oración es un conjunto de frases que llaman las fuerzas angélicas que vienen como lluvia benéfica a curar a los enfermos. La oración es un llamado a las fuerzas blancas del más allá, es una súplica al Cosmos, es hablar con el Padre cuando se hace con fe, y aquel que habla con Dios recibe y obtiene.

No recetarás nada de lo material, porque de cierto os Digo no debes hacerlo. ¿Tenéis dispuestos vuestros labios a orar, y vuestras manos para dejar la fuerza curativa? Entonces, sigue adelante, Mi Espíritu está con todos aquellos que quieren hacer el bien. Yo soy tuyo en los momentos de la caridad.

Pueblo Mío, prepárate para Mi despedida, pero solamente en lo que toca al mensaje sonante; pues en tu conciencia seré siempre en Cátedra. Dentro de unos momentos Mis pensamientos ya no serán y estos labios quedarán callados. Dentro de unos momentos daré la última palabra de esta noche solamente, porque Mis Cátedras seguirán iluminando al mundo como espíritu bienhechor, Mis Cátedras seguirán como la necesidad de los hijos de Dios.

¿Tenéis propósito de mejorarte, de superarte, de espiritualizarte? ¿Tenéis propósito de aligerar tu carga y de recordar bien estas frases?

“Quiero que pasen de la cuenta, que sean más las obras buenas que las malas, que si tienes tres mil malas, tengas sesenta mil buenas” ¿Me has comprendido? No seáis miserables en las cosas del espíritu, porque aquel que fuese miserable la ley le medirá con medida escasa, que para el espíritu no está justificada la miseria.

Pueblo, analiza tu verdadera espiritualidad, deja que se rinda tu corazón ante Mi Padre Dios y que por siempre seas de Él. ¿Quieres mi Pueblo? Entonces, ¿puedo pensar en que te encontraré en la blancura del camino espiritual?

Hay un pensamiento de varón que dice: Señor, si mi cuerpo está tan inútil y tan enfermo ¿cómo Quieres que esté conforme con él?

-Millares y millares de seres desencarnados desean tu cuerpo así como lo tienes, aunque tú lo desprecies. Ellos lo anhelan, porque saben que ese cuerpo es necesario para llevar a cabo una misión, el cumplimiento de un aprendizaje y todo lo que se aprende es como oro en la caja de reserva. **El conocimiento es la riqueza del más allá.**

Si estás en este mundo es porque te faltan experiencias, no has acabado de adquirirlas. Cuando ya no necesites esas experiencias, ya no estarás aquí, acuérdate que en el Universo todo se mueve con peso y medida por las sabias leyes que lo rigen. Sabia es la Ley que rige los destinos de los hombres y los mundos. Por eso quiero que te libres de ti mismo, porque la Ley de Compensación no siempre puede Ser grata para ti. Y si has hecho muchas obras malas, haz más obras buenas para que lleves justificación de lo que pides en la vida de las almas.

Pueblo querido, ¿He llegado a ser comprendido en esta noche? ¿Te he hecho meditar siquiera en estos momentos?, ovejitas, sed obedientes con vuestro Pastor que os ama y os bendice.

Varón que quieres todavía hacerme preguntas de filosofía, solamente te diré: la filosofía espiritual derramada en esta Cátedra, es lo suficiente para que pienses en ella, lleva semilla benéfica y en otra ocasión me hablarás.

Pueblo Mío, para hacer actos de bondad, utiliza tu vida, los vehículos de tu ser, abre las puertas de tu entendimiento, eleva tus sentimientos hasta donde lo sutil hace blancas tus vestiduras álmicas. Y no Quiero que sean cubiertos y escondidos vuestros pecados a vosotros mismos, porque menos os redimiríais. Quiero que veáis vuestros pecados y comprendáis vuestras faltas con el valor suficiente para no volver a cometerlas. Si escondéis vuestras propias faltas, ¿qué os vais a corregir? ¿Cuál es vuestra labor? Si tratáis de esconder vuestros errores ante vosotros mismos, estáis muy lejos del Reino.

Venid a Mi pecadores, pero arrepentidos sinceros. Venid a Mi, que Yo os lavaré con el agua del amor en el manantial de la ternura y quedaréis llenos de luz, amor y fe.

Adiós, Mi Pueblo amado, Mi paz, Mi amor, Mi luz y la esencia de Mi Cátedra os dejo. Mi palabra os dejo, Mi palabra os doy; no como el mundo palabras solamente para que brille la materia, no; sino para que brille el alma en el más allá. Toma la luz de estas palabras, la filosofía de estas verdades, el conocimiento y fuerza de estas leyes para que te liberes.

Pase Mi corriente de amor hasta tu corazón. Bendito seas en el Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre que Soy el Hijo, derramando la clemencia del Santo Espíritu.

MI PAZ OS DEJO, MI AMOR OS DOY. ¡BENDITO SEAS PUEBLO DE JESÚS!

## CÁTEDRA DÉCIMA OCTAVA

BIENVENIDO EL QUE SUFRE, PORQUE ÉL SERÁ LLEVADO AL REINO DEL CONSUELO. BIENVENIDO EL QUE LLORA, PORQUE ÉL SERÁ CONSOLADO CON LA PALABRA ESPIRITUAL. BIENVENIDO EL QUE ESPERA, PORQUE RECIBIRÁ A MANOS LLENAS, COMO CATARATA DE LUZ CONSOLADORA Y CURATIVA. POR TANTO QUE HA ESPERADO, LAS COSAS ESPIRITUALES SE DERRAMARÁN EN ÉL Y BIENVENIDO TAMBIÉN AQUÉL QUE ESTÁ DESESPERADO, PORQUE DESPUÉS DE ESCUCHAR ESTA CÁTEDRA, SE APARTARÁ DE ÉL LA DESESPERACIÓN Y ENTRARÁ EN CALMA, EN LA VERDADERA CALMA.

BIENVENIDOS VOSOTROS QUE VENÍS NO SOLAMENTE A OÍR, SINO A ENTENDER. BIENVENIDOS TAMBIÉN AQUELLOS QUE HACEN MÁS; NO SOLAMENTE OYEN, ESCUCHAN, ENTIENDEN, SINO QUE TAMBIÉN SIENTEN; ÉSTOS QUE HAN APRENDIDO LA COMPLETA ENSEÑANZA DE LA COMPENSIÓN Y EL ENTENDIMIENTO, ME SIRVEN EN MI LABOR.

BIENVENIDO, MI PUEBLO, EN EL NOMBRE DE MI PADRE, EN MI NOMBRE QUE SOY EL HIJO DERRAMANDO LA AMBROSÍA ESPIRITUAL, LA FRAGANTE ESENCIA DEL AMOR LUMINOSO QUE VIENE A DAROS EL ARRULLO DE SABIDURÍA PARA CALMAR VUESTRAS DESESPERACIONES.

Antes de que vayáis allá, de que descendáis a donde dejáis todas las vanidades, a donde se acaba el hombre cargado de vanidades y suposiciones, criterios falsos, pensamientos equivocados, Yo regeneraré a todo aquel que venga a Mí con intención de regenerarse.

En el sepulcro, en donde quemáis, ahogáis y acabáis con las vanidades, en donde se revuelven ricos y pobres, hermosuras y fealdades físicas, allí todos sois iguales, allí todos sois conmigo y, antes de que entréis en ese estado, Quiero doctrinaros ampliamente alumbrando vuestro cerebro, despertando en vuestros sentimientos del corazón, las más grandes ternuras y toda la nobleza que exista en él; porque Yo despertaré todo lo que allí encuentre adormecido, para que entonces os pueda tomar para mi Obra; porque todavía, amados Míos, no podéis ser competentes en lo que Mi Obra requiere, en todo lo que Mi Obra necesita. Para esto, necesito tomar primeramente vuestra ceniza, para que Mi soplo se esparza por el viento, se incorpore a las cenizas mundiales y vuestro espíritu se eleve a las regiones de paz. Quiero decir que, hasta que Yo tome vuestra vanidad, símbolo de la ceniza y de la falsa grandeza y no quede en vosotros ni un átomo, hasta entonces me seréis útiles, porque la vanidad Me estorba y la falsa grandeza de vuestra personalidad os perturba y así, estáis perdiendo el tiempo y no trabajáis en Mi Obra conforme a sus grandiosas finalidades.

Esta Obra Espiritualista es tuya y es Mía y asómbrate porque Quiero que Mi mensaje se levante inmenso, fuerte, brillante, potente. Quiero hablarles a todos para estremecer sus conciencias: a los sacerdotes, a los filósofos, a los letrados; quiero iluminar los intelectos y conmover los corazones. Quiero hablarles a todas las categorías mentales sin distinción de clases, puesto que en espíritu sois iguales. Quiero agruparlos para hablarles la Verdad que

Mi Padre me ha dado para dar al Mundo. Luz que de los cielos viene para bañar este mundo, Yo la traigo y te la doy; te la doy sin ningún cambio, sin ningún precio humano; pero con mucho cambio espiritual: de que tengas la intención de regenerarte y de andar por los caminos rectos que dicta el corazón cristiano.

¿Acaso alguno de vosotros ya siente, ya cree tener el corazón cristiano? Si alguno de vosotros ya tuviera el corazón cristiano, de cierto os digo que no necesitaríais ni un solo médico para que os curara, ni un solo filósofo para que os enseñara. Seríais vosotros capaces de curaros, y sería un ultraje a la espiritualidad tomar medicinas materiales, porque el que tiene los canales abiertos para la luz espiritual, no necesita de las cosas de la Tierra.

Pero todavía no sois espirituales ni siquiera una cuarta parte, es mucha vuestra potencia humana desarrollada en el plano de las equivocaciones, de las grandezas personales; y muy poco el desarrollo espiritual de la alta conciencia. Vosotros solamente recibís de la conciencia espiritual por momentos, destellos fugaces que pasan y os dejan en el mismo estado, en la misma vida; en esa vida en que Yo te examino, te estudio, te acompaño, te contemplo. En esa vida que te lleva a la soledad y a la desesperación. En esa vida en que tú haces mil preguntas por que eres humano y muy poco espiritual, porque eres mucha materia, porque tu mente sigue con esa ofuscación de que todo lo quieres a través de la materia; quisieras arreglar tu destino, y Yo os Digo:

¿Creéis acaso que Dios no formó con Su Sabiduría las Leyes de Amor que debían regir al Mundo? ¿Creéis acaso que el Mundo no está bien arreglado como Dios lo arregló en un principio? Porque no está el mundo como Dios lo dejó en su principio. Las guerras vinieron después como voluntad de los hombres, y con las guerras todos los dolores, todas las agonías, todas las miserias, todas las angustias.

En este mundo debían los moradores de él, tener otra vida en la que la conciencia espiritual estuviera plena de luz, sin turbación; pero vosotros habéis llevado con vuestros acontecimientos la luz por otro sendero, por el sendero de vuestro libre albedrío, de lo que llamáis vosotros vuestras necesidades, vuestras satisfacciones, y, en este estado, de muchas satisfacciones, de muchas necesidades, según vosotros, han pasado los siglos y tú, siempre quejumbroso, lleno de preocupaciones a través de los sentidos, aprisionándote con ellos cada vez más.

Y Yo os digo: Puesto que Dios dejó el mundo arreglado y vosotros lo habéis desarreglado, Dios no volverá a arreglarlo y vosotros tendréis que arreglar lo que estaba arreglado. Mi Padre no va a desbaratar el mundo para reconstruirlo, sólo porque así place a tu voluntad; ni a hacer para ti otro destino más placentero a tu imaginación. **El destino de tu vida es tu propia obra**, que tú desconoces por ser dolorosa. ¿No eres tú, el que tejías ayer con el hilo de tus propios actos tan materiales esa red en la que estás dentro? ¿No eres tú el que por tu propia voluntad has entrado a ese ambiente denso y llenó de exigencias? ¿Acaso por la fuerza estás así?

Trae a tu cerebro una poca de luz que hay en tu Ser y si quieres estudiar tu existencia presente, compárala con todos los dolores que te han hecho gemir y con el contraste encontrarás clara la lectura de causas y efectos; con el contraste de tu vida y otras vidas.



POR LO QUE SUFRES, COMPRENDERÁS LO QUE PAGAS; Y POR LO QUE PAGAS, COMPRENDERÁS LO QUE DEBES.

¿Sufres mucho?, entonces, estás pagando y ¿acaso crees que pagas lo que no debes? NADIE PAGA LO QUE NO DEBE pero Yo vengo a consolarte, Soy tu estrella amorosa que desciende a alumbrar tu corazón triste. Soy tu estrella llena de piedad llena de consolación que viene, oh ovejita muy amada, a disculparte ante ti mismo. En los momentos de lucidez espiritual en que te hagas cargos y te reproches, Yo te defenderé, Yo ablandaré tus asperezas con las que tú mismo te juzgues, porque Soy el Maestro del Amor, porque Soy tu defensor.

Soy tu consejero, Soy tu guía, Soy la luz que internamente había de aparecer un día y esta luz ha aparecido ya. Este siglo es el siglo interesante en que hago el despertamiento de las conciencias a través del toque suave del amor.

Este es el Siglo de las Luces, el siglo de la espiritualidad, el siglo en que la mente progresa y en que los niños de alma grande se sentarán con los ancianos en la mesa de los entendidos para reflexionar sobre las cosas de la ciencia espiritual. Los niños y los ancianos, con la luz en la mente reflexionarán sobre los problemas superhumanos y tendrán luz los unos y los otros.

Aprenderás a conocer que en cuerpos jóvenes hay espíritus grandes, evolucionados, brillantes; y que en cuerpos grandes hay almitas todavía pequeñas y poco evolucionadas; que en bellezas físicas y artificiosas, existe un alma que no tiene bondad más que aparentemente. En fealdades muchas veces encontrarás almas nobles y grandemente evolucionadas; pero muy pocas veces se reunirán en el hombre las dos bellezas la física y la espiritual.

La mayor parte de las veces encontrarás hombres que aparentan inteligencia y ocupan puestos interesantes entre los humanos; pero en ellos se oculta un alma de niño, un alma infantil en las cosas del espíritu y una mente ofuscada por la personalidad humana.

Estáis en este mundo en que necesitáis conocer a cada hombre por lo que lleva dentro, en que necesitáis conocer a cada alma por sus sentimientos, por su palpitar del corazón. Al buscar compañero debéis conocer el alma antes que el cuerpo.

Tú también debes conocerte a ti mismo en lo que eres, en tus faltas, en tus errores, en tus deficiencias de las cosas superiores, en la falta de amor que tienes o en el amor que ya hay en ti. Necesitas conocer estas cosas que a ti te son dables; pero para esto necesitas pedir la luz para no equivocarte.

Los médicos necesitan pedir al reino de la verdad, la luz para que entiendan y conozcan las enfermedades que se presentarán en la Tierra y que aún no conocen porque serán nuevas y jamás las han visto, ni estudiado.

Al filósofo diré: Necesitáis pedir la luz de los cielos para estos problemas de filosofía; y al anciano y al niño: necesitáis pensar y prepararos porque ha llegado el tiempo que ningún hombre tiene segura su vida para mañana.

Se acercan los tiempos en que sólo sabéis que hoy estáis viviendo en la carne, más no tenéis la seguridad del mañana. Debéis estar preparados al llamado de Mi Padre, a que el cuerpo descenderá donde la vanidad se quema y el espíritu asciende al conocimiento de la verdad, allá, donde debéis estudiar y comprenderte a ti mismo, porque en la personalidad hay un reclamo y en el espíritu hay muchas súplicas.

El espíritu que sabe sus deudas con las leyes divinas de Mi Padre, pide salir de ellas cuanto antes. Sufre por deber y sabe que, si debe, no puede gozar de todas las cosas de que gozan los que están libres de deudas. Sabe que si debe, no tiene esa luz maravillosa que todo espíritu libre puede ver. Sabe que, si está aprisionado en las redes de sus propias faltas, no es poderoso, ni luminoso, ni libre y se siente pequeño y esclavo; porque no puede tender sus velos espirituales ni alcanzar grandes alturas; porque no puede remontarse al reino del amor, donde los ángeles cantan con la acción del amor verdadero; porque no puede conocer el gran océano de luz espiritual que está a su vez con la ampliación del nuevo horizonte de su vida.

El espíritu está triste mientras no se siente fuerte, mientras no se hace brillante, inmensamente brillante. El espíritu está triste mientras no se ha desengañado. Por eso el espíritu dice: ¿Qué más me da sufrir en esta vida de mi cuerpo enfermedades, desconsuelo, desolación, pobreza, humillaciones, abandono, ingratitudes, si tengo mayores oportunidades de transportarme a las alturas para adquirir fuerza y poder y puedo ponerme a salvo de todas aquellas deudas contraídas y gozar pronto de lo que anhelo?

Esto no dice la materia, la materia solloza y gime, reclama y exige muchas cosas que al espíritu no le preocupan. La materia es la eterna inconforme. La mente humana es la eterna inconforme que nunca se siente satisfecha con lo que Dios le da y siempre reclama cosas nuevas, siempre ambiciona otras cosas que otros tienen.

He allí la lucha del espíritu, he allí por qué Quiero que Raúl te enseñe a que vuestro espíritu venga y os reprenda. Raúl os dará ejercicio para que vuestro espíritu os reprenda a través de vuestra propia materia, o a través de otra materia extasiada para que sepáis obedecer a vuestro Yo Superior que es el dueño de todos los cuerpos a través de las distintas encarnaciones.

El espíritu irá reprendiendo todo lo que es reprochable en sus materias hasta lograr dominarlas, espiritualizarlas, educarlas; porque cada Ser, cada alma tiene las células que merece.

En vuestras comunicaciones pasadas os habéis convencido que el espíritu dice que en el hombre, en la materia, no puede triunfar como quisiera, por razón de que el conjunto de células forman una fuerza gigante, células que exigen, que gritan, que piden -con su apetito desenfrenado de placeres a través de los sentidos- ser satisfechas; pero Yo os digo nuevamente que cada alma tiene la célula que merece, ni más ni menos.

Si tenéis un conjunto de células duras, que exigen y piden placeres a través de los sentidos, es porque estas células merecéis aún, y cuando merezcáis una célula superior, ésta vendrá sola, por el hecho de que la merecéis.

Cuando el espíritu pide cosas superiores a las cosas que tú pides dice: tengo hambre, dadme mi alimento, y entonces Mi Padre, a través de los seres espirituales, a través de Su Hijo amado, a través de Mí, damos de comer a los entendimientos de los hijos de Dios que piden de comer; pero les damos de las cosas del espíritu. Esta es su mejor alimentación, su mayor alegría. No sólo de pan vive el hombre, también del alimento espiritual que a su espíritu corresponde. Cuando la materia se espiritualiza, cuando en cada célula del hombre vive ya la luz del espíritu, pasarán las impresiones gloriosas a través del cuerpo preparado, esencial y espiritualizado, con el dulce saborío del manjar espiritual; pasarán las santas emociones del espíritu, que ahora no pasan porque vosotros estáis desarmonizados, porque no estáis acordes con vuestros dos estados. Cuando estéis espiritualizados, entonces, las células vibrarán iluminadas respirando amor. Entonces, tú mismo pedirás la cruz de la renunciación, símbolo de los redentores y de la redención. Entonces tú mismo pedirás la cruz que a tu espíritu engrandece y alentarás y consolarás a los demás y les ayudarás a levantarse si han caído. A veces la caída viene por la necesidad de la experiencia, y hay quien, siendo más comprensivo, puede ahorrarse dolores. La comprensión disminuye el dolor y aminora la proporción de las monstruosidades de la vida.

A todos los que hayan caído les levantaré con la palabra santa del espíritu; y a otros, no será necesario levantarles, porque ellos serán suficientemente capaces para comprender el fin de su obra y evitarán la caída pensando en las consecuencias. He allí la comprensión.

¿Ves, Mi Pueblo, cómo siempre que tenga aparato que interprete mis pensamientos elevados, te Doy a manos llenas? ¿Ves cómo siempre que encuentro lira vibrante, llego hasta el fondo de tu corazón para extraer en él tu acíbar y dejarte mi dulzura? ¿Ves cómo siempre que tengo intérprete te dejo la luz que puedes recibir?

Yo atiendo tus necesidades y sin embargo tú no atiendes mis peticiones. ¿No has entendido todavía que Mi obra tiene que ser mundial? Vuelvo a despertarte, vuelvo a llamarte, no quiero que mis mejores mensajes se queden en estas pequeñas letras, en estas cuatro paredes. Quiero ser mundial en mi mensaje, en Mi amor. Para esto, necesito que las facultades destinadas a mi servicio aumenten en capacidad y desarrollo; porque, hoy trabajarán para este auditorio; mañana, para otro y quiero que sus labios vibren con mis mensajes y por sus labios los corazones se conmuevan y por mi palabra les llevaré hasta las alturas de la alta sensibilidad y la comprensión luminosa.

Necesito intérpretes capaces porque se acercan los tiempos de enfrentarme a las filosofías, a las distintas religiones para hermanarlas y hablarles de la Paternidad de Dios y de la fraternidad del hombre, recordarles que son hijos del mismo Padre y hechos de la misma esencia. Hacer que los hombres aborrezcan las armas, que se amen los unos a los otros olvidando odios de naciones.

Hablar a las profesoras o a los encargados de la educación de la niñez bendita y darles la enseñanza espiritual de cómo educar a los niños inculcándoles el espíritu cristiano.

Cuando la cristiandad sea un hecho en el mundo, ya no se llorarán guerras ni muertes, ni padres sin hijos, ni hijos sin padres. Necesito la paz ¿y qué encuentro? -Que ninguno de vosotros responde a Mis necesidades, encuentro almas pequeñas ante el dolor que aún no saben cuál es Mi doctrina.

Si alguna facultad fuere insultada, apedreada y aún herida en algún lugar y si más tarde, de ese mismo lugar en donde pretendieron hasta quitarle la vida, vuelven a solicitarla para escuchar la palabra espiritual, debe de ir nuevamente. Y si nuevamente fuera herida y nuevamente solicitada, tantas veces tendrá que regresar aún a riesgo de perder la vida en alguno de los viajes porque esa es la voluntad del Cristo. Los verdaderos cristianos no se arredran ni ante la misma muerte. Pero vosotros todavía no sois cristianos de verdad; sois débiles, ni siquiera tenéis fuerza para el bien de vuestro propio espíritu, ya ni siquiera para el bien de los demás.

Fijaos cuántos hombres tratan de quitarse la vida, cuántos hogares están por destruirse y Yo tengo que hablarles a estos seres, curar sus heridas, componer los hogares y para esto, necesito cerebro y labios que interpreten mis pensamientos. Y los aparatos que puedo utilizar no quieren trabajar porque no saben sufrir.

El sufrimiento interno acrecenta las facultades, eleva al hombre. El dolor intenso es el que hace que brote la chispa y la luz del espíritu, porque nada es inútil.

Amados Míos, no estoy complacido del todo, pequeña sería Mi labor si viniera a enseñar a unos, abandonando a otros. Así es que, las facultades de Cátedra de alto mensaje tienen que caminar por tierras desconocidas para llevar mi enseñanza a donde se necesita. Dejad que se rían, dejad que duden, no por esto voy a detener Mi Obra que será mundial.

Estos son los tiempos de labor y de trabajo en que daré la luz a aquellas mentes antes de que descendan sus cuerpos a profundidades de la tierra.

Vosotros que sois los mismos que vieron mi sangre y pidieron mi muerte y me vieron morir en Jerusalén, ¿creéis acaso que os voy a abandonar por el hecho de que no he sido comprendido?

Vosotros sabéis qué triste fue Mi semblante y conocisteis la música celeste de mi voz y sin embargo no habéis adivinado que aquella tristeza era por vosotros porque sois mis hijos espirituales, porque os amo como Padre y como Maestro. Nunca os acuso, siempre os disculpo.

Por eso tu espíritu no está contento, porque hacéis muchas cosas que él no quiere, estás haciendo aumentar su deuda; pero él te dominará un día cuando tenga la célula que merece. Porque vosotros que habéis sacrificado al Mártir del Gólgota no podéis merecer excelente célula, vosotros los que sabéis lo que es asesinar en otras veces, no podéis saber lo que es magnífica célula, noble y espiritualizada, brillante. Porque vosotros que habéis sido

grandes, ricos y poderosos en las cosas de la Tierra, no podréis seguir siéndolo porque tenéis que entrar en la ley de equidad, en la ley de compensación.

Las Facultades que pueden ayudarse a pagar sus deudas con la mediumnidad que tienen y el Pueblo que puede imponerse un trabajo espiritual de hacer el bien, a todos Mis doctrinarios, se les facilitan los medios de salir pronto de sus deudas, no solamente los que tienen Conmigo deberes que cumplir, también el Pueblo tiene que mostrar que ya es cristiano y los unos y los otros tendrán que trabajar juntos para el bien de su alma. Ahora sabréis por qué vuestro espíritu no está de acuerdo con vuestra materia, con vuestra persona humana, porque en su conciencia espiritual ve, con su luz, lo que vosotros habéis contraído de deudas y él tiene que pagar.

Si os sentís tristes y desalentados y lleváis el alma vacía por falta de comprensión, si no habéis encontrado vuestra alma afín para unirla a vuestro destino, es porque cuando la encontrasteis, la habéis destrozado despiadadamente, y aquellos seres que os amaban, les habéis abandonado, les habéis dejado morir como flores mustias, por vuestra ausencia y por vuestra ingratitud. Habéis destrozado las almas de aquellos que vivieron solamente para amarte, de aquellos seres que noblemente sacrificaron su existencia y la consagraron con la luz de vuestro recuerdo; les habéis destrozado el corazón y hoy, no estáis conformes con vuestro destino, les habéis llevado el dolor terrenal, a la renunciación. Les quitasteis la vida, la fe, la creencia, puesto que matasteis sus afectos y sois vosotros, amados Míos, los que habéis quitado la vida sin armas, porque habéis destrozado las almas que os amaban. Sois los que queréis ser hoy felices, ¿y no sois vosotros los que habéis abandonado a los que os hicieron felices, los que reclamáis una dulce compensación?

Dad gracias al cielo de que tenéis lo que tenéis, porque si se os diera lo que merecáis, os arrastraríais por los suelos sin ver, sin oír, sin hablar. Si vosotros tuvierais lo que merecáis, la mayor parte de vosotros tendríais una vez pan y otras veces ni pan ni agua. Si vosotros tuvieseis lo que merecáis, tendríais por hogar la calle y por lecho el suelo. No tendríais nada de vuestra propiedad, ni una luz de esperanza en vuestra alma.

La mayor parte de vosotros que tratáis de juzgar por los defectos de los demás, ¿dónde está vuestra piedad? **LAS VIDAS AJENAS DEBEN SER SAGRADAS PARA VOSOTROS Y NO DEBEN INTERVENIR EN LOS ACTOS AJENOS, SEAN ÉSTOS COMO QUIERA QUE SEAN, ¿CON QUÉ AUTORIDAD JUZGÁIS LOS ACTOS AJENOS? ¿QUIÉN OS HA DADO POTESTAD PARA SER JUECES DE LOS DEMÁS?**

Tened piedad de vosotros y abrid vuestro libro de cuentas y veréis entonces que también vosotros podéis ser juzgados grave y seriamente.

Si Yo, que veo vuestros harapos mentales, vuestra suciedad moral en la mayor parte de Vosotros, por eso Me apartara, estaríais sin Mi, sin Mí palabra; más Yo vengo a vosotros por cuanto os comprendo en vuestra debilidad, para ayudaros a lavar lo que está sucio, para desmancharos, no para apartarme de lo manchado.

Si queréis ser juzgadores entendidos y legales a la Ley, si queréis ser justos jueces en actos ajenos, tenéis que escuchar las dos partes. Y ya que os queréis mezclar en vidas ajenas, no

debéis oír a una sola parte; para ser buen juez, necesitáis oír a los dos y después que hayas escuchado os preguntaré: ¿Con qué derecho lo hacéis?

Os digo estas cosas porque estas cosas agrandan vuestras deudas, porque quien se mezcla en vidas ajenas toma responsabilidades de vidas ajenas. Si vosotros queréis aumentar vuestra carga, entonces podéis tomar para responder de los actos ajenos; porque, el que juzga responde, hace suyos los efectos de los demás. Dejad que los demás vivan su vida, porque cada quien responderá de sus propios actos y lavad en vosotros lo que esté sucio, porque de ello sí me responderéis.

Ha llegado el momento en que entendáis esto:

“Al que mucho da, más se le dará y a aquél que poco tiene y no hace buen uso de lo que tiene, eso poco se le quitará”

¿Cómo entendéis estas cosas, cómo llegan a vuestro pensamiento? ¿Cómo las analiza vuestra mente? Si en verdad tenéis luz dentro, contestaréis atinadamente.

“Al que mucho tiene, si hace buen uso de eso, mucho se le dará, más de lo que tiene. Y al que poco tiene, si hace mal uso de ello, aún siendo poco, se le quitará”.

No me refiero solamente a las cosas materiales, escuchad:

Las facultades mediumnísticas, o los hombres que tienen otra clase de facultades, de inspiración, de iluminación, de revelación, de intuición; cualquiera que sea el grado de mediumnidad si hacéis buen uso de ello, si al transcurso de los años sois fieles, si servís para el trabajo alto y noble, si no dais las espaldas ni al dolor ni a la labor, lo que tenéis será aumentado por el tiempo que habéis trabajado, por los dolores que habéis sufrido, aumentará también vuestra calidad y vuestra cantidad. Entonces, habrá facultades magníficas para Mi mensaje, como intuitivos, como inspirados despiertos o dormidos y superarán cada vez más si hacen buen uso de ellos; más, si esas facultades las emplean mal, aún siendo pocas se les acabarán, se les retendrán y he aquí, Facultades quejosas, vais a saber lo que os voy a decir:

Facultades que os quejáis de que tenéis mucho tiempo en desarrollo y que a pesar de que Yo os He marcado para el trabajo, no habéis dado forma, es porque estáis retenidas, porque estáis pasando una prueba de paciencia, pagando vuestras faltas de rebeldía y de violencia de fechas pasadas, porque habéis hecho mal uso de vuestra mediumnidad en vida pasada, de vuestra inspiración, de vuestra iluminación, de vuestra intuición y por eso estáis en estancamiento. Y a muchos de vosotros que habéis pedido vuestra suspensión, Yo os la concedo y si pedís seguir, podéis hacerlo, os dejo en libertad; pero de cierto os digo que estáis pagando el mal uso que habéis hecho y lo poco que habéis tenido se os ha retenido porque vosotros así lo habéis provocado.

En vosotros está dejar que florezca la mediumnidad, aunque pase el tiempo, o dejar suspendido todo, os dejo en libertad.

Amados Míos, no quiero que os sea recogido nada, sembrad en el campo de Jesús el trigo dorado. Vamos a la campiña, Mi Pueblo, vamos allí para que el espíritu haga su labor que Dios le ha mandado hacer.

¿Pueblo no te acuerdas a qué viniste al mundo? ¿No te acuerdas de las santas palabras que Dios, a través de tu espíritu, te dio para que cosecharas?

¿No te acuerdas de las leyes que Dios te hizo conocer a través de tu intuición espiritual? ¿No te acuerdas a qué viniste? ¿Cuándo vas a cumplir con lo que Dios te mando? ¿Cuándo empiezas la labor? ¿Cuándo empiezas tu obra? Quiero complacerme viéndote a la cabecera del enfermo. Quiero que le des a tu espíritu la alegría de que él esté feliz haciendo el bien. Quiero tener por Grupo de Fraternidad a los moradores de este Mundo. Que los unos visiten a los otros; que os améis inmensamente como Yo quiero que os améis; que seáis uno para todos y todos para uno; que unáis vuestras fuerzas hasta la eternidad.

Yo no quiero que tengáis un grupo pequeño destinado a la fraternidad, entendedme: Soy Mundial, quiero que toda “Nueva Vida” sea un solo corazón dispuesto a regar el bien por el mundo, dispuesto a hacer labor cristiana. Reconoced que si no dais amor, sois campo árido y no podéis recibir amor, sin servicialidad no hay amor posible.

¿Quién de vosotros se niega a ser cristiano o cristino? Todos aquellos que me aman, que me sienten, que me entienden aunque sea en átomo, no pueden dejar de ser del Cuerpo de Fraternidad. ¿No es acaso la fraternidad el deber del espíritu? ¿Qué os detiene?

Si las aguas no se detienen en su curso, si el sol no se detiene para alumbrar, si las estrellas no se detienen en su ritmo planetario, ¿por qué vosotros detenéis el corazón a la servicialidad? ¿Por qué vosotros, unos, no me habéis contestado y no contestáis por temor de no cumplir?

Quiero que me contestéis alegres, contentos, que vuestra voz tenga ese eco dulce como un canto de ruiseñor, quiero que me digáis con el alma en los ojos, o con la alegría del corazón que sabe que es cristiano. Porque vuestro silencio me habla que estáis tristes, aún sabiendo que estoy con vosotros. Vuestro silencio me da a entender que no sois felices ni siquiera entendiendo estas cosas y que aún hay algo de dureza en vosotros, que hay algo que os retiene y, estando Yo con vosotros ¿qué puede ser capaz de reteneros, de entristeceros?

Humanidad triste, dejadme este día el sitio en vuestro corazón que Soy el Maestro del Amor y mientras ellos me sientan, oh tristeza, no tiene lugar en donde Yo estoy.

¿Cuándo vais a entender que vuestra labor es mi labor y que quiero sea mundial? Yo quiero hacer en este mundo el paraíso y de cada alma un alma para el Cristo y para Dios.

-Habla un hermano.

Corazón que del mundo tomé para Mi, corazón que Yo preparé para que glorifique a Dios, MATEO será vuestro nombre, Mateo eres tú contado desde esta hora. Mateo eres tú en espíritu y escucha para que sepas y comprendas que nada ignoro, que todo lo sé:

El espíritu de este hombre me decía: -Maestro si tú me concedieras la preparación, por determinado aparato... y hoy te lo cumplo, como tú lo deseabas allá en tu pensamiento. Nada hay que penséis que Yo no sepa, que yo no atiende, siempre que seáis dóciles. Todo lo que me habéis pedido se te ha concedido.

MATEO, APÓSTOL en la doctrina de Jesucristo, Yo te uno con la luz de Mi espíritu y pongo en ti el triángulo y la cruz dentro de él, para que seas Apóstol de verdad. Te marco con esencia luminosa que el amor da para sus ovejas, y preparo tu cerebro con un rayo de luz para que más tarde puedas hablar a las multitudes, porque llegará el tiempo en que recibas vibraciones del más allá. Preparo tu corazón como una fuente de agua dulce, como un venerito escondido que el Cristo encontró y descubrió.

Preparo tus manos y te doy el don de aumentar todo lo que toquen. Todo lo que toquen bendito quedará. Tendrás el poder de aumentar la semilla y de multiplicar el denario de los demás. No es mi voluntad que seas rico en la carne porque tú sabrás dar de lo que tienes; pero sí tendrás pan en abundancia para ti y para que tu corazón haga buen uso de lo que voy a darle:

Es mi voluntad que tengas luz y que tengas amor, es Mi voluntad que el hombre, aquel que no era Apóstol, le deje el sitio al Apóstol y brille en ti la luz.

Mateo, hijo de Dios, en el Nombre de mi Padre Celestial Yo te preparo; en el Nombre del Infinito Ser, Yo te bendigo; en el Nombre de Aquél que Me envió, te consagro para que seas Apóstol hasta el fin.

Voy a darte una misión:

Estudia mucho en la Humanidad, principalmente en los niños enfermos y pobres. Te encargo a los niños desvalidos, a los prisioneros desconsolados, a los ancianos tristes y, con ternura y amor, a las florecitas de fango que puedas levantar y redimir.

Esas flores de fango, Mateo, son hijas de Dios y tú debes hacer algo en bien de su alma. Aconséjales que sigan el buen camino, necesitas hacer una noble tarea como cada Apóstol debe hacerla. El encargo que tienes, es consolar todo corazón que sepas que sufre.

En estos momentos los seres espirituales protectores tuyos están felices y contentos, te llenan de su luz y de su amor espiritual. Sigue adelante que tu camino es camino de rosas, porque el Apóstol bendice hasta las rosas del dolor que a los humanos les parecen flores negras y el Apóstol debe verlas todas blancas. Sigue adelante, amado, bendito seas y bendito sea el día en que naciste.

Roque, parvulito amado, ¿crees en Mí? Porque la voluntad de Mi Padre es que sane el que tiene fe. SANAR POR LA FE, CONTRA TODO LO QUE DIGAN LOS MÉDICOS, ES DEMOSTRAR EL PODER DE LA FE, PORQUE SOIS HIJOS DE LA FE.



Del crisol del dolor, tu espíritu se levantará más limpio y más fuerte, más luminoso. Por el crisol del dolor, serás más grande, más fuerte, más apóstol, más piedra fundamental. La fe te ha transformado y te ha llevado al sitio del honor donde el espíritu domina a la materia con la conciencia despierta.

Alégrate por lo que has pagado en esta enfermedad, porque debes menos. Bendito seas hijo de la fe. Esta palabra pocas veces se dice, y a ti la digo en esta ocasión porque así lo mereces. General seguirás siendo en el mundo y en tu tarea espiritual seguirás siendo fuerte. Bendito seas hijo de la fe.

De cierto te Digo, Felipe, que no será el último de los Míos que sienta el dolor de la enfermedad. Muchos, cerrarán sus ojos y descansarán; otros, abrirán de nuevo los ojos al nuevo día, al nuevo ser. Aprended y sé impasible y sereno al observar a los que te rodean; porque, unos se levantarán; otros, ya no se levantarán más y otros empezarán a vivir.

Comprendes ahora Felipe, por qué el empeño de tu Maestro en convertir a los soldados, a los hombres de guerra en siervos de Dios. A Roque, General de los hombres, lo he convertido en trabajador del Cristo. A César, también noble como Roque, lo he atraído para mí dándole ese nombre espiritual, para borrar el nombre del hombre de batalla.

Tu hermano, aquel que con vestidura de Capitán del ejército mundano, lloraba en Navidad y en Noche Buena al despedirse de este Recinto, vosotros le visteis aquí, ¿quiénes son todos ellos? Son almas nobles que no pueden ser tan nobles por las metralas como por el amor.

¿Acaso Tomás no fue también hombre de metrala y ahora es Mi Apóstol?

¿Y Marcos? ¿No fue también hombre de lucha y de guerra?

Tú mismo, Felipe ¿cuál era antes tu cargo? ¿Cuál era antes tu manera de ser? Tú mismo, Apóstol Mío, en varias vidas habéis sido militar, en unas; en otras, sacerdote; y ahora, trabajador del Cristo.

Juan, tú habéis sido muchas cosas antes y en distintas vidas. En unas, médico; sacerdote en otras, y militar en otras.

Andrés el sensitivo, tú también habéis sido muchas cosas y ¿que sois ahora todos vosotros? sino los trabajadores del Cristo.

La mayor parte de los míos, han sido luchadores para el mundo y ahora son luchadores en la causa espiritual.

**BENDITA FUESE MI PALABRA EN EL CAMPO DE BATALLA Y DE CIERTO OS DIGO: CAERÍAN LAS ARMAS AL IMPULSO DE MI VOZ, DE MI VIBRACIÓN Y SE ESTRELLARÍAN EN EL SUELO.**

Y falta otro Apóstol que está presente y que no he mencionado: Miguel Ángel, ¿acaso no fue guerrero también y reprendía a aquél que era cobarde?, porque Ángel no sabía que es más VALOR PERDONAR. PARA PERDONAR SE NECESITA MÁS NOBLEZA Y MÁS VALOR QUE PARA MATAR. PERDONAR LAS OFENSAS, PERDONAR A VUESTROS ENEMIGOS ES MÁS GRANDE, MÁS SUBLIME, MÁS DIGNO QUE MATAR. EL VERDADERO VALOR DEL HOMBRE NO ES EL DE MATAR, ES EL QUE BENDICE AL ENEMIGO CERCA. PERDONAR Y BENDECIR A LOS ENEMIGOS, ESTE ES EL VALOR DEL ESPÍRITU.

¿De qué se componen entonces las multitudes de Jesús? ¿No acaso en mis multitudes veis puros regenerados?, o sea ¿redimidos por Mi palabra?

De este auditorio sacaré a otros trabajadores que ahora son militares.

¿No sabéis de lo que es capaz el amor? ¿No sabéis que Mi amor es capaz, para redimir pecadores, de manifestarse por labios de pecadores, de levantar a las flores de fango y dar por ellas Mi santa palabra? ¿Qué no haré para que se convierta el Pueblo? ¿Qué no haré para redimir a la Humanidad? ¿Qué será para Mí difícil tratándose de tu redención? Un mundo nuevo y un cielo nuevo para ti, Humanidad, si quieres obedecer las Leyes de Dios.

Todo para ti, Mi Pueblo; pero Mi Pueblo no eres tú solamente, Mi Pueblo es todo el Mundo y todos los moradores de la Tierra. ¿Qué le importa al amor la diferencia de Doctrinas, si Yo Soy el Sembrador de la esencia divina en el corazón humano? Por eso, seguid adelante, adelante que ya conoceréis lo que habéis sido todos vosotros, hijos de Jerusalén la mayor parte.

Soldados romanos, escribas y fariseos, os amo, os perdono y os bendigo, os doy Mi amor porque os hace mucha falta, porque sois pecadores, porque tenéis montañas de errores, montañas de materialismo, montañas hasta de crímenes, de equivocaciones mayores y menores. Y para esas montañas vuestras mi manantial, mi raudal de amor. Todas vuestras montañas las borraré con las aguas de la gracia, las haré desaparecer porque son la arena que el mar lleva adentro. Y, todos convertidos en los Míos, Generales, militares, criminales, delincuentes todos, convertidos y redimidos, será la obra que Yo le presente a Mi padre. Sin dejar una sola mujer caída si ella quiere que Yo la levante.

Eres mío, Mundo, y cada una de vuestras almas todas conocerán de Mi verdad, de Mi luz y de Mi vibración.

Venid Connigo, vamos a las alturas en donde el pensamiento tiene su beneplácito. Vamos adelante y Yo dejo en esta alba de gracia la fuerte bendición en las aguas, convirtiéndolas en bálsamo de salud para el que tenga fe.

¿Tenéis atrición?, ¿verdadera contrición? ¿Propósito de enmienda? ¿Y ese propósito de enmienda desde cuándo se manifiesta en vosotros?

¿Tenéis completa, unánime voluntad de: “Amaros los unos a los otros” sin juzgaros jamás, sin atreveros a juzgar o escandalizaros de los actos ajenos por mal que os parezcan?

¿Os ha agradado la palabra de Jesús? ¿La habéis llevado hasta el corazón, hasta el alma? Llevadla hasta el fondo de vuestro ser. Sed todos curativos para que, curando a vuestros hermanos, sepáis curaros de vuestros propios males. Así os quiero encontrar con la palabra que llega hasta los cielos.

Oh, Padre Celestial, escucha los ecos de los hombres que por tu amor se redimen, que dicen: -SÍ MAESTRO. Ellos serán tus hijos de la vida y de la servicialidad.

Mi Paz, Mi luz y mi amor queden con vosotros hasta lo más íntimo de vuestro corazón.

LA SAL Y EL SABER DE LA VIDA ESTÁN EN LA BONDAD DEL ESPÍRITU.  
BENDITO SEÁIS.

## CÁTEDRA DÉCIMA NOVENA

DEL PADRE ES EL REINO, DEL PADRE ES LA JUSTICIA Y LA MISERICORDIA. DE ÉL SON LOS CIELOS GENERADORES; MAS DEL HIJO DE DIOS TAMBIÉN ES EL REINO PORQUE LE PERTENECE COMO HIJO DEL REY.

SÍ, EL REINO ES DE MI PADRE CELESTIAL Y TUYO TAMBIÉN, DE CIERTO TE DIGO. Y SU LUZ EN ESTA NOCHE ILUMINA AL MUNDO Y A LOS CORAZONES DE LOS HOMBRES, PARA HACER EN ELLOS CLARIDAD MERIDIANA Y TRANSFORMAR SU VIDA EN UNA VIDA SUPERIOR. YO ME DOY A TI EN ENSEÑANZA; COMO UN RAUDAL DE LUZ ES MI PALABRA, PARA QUE TOMES DE ELLA Y TE SIENTAS UNIDO EN LA MISERICORDIA, AUNQUE SEA POR UN MOMENTO.

Ven a Mí, así como estás, con tu ropaje álmico manchado; pero dispuesto a desmancharlo. Ven a Mí aunque tengas frágil tu mentecita, para que estas cosas espirituales hagan tu transformación. Ven a Mí como pecador de hoy; pero un redimido del mañana, porque a éstos busco Yo. Por eso viene a ti la luz de Mi palabra, la fuerza de Mi amor. Por eso viene a ti, oh corazón invernal, el calor de la vida que es la manifestación del amor. Vengo a ti como un rayo de luz, como un canto de madre, dulce y suave; porque te amo con un Amor Espiritual y eso es el amor maternal. Por eso las madres Me comprenden y Yo las comprendo a ellas; porque las buenas madres y el Redentor tienen semejanza en la manera de amar. Así te amo, Mi Pueblo, como las buenas madres aman a sus hijos; porque de cierto te Digo, que así es el amor noble del alma altruista, del alma espiritualizada. Es un amor dispuesto a toda prueba y capaz de vencer todas las dificultades.

Menos Me importó Mi vida que tú, Tú Me importaste más que Mi propia vida. ¿Podéis con esto comprender de qué manera se ama con el alma, lo que tú eres para Mí y saber lo que Yo Soy para ti? Amor más exquisito, más sutil, más inmenso; sólo Mi Padre Dios lo conoce. Por eso Él te sintió a ti en Mi misma muerte. Yo estaba lleno de Dios y Él por Mí te amaba intensamente; puesto que Sus manifestaciones de amor por Mis labios fueron dulces y tiernas como un arrullo, como un consuelo. Mi Padre amó por Mí, a través de Mí mismo, a través de Mis labios bendecía y consolaba a Sus amados pecadores. A través de Mis enseñanzas, Mi Padre dio Sus propias enseñanzas; porque siempre he sido un Intermediario entre Dios y los hombres, y por eso, quien me oye a Mí, oye al Padre, y quien conoció lo profundo de Mis miradas, conoció el mensaje secreto, sin palabras, de Mi Padre Dios.

Por eso Mi vida está llena de enseñanzas, de ejemplos, de hechos reales.

En esta noche Vengo a decirte lo que te conviene saber: Revelaciones apropiadas para este año de 1950, mensajes superiores. No vengo a impresionarte con viejas emociones de los tiempos de ayer. No Vengo a recordarte al niño que, pudiendo haber nacido rico; nació en la pobreza, en Belem y que, amándote desde niño, se hizo hombre para entregarse a la muerte y a sus verdugos amados, porque les amaba ya, más que a su propia vida. No Vengo a impresionarte con las leyendas que ya conoces. Vengo a decirte que, si te interesa lo que

Yo sufrí, lo que dicen los hombres que sufrí, debes saber que la Superioridad de Mi Espíritu, dominaba absolutamente en la materia y Yo estaba por encima de todo aquello que la vulgaridad sintió como emociones encontradas, de risas y llantos momentáneos.

Mi dolor es desconocido para ti; lleno de majestad y de grandeza, sin sollozos repetidos, ni quejas inútiles. Dentro de la Grandeza, dentro de la Majestad, está la Dignidad Mía. Más que los dolores físicos de un pecho herido, de unas sienas traspasadas por espinas, era un dolor superior a todo aquello: EL DOLOR QUE TU TODAVÍA NO CONOCES.

No Vengo a impresionarte tampoco diciéndote que los hombres por unos momentos Me tuvieron prisionero, que Fui estrujado y golpeado Mi rostro, y que Me recibieron con burlas, no; Vengo a hablarte de algo más elevado e importante, de algo apropiado para este año de 1950.

Todo aquello fue Mi enseñanza que a través de Mi cuerpo físico te Di. Ahora te Digo que te fijas más en la enseñanza, que a través de Mis labios Mi Espíritu te dio. En las Cátedras que por Mí propio cuerpo recibiste y las compares con las que hoy recibes a través de cerebros humanos. Todas han sido para normar tu vida y encaminarte a buscar tu redención.

Si das una mirada retrospectiva, verás al hombre que sufrió, caminando de Herodes a Pilatos bajo el ardiente sol; que sus labios estaban secos, su rostro sangriento; pero que iba bendiciendo a los que le insultaban; porque le ensalzaban, le enaltecían ante Dios. Si tú recuerdas la tragedia y el drama del Calvario, lograrás impresionarte; pero tiene más importancia para Mí, que te recuerdes, sobre todas las cosas, del Maestro Luz de todos los tiempos, del Maestro que nunca ha muerto, del que siempre Ha brillado con luz de estrella, de Sus enseñanzas, de lo que te Ha dicho que Quiere que tú seas, del Cristo que te ama, del que te conoce, del que te conduce, del que Quiere Ser en ti.

Yo Quiero hacer en ti el Templo del Dios Viviente; un templo formado por Dios en tu propia naturaleza humana. Si grande fue Mi Vida, más grande es Mi enseñanza. Si grande fue el hombre, más grande es el Espíritu, porque éste es de Dios. Si grandes fueron Mis palabras del último momento, más grandes han sido Mis palabras y Mis enseñanzas que Di a los hombres en aquellos tres años, y antes de esos tres años, en otros tiempos, en otros grupos.

¿Qué es lo que quieres?, pasa el tiempo y los años y sigues lamentándote eternamente. ¿Quieres seguir atormentándote viendo siempre Mi cuerpo destrozado, en vez de imaginarte al Maestro de la Vida Eterna, radiante de luz? **Deja ya las enseñanzas del ayer porque éstos no te corresponden ya y toma las enseñanzas de hoy para que cambies, para que te superes, para que mejores y te conduzcas con más luz.** Progresa y en el camino encontrarás a Jesús; pero a Jesús el Grande, a Aquél que no solamente marcó con sangre el camino del Calvario; sino que marca con luz a las almas y a los corazones con amor. No solamente a Aquel Maestro que en Jerusalén nació y murió, sino a Aquel Maestro Mundial que tuvo un Espíritu inmenso para llenar de amor al mundo y al Universo entero.

Siente al Maestro Grande. Para pensar en Él, necesitas meditar en el sol, en las irradiaciones que envía a la Tierra, en sus rayos solares que te vitalizan. ¿No te gustaría

pensar en Mi Espíritu radiante como el sol, mejor que en el hombre crucificado, lleno de sangre y de heridas y diciendo últimas palabras en una cruz?

¿Te gustaría pensar en el sol, en ese astro brillante y luminoso, que llenando la Tierra con sus rayos, habla de un eterno amanecer sin noche y de un sentir por siempre y por los siglos? Pensadme así como el sol, no Me recordéis en cuanto al hombre que sólo fue la vestidura de carne; pensar en Mí en cuanto al Espíritu. No penséis ya en un sepulcro, ni en las mujeres llorosas que buscaban al Maestro perdido. Pensad en las mujeres que buscaban al Maestro y lo encontraron revestido de luz con que Él se cubrió para revivir su mente y su corazón, y conducir las al Reino donde estarían unidos por los siglos de los siglos. Pensad en ese Espíritu que te ha amado desde antes de que, a través de su cuerpo, manifestase su poder de amar. Pensad en que debéis estar alegres todos estos días; porque si volvierais a entristeceros, lo haríais por lo que pasó hace veinte siglos. Entonces así se necesitaba; hoy ya no se necesita ni la sangre, ni el cuerpo, ni la muerte de nadie. Pensad en Mí, triunfante y luminoso. Pensad en Mí, como Espíritu que enseña. Dejad que las mentes pequeñas sigan todavía apegadas a sus viejas creencias; que sigan esperando que El Padre Nuestro de ayer sea igual al de hoy y de mañana. Dejad que sigan llorando bajo el impulso de un recuerdo que todavía entenece y que fue un acontecimiento de hace dos mil años; dejadlos que ellos se liberarán algún día, como vosotros os habéis liberado.

En estos días en que vosotros Me decís: Señor, es muy difícil seguir Tú Doctrina, no puedo hacer lo que Tú hiciste. Bien: ¿Acaso os he pedido que os dejéis crucificar, que os entreguéis a los hombres, para que os quiten la vida de la carne y os alejéis de vuestro hogar entregando vuestra vida a los demás? No, lo que os pido es lo que buenamente podáis hacer, dentro de vuestro tiempo bien repartido; lo que os manda la conciencia, que es la base de la Ley que habla a través del entendimiento del hombre sin convencionalismos ni prejuicios. Antes el hombre, instintivamente, seguía y perseguía las huellas de las tradiciones y los viejos dictados; hoy, el hombre ya no es igual, debe ser llevado por la inteligencia, o sea por el conocimiento espiritual, que supera a la inteligencia humana; por la intuición que supera al conocimiento académico; por la intuición que es el mensaje superior del Espíritu, el mensaje del interior que os puede salvar de todos los errores y equivocaciones.

Son los tiempos de razón, de la mente crecida, de la mente fortalecida, de la mente llena de Santo Espíritu. Por eso, Pueblo Mío, no Me digáis que es difícil hacer lo que Yo Hice, ni que no puedes llevar en tu doctrina Mi Doctrina.

A las Facultades, intérpretes de Mis pensamientos, que llevan su vida humana como la vuestra, les pido únicamente que hagan labor espiritual Conmigo. A Mis Apóstoles que también llevan su vida humana como la vuestra, les pido también momentos de recogimiento, de entrega espiritual, de meditación. A ti te pediré menos que a ellos: **“QUE OS AMÉIS LOS UNOS A LOS OTROS”** ¿Acaso es mucho lo que os pido hacer, dentro de la servicialidad? ¿Acaso he quitado la libertad a aquellos que He escogido para Mi servicio? Entonces, amados Míos, nadie se va a morir, ninguno de vosotros será crucificado, ni tampoco será atormentado por lo que ama, porque a cada quien se le da el dolor que puede llevar. Mi alma era grande y fuerte y cada vez es más potente. Tu alma es pequeña y endeble y no hay comparación posible con el alma de tu Redentor.

No Quiero que te aflijas lamentando imposibles e injusticias; lo que te pido lo hago por el bien de tu alma, por tu propia felicidad. Nada te pido para Mi beneficio, por eso estarás en esta noche Conmigo en Irradiación, con estos rayitos de luz, con estos Pensamientos Míos que vienen cargados de amor y ternuras para vosotros; porque no es Noche de Luto, ni es noche de duelo, es noche de recordación; pero de las cosas bellas y grandes de Mis enseñanzas que brillan a través de los siglos. De cierto te Digo: que si esta noche has venido para impresionarte por lo que ayer pasó, no habrá lo que tú buscas, ni lo que quieres porque ya no se necesita impresionarse para aprender las cosas del Espíritu.

En todas las Escuelas en donde se trabaja la verdadera mediumnidad y se transmite Mi Mensaje, el drama acabará, porque tengo mucho de qué hablaros todavía y no se debe perder el tiempo recordando siempre la misma cosa. Es el principio, la preparación de lo que Tengo que deciros, que es más grande que lo que habéis oído; con la Sabiduría del Redentor, se puede llenar el Universo y aún sobra Sabiduría.

Ya no se necesita recordar ni repetir lo pasado; por eso Mí enseñanza es a veces para la mente y otras para el corazón. En esta noche Mí luz tiene el conocimiento y el sentimiento elevados y el hombre no solamente se impresiona con los dolores; también con las grandezas.

Tú también, Mi Pueblo, tienes en pequeño todo lo que Yo tuve, y te digo esto no para enternecerte; sino para que te dispongas a afinarte. Cada alma humana debe ser una lira dispuesta a afinarse indistintamente con el dolor y la felicidad, porque siempre van juntos, como los ojos de la cara. Quiero decirte que el hombre no puede ser ni siempre feliz, ni siempre desdichado; porque si fuera siempre feliz no podría apreciar ni conocer su propia felicidad. De cierto os Digo que el dolor es necesario para que sepáis apreciar la felicidad; y el alma, que es a semejanza de un instrumento musical, debe afinar sus cuerdas con las cuerdas de la vida, de la naturaleza, del dolor y de la dicha; y esta lira, este instrumento musical del alma del hombre, debe estar afinado con todo lo superior y recto, con todos los corazones y dispuesto a llevar a cabo en su existencia la felicidad de cumplir la Voluntad de Dios; porque da gusto cumplirla y por eso, los iluminados no pueden hacer otra cosa que no sea lo justo, lo recto y lo bueno; porque ese es el mensaje que llega del Reino de la felicidad y la verdad. Cada alma será a semejanza de un instrumento que está afinado perfectamente con todos y con todo y que no se desafina con nada, ni con nadie.

Esta es la actitud espiritual del Espiritualizado que Me ha comprendido, que empieza a caminar por el sendero, aunque sea en sus primeros pasos. Aquella nota que no está afinada con el conjunto, produce desarmonía; de la misma manera sucede con las almas que no responden al amor. No son notas armónicas en el Concierto Universal y el dolor viene a ellas porque están desequilibradas. No forman arpegio, no entonan el verdadero canto a la vida.

No seas tú como esas notas de procedencia dolorosa, busca siempre tu equilibrio, tu afinidad, venciendo los obstáculos. El Ser Espiritual debe vencer todo lo humano y lo que está dentro de lo humano para poder poseer el caudal eterno de la dicha perenne.

Debéis vencer lo que llamáis fatalidad, lo que llamáis dolor, los placeres, los goces de los sentidos puramente humanos. Debéis vencer hasta los áyes, hasta el llanto y, cuando venciendo todo lo pequeño llegues a unificarte con lo grande, ten la seguridad de que Mi Reino será tu Reino y que Mi corona será tu corona. Tú tendrás tu corona; pero no de espinas, sino de Gloria o sea la luz que emana de la Unión con el Padre, llenándose de bellas claridades tu alma, de sublimes armonías, de infinitas grandezas.

Quiero encontrarte afinado con el Universo, trocito de Universo. Quiero afinarte con el cielo mismo, trocito de cielo. Quiero afinarte con Mi Padre, que es tu Padre, átomo del Supremo Ser. Quiero afinarte con todo, porque para eso has venido a nacer en la carne y renacerás en Espíritu.

Bendice al que te hace sufrir y te tiene a prueba de paciencia. Bendice a aquél que, cual piedra de toque, está para mortificarte y lastimarte en tus sentimientos. Si no existiera esto para ti ¿Quién te purificaría? ¿Quién sería capaz de poneros a prueba de Paciencia? ¿Quién sería capaz de servir de escalón para que asciendas? ¿Quién podría perfeccionaros, sino aquellos que según vosotros os hacen mal, y sin embargo os están haciendo mucho bien? Los que os hacen llorar son los encargados de pulir vuestra alma y elevaros, y éstos tal vez son los que no escuchan Mis Cátedras; pero tú, que te conceptúas de los aprovechados oyentes, debes dejarte conducir como los niños y venir en espíritu y en pensamiento Conmigo. Debes saber que si tú tienes enemigos, podrás hacerlos amigos. Si de tus enemigos haces amigos, te perseguirán menos, tu bondad les confundirá y tendrás la dulce satisfacción de haber convertido al lobo en cordero. Debes amar a tus enemigos y luchar por conquistarlos. Debes dar la vida no solamente por los que amas sino por aquellos que os aborrecen y hacen mal. Si solamente sois capaces de dar la vida por los elegidos de vuestro corazón, ¿En dónde está la grandeza del alma? La luz Redentora no escoge a los hombres para redimirles, redime a todo aquel que está dispuesto a recibir su luz. Yo con gusto di Mi vida por Mis verdugos.

Tú también tienes tu cruz y tus enemigos. Esa cruz está formada por todos los que te rodean. También tienes espinas clavadas en tu corazón, dardos y lanzas y ¿qué esperáis de los secos corazones? Un corazón seco no puede dar nada; necesitas dar tú siempre y no pedirle a la Tierra para dar. Pedidle al cielo para dar mucho a la Tierra y a los hombres de la Tierra. Necesitas dar de tu caudal interno, necesitas dar agua de tu costado y sangre de tus arterias, si fuera preciso, y cuando esto seas capaz de hacer, irás en pos del camino de los Redentores que principian por la senda que el Maestro trazara.

Tú también tienes tú traidor: en una parte de ti mismo, está; pero no has querido corregirlo ni doctrinarlo. No has querido todavía dirigirlo y dominarlo. Es la parte inferior de tu naturaleza humana, rebelde y bestial; es tu personalidad que contraría constantemente los anhelos del Espíritu; trata de cambiar las cosas para no obstruir la vida de la gloria, domínalo, dirígelo, disciplínalo, para que seas tú el Señor, como Yo fui el Señor de Mi amado Judas.

Tú también tienes tu muerte, pero de otro modo muy distinto. Tienes tu día de gloria y tu día de resurrección. Ahora bien, ¿cuál es la muerte en el hombre? La muerte a que Yo Me refiero es aquella que tiene más importancia que la muerte del cuerpo, es aquella que



interesa más que la muerte de la carne. Os dije: “La muerte en el hombre” no la muerte del cuerpo. La muerte del cuerpo pone a los vehículos del hombre inservibles para el Ser, ya que el Ser quiere conducir a su instrumento mental y éste no le sirve, porque la conciencia no siente y la voluntad está lejos de la voluntad. Entonces ese cuerpo inerte es un instrumento musical sin cuerdas y por tanto no puede producir una sola nota aunque se le pulse. Esta es la muerte material, cuando los vehículos están inservibles para el Ser, cuando no puede ser manantial de la intuición a través de la corriente benéfica del interior al exterior, cuando hay un pecho sin vida, un corazón sin amor, sin movimiento: Esa es la muerte temporal. Pero existe otra muerte peor en el hombre: CUANDO SUS VEHÍCULOS ESTÁN APTOS PARA SERVIR AL ESPÍRITU Y EL BAJO YO NO LOS DEJA REALIZAR NADA NOBLE Y GRANDE. Entonces el hombre es una antorcha apagada, una fuente vacía que lleva el corazón seco en su materia animada. Entonces vienen muchas encarnaciones inútiles porque el Ser no tiene instrumento útil y apropiado para ejecutar en él las melodías que pudieran ponerlo a tono con el Concierto Universal.

El Cristo ha esperado de tu Ser, y así también vuestro Ser espera inquietar a vuestra mente con esas inquietudes del espíritu, para llevaros al recogimiento; porque cuando viene la inquietud del espíritu, se busca la meditación, el recogimiento para penetrar a la quietud. Fijaros que hay una temporada en el hombre, en que LAS INQUIETUDES DEL ESPÍRITU LO LLEVAN DESPUÉS A LA QUIETUD DEL MISMO ESPÍRITU. Quien Me entienda que tome de esta esencia; quien no en tienda, que espere más tiempo para entender.

Así son estas cosas del más allá, estas cosas de las altas enseñanzas. Venís muchas veces en encarnaciones inútiles porque no sois los trabajadores diligentes; ni sois cera blanda para que el destino forje en vosotros bellas obras. Sois a semejanza de una roca y no os hacéis útiles, ni para vuestro propio bien. ¡Qué dolor para el Ser! ¡Qué tristeza para aquella alma que tiene que esperar hasta que madure la mente de la que va a servirse! que tiene que esperar que la conciencia vaya despertando poco a poco; que tiene que esperar que la voluntad se espiritualice y la mente se eleve hasta que sus sentidos sean capaces de amar lo recto, lo honrado y lo justo, y mientras hay alguien que espera y sigue esperando... Y yo trato de ayudar a quien está esperando.

Mi mensaje está ayudando a la evolución del hombre. Estoy ayudándoos para que atendáis a vuestro propio Espíritu que os está esperando hace mucho tiempo, para que seáis un buen campo de tierra fértil, una fuente dispuesta a dar aguas claras, una antorcha siempre encendida.

Es triste esperar para aquellas almas que pasan siglos en encarnaciones inútiles. Estas almas necesitan Mi mensaje para salir de su larga espera, para que su vehículo se convierta en cera blanda, fácil de manejar.

Decid por donde vayáis, que Mi Irradiación es tan necesaria e interesante, que no cesará porque es para ayudar a la evolución de la Humanidad. Para ayudar a aquel que hace muchos siglos y edades está esperando, y ¿quién es aquél?, el Ser vuestro que debe trabajar en vuestra mente, en vuestra conciencia, en vuestra voluntad, en vuestro entendimiento, en vuestros centros de percepción, en vuestros centros anímicos, en vuestros centros sutiles de

inspiración y de intuición. Es el Ser que esta esperando para hacer evolucionar la arcilla y, sin embargo, todavía no puede empezar a modelarla como él quisiera. Y si todavía no empieza a hacer los primeros modelos ¿cuándo la perfeccionará, Humanidad Mía? ¿Ya veis por qué tiene tanta importancia Mi mensaje, no solamente en este año de 1950, sino más allá del tres mil?

Mi Irradiación será levantada verbalmente hasta que todos los hombres puedan recibirla interiormente, unos por intuición, otros por iluminación o por inspiración. Ya no será necesaria Mi palabra cuando cada hombre sea un canal abierto al Influjo Divino del Santo Espíritu. Mientras tanto, Mi Irradiación es una necesidad en el mundo.

Cuando un pecho no lucha por la caridad, es frío como un sepulcro. Cuando un corazón no late bondadosamente, tiene frío de roca; y ¿qué puede hacer el alma en ese instrumento muerto temporalmente? Haced útiles vuestras encarnaciones, amados Míos, y aprovechad Mi mensaje. Quien comprenda la esencia de Mis Cátedras, encontrará en ellas la riqueza y su dicha.

Medita, medita... y en el recogimiento de la meditación eleva el alma.

Y tú varón amado que estás en el auditorio, y que por el toque interno vas a saber que es a ti a quien Me refiero, te Digo: Que Mi Padre Dios te libre de aborrecer a nadie. Procura, que jamás sienta odio tu corazón. Que te libre mi Padre de los rencores, porque destruirán tu propia sensibilidad. Los rencores te harán desdichado a ti mismo. Tú que sientes rencor por uno de tus semejantes, ¿es posible que este jueves persista ese rencor en tu corazón? Varón amado, no hay rencores justificados. No hay nada más injusto que un rencor. ¿No comprendes que si le dejas las cosas a Mi Padre Dios, encontrará mejor solución de la que tú puedes darles? ¿No comprendes que si sigues venganza, encuentras rencores?

Lava tu alma en la fuente de Mi ternura y Mi compasión y dime si con estas palabras amorosas se puede resistir tu corazón a dar amor y perdón. ¿No sabes que es amarga la existencia que te retiene en la tierra y en los planos bajos? ¿No sabes que no es feliz el que rencores guarda?

Amado Mío, Quiero que esta noche te vayas tranquilo y que en tus oídos suenen estas dulces pala abras: **“Lava tu corazón en la fuente de Mi ternura y de Mi compasión”**. Sí, amado Mío. Sí, Mi corderito. Esta noche dormirás tranquilo porque he arrancado de raíz esa planta fatal del rencor y no volverá jamás al campo de tu sensibilidad. Disculpa a quien te hace daño. Perdona a quien te hace mal, quien sabe si más adelante se arrepienta, ¿qué sabes tú, varón? Esta comunicación de tu corazón a Mi ser ha sido tan clara, que He visto tu sentimiento, como si hubiera tomado forma humana. ¿Serás capaz, después de escuchar Mi palabra, de olvidar y perdonar y dejar que Dios ordene a los hombres y a las cosas? Mi paz dejo en tu vida y en tu corazón. No digas nada ya que tú y Yo sabemos. Te consuelo y te bendigo. Bendito seas.

Ahora Voy a contestar pensamiento de una mujer joven que anhela abundancia de riquezas humanas: En el estado en que tu mente se encuentra, pídele a Mi Padre Dios que te libre de la tentación de la abundancia de riqueza, que serían tu perdición. ¿Qué sería de ti si fueras

rica en abundancia? Descenderías de plano, retrocederías, porque de cierto te Digo que hay quien se impresiona mucho con el rey pasajero de este mundo, y halagada tu vanidad, tu riqueza sería pobreza y tu ignorancia merecería piedad. Atiende y entiende Mis frases y que Mi Padre Celestial Me conceda que con la luz de estas palabras salgas de las tinieblas y se retire de ti la codicia que abriga tu corazón. Pide a Mi Padre que te libre de la riqueza, que siendo rica serías pobre y ganando perderías.

Las riquezas perjudican a la mayoría, hacen perder el equilibrio, hacen descender, materializan. No todos saben conducirse impasibles y serenos, con mano pródiga y justiciera; no todos son igualmente generosos. Las riquezas debe poseerlas aquél que no se altera ante el metal, aquél para el que ya no es perjudicial, para aquél que siente indiferencia por ella y que la utiliza para hacer el bien; pero esto es muy raro.

Que Dios te libre de esa cadena que os llevaría al fango, que os envolvería en la tiniebla.

Amada Mía, eso pides para completar tu dicha, eso quisieras; mas tú eres Mi ovejita y Tengo que librarte del peligro. Se puede ser feliz y dichoso llenando los ojos del cielo, abarcando el cielo con la mirada y abarcando el mundo con el corazón. Se puede ser inmensamente dichoso cuando se saborean las delicias del espíritu que son imperecederas e imperturbables. Pide a Mi Padre te conceda saber lo que pides y sobre todas las cosas lo que quieres. **QUE NO SIEMPRE SE SABE PARA QUÉ SE PIDE, NI PARA QUÉ SE QUIERE.**

Es necesario que sepáis vosotros lo que vais a hacer en cada paso de vuestra existencia y por esto es que necesitáis de Mi paz, necesitáis de la vibración del Cristo, de Su Luz Redentora. Necesitáis que Mi Cátedra os conduzca momento a momento, porque no sabéis caminar solos por el campo de la vida donde las almas se perturban fácilmente y van con desconsuelo. Debéis serenaros porque estáis en la vida como debéis estar, no como quisierais, **QUE NO SIEMPRE LO QUE SE QUIERE ES BUENO.**

Vaya Mi consuelo a las almas que tienen el entendimiento abierto y vaya la enseñanza de Mi Cátedra a las almas que tienen dispuesto el canal de la iluminación, para que sepan aquilatar el valor de esta Cátedra y el lugar que debe tener en vuestra vida y en vuestro corazón. Esta Cátedra llena de enseñanzas, de advertencias, es para vosotros Mi regalo de jueves Santo.

Hombres que os queréis perder por el afán de conocerlo todo y por creer que lo que queréis es bueno y lo que pedís es justo. Hombres que queréis saber más que Dios, pedid luz en el entendimiento para que comprendáis que si algo no se os concede es porque no os conviene. Una mente sana deja que Dios le de lo que le conviene; pero nunca pide aquello que tal vez le es perjudicial. Yo pregunto a los que habéis escuchado y penetrado a la alta filosofía de esta Cátedra: ¿Quién de vosotros está mal como está? ¿Quién de vosotros está sufriendo una injusticia de Dios? Entonces habéis pensado bien que vuestras vidas son de acuerdo con vuestros merecimientos y vuestras condiciones, de acuerdo con vuestra propia obra de ayer o de hoy. Los que mucho sufren, tal vez es para que mucho gocen, de cierto os dice el Cristo en esta noche.

Y a ti, varón, que aborrecíais y odiabas a quien te hizo mal, a quien te hirió. Llamo por segunda vez a tu corazón, dime: ¿cuál ofensa fue mayor, la que a ti te hicieron o el trabajo de Judas? Sin embargo, Yo le amé, nunca le faltó mi amor, lo seguí amando y lo sigo llenando de amor y de ternura, porque: ¿Quién no pasa por un momento de tinieblas? De cierto os Digo que no tenéis por qué odiar. Yo no tengo por qué aborrecer a Judas, si él se arrepintió después. ¿Por qué Voy a estar recordando su acción cuando el arrepentimiento de hoy me habla del amor? Él Me ama, y aunque no me amase, Mi amor sería bastante para envolverlo en Mi caricia y Mi ternura. Amados Míos, quiero que os libertéis de los odios. Quiero llevar de entre vosotros la flor del alma que os pido en esta noche:

#### QUE NO QUEPA EL ABORRECIMIENTO EN NINGUNO DE VOSOTROS.

Pueblo Mío; No pidas a Mi Padre Celestial: “Líbrame del dolor”, “Líbrame de las penas”, pídele que te libre de las inútiles encarnaciones. Deja que venga a ti el agua purificadora del dolor para que perfeccione tu instrumento, a fin de que, sin torpeza, deje pasar la luz del Ser. Líbrate a ti mismo de las inútiles encarnaciones. Se bueno y aprovecha Mi palabra, con la que puedes salvarte. Mi palabra es un reguero de luz, es una esencia de amor y en esa esencia, y en esa claridad, cambia tus vestiduras álmicas. SE MÁS DE DIOS Y MÍO YA QUE DIOS Y EL CRISTO SON TUYOS.

Cuando estuve entre vosotros en Mi propio cuerpo, no era la potencia de Mi Ser la que se manifestaba en Mi materia; era una parte solamente y esa parte bastó para hacerme potente, fuerte y brillante. No era necesario más, porque los hombres no lo hubieran resistido. No había para qué aumentar la potencia si así estaba bien. Aquel cuerpo decía: “Quiero” y eran sanos los enfermos que Mis manos tocaban; sin embargo, quedaba más potencia fuera de la carne, más luz y más sabiduría.

No sólo en Mi cuerpo estuvo el Espíritu de Mi Padre. En este y en otros sistemas planetarios está; en todos los que se liberan en plena manifestación; en los que no se han liberado está sin manifestarse; pero Él está haciendo vivir con Su propia Vida el Universo entero. Mi Padre es más que Amor, más que Sabiduría, más que Poder. Este Gran Espíritu tiene otras cualidades y facultades espirituales que no acabaría el hombre de contar ni de conocer.

En este Jueves Santo Digo a vosotros: El que no tuviera muerte no podrá resucitar. Fijaros en que no hablo de la carne. Vuelvo a lo anterior de Mi mensaje. Si no hubieseis tenido la mente vacía de cosas espirituales y vuestro corazón inerte para el amor y la caridad, hubieseis permanecido vivos, y no habría sido necesario reviviros; pero estabais muertos, porque la caridad no inflama vuestro pecho y no la practicabais porque vivíais rodeados de tinieblas y no podíais hacer nada ni hablar nada, porque erais un montón de células dispuestas a descomponerse; pero tú serás, Pueblo Mío, lo que no has sido. Te levantarás por encima de la miseria y de los escombros, de lo que está en ruinas para reedificarte a ti mismo y levantar en ti el Templo del Sacrosanto Dios. Y no olvidéis lo que dije en Jerusalén, causa de Mi condena a morir: “En verdad os Digo que Yo en tres días levantaré un Templo a Mi Padre Dios”. Y ¿qué Quise decir? Si tú entiendes de estas cosas comprenderás que esa expresión se refiere a los tres estados del hombre, a los tres tiempos del hombre; a esa trilogía del hombre, y tendrás entonces muchos Libros que llenar de

Cátedras hermosas, porque el Templo de Dios eres tú mismo y El Cristo formará el Cuerpo de Doctrina del Santo Espíritu en los tiempos de hoy, para el entendimiento del hombre.

Toma esta Mi Enseñanza y llévala hasta tu corazón para guardarla en tu entendimiento. Si pasa por tu corazón, déjala que llegue hasta tu entendimiento para que sea expresada por tus labios. Fíjate bien lo que te Digo: Desde las alturas hasta las profundidades, manda a todas partes tus pensamientos luminosos, a todos los planos. Todo aquello que sea pensamiento benéfico mándalo para que ilumine al mundo cuando salga de tu mente, para que sea digna de ser llamada una mente constructiva, y entonces, tendrás participación Conmigo en el trabajo y en el Reino de Mi Padre.

En tres días, Yo haré el Templo del Espíritu, porque mi enseñanza penetrará hasta lo más profundo de ti mismo. Pero no son tres días, SON TRES ESTADOS DE TIEMPO, que Yo te explicaré más tarde, cuando Mi Ser se comunique por materia de Revelación, y entonces, entenderás mejor. No pasarán muchas albas sin que sepas de estas cosas. Entonces, Pueblo Mío, ¿Cultivaréis las rosas de tu huerto interior? ¿Puedo estar seguro de que ya no guardáis ningún odio ni rencor para nadie? Se avergonzaría vuestra alma si después de decirme que no, encontrase rencores escondidos en vuestro corazón.

Lávate mente humana en las clarísimas aguas de Mi mensaje. En esta noche no lavo los pies; pero lavo el alma, el entendimiento y curo a los que estaban llenos de ignorancia y les doy el bálsamo de la Sabiduría, que es la salud para el entendimiento.

Pueblo, derramo sobre vosotros Mi Amor, Mi compasión, Mi caricia, Mi ternura. Tomo todas vuestras súplicas y pediré por vosotros a Mi Padre Celestial. Quede contigo la luz del Espíritu Santo, porque, fíjate bien:

Empiezas a estar en claridad, en la Era del Espíritu Santo, del Reinado Verdadero; en este tiempo en que la mente madurará bajo el influjo del Espíritu, se realizarán muchas cosas de condición superior y debéis acondicionaros para que el incomunicado de ayer, sea el comunicado de hoy: de mente a Mente. Hasta hoy has sido el incomunicado, porque sabes mandar, pero no recibir. Yo haré que seas el comunicado y que sepas recibir y mandar. Yo te enseñaré a comunicarte, tú aprenderás la Comunicación entre Cielo y Tierra, hombres y almas, Redentor y Padre; la comunicación Universal en los tiempos del Reinado del Santo Espíritu.

Este torrente de claridades exquisitas ha sido suficiente y dosificado en mayor grado de lo que debía ser.

Recibe Mi bendición en el Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre que Soy el Hijo, derramando la luz del Santo Espíritu. En este año que principia Su Reinado interior será con más claridad que los años anteriores. Siempre ha existido este Reinado en el Interno; pero ahora alcanza un grado mayor en la mente del hombre y un acercamiento mayor en ese invisible Reino, en ese Gran Templo Interior.

Si Mi luz sirve para iluminar tus pensamientos; si Mi Amor sirve para despertar tu amor, toma de Mi luz y toma de Mi Amor. Toma de Mi Paz, toma de Mi Bendición.

¡MI PAZ Y MI AMOR OS DEJO!

¡MI PAZ Y MI AMOR OS DOY, EN ESPÍRITU Y EN VERDAD!

## CÁTEDRA VIGÉSIMA

EL MANANTIAL DE LA VIDA ESTÁ DISPUESTO PARA QUE VIVA EL HOMBRE DE LA ABUNDANCIA DE DIOS. EL MANANTIAL DE LUZ ESTÁ DISPUESTO PARA QUE SE ILUMINE EL HOMBRE CON LA ABUNDANCIA DE LA LUZ DE DIOS. LA FUENTE CÓSMICA DEL AMOR ESTÁ DISPUESTA PARA QUE EL HOMBRE SE HAGA AMOROSO Y EL CRISTO DEL AMOR TENGA EN EL HOMBRE SU VIDA ESPIRITUAL, Y EL HOMBRE EN EL CRISTO, TENGA SU DICHA Y SU GLORIA.

YO TE RECIBO, MI PUEBLO, EN ESTA ALBA DE JÚBILO, EN ESTA ALBA DE ESPIRITUALIDAD Y DE ALEGRÍA. TE RECIBO Y TE DOY LA BIENVENIDA, TE CONSUELO Y TE LLENO DE ESPERANZA.

¡BIENVENIDO SEAS EN ESTA MAÑANA Y ETERNAMENTE! CUANDO QUIERES UNIFICARTE A MÍ, YO SIEMPRE ESPERO TU UNIFICACIÓN.

CÁTEDRA EN LA ABUNDANCIA DEL ESPÍRITU, EN ESA ABUNDANCIA EN QUE SE BAÑA DE LUZ LA PALABRA CELESTE, QUE ALUMBRA LOS ENTENDIMIENTOS PARA QUE LOS HOMBRES DESPIERTEN A LA SABIDURÍA DEL VERDADERO SABER, QUE EN EL ESPÍRITU ESTÁ.

Despertad, hijos de Dios, de ese sueño de materialismo, de ese sueño letárgico en que vuestras pasiones humanas os han sumergido por muchos siglos, y dejad que la saturación del Espíritu penetre a todo lo que sois vosotros y que no quede una sola célula de vuestro cuerpo sin ese influjo azul celeste, sin ese influjo de caridad y de bondad.

Entregaros a Mi Padre Dios sobre todas las cosas, para que no seáis de nadie más que de Él, quizá por un minuto, de pronto, después aumentarás los minutos y la sublime entrega. Llegarán los tiempos en que, por muchas horas tengáis en vuestra conciencia el hálito Crístico y seréis entonces las lirás dispuestas a unir las vidas y a hacerlas una, y así estaréis haciendo perfecta vuestra misión.

Vengo a vosotros en pensamiento vibrante que se convierte en palabra para que sepáis su contenido. Es Mi pensamiento el que, como una saturación, como una lluvia luminosa, queriendo ser interpretado baña este cerebro de la luz que cada pensamiento tiene, y baña a todos vuestros corazones en el momento en que estéis dispuestos a recibir la Gran Vida en vuestra vida humana.

En esta Cátedra que llamáis vosotros Cátedra de Gloria, Valiéndome del Nombre que le dais, aprovecharé el momento para hablaros de esas bellezas del Espíritu, ya que la Sabiduría del mismo aprovecha las ocasiones y hasta las frases de los hombres para que oportunamente se les brinde la fortaleza del Conocimiento Superior.

Oh, belleza de la Sabiduría, siempre oportuna, con grande aprovechamiento. ¡Qué no aprovecha el Cristo!... En esos momentos íntimos en que estáis en disposición espiritual; en esos momentos en que os entregáis a la Vida Superior, en esos momentos en que dejáis que

brille la luz sobre vuestras personas humanas, es el Cristo el que os toma para beneficio vuestro y para beneficio de los que oyen la palabra inspirada, cuando la Gracia, cuando el Influjo Divino puede manifestarse por la blandura momentánea del hombre.

Escrito está en Mis Cátedras que hay frases capaces de hacer, solamente con un concepto, muchos libros de luz y hoy te digo:

EL MUNDO TE DEVUELVE LO QUE DAS; PERO EL CIELO SABE LO QUE AL MUNDO LE DISTE. TODO LO QUE EN EL MUNDO DEJES TE ACOMPAÑARÁ DESPUÉS DE LA MUERTE QUE ES OTRO ASPECTO SUPERIOR DE LA VIDA Y LA CONCIENCIA. TODO LO QUE EN ESTE MUNDO DEJARÁS CONTIGO LO LLEVARÁS Y LO QUE AL MUNDO ENTREGARÁS TODO ESO RECIBIRÁS.

Quien pueda analizar que analice, quien haya penetrado al sentido de Mi frase, que tome; pero de cierto os Digo, Mi Pueblo, que esta frase tiene mucha esencia; los que tienen mucha mente pueden llevarla consigo.

Si el Mundo te devuelve lo que al Mundo le das y el cielo sabe lo que das al mundo, deja que tu conciencia haga lo demás. Lo que has sembrado en el mundo eso recogerás y lo que el cielo sabe que sembraste, eso quedará grabado en tu destino, para que coseches de tu propia siembra, a menos que te ampires a tiempo en las Leyes del amor y del arrepentimiento verdadero.

Filosofía Espiritual, Cátedra de enseñanza; Conceptos Superiores de una realidad que no es una sola realidad, sino todas las realidades de la vida. Y la vida debes utilizarla para hacerla buena por lo que te deja de enseñanza y utilidad.

Ahora, Mi Pueblo, si el cielo sabe lo que diste al mundo y lo que el mundo te devuelve, PROCURA NO AVERGONZARTE CON LO QUE EL CIELO SABE.

Estas son las palabras de esta Cátedra, que normarán tu conducta; que abrirán tu conciencia a la blancura y a la obediencia, que te modificarán superándote.

QUIEN A LA LEY BUSCA A LA LEY LLEGA, Y TENDRÁS CUIDADO CON TUS PENSAMIENTOS, CON TUS PALABRAS Y CON TUS OBRAS, PORQUE DE CIERTO TE DIGO QUE NADA QUEDARÁ QUE DEJES EN ESTE MUNDO QUE NO TENGAS QUE LLEVARLO POR EL CAMINO EVOLUTIVO HASTA SU FIN O SEA HASTA TU PERFECCIÓN.

¡EL MUNDO! El mundo es a semejanza de un camino y tú a semejanza de un caminante. En las plantas de tus pies llevas de las arenas que pisaste al recorrer los caminos que conociste y los pasos que diste, del planeta Tierra, porque ha superado tu condición en la conciencia. Te lavarás entonces, antes de salir de este mundo, en las aguas cristalinas, para seguir por sendero superior. En el arroyito de la vida lavarás tus plantas y limpiarás la arena que lleven, y entonces pasarás a otro mundo superior para vivir allí, más que aquí, la vida del Cristo y para que El Cristo viva en ti Su Vida Universal.



Por eso, quien anda en los caminos, quien anda en los desiertos, lleva siempre en los pies arena. Quien anda en este mundo, lleva en su alma, en su mente álmica la siembra y la cosecha, presente siempre.

Si cada obra del hombre produce en su alma una luz o una sombra, quiere decir que, de acuerdo con la obra es la sombra o la luz. De acuerdo con tus obras, será lo que tienes que pagar; de acuerdo con lo que hiciste, eso recibirás.

Cuando empieces a corregirte, cuando tus actos sean de acuerdo con tu conciencia, quiere decir que ya vas recibiendo los rayitos, los reflejos de esa luz crística y que te vas colocando en el concierto de la vida, en cierta tonalidad; te vas armonizando con la Gran Vida. Para que Me entiendas, llamaré a la vida humana, la pequeña vida; y a la vida espiritual, la Gran Vida. Y debes unificar las dos vidas: en lo pequeño, lo grande; en lo humano, lo triunfal; en lo triunfal, la gloria y en la gloria la UNIDAD.

Ese estado de conciencia de UNIDAD, que se llama Gloria, tú también lo tendrás y en tu historia espiritual brillará; pero, no momentáneamente; sino el tiempo necesario para su transformación completa.

Tú también tendrás tu Gloria, Mi Pueblo, tan pronto como facilites la entrada al Cristo de Dios que Quiere vivir en ti Su bondadosa vida; esa vida llena de ternuras que llenará de belleza y de nobleza tu persona humana.

Pueblo amado: Quiero que sepas que ese Cristo Celestial que amas, está en cada creatura y que él quiere ser en ti a plenitud en todas Sus manifestaciones, por tanto, debes limpiar tu mente y tu materia.

El Ser, en sus últimas encarnaciones, ya no vendrá para efectuar por su materia los comunes matrimonios de los hombres, porque ya no los necesita. Aquellos que iluminados se perfeccionan, harán en sus últimas encarnaciones vida de castidad. *En sus últimas encarnaciones*. Entonces, tienen su conciencia tan por encima de las cosas de un cariño dual, que sienten ese amor escaparse de la dualidad y extenderse a la diversidad. Entonces, la manera de ver las cosas en la conciencia superior de aquel que ya ve con claridad, cambia totalmente y ve diferentes todas las cosas de este mundo. Y cuando más pecadores son los hombres que llegan a él, más amor y bondad tiene para ellos; los atrae contra su pecho, en su corazón los descansa y tiene la sublime expresión: “DESCANSA EN EL PECHO QUE TE AMA, HIJO DE DIOS, OVEJITA DEL CRISTO, HIJO MÍO”.

Pero no confundas, Mi Pueblo, a esos hombres de los que te hablo, con aquellos que no toman matrimonio por egoísmo o por sus vicios. No confundas la aparente castidad con la verdadera castidad. Hay hombres que inclinados por los vicios no entran al matrimonio; pero a éstos no Me refiero. SON A AQUELLOS ILUMINADOS QUE, EN SUS ULTIMAS ENCARNACIONES, REVELAN QUE ESTÁN LLENOS DE ESPÍRITU SANTO; QUE ESTÁN DESMATERIALIZADOS Y ESPIRITUALIZADOS.

No penséis que todo el que se aleja del matrimonio es porque viva su última encarnación, no, por sus labios conocerás quién es y no confundas perfecciones con vicios.

ESTOS ILUMINADOS DE LOS QUE YO TE HABLO, YA NO SON DE ELLOS, SON DE DIOS, y éstos dicen: **“EN MIS PENSAMIENTOS, EN MIS PALABRAS, EN MIS OBRAS, QUIERO QUE SEA EL CRISTO, NO YO”**, y entonces llegan a realizar la sublime entrega y las palabras que salen por aquellos labios, de cierto son del Cristo. Este es el Templo reedificado, Templo de la conciencia del hombre hecho por la Mente de Dios.

Por eso, Pueblo Mío, el cielo sabe tu misión espiritual. Déjate conducir por esa Sabiduría Celeste y cuando tú, peregrino feliz, hagas el viaje limpiando tus plantas de las arenas del desierto, del castigo, (Porque este planeta Tierra es el planeta de sufrimiento, es el planeta donde reina el dolor, la vanidad y la soberbia; donde tiene su trono el materialismo; donde la cizaña tiene triunfante su sitio; donde la maldad se siembra abundantemente) por eso, este planeta Tierra es para aquellos que están muy lejos de la perfección, a menos que Maestros Superiores vengan a encarnar aquí para servir de Maestros o conductores. Podrás venir entonces como Maestro o como Director.

También en esto no debes confundirte, pues por los labios de cada hombre se revela lo que tenga de espíritu y de materia, de verdad y de mentira, y entonces comprenderás que cada hombre tiene por sus labios su propia verdad, su propio Evangelio y dice lo que sabe y lo que siente. Conócelos por sus obras y por sus palabras, y, cuando ellos, al salir de este planeta de dolor emprendan su viaje al infinito, sus seres, sus almas, se harán más brillantes y más limpias, y su despedida de cada planeta para seguir a otro superior, lleva consigo la necesidad de un cambio de más relucientes y resplandecientes vestiduras álmicas, superando siempre al pasado. Entonces serán aquellos cuerpos cada vez más celestes.

No olvides que el cuerpo del Espíritu es el alma y ésta será cada vez más celeste. Se le llama cuerpo celeste, cielo de resplandores y claridades que, cuanto más se eleva, mayormente crecen sus poderes, los rayos de su luz que emana y los resplandores que emite. Y entonces, aquella alma resplandeciente y luminosa, va siendo a semejanza de un sol creciente que baña a los hombres y las almas con su protectora y benéfica luz. A grandes alcances se sienten sus rayos y a grandes distancias iluminan, alcanza cada vez más conforme se supera y se engrandece. Ahora más que ayer, que el ayer de su vida y su pasado, y entonces, con todos sus sentidos sutiles, diáfanos y dispuestos a lo ultrahumano, ve y sabe, oye y siente la gloria en sí misma. Y aquella conciencia abierta, se dispone a entrar en la verdad de la comunicación con la Suprema Conciencia y entonces el hombre sí puede ser capaz porque ha desaparecido su personalidad humana, con todas sus equivocaciones, con todas sus pequeñeces y entra al Reino del alma. Y a esa unificación tú le llamas Gloria y Yo no desmiento tu frase humana, que la hago lógica para ti.

Tu lógica, Mi Pueblo, respetada es por la Sabiduría del Espíritu, que sabe que tu lógica cambiará cuando cambie tu modo de pensar, porque tú mismo desecharás tus pensamientos de ayer cuando progreses y mejores; pero de cierto te digo que, cada vez que te despidas de un mundo y te revistas de gloria, o sea de luz, también tendrás tu período de tiempo de despertar, y cada vez que dejes un cuerpo denso resonará claramente esta frase:

**“RESURGE DE TU CENTRO INTERIOR DE TU VIDA CONSCIENTE, LEVÁNTATE MÁS, CUANTO MÁS VAYAN CAYENDO LOS CUERPOS QUE DESECHES. CADA**

**CUERPO QUE CAIGA A LAS ENTRAÑAS DE LA TIERRA ES UN PELDAÑO MÁS QUE ESCALA TU SER LLEVANDO MÁS EXPERIENCIA, MÁS FORTALEZA Y MÁS CLARIDAD.**

Que caigan tus instrumentos humanos, los cuerpos humanos que dejes y que se levante tu ser en las propias potencias de su conciencia unificada a Dios. Y así, irás dejando los vehículos que ya no te sirven, para tomar otros, de resplandores gloriosos, que sirvan como cuerpos celestes a la perfección de la bella idea que los formó; que afina las notas del interior con el exterior y unifica los átomos de luz, como el amor que hace cohesión, así el amor formará de todos esos átomos luminosos, un cuerpo glorioso, el vestido de tu ser, para que brilles en tu día de gloria.

EL AMOR, ese amor espiritual que es el único que puede llevar el nombre de AMOR, para que no confundas tus pasiones o tus afectos humanos con ese AMOR ESPIRITUAL que es la potencia que da vida al universo entero, porque es la sacra manifestación del Ser Supremo.

**EL AMBIENTE DE DIOS ESTA FORMADO DE AMOR. AMOR ES LA EMANACIÓN DE DIOS; LA FACULTAD ESPIRITUAL DE DIOS; LA FACULTAD CREATIVA.**

Si el AMOR es creador, formador, conservador; si la VIDA es una manifestación del AMOR, podéis transformar vuestras vidas y entonces, conoceréis que tendréis que dejar muchas moradas y que cada morada que dejéis es para tomar otra cercana a lo ultrahumano, a ese ambiente lleno de Luz, de suprema idea, de pureza y de gloria, donde reinan las almas.

Como los peces necesitan del agua para vivir; así el alma necesita para vivir de un ambiente apropiado, de acuerdo con su estado evolutivo, para entrar al Reino de las actividades superiores y ese es el ambiente de su Gloria. Gloria quiere decir: Planos Superiores, donde moran las conciencias superiores y en donde existe ya la Santa Unificación.

Pero estás en deuda, Mi Pueblo, y los deudores no pueden volar tan alto; sólo las aves pueden alcanzar grandes alturas de acuerdo con sus alas. Mientras seas el deudor de la Ley, en tus brumas, en tu tiniebla, mientras sientas tus conceptos como verdades; mientras sientas la necesidad de que imperen tus caprichos personales; mientras pretendas que triunfe tu naturaleza humana, estás demasiado lejos de tu destino espiritual y de su cumplimiento.

No te impongas jamás, Mi Pueblo. Jamás digas que tus labios son la lectura de la verdad. Jamás pienses que solamente tu mente es mente fecunda de las Supremas Ideas. Fecunda es el alma de los Iluminados, de los que te hablo en este día que llamas de Gloria. Y Aquellos hombres que se superan ya no necesitan ni de Directores ni de Maestros exteriores ni de Religiones exteriores; su Maestro es interior: Interior es la Religión del Amor. Porque es un sentimiento del alma y será universal. Será el libro de la conciencia no escrito por el hombre; el libro de la vida donde está la Sabiduría de Dios. Pero no es un libro como tú lo crees: **SON LOS REGISTROS DEL GRAN ARCANO MANIFESTADOS A TRAVÉS DE LA LUZ**, y entonces, el hombre sabrá de los altos archivos divinos, la Verdad de su

importancia, la Grandeza de Su potencia: Archivos divinos que solamente el hombre espiritual alcanza cuando vuelve a la Mente de donde surgiera un día. ¡REINTÉGRATE, MI PUEBLO!

Varón que estás en el Auditorio y que con atención escuchas lo que sale por estos labios humanos, te Digo: los pensamientos son Míos y es Mi Voluntad que ésta facultad los interprete. Y tú piensas y dices: “Si esta maravilla fuera verdad, si en verdad fuera El Cristo el que está influyendo a la que habla, qué grande sería esto” y a esto te respondo: **“El árbol por su fruto es conocido”**, por su fruto se conoce su bondad o su veneno. El árbol por su fruto se puede estudiar y analizar. Analiza Mi palabra; penetra al entendimiento de las cosas superiores y, para tu mayor comprensión, Voy a desarrollar más esta idea Crística indicándote una parte de Mi Cátedra, porque de cierto te Digo: tu que has venido como visitante a este lugar, te quedarás pensativo y llegarás a impresionarte por estas verdades transmitidas por palabra humana, siempre y cuando trates de comprenderlas.

Puedes extraer un poco del agua del mar y si la analizas, de cierto te Digo que será idéntica a la que en el mar existe. De la misma manera el Cristo, ese Cristo Universal que está en cada uno de vosotros, no es distinto ni diferente al Cristo de que estuvo llena Mi Vida. Jesús de Nazaret, el Maestro de Maestros, manifestó que estaba lleno de Cristo. Yo lo manifesté, varón, y entonces ¿Crees acaso que ese Cristo no puede manifestarse sino a través de Jesús de Nazaret? Vendrán los tiempos en que para el hombre evolucionado ya no sea necesario dar Mi Nombre en las Cátedras. ¿Por qué no había de poder manifestarse ese Cristo Universal, ese Cristo Cósmico a través del Cristo que existe en un cuerpo extasiado?

Sí, varones que Me escucháis: Sí, mujeres que Me entendéis, más que con el cerebro, por la ternura y por el pensamiento. El Cristo Cósmico de cada hombre, que antes estaba imposibilitado para comunicar sus superioridades, Su Grandeza y la Dignidad de Su Sabiduría y de Su Vida; Aquel Cristo que esperabais, ya encontró el momento de blandura en el humano para lanzar sus primeros destellos aunque sean momentáneos, después serán de mayor duración.

La Vida Universal trata de manifestarse siempre, ya sea por su cuerpo universal o por sus cuerpos mundiales, como es cada mundo, puesto que el micro y el macro están en completa unificación; ya sea por alguna creatura humana. Pero es el mismo Cristo, es la misma vida, la misma fuerza, la misma luz, la misma potencia, la misma verdad, la misma palabra cuando el Cristo habla a los hombres, ya sea por despiertos o extasiados; siempre y cuando los despiertos demuestren que la calidad de la palabra no ha rebajado en lo más mínimo a aquello que puede ser altura y realidad.

De la misma manera que vosotros tenéis variaciones en vuestros valores y diferencias en vuestra Humanidad, la Vida Cósmica no puede estar quieta, está en constante movimiento y trata de manifestarse. El Inmanifestado sólo es para vuestros cuerpos relativos, donde el peso y la medida son; pero más allá Ese Dios Manifestado existe a plenitud. Lo inmanifestado es para los hombres; pero a través de lo que llamáis Inmanifestado, está el Dios Manifestado. A través de lo que llamas invisible, está el Dios Visible en su Cuerpo Universal, en Su Naturaleza, símbolo de la Mente. Por eso dejad que la Vida Cósmica haga lo que la corriente del agua del gran océano de la vida. Mirad que el gran océano de la vida

no está quieto; que corre el agua como corre la verdad y la vida interior en el hombre y no hay compuertas potentes que puedan retener las grandes cataratas. Cuando el agua dice potentemente: a fluir; no hay quien detenga el Gran Océano en su corriente. Así es la Vida Universal; así es Dios en Sus Creaturas y en cada uno de vosotros. Átomos de tierra sois, en lo que toca al cuerpo; más la tierra es átomo de Dios. **Y en lo que toca al Espíritu, esencia de la misma Esencia sois, formados por el Poder de la Mente del Supremo Ser y vitalizados con la misma Vida; sumergidos en la conciencia de Su propia Esencia habéis nacido y de Su propia Esencia vivís;** por eso os Digo que dejéis de vosotros para Dios, la mayor parte.

Os he manifestado que Dios amó por Mí a los pecadores; que Mi Padre Dios por Mí les transmitió Sus Enseñanzas y, entonces, ¿por qué no habéis entendido que lo que Yo Hice, vosotros lo podéis hacer? ¿Y que lo que Dios Hizo por Mí, vosotros podéis hacerlo también? Vosotros seréis aquello que Mi Espíritu os ha dicho: **“LO QUE YO SOY, VOSOTROS PODÉIS SER”**. No seáis reacios para obrar, ni sordos para escuchar y entender.

Si después de haber retenido aquella agua del mar, la volvéis a su procedencia, esa agua vuelve a correr como antes unida a la gran corriente. Así vosotros, si volvéis nuevamente a vuestra Conciencia Espiritual, os unificaréis con ella. El agua vuelve al mar para seguir su corriente, para seguir su existencia, para manifestar la realidad de su ser a través de todos los planos y estados de la vida humana. El Espíritu existe, da vida y anima todos los planos de la vida y todos los estados de conciencia; porque Él es UNA VIDA, la Vida Universal que en todo vive y todo anima. Vosotros vivís en la Vida de Dios y por tanto es UNA SOLA VIDA, la Vida Universal.

Cuerpos humanos: dejad resplandeciente ese Santuario, para que el Señor de la Luz pueda hacer en vosotros la maravilla del Verbo Espiritual en los hombres de la Tierra.

Tened calma y serenidad y seguid escuchando:

HAY UN TIEMPO PARA NACER; OTRO PARA CRECER Y OTRO PARA ENVEJECER; MAS, ENVEJECER ES UN CONCEPTO DE LOS HOMBRES QUE NO HAN ALCANZADO LA VERDAD NI LA ESPIRITUALIDAD. LA EDAD, EL DOLOR, EL TIEMPO Y LA DESGRACIA, NO ESTÁN EN LA MENTE DE LOS SERES ELEVADOS. SON CONCEPTOS DE AQUELLOS HUMANOS QUE NO HAN ALCANZADO A VIVIR FUERA DE LA RELATIVIDAD.

Vosotros quedaréis libres de todas esas pequeñeces que os encadenan a conceptos encarnados en vuestras equivocadas ideas cuando vuestra mente haya madurado y os hayáis desarrollado espiritualmente.

Pueblo Mío, El que puede despertarte te dirige la palabra; El que sabe amarte te despierta a la Vida de la Gracia y, si Cátedra te He dado en esta mañana, aquellos que hayan entendido lo que He hablado, que den un pequeño resumen de lo que más les haya impresionado.

Voy a daros algo más para conocer vuestro estado mental. Necesito pulsar vuestra lira, necesito que crezcan en entendimiento, que te espiritualices, que te levantes de los

escombros, que te pongas en condiciones de saber de ti mismo, en cuanto a Mente, Conciencia, Espíritu y Verdad.

Vienen los tiempos en que, superando Mi mensaje, ya no será necesario dar Mi Nombre de Jesús y ese mensaje será dado por algunas Facultades que alcancen la altura de Mi tonalidad; será lleno de revelación y de armonía como un concierto y no cansaré al entendimiento que lo escuche. Como un regalo para vosotros vendrá siempre lleno de Sapiencia, cargado de dulzura y de Amor; pero Necesito que Me dejéis, Pueblo Mío.

El día que las Facultades de alcance lleguen a efectuar ese trabajo de altitud en el Sublime Mensaje, y falte el Nombre Mío por el que te has acostumbrado a reunirte a escuchar Cátedras en la seguridad de que el Cristo te instruye, ¿te apartarías o dudarías por el hecho de que Mi Nombre ya no figurara en los Mensajes? ¿De todas maneras seríais capaz de tomar la esencia y comprenderíais la calidad y el valor de las enseñanzas?

Es necesario que sepas que Yo puedo darte enseñanzas más grandes que las que hasta hoy has oído; pero tú debes liberarte de todo lo pequeño y relativo hasta llegar al momento que no te importe el nombre del Instructor; en que tú mismo afines la esencia sin importarte siquiera de dónde viene o quién la envía El Cordero será reconocido por Sus luces, por la sensibilidad y emoción de tu corazón, por el sendero secreto de los sentimientos, si Yo os dijese esto:

Yo Soy el Espíritu que siempre ha sido en Unificación con Mi Padre. Yo no soy el Padre; pero siempre he sido con Él y no puedo vivir aparte de Él; sin embargo, Soy en vosotros y con vosotros. Entonces, empezaríais a preparaos para ungiros, en vez de con perfume de nardo, con el perfume de la Sabiduría dada por Aquél que ya no tiene Nombre. Más allá de los nombres viene la grandeza, donde lo humano deja el sitio a lo espiritual. Entonces lo espiritual deja al hombre los destellos de su gloria en el saber y se manifiesta la espiritualidad en plena perfección, grandeza y delicadas notas superiores.

Lo espiritual será siempre grandioso y cuanto más se pretenda empequeñecerlo más grande será su luz, más potente su brillo y su belleza. Eso quiero hacer con vosotros, porque de cierto os Digo que cuando dais el pequeño mensaje, ¿qué importa que deis el Nombre del mismo Dios, si lo que enseñáis es bajo, o no lleva esencia?

Así como el Espíritu de Sabiduría, afinándose a la intuición de los hombres revela su claridad; así también los que toman Mi Nombre revelan su mentira entre su impotencia y entre su tiniebla. Aunque tomasen Mi Nombre, aunque dijesen que son el mismo Padre; si su palabra no está de acuerdo con el nombre que se toma, ¿De qué sirve el nombre? ¿De qué sirven los títulos y el nombre sin verdad y sin espíritu?

Más allá de los nombres en la Conciencia Superior, empieza la grandeza; fuera de los límites, está la potencia.

Más, el momento ha llegado en que se cumpla Mi Palabra. La Esencia a la Esencia va y el Espíritu al Espíritu reconoce, o sea, que el hombre al Cristo reconoce por el Espíritu y por la sensibilidad.

Os he puesto el simbolismo de las aguas de los mares para que comprendáis que Cristo sólo hay UNO y que ese Cristo, manifestador de Vida y de Amor, está en toda creatura. Micro y Macro unidos siempre por la cristificación del hombre y así entenderéis que el Cristo mora en cada uno de vosotros, esperando que le dejéis hacer Su Santa tarea de vivir Su Vida Perfecta y poder manifestarse.

Con el ritmo de la Vida, la mente del hombre alcanzará altas tonalidades espirituales y penetrará a las claridades de Mi Reino y tendrá participación Conmigo en el Paraíso Invisible y Glorioso de Mi Padre.

Sigue Mis caminos, anda por Mis senderos y Él y Yo, en esencia, Nos comunicaremos sin palabra. Yo Soy el bálsamo consolador en tu vida. Mi palabra te fortifica y te consuela. Yo Soy la parte más importante de tu existencia, en la que tanto has sufrido, y fortalezo tu corazón. Se que me amas y por eso Yo, tu Consolador, tu Maestro amoroso, en este medio día, en esta Cátedra que en esta Escuela Nueva Vida estás escuchando, os unjo con la caricia de Mi palabra; porque, ¿quién de vosotros es capaz de consolar a nadie, si todos estáis tristes y cuitados? Sólo un Espíritu Grande, con poder, puede decir a los demás: Dejadme vuestras cruces y vuestras amarguras porque Yo puedo con todo lo vuestro y por eso se cumple Mi Palabra.

El Mundo me ama, porque el Mundo Me devuelve lo que Yo le di: AMOR... El Espíritu que tanto ha amado al Mundo recibe amor de los cristianos y por eso Me amas tú, porque Yo te he amado.

Disponéos a recibir que Mi Cátedra toca a su fin, porque ya mucho tenéis en vuestra mente: Os he dejado en ella la semilla benéfica del bien y la espiritualidad.

LA MENTE ES EL SEMILLERO DONDE GERMINA LA SALUD O LA ENFERMEDAD, LA FATALIDAD O LA DICHA, LA JUVENTUD, LA ANCIANIDAD, LA ALEGRÍA Y LOS ÁYES. LA MENTE ES EL SEMILLERO EN DONDE GERMINAN LAS DICHAS, LOS DOLORES, LOS ERRORES Y LOS ACIERTOS.

La mente es lo que tiene de ti y guarda de ti tu pensamiento bueno o equivocado. Cuida de tu mente, cuida de la semilla para que sea semilla de redención, semilla de luz, semilla benéfica.

**Yo Soy el Sembrador del bien que riega los campos de este mundo con el agua de amor, para que sea fértil la mente de los hombres.**

¿Qué hace la gota de agua que jamás deja de caer sobre una roca? La taladra, la perfora. Pues bien, ¿qué haré Yo con los hombres, después de dejarles tanta Cátedra? ¿Qué haréis vosotros por oír Mis Cátedras? Acostumbraros poco a poco a la vida que marcan Mis Enseñanzas y a hacer de ellas la realidad de vuestra existencia.

Vosotros sois la roca; Yo Soy la gota de agua perenne; pero esta agua no destruye, esta agua lava, desmancha y ablanda las rocas. Es como el agua que pule tu oro. El agua de Mi

palabra pule como tu agua fuerte y, puliendo tu oro interior, las aguas cristalinas y diamantinas de Mis frases, purificarán tus actos, morador de la Tierra.

LEVÁNTATE YA, ES NECESARIO QUE DOMINES A QUIEN DEBES DOMINAR, A TU BAJO YO, A TU NATURALEZA INFERIOR, ORDÉNALE PARA QUE YA TE OBEDEZCA.

Sígueme por el sendero de la vida; Mira que en él hay mucha luz para ti y el sol de Sabiduría está a plenitud en el Reino. No olvidéis que el Amor es el Rey, un Rey que no quiere vasallos; sino el Rey que quiere hacer de los hombres reyes.

El amor es vencedor; por eso Quiero que seáis vosotros triunfantes, vencedores, porque es el amor el que habla, es El Cristo. Decir Cristo y decir Amor es decir: POTENCIA SALVADORA, y esa potencia Salvadora te dice:

Te he amado tanto y te sigo amando tanto que te repito la frase:

“TU ME HAS IMPORTADO MÁS QUE MI VIDA, EN EL CUERPO DE JESÚS, Y ME IMPORTAS MÁS, QUE ALEJARME DE TU SISTEMA PLANETARIO E IR LEJOS A DONDE MI SER, EN PLANOS Y EN SISTEMAS SUPERIORES PUDIERA HACERLO. FÍJATE SI ME IMPORTAS; FÍJATE SI TE AMO. ME IMPORTAS MÁS QUE MI GLORIA QUE A MI SER CORRESPONDE.

Mi luz está dentro de tu sistema planetario. Los rayos del sol se combinan con los rayos de Mi luz espiritual. Estoy aquí porque te amo, porque te he amado siempre, porque eres pecador, porque Me necesitas, y es tan cierta la irradiación de Mis Pensamientos, como es cierto que ese Sol que está distante de la Tierra, está iluminándola con su luz y su calor. Y Mi luz combinada con la luz del sol existe. Mi amor está también combinado con la caricia solar que te vitaliza.

Por eso comprende cómo te amo, comprende cuánto Me importas. Asciende a los planos superiores de los triunfadores liberados, que te espera la verdad para alumbrarte en el eterno camino de la vida, en el eterno camino de la inmortalidad, de la Gracia, de la dicha eterna.

En este momento, con la fuerza de Mi Pensamiento, con la fuerza de Mi Amor, saturo vuestras aguas, vuestras flores:

Agua, en este día de gloria, Yo te consagro y te bendigo con la fuerza de Mi Amor, con la fuerza de Mi Pensamiento. Bendita seas en el Nombre de la Potencia del Amor, de la Potencia creadora y conservadora de la Vida.

Flores, benditas seáis en el Nombre de Aquél que Me envió, Yo os saturo y os bendigo en el Nombre del Poder del Espíritu.

PUEBLO AMADO, BENDITO SEAS TÚ, PORQUE TIENES AL CRISTO QUE TE VITALIZA, QUE SÓLO ESPERA TU UNIFICACIÓN PARA DECIRTE: YO ESTABA



ESPERANDO MANIFESTARME POR TI HACE MUCHO TIEMPO. UN SOLO CRISTO ESTÁ EN CADA HOMBRE; POR ESO, POR LO QUE TIENES DE CRISTO, MI PUEBLO, TE AMO, TE ACARICIO Y TE BENDIGO, PORQUE ES LO QUE TIENES DE DIOS.

Como cataratas luminosas se desborda raudal de Pensamientos y de Bendiciones, luminosas que inundan cada cráneo y cada corazón.

Esta fuerza cura al hombre de sus errores y de sus enfermedades provocadas por la equivocación, ya que la luz de Mis Pensamientos os señala el camino que os librerá de los pesares y de los dolores de la vida.

Pueblo Mío, Yo te saturo con el Amor Espiritual que siempre reina en Mi Ser. Yo te bendigo y te digo: Todas tus penas, amarguras y peticiones las haré presentes a Mi Padre Dios.

Unifíquense las vidas pequeñas con la GRAN VIDA. Unifíquense las conciencias personales con la CONCIENCIA ESPIRITUAL y, entonces, el drama del mundo habrá concluido para siempre, dejando el dolor su sitio al Cristo, al Cristo triunfante de eterna paz y de eterno Amor.

Mi Paz os dejo; Mi Amor os Doy y Mi Paz y Mi Amor sean siempre con vosotros encarnados o desencarnados.

Si tú sabes que el mundo te devuelve todo lo que en él pusiste y todo lo que a él le diste, de hoy en adelante diafaniza tu alma, conviértete en hombre mejor, para que no te vea Yo pasar como una sombra, como el símbolo del “Judío Errante”, sin sitio seguro, sin ruta fija; para que no te vea como un muerto sin luz, sin fuerza y sin amor.

NO QUIERO VERTE COMO SOMBRA QUE PASA CRUZANDO EL ESPACIO; QUIERO VERTE COMO LUZ QUE ALUMBRA EL SENDERO, PORQUE TUS OBRAS TE DEVUELVEN LO QUE TE CORRESPONDE.

Protégete con las Leyes de la Misericordia, del Remordimiento, del Perdón. Vuelve nuevamente a las Leyes de RENUNCIACIÓN para que quedes libre de entrar en tinieblas, para que no vagues como sombra.

Pueblo amado, toma Mis consejos para que tu vida no sea incierta. Haz de cada palabra Mía una obra. Realiza ya lo que Quiero que realices.

YO QUIERO QUE OS AMÉIS LOS UNOS A LOS OTROS COMO YO OS HE AMADO, YO QUIERO QUE SEÁIS FELICES Y PARA SER FELIZ HAY QUE ANDAR POR MIS CAMINOS QUE SON DE PAZ Y DE AMOR.

EL PACIFICADOR AMOROSO QUE ANDE POR MIS CAMINOS, BENDITO SEA. TRANSFORMAD DE HOY EN ADELANTE VUESTRA EXISTENCIA.

LA PAZ DEL REINO ESPIRITUAL PENETRE A LAS PEQUEÑAS VIDAS. LA GRAN CORRIENTE DE LA VIDA UNIVERSAL, OS HAGA VIVIR DICHOSOS Y FELICES EN EL CONCIERTO FORMADO POR LA ARMONÍA DE LOS SERES Y LOS MUNDOS.

LA LUZ DEL MUNDO OS BENDICE. LA LUZ REDENTORA OS AMA. MI PAZ SEA CON VOSOTROS.

## CÁTEDRA VIGÉSIMA PRIMERA

HE AQUÍ ENTRE VOSOTROS EL MENSAJE DEL REDENTOR. LA IRRADIACIÓN DEL CRISTO ES CON VOSOTROS, CON VOSOTROS LA LUZ DE MIS PENSAMIENTOS MANIFESTANDO ASÍ EL AMOR, EL AMOR QUE QUIERE REINAR EN LOS CORAZONES.

UNA VEZ MÁS MI PUEBLO AMADO, UNA VEZ MÁS MI PUEBLO BENDITO SE PREPARA PARA TI EL SANTO ALIMENTO, EL ALIMENTO ELEVADO Y LUMINOSO QUE ES MI PALABRA, MI ENSEÑANZA INMATERIAL QUE TANTA FALTA LE HACE A TU MENTE PARA ELEVAR TUS PENSAMIENTOS Y A TU CORAZÓN PARA ELEVAR TUS SENTIMIENTOS.

PUEBLO MUY AMADO, HIJOS DE DIOS, PUEBLO DEL CRISTO, YO TE DOY LA BIENVENIDA EN ESTA NOCHE DE PAZ, EN ESTA NOCHE DE AMOR, TE DIGO CON DULZURA: BIENVENIDO SEÁIS, MI PUEBLO SUFRIENTE, EL AMOR TE DA LA BIENVENIDA.

A HABLARLE A LOS HOMBRES CON MENSAJE DE LUZ ES EL CRISTO, A DEJAR NUEVA LECCIÓN ES EL MAESTRO, A DAR LUZ ES EL REDENTOR.

Humanidad que sigues el anhelo del ascenso espiritual, que llevas en tu idea ese propósito, el propósito magnífico de tu progreso, a ti te hablo, a ti te llamo tocándote con el toque sutil de la caricia crística.

Nuevamente te digo que aquietes tu mente y té dispongas porque quiero darte luz, mucha Luz necesita este Mundo, mucha Luz necesitan los cerebros y mucha vibración los corazones. Prepara tu mente, tu conciencia, espiritualiza tu voluntad y dispón tu entendimiento porque en este nuevo mensaje voy a dar un toque a la conciencia y más Luz a tu entendimiento.

Pueblo amado, quiero ir quitando, poco a poco de tu mente los errores y las confusiones, quiero que sepas en lo que estás mal de acuerdo con tu modo de pensar y juzgar; y en lo que estas bien de acuerdo con mi enseñanza, si la llevas en tu corazón.

Has creído muchas veces o por momentos, que Mi Padre Infinito, en sus Leyes supremas, tiene ciertas deferencias para algunos hombres de la Tierra y a éstos les colma de favores olvidándose del resto. Has dejado llevar tu imaginación admitiendo que en el Reino de la Justicia existen preferencias y así has admitido ciegamente que en el Reino de la Justicia existen predilecciones, y has aceptado también que aquellos que tú mismo dignificas con el nombre de Ministros del Señor, por pecadores que sean, tienen la potestad de tornar blanco lo que existe negro por el solo hecho de actuar en cierto ministerio. ¡Qué equivocado vives al juzgarles perfectos y al atribuirles facultades y potestades que no han alcanzado por merecimiento! ¡Qué equivocado vives al creer que las Leyes supremas son como las humanas, suaves y benignas para los que tú juzgas grandes y poderosos en la Tierra; y crueles y castigadoras para los ignorados y desconocidos! ¡Cuán equivocados están los que creen que ante Dios tienen ciertos derechos y prerrogativas: los Reyes, los Papas, los

Obispos, los Sacerdotes, los Gobernantes, las Facultades de Cátedra en las que brilla mi Luz por momentos! No hay más que una Ley en las alturas, la Ley de Justicia que no reconoce preferencias ni nombramientos que no sean adquiridos por verdaderos méritos espirituales. El Pecador que ha infringido las Leyes supremas, quedará desprovisto de todas sus galas humanas y a la hora de rendir sus cuentas de nada le servirán ni los títulos, ni los nombramientos, ni el cetro ni el poder que el Mundo les otorga. Ante Dios sois iguales y, quedaréis ante la Verdad de vuestras acciones, solos ante la verdad de vuestras obras y de vuestras deudas. Si sois deudores de la Ley poco tendréis a vuestro favor en la presente o futuras encarnaciones; mas si tus obras benéficas sobrepasan, algo tendréis que hable a vuestro favor, pero no olvidéis que en el Reino de la Justicia no son los buenos oradores los que se elevan sólo por hablar bien, tampoco impera la belleza humana ni los tesoros que desaparecen. En el Reino de la Justicia sólo tiene valor el mérito espiritual. **De acuerdo con tus obras serán tus alegrías o tus pesares. De acuerdo con tus obras, serás juzgado por la Ley.**

Según la pureza de tus obras, la blancura de tus pensamientos, la nobleza de tu corazón, será lo qué lleves a tu favor y así será la dulzura presente o futura que recibas. Procura desde hoy que siempre sean las obras buenas, más que las equivocadas, para que no tengas la inmensa pena de sentirte hundido por el peso de tu propia carga.

¡Qué dolor tan grande para el alma cuando sabe que no puede penetrar a las alturas y sentirse en la transparencia del Reino inmaculado de la sacra Luz! ¡Qué tristeza para el alma que no puede elevarse y que mucho tiempo vagará en las tinieblas!

Almas amadas, he aquí este mensaje para que entendáis vuestra equivocación: Vosotros que os apartáis en clases y que os sentís superiores a los demás porque ostentáis un nombramiento o porque lleváis el cetro y el poder del Mundo, estáis equivocados; tanto el pobre, como el rico, de acuerdo con el peso de su carga será su hundimiento o su elevación.

¿Creéis acaso que las Facultades a mi servicio, por el hecho de interpretar mi palabra, van a borrarles las cuentas que tengan con la Ley? Ellas como tú, entregarán cuentas una a una de sus obras. ¿Creéis acaso que el Papa, los Obispos, los Sacerdotes, los distintos Ministros, los distintos Gobernantes, los Reyes, sólo porque les creéis justos y poderosos no van a entregar cuentas?

Pueblo Mío, abre los ojos y no te confundas pensando que ante Dios los poderosos de la Tierra también tienen prerrogativas. Aquellos que en este Mundo han sido privados de la abundancia, de la mal llamada hermosura física, de la salud, tendrán su recompensa siempre que sean mansos y humildes, pero si son renegados y soberbios, también la Ley se cumplirá en ellos, según el peso de su iniquidad. No por el hecho de que el hombre sea pobre o rico se le premiará o castigará, no. Los pobres no por el hecho de serlo tienen el Reino ganado, los ricos no por el hecho de tener en abundancia los bienes de la Tierra, serán mandados a las tinieblas. A unos y a otros se les dará según sus obras, según sus sentimientos, así verán la Luz.

Olvida de una vez la personalidad, los títulos y los nombramientos, que aparecen aumentados ante tus ojos. No formes cauda entre los admiradores de los que crees grandes,

éstos tienen mayores deudas y mayores cuentas. Compadece a los de alta personalidad, si no tienen limpia la conciencia tendrán noches de insomnio y de amargura que les torturarán el alma.

Nada quiero con la personalidad y exterior de los hombres, tengo muchas clases que dar; pero a las almas de los hombres, quiero llegar hasta lo más sensible para transformar su modo de ser y de pensar. Nada tengo que ver con la ficticia apariencia, vengo a curar tu materia y a enseñar a tu alma. Mi clase es para el entendimiento, para el hombre interior, para el alma, para que tenga luz y progreso, para tu cerebro, que se llene de luz y de amor tu corazón.

Estáis también equivocados cuando decís: “El Maestro del Amor, sólo nos enseña Amor; sus Cátedras son doctrinales y el tema siempre es el mismo”.

No vengo a agitar solamente tus sentimientos, también vengo a iluminar tu razón, tu inteligencia, tu cerebro, tu intelecto. La enseñanza que es potente, no sólo va al corazón, también va al cerebro e invade el alma. Necesito darle clases y más clases al hombre invisible en unión del hombre material, transmitiéndole mensajes superiores para elevarlo a la altura de la enseñanza inmaculada en donde brilla la absoluta verdad, la verdad eterna, la verdad que te espera. El universo está lleno de la esencia de la verdad, lleno de enseñanzas supremas; mas, no todos los hombres pueden ver esa Luz, ni aspirar esa esencia y por lo tanto necesitáis un intermediario, alguien que os ayude, un Conductor, un Maestro y por eso vengo a la Humanidad para ayudarla a elevarse, a espiritualizarse, a despejarse de las vanas personalidades que la atan en su progreso espiritual.

Tú no puedes elevarte, mas Yo te enseñaré a liberarte. Tú no puedes iluminarte, mas Yo haré que las luces infinitas lleguen hasta ti y puedas aspirar a sublime esencia también, siempre que tú estés dispuesto a renunciar a todo lo que te esclaviza; por eso estamos ligados tú y Yo, por la senda del Amor, por la Verdad espiritual, por la enseñanza de la Luz, por la Verdad de tu Espíritu en la eternidad del Amor. Nos ha ligado la Mente de Mi Padre Dios, y la felicidad de que te hablo. Ligándome a ti, sí que ascenderás; y al iluminar tu corazón, también ilumino tu entendimiento y podrás ir conociendo cada vez más de las grandezas superiores que van al corazón o al entendimiento; sabrás sentir el rayo de Luz superior que llegue hasta tu voluntad para dignificarte.

Por eso quiero que en este día primero sientas la igualdad de las Leyes supremas del Absoluto; ni los Blancos ni los Negros son primero ante Él, ni con los títulos ni sin ellos, y si eso pasa con los cuerpos, así sucede con las almas. Quiero que comprendas que igual llega el que tiene nombramientos que el que no los tiene. Llega primero a las alturas el que sabe elevarse por sus propios méritos reconociendo esta verdad, esta igualdad. No puedes entristecerte ni sentirte humillado, puedes estar lleno de esperanzas, de confianza, porque tu vales tanto como vale un Ministro, un Potentado, un Papa, un Obispo, esas son palabras de renombre dadas a los hombres por otros hombres, pero en esencia son iguales, en el alma sois iguales, en verdad y en principio divino sois iguales y aún materialmente hablando, conjunto de células sois los unos y los otros.

La igualdad en las células siéntela y vívela, Humanidad mía, y no temas a mi Padre Dios, enséñate a Amarlo, no a temerlo. No temas al Dulce Amor de los Amores, al Padre Infinito no se le teme, se le Ama, a lo que has de temer es a de recibir el resultado de tu siembra, porque mi Padre Celestial no tiene nada que ver con tu iniquidad, ni es el que te lleva al abismo, son tus propias obras.

Mi Padre Celestial formó sus Leyes, el hombre las ha violado, y como violador de la Ley, se hace acreedor a la Ley del Dolor; mas, Aquél que formara sus Leyes no condena a los hombres, tampoco les favorece. Las Leyes que rigen el Universo, el Cosmos son Leyes de Justicia y Equidad.

Prepárate que la Justicia te llamará, y todo lo que tu has hecho lo recibirás; lo que hayáis sembrado cosecharéis, si no en el presente de tu vida, en otras vidas. Tú volverás y volverás a planos de restitución agobiado bajo el peso de tu propia iniquidad. Ten piedad de ti mismo y conoce la grandeza del Amor y la magnífica Ley que por igual espera a la Humanidad para darle en compensación lo que en compensación merece. Ten cuidado de tus pensamientos que de acuerdo con ellos eres tú, de acuerdo con tus pensamientos son tus obras. Y he allí que el planeta tierra lo encuentro envuelto en nubes de angustia y de dolor: las nubes que habéis lanzado con la mente, nubes negras, nubes densas de las ideas de posesión. La Humanidad tiene fiebre de poseer, está enferma por poseer grandezas, títulos, honores, personalidad, renombre; está inconforme siempre con lo que posee y necesita más y más porque está en el vértigo de la posesión.

Humanidad, Humanidad amada, que no tienes descanso ni consuelo, Humanidad amada que no conoces la paz del alma, porque en las condiciones en que tu mente se encuentra, no tiene idea de lo que es la paz. Tu idea fija es poseer, poseer siempre para la materia, para el círculo humano, para la vida humana, siempre poseer; y he aquí, por qué densos nubarrones formados por los pensamientos de ambición de la Humanidad envuelve este planeta y envenenan su ambiente, y los hombres contaminados se desconectan de la gran Mente Divina y dan entrada al crimen, al delito, a la maldad y se van hundiendo en el círculo del mal. ¿Y qué es lo que veo en el planeta tierra y en sus moradores? Un tremendo contagio mental de ideas de ambición, de ideas perversas que dañan al hombre y le quitan la paz.

Muchos hombres dotados de inteligencia, lejos de emplearla para el bien, fraguan crímenes e invitan a participar en ellos a sus semejantes hundiéndolos en la tiniebla que procede de sus mentes, y en esa contaminación de ideas y fiebre de posesión, la Humanidad está buscando su ruina y bajo el peso de sí misma se hunde en el abismo.

Si el hombre tiene pan, quiere más; si tiene techo, quiere otro mejor; si tiene qué vestir, no esta conforme, cree necesitar más y mejor y en telas recamadas piensa. El hombre necesita para destruirse, para labrar su ruina: grandezas, viajes, mansiones, abundancia de todo, y aquella abundancia, es abundancia del pecado que va germinando en el nido invisible de su impuro deseo y así el hombre va acabando con su propia paz; se ata a la cadena de problemas y dificultades, y entonces lejos de sentir la dulzura de la vida, está enemistada con ella, con la naturaleza, con el mundo y con sus moradores; se siente enemigo de todos y muy lejos de Dios, muy lejos de Mi, y en vez de venir a buscar la palabra que despierta su

conciencia y conmueve el corazón, va a buscar la imagen sin alma que nada dice y que nada le enseña.

Tú, Pueblo que me escuchas, comprende y espiritualízate, elévate y entiende que quiero librarte de esa cadena de acontecimientos dolorosos. Da gracias a Dios si tienes techo, si tienes pan, si tienes que vestir, confórmate con lo que Dios te da y si algo sobra de tu mesa, compártelo con el necesitado sin desear más y más, pues el eterno deseo de posesión, te hará rodar por la pendiente hasta el abismo de la inconformidad, y he allí que encadenados van los hombres contaminados por las mentes perturbadas y he allí porqué aumentan los visitantes de los presidios.

La contaminación del pensamiento produce nubes negras que de la Tierra van al espacio. ¡Nubes de la mente humana, desvanecemos en el nombre de Mi Padre, para que se purifique un poco el ambiente donde habitan los Moradores de la Tierra! Nubes y más nubes que atraen la tragedia en que el hombre gime, vive y muere; aunque la muerte no es otra cosa que un nuevo aspecto de la Vida; más, ese drama que el hombre ha hecho es tan intenso que ni siquiera comprende, ni siente, ni sabe, ni ve Mi lucha para que recibáis la claridad de mi Amor, la claridad de mi Luz, la luz de mis pensamientos.

Al despertar el alba, envió mis ideas de Redentor a todas partes, combinando con la luz del sol mi propia Luz. Envío mi Luz y mi Amor sobre la faz de la Tierra y muchos de mis pensamientos se quedan brillando en el Espacio, porque no pueden brillar en la Humanidad, y no pueden brillar porque no está dispuesta a saturarse con la Divina Esencia y vuelven a Mí porque no los queréis y a Mí los regresáis.

Quiero que comprendáis y que sepáis aprender a vivir con el sentido de conformidad. El hombre que es humilde y se conforma amando el trabajo, puede conocer los reflejos de la dulce paz y su mente la tendrá ocupada en su trabajo noble y elevada en las grandezas del Espíritu, y no buscará presidio ni contaminará a sus semejantes, por el contrario, les alejará del mal camino con sus sabios consejos, les prevendrá contra los peligros y les levantará el ánimo con sus palabras de aliento y de consuelo. Cuando de estos pacificadores existan brillando en la faz de la Tierra, otro será tu destino Humanidad, porque ellos llevarán buenos pensamientos a otras mentes y les ayudarán a limpiarse y purificarse.

En verdad pocos son los pacificadores, pero te estoy dando mi enseñanza para que tú seas uno de ellos y de hoy en adelante trabajes en bien de la Humanidad turbada y desorientada.

Esta Cátedra es para meditar, para llevarla a la conciencia.

¿Cómo quieres ser, como las mentes que contaminan o como las mentes que purifican a sus semejantes, que los instruyen, que los guían, que los aconsejan bien cuando han sido engañados por otras mentes enfermas de ambición, ciegas por la personalidad? ¿Cómo quieres ser, como aquellos que reciben mis pensamientos porque son justos y mansos o como aquellos turbados que tienen envenenada la mente y sólo piensan en contaminar a los demás?

Y en esta noche en que quiero que vivas por unos momentos en la verdad del Espíritu, dime, Pueblo mío, contéstame con la mente ¿cómo quieres ser?

Escucho a uno de los Míos, que preparado en palabra y en sentimiento tenga que ofrecerme en respuesta la verdad de sí mismo, Yo espero.

-Habla una hermana.

Bendita seas, amada Mía, mas en medio de esa felicidad, ama el trabajo, pero ama también el descanso que para todo debe haber tiempo. Ama la Vida en su armonía, ama la Verdad y la Justicia, la sencillez, la paz, y mientras tú gozas sencillamente de la paz, Yo te bendigo y te digo que amando el trabajo, rendimiento benéfico tendrás de él y entonces te acuerdes de aquellos que no tienen pan. Sé mansa y humilde de corazón, sé como lamparita puesta en lo alto para que otros caminen con tu ejemplo. Lleva mis bendiciones en el Nombre de Mi Padre, en mi nombre que soy el Hijo derramando la luz del Santo Espíritu. Bendita seas.

-Habla otro hermano.

Te he escuchado amado mío, toma mi Amor y mi Luz, ese Amor que como raudal inagotable existe siempre en la Humanidad sufriente, es contigo y con todos vosotros. Te bendigo y lo hago en el Nombre de Mi Padre, en el nombre de mi Amor y del Santo Espíritu. Bendito seas.

Bendito seas Varón por lo que has podido analizar para este Pueblo amado, y para que lleves la enseñanza hasta el entendimiento, porque al principio de mi Cátedra hay enseñanza primordial que no debéis olvidar.

Es muy peligroso condenar a los demás, juzgar a los demás. No juzguéis si no queréis ser juzgados. Levanta tu pensamiento Pueblo mío, hasta donde pueda resplandecer y sostenerte a ti mismo. Debéis tener mucho cuidado con vosotros mismos, y si alguna vez llegáis a tener alguna idea tenebrosa, cuidaos de comunicarla a alguno de vuestros semejantes, porque aquél pensamiento dará frutos y si otros toman participación en él, vosotros seréis responsables de las funestas consecuencias. Mirad los presidios cómo están llenos por las ideas tenebrosas de los humanos que contaminan a otros hombres, que dominados por aquellos, llevan a la acción ideas ajenas. Contaminadores, tened cuidado con cada frase, con cada idea porque puede repercutir dolorosamente en vuestra vida. En cambio, los pensamientos de Amor, de Luz, transmitidlos pronto, para hacer que en el árbol de la vida exista el fruto dulce del bien, porque en verdad os digo: que el que quiera guerra, guerra encuentra y el que paz busca, paz halla. Y el que guerra encuentra, sufre sin necesidad.

Y vosotros mis Doctrinarios, que escucháis mis enseñanzas con el deseo de modificar vuestra vida, ¿qué es lo que vais a hacer cuando os asalte un pensamiento impuro? Ahogarlo, borrarlo, perderlo en la bruma antes de contagiar a otras mentes. ¿Y qué es lo que vais a hacer cuando queráis iluminaros para atraer a la Justicia? Penetrar en el silencio y dejar allí hablar a la conciencia, que en el mensaje de la conciencia está la luz del Cristo y entonces os acercaréis a la Justicia y a la Verdad.



Tú no ves muchas cosas, por eso no te preocupa lo que viene a la Tierra. En el ambiente de la Tierra, no solamente existen las nubes negras de que te hablaba, no solamente los lamentos de dolor, hay más. **Llegarán los tiempos en que la tierra deje de ser por partes, unas desaparecerán por las aguas, y otras por el fuego.** Llegarán los tiempos en que comprendas que todo lo que tiene el alma, dejará de ser, mas lo que es del Espíritu jamás dejará de ser. Todo aquello que tiene nacimiento, tiene muerte. Tú ignoras cuál será el final de la Tierra, por eso sigues en la misma rutina de error y de maldad, y no tienes piedad ni de ti mismo, ni te preocupas por levantar tus pensamientos para que te sostengas con ellos, si esos pensamientos son puros.

No os habéis dado cuenta que cada uno de vosotros forma el ambiente que le rodea de acuerdo con sus pensamientos, y luego os quejáis de vuestros semejantes y los juzgáis de acuerdo con vuestras inclinaciones. Pensad bien amados, no sea que os equivoquéis y en vuestra equivocación apartéis de la senda a otros para contaminarlos con vuestras ideas tenebrosas y equivocadas. He venido a sembrar la paz y dejar paz en vosotros. Quiero que entre mis Doctrinarios exista la Paz, la Luz y el Amor.

¡Hay tantos pesares en la Humanidad, tantas amarguras...! Terrible fuego voraz que ha incendiado al hombre despertando bajos sentimientos de envidia, de odio, de ambición, ¿quién los apagará? El fuego encendido por el hombre, es el hombre el que debe apagarlo. La Tierra que el hombre manchó, es el hombre el que debe desmancharla.

Quiero verte blanco, limpio y que goces de la paz de tu conciencia, mas en estos momentos voy a entregar a vosotros salud para los cuerpos enfermos y paz para las almas tristes. Mis efluvios invisibles, espirituales, llegarán a vosotros y penetrarán a vuestra alma, a vuestro entendimiento. Tomad de mi Fuerza, de mi Luz, de mi Caridad y de mi Amor.

Fuerza curativa que brillas en el espacio, derrámate en esta Humanidad sufriente, derrámate sobre los que lloran y esperan, derrámate. Bendición mía en los que necesitan curación del alma y del cuerpo. Pan benéfico del Espíritu, derrámate en abundancia sobre los que esperan.

Silencio, para que mi Irradiación penetre en estos momentos en cada uno de vosotros. Silencio, que de Espíritu a espíritu seré con vosotros momentáneamente.

He allí lo que os decía al principio de mi Cátedra: las nubes de los pensamientos negros y densos, de los pensamientos que se han materializado, no dejan penetrar mi Luz. He querido penetrar en vosotros haciendo un llamado a vuestra conciencia, y pocos se han sentido tocados o iluminados. Pocos se han sentido Conmigo en estos momentos y decís que os olvido cuando vosotros sois los que os apartáis de Mí cerrando los conductos de comunicación espiritual. Yo no me aparto de ti, Pueblo Mío, no te abandono jamás, pero tú eres materia y como tal, difícilmente me sientes, me entiendes y fácilmente equivocas las Leyes del Amor.

Si conocieseis vosotros esas Leyes Superiores, superiores a todas las demás leyes, aun a las leyes del dolor: las Leyes del Amor, comprenderíais que son Leyes creadoras, universales, cósmicas, santas, Leyes Divinas e infinitas que conservan al Creador y a sus Creaturas.

¡Oh, Leyes del Amor, superiores a las leyes del dolor, la Humanidad no os conoce, ni os siente! Más, Yo enseñaré a la Humanidad a que os conozca y os sienta.

He querido dar mi toque y muy pocos me habéis sentido. He querido dar mi Amor y poco habéis respondido. He querido dar mi enseñanza y no habéis podido hacer resumen, mas Yo seguiré esperándote. Nada ni nadie me apartará de ti. Tocaré una y otra vez más aunque pasen los siglos, seguiré enviando mi Luz a los Hijos de Dios y ni la dureza de vuestros corazones, ni la falta de comprensión me apartará de vosotros, porque esa es mi Misión Redentora. Yo soy el Amor y siempre te disculparé, te justificaré, te perdonaré, pecador de la Tierra. Yo te enseñaré a Amar, a disculpar y a perdonar. No quiero que arrojéis manchas a los demás, porque ponéis las tuyas a la vista. No trates de arrojar sombras a los demás, porque descubriste tus lacras. Tú mismo busca la paz porque Yo amo la paz y paz quiero para ti. Por eso te digo que te enseñaré a Amar. El dolor te purifica, es verdad, pero el Amor te fortifica, te consuela y te purifica sin hacerte sufrir ni llorar.

El Espíritu de Amor es y será contigo eternamente. Los Maestros tienen sus tiempos; pero el Cristo que es Maestro de maestros y Luz de todos los tiempos, no te dejará jamás. He tomado tus flores de dolor, todas tus plegarias para llevarlas a las alturas y presentarlas ante Mi Padre. Me pedís por tus por tus enfermos, por los ausentes, por vosotros mismos.

Padre, he aquí los dolores y las plegarias humanas que se levantan como un ¡ay! de dolor repercutiendo en las entrañas de la tierra. Padre Mío, he aquí a esta Humanidad atada a la cadena interminable hecha por ellos mismos, son Tus Hijos, y en esta noche, Oh Padre Nuestro que estáis en el Gran Cosmos santificado y glorificado por la gloria de ti mismo, únelos a Ti para que sean grandes, brillantes y fuertes. Tómalos como cosa tuya para siempre. Tu Luz les ilumine y por siempre con ella, en los siglos venideros, sean brillantes como han sido brillantes tus Enviados.

¿Cuántos años hace que la Tierra no se ilumina con un magnífico Maestro, no obstante que tanto lo necesita? ¿Por qué no se acercan? ¿Por qué? Si volvieran los Grandes Maestros del Espíritu a predicar la Verdad, el Amor, tendrían su cruz, algo parecido a un Calvario. Los Maestros no son comprendidos por esta Humanidad ensombrecida. Mis enviados no son comprendidos por la Humanidad presente; mas Yo seguiré con vosotros aunque no Me comprendáis, seguiré con vosotros mientras el mundo tenga pecadores.

Atendiendo vuestro ruego y elevándolo al Padre, bendigo vuestras aguas con la potestad del Redentor y al bendecir vuestras aguas te bendigo a ti Pueblo mío, a los que vienen con amor, a los que sólo se fijan en el error humano sin tomar la esencia, a los que piensan insanamente, para todos es mi amorosa bendición. Yo Soy el Amor y doy Amor a cambio de desamor y de desprecio.

Bendigo tus aguas y las preparo para el bien de los creyentes, para el bien de los que tienen fe. Yo purifico estas aguas y en medicina las convierto por el poder del Espíritu que conoce las leyes de atracción. Yo atraigo a estas aguas, las fuerzas de la salud en el Nombre del Señor.

Aguas preparadas como principio de vida. Yo os bendigo elemento primero de la vida en el Nombre de Mi Padre, en mi nombre que soy el Hijo, derramando la Luz del Santo Espíritu. Os convierto en aguas magníficas de paz.

Y en ti, Mi Pueblo, dejo la Luz de mi Cátedra, mi Paz y mi Amor. Bendito seas.

## CÁTEDRA VIGÉSIMA SEGUNDA

¡BENDITA SEA LA ESENCIA DE LA VIDA! LA ESENCIA DE LA VIDA QUE ES AMOR. ¡BENDITO SEA EL AMOR DE MI PUEBLO! EL AMOR ESPIRITUAL QUE VENGO A MANIFESTAR CON LAS POSIBILIDADES DEL ESPÍRITU Y DE LA POTENCIA DEL PENSAMIENTO AMOROSO.

UNA NOCHE MÁS ¡OH MI PUEBLO DE JESÚS! UNA NOCHE MÁS ¡OH PUEBLO ILUMINADO CON LA LUZ DEL CRISTO! EN QUE MIS PENSAMIENTOS CONVERTIDOS EN PALABRA VIENEN A BUSCAR LOS CORAZONES DE LOS PECADORES. ¡ÁBRANSE MIS FLORES DE LOTO DEL CORAZÓN DE LA HUMANIDAD! ¡ÁBRANSE MIS ACACIAS DEL ENTENDIMIENTO DE LA HUMANIDAD! PARA QUE EL CRISTO DERRAME, CUAL MANANTIAL DIVINO DESBORDANTE, LA ESENCIA LUMINOSA Y PODEROSA, LA ESENCIA ESPIRITUAL DEL AMOR. HE AQUÍ, MI PUEBLO, UNA VEZ MÁS MIS PENSAMIENTOS PARO ILUMINARTE EN ESTA PRIMERA CÁTEDRA DE AÑO NUEVO, ESOS PENSAMIENTOS QUE TE ACARICIAN, QUE TE LLENAN DE ESPERANZA, ESTOS PENSAMIENTOS MÍOS QUE TE LLENAN DE AMOR PARA QUE ASÍ FORTALECIDO, PASES POR EL CAMINO DE LA VIDA MÁS SEGURO, MÁS INMORTAL CADA VEZ. INMORTAL EN EL ELEVADO PENSAMIENTO Y EN OBRAS DE CARIDAD Y AMOR QUE TE HARÁN SIEMPRE BRILLAR. POR ESO CADA PENSAMIENTO MÍO ES TU LÁMPARA VOTIVA Y CADA MANIFESTACIÓN DE AMOR ES TU EJEMPLO EN TU EXISTENCIA, IMBORRABLE, INMORTAL COMO LO NECESITAS, COMO LO ANHELAS.

VENGO A TI SUAVEMENTE CON ESTE MENSAJE ESPIRITUAL QUE ES MANANTIAL DE TERNURA EXQUISITA, PARA QUE VIVAS EN LA GRACIA INMACULADA DEL ESPÍRITU REDENTOR QUE TE LLAMA, QUE TE BUSCA. NO ES LA GRACIA INMACULADA DIRECTA DE MÍ, MAS, ES LA QUE EL PADRE HA DADO A SUS HIJOS. TÚ QUE YA TIENES LA DIVINA HERENCIA Y QUE ENCUESTRAS EN TU ADELANTO, EN TU ESPIRITUALIDAD, ESA SEMEJANZA DE LA QUE TANTO TE HAN HABLADO -HABLANDO RELATIVAMENTE- Y DE LA QUE NO HAS COMPRENDIDO, DE ESTO TE HABLARÉ EN ESTA NOCHE; TU SEMEJANZA ESPIRITUAL CON EL PADRE DIVINO, CON LA ESENCIA Y CUALIDADES DEL EXCELSO, DEL DIVINO SER, DE NUESTRO PADRE CELESTIAL.

Un año más ha pasado y con ese año errores también deben pasar. Deja atrás tus áyes de dolor y ven por fortaleza. Deja atrás tus errores, tus pasiones, y ven por la Luz espiritual que te espera. Las pasiones hacen cadena de errores y un error trae otros y en esa cadena de errores te atas y te encadenas. ¡Oh mi Pueblo bendito de la Luz! En esa cadena te haces prisionero, así como los ricos se hacen esclavos de su riqueza y se alejan del Reino de la Paz. Aquellos ricos que materializándose se olvidan de ellos mismos, se hacen esclavos como tú. Esclavos de lo mortal, de lo pasajero. Vengo a quitar a vosotros las cadenas y la venda, porque mi luz despertará tu conciencia y con el alma llena de transparencia la luz buscará a la Luz. Y tú que buscas la luz, en Luz te convertirás cuando sepas la magnífica

verdad de tu divina herencia. ¡Herencia bendita! ¡Hallazgo sublime!, herencia que será revelada en el hombre. HERENCIA y SEMEJANZA, Oh palabras que en esta noche serán revelación para ti cuando queden explicadas, tal vez para olvidarlas, pero con una sola que quede en ti te dará Luz y con esa Luz, preparación para tu Alma. Por eso en esta noche en que el Espíritu de Amor viene a confortarte, empieza por alimentar tu mente con exquisitas claridades, con la más alta espiritualidad, con el más elevado pensamiento para que Ames a Dios, Pueblo bendito, porque no vengó a buscar en tu corazón gloria para Mí; vengo a buscar en tu corazón la unión con Mi Padre Celestial que es tu Padre. Si de Dios surgiste, vuelve a tu primer Amor, a Mi Padre Dios. Si de Él surgiste vuelve a la fuente de la gracia de la cual surgiste lleno de Luz, llenó de gracia y con la magnífica semejanza de que te hablaré. **Semejanza espiritual, no imagen**, pues Mí Padre Celestial no tiene forma humana. No puedes imaginarlo ni hablar de imagen, porque sería empobrecer lo que es superior, pero sí te hablaré de lo celestial en la semejanza entre lo divino de Dios y lo espiritual del hombre. Te hablaré de tal manera en todos los días de tu vida, que te iré acercando poco a poco con el corazón, con la mente, con él entendimiento, con el sentimiento, con la razón y con el alma misma. Iré haciendo vínculos sagrados entre lo humano y el Padre olvidado por la ingratitud humana. El Redentor te habla conociendo su deber. Te hablo como Redentor, Pueblo mío, y mi obligación es unirme al Padre.

He dicho que si amas a mi Padre Dios, obedeces sus Leyes, te armonizas con su armonía universal y su Voluntad divina como Ley, la respetas. He dicho que entonces el drama de la Creación habrá concluido y mi Obra será magnífica. Siendo mi Obra tú propia obra y entonces serás feliz. Te dije en Cátedra pasada: Cuando amas como tú; eres como tu pobre yo humano, pequeño y en niebla, porque confundes las pasiones con el Amor; pero cuando Ames como Yo, serás excelso, magnífico, porque quien Ama como Yo, quien Ama con el espíritu, conoce el Amor verdadero y Ama en verdad sin confundir pasiones con lo Divino, que es el Amor.

Mis pensamientos son como lluvia celeste, son como rayos de sol, como el aire que respiras, si éste esta lleno de efluvios de espíritu santo ¿por que no ha de estar lleno de mis pensamientos el mundo donde moras? Si mis pensamientos son como Luz unida a la luz del sol y con el aire que respiras; entonces Pueblo, ¿ellas que interpretan estos pensamientos míos, no reciben mi Espíritu? Mis pensamientos llegan a su cerebro. Nadie es capaz de recibir la potencia de mi Ser espiritual. Los pensamientos míos... ¡Oh Pueblo amado, si tú supieras que a todas partes los mando y a ti también los envío! Si supieras que como lluvia fecunda envuelvo este planeta de pensamientos amorosos que los hombres no reciben, que la Humanidad vuelve a Mí por no poderlos recibir.

¿A dónde no está el Padre vitalizando su Creación? En todas partes está su vibración vitalizando su propia Obra y donde hay vitalidad existe una esencia, una presencia, una potencia invisible de algo divino y espiritual causa de aquella vitalidad. Si quieres recibir esa vitalidad sin saber de dónde viene, sin saber de quién es, recíbela mi Pueblo, aliméntate con ella, llénate de Luz el pensamiento y el alma entera, no importa que no sepas de dónde viene. Recibe mis pensamientos, aprende a Amar y de esta manera sentirás un día que para el Espíritu que Ama, nada hay imposible. He aquí la irradiación espiritual de Aquél que tanto ha amado al Mundo, de Aquél que por el Amor está ligado con cada creatura, con cada flor, con cada estrella. He aquí Aquél que sabe buscar las almas y encontrar una por

una para volverlas al Padre Celestial en las prácticas de Amor y caridad. Pueblo Mío, un año más, una oportunidad más te da mi Padre para que te espiritualices, para que empieces a conocer la dicha en este Mundo, lo que es la felicidad en este Mundo, para que llores y sufras menos. El tormento viene porque tomas la vida por el lado más espinoso y más amargo, porque la tomas dentro del sentir de la materia y ese es el sendero de la amargura que tiene espinas, pero la rosa tiene esencia. Yo soy aquel, que siendo testigo invisible de lo que piensas y haces, te hablo en esta noche para invitarte nuevamente a la transformación, a impulsar tu existencia, a que seas una rosa en una cruz, como lo fue Jesús Cristo el que te habló con el símbolo que no entendieras. Te invito a que seas un arroyito de agua cristalina en los labios del sediento, como lo es y lo fue Aquél de quien te hablaran las escrituras, a comprender y practicar el poder del Amor que manifestara el Crucificado cuando ni en la cruz dejé de Amarte. Sé tú, Pueblo, como el canto del ave, de aquella avecita que dulcemente canta al despertar el alba, y que al cantar da su canto sin pedir nada, da su canto sin deseos de que tú le correspondas, sé tu como el sol que da color y alumbraba sin pedirte nada. Así serás a mi semejanza, como Yo quiero ser a semejanza de Aquél sublime desconocido e infinito Ser.

Si no eres el pan blando y bueno que va a los labios del hambriento, pan en tu caricia, en tu palabra amorosa, en tu disposición de ayuda. Si no eres un ser activo en la caridad, en la armonía, escucha lo que tengo que decirte; escucha bien, tanto que no puedas olvidar estas palabras: Vosotros que venís a darme gracias del año que ha pasado y que me decís: “Señor, yo no he hecho males aunque tampoco bienes”. Y os conformáis con esta frase estéril, Pueblo mío, si esto dices ESTÁS EN DEUDA CON LA LEY, porque no has venido para ser inútil, has venido para sembrar la semilla del Amor, has venido para sembrar en el huerto del Mundo la semilla sacrosanta de Luz que es la semilla de Amor en la manifestación de caridad de fraternidad y de armonía en la Humanidad misma. No has venido para nacer y seguir estéril, lo estéril lo quema el sol. ¿Qué es la esterilidad? La negación de la vida, de lo sublime, punto muerto quizás. No estás bien con la Ley, aquella Ley de la Creación, cuando si no has hecho bien, tampoco has hecho mal. ¡DEBES! Y sólo estarás bien, hasta que dentro de la armonía, dentro del equilibrio de las cosas, des, ya te dije, como el sol su calor y su luz, sus rayos benéficos, como la Vida misma se da. Des caricia al niño y al necesitado, consejo a quien lo demanda, apoyo al débil, ayuda al necesitado, consuelo al triste y, convirtiéndote en una fuente benéfica cuando no tengas que dar, da dulzura ¡qué belleza es!, ¡qué belleza sublime tiene el alma, el alma que es dulce por ventura! La belleza del alma, la dulzura, es una riqueza inmensa, riqueza de caudal espiritual; da eso, sé dulce, dulce siempre, y de esa manera estarás bien con la Ley. Hay enfermos que cuando son acariciados y cuando son consolados parece que sanan... ¡Qué sabes tú si entre las enfermedades, hay quien está enfermo de desamor y abandono, que tiene el alma triste y tú has de consolarle!; ¡Qué sabes tú si puedes, convirtiéndote en lenitivo, curar el alma de aquél que levantándose del lecho pueda bendecir la vida! BENDITA SEA LA VIDA DE AQUÉL QUE SABE VIVIRLA.

En este año de una nueva oportunidad, ¡entra!, entra voluntariamente como un centro de conciencia en las vibraciones positivas del bien; entra voluntaria y conscientemente al sendero de la armonía, de lo exquisito, del equilibrio de las cosas, para así sentir la vida en plena manifestación de Luz y Amor. Conscientemente piensa en ti, en esa parte inmortal de la que te hablaba, en esa parte inmortal que eres tú mismo puesto que no eres la carne;

tampoco eres el cerebro, ni la mente; tampoco eres la conciencia, ni la voluntad; estas cosas y facultades son tuyas. Tampoco eres el alma; todo esto es tuyo. PERO TU ERES ESPÍRITU, y todo eso es tuyo, debes usarlo bien, manifestarte bien en todo eso que es tuyo, empezando en este año de conquista espiritual, en este año bendito por el Cristo en que el raudal de Amor se manifiesta armonizando con la vida, con la Humanidad y con las Leyes del Padre, para que pruebes de la dulzura del Amor que tú mismo sentirás en ti.

¡Escucha Pueblo! A medida que tu progreso te permita mayor manifestación luminosa y espiritual en tu conciencia, a medida que tu progreso te permita alcanzar mejor escala, - escala figurada para que me comprendas, pues de alguna manera debo expresar esto que debes entender-, a medida que vayas haciéndote acreedor a gozar de lo tuyo, empezará a aparecer, como te dije en Cátedra de noche buena, la conciencia crística, que todo lo dulcifica, que todo lo suaviza; empezará a aparecer la belleza espiritual en el humano. Empezará a verse en los semblantes humanos cierto estado de hermosura, de belleza, de iluminación; aquella finura del alma manifestada como belleza física. Finura del alma, dije, porque el alma se va elevando. Entonces, armonizando con lo sutil, con lo elevado, empezará la Humanidad a manifestar la SEMEJANZA. Cuando los perfiles crísticos embellezcan tu semblante, cuando la Luz de la inmortalidad dé belleza a tu parte humana... ¡Oh dualidad humana, espiritual y material!, cuando exista en ti el resplandor de la bienaventuranza, aquellas manifestaciones serán en ti, y la semejanza será tan sublime que, como hálito de Espíritu Santo, sentirás que te invade efluvio dulce de caricia sempiterna, y te sentirás poseído de cierta esencia dulce y amorosa para dar a los demás, impulsado por la Potencia Amor, ternura, dispensación, caridad y consuelo. Entonces te acordarás de mis palabras y al impulso que sientas de la Potencia Amor que te domina, de esa Potencia Amor que te impulsa; tú, mi Pueblo, amarás a la Humanidad como yo quiero enseñarte a Amar. Aprenderás a través de los siglos, pero aprenderás, aunque pasen millones de años; tú aprenderás la lección tan difícil del Amor, que a pesar de tanto tiempo no ha encarnado en tu corazón.

Entonces, oídos que me escuchan y mentes que poco o nada me comprenden, entonces será en vosotros “la rosa en la cruz”, y la Luz iluminando todo, porque cuando améis conoceréis lo que es dulce sacrificio de la RENUNCIACIÓN TOTAL POR AMOR. El Amor impone sacrificios, pero un sacrificio dulce es renunciación a vosotros mismos, pero renunciación celeste; el Amor es dispensación, pero una disposición magnífica; es perdón, un perdón divino. Entonces, el hombre impulsado por lo divino, hablará a los hombres con palabra espiritual de “Amaos los unos a los otros”.

Corazones que en esta noche venís a escucharme y podéis llenaros de dulce ambrosia, que aparezca vuestra estrella de Luz en el corazón, en el pensamiento, y esa estrella de Luz, esa estrella es vuestra santa semejanza de la que os hablo. Tenéis ahí una invisible potencia que espera manifestarse por vosotros. Tenéis la estrella celeste sin haberla visto, sin haber pensado en ella; esa potencia, esa estrellita, es su manifestación sublime de la que os hablo.

¡Oh magnífico y bello impulso del celeste Amor! Del Amor divino que un día conmoverás a la Humanidad entera cuando, por esta Humanidad, se manifieste la Esencia de la Presencia y la Potencia de lo Divino, por lo humano, con el sagrado impulso del Poder. Todo lo purifica, lo armoniza y todo lo eleva y en todo brilla alumbrándolo todo. Entonces,

Humanidad amada, el planeta Tierra será la Jerusalén prometida. De este planeta, el mismo hombre hará altura de la espiritualidad, de este planeta, el mismo hombre hará la Jerusalén prometida.

¡Oídos que me escuchan, mentes que poco o nada me comprenden!, escuchad al Espíritu Redentor que a través de vibraciones amorosas habla a los hombres amorosa y poderosamente; escuchad verdades que, como botones hoy y rosas mañana, serán dadas a todos aquellos que quieran llevarlas en el corazón a través de los escritos que los trabajadores en mi Obra darán a las multitudes para su mejoramiento, para su elevación.

Así, Mi Pueblo, en ti resplandecerán las bellezas de la semejanza y de la herencia divina. Tus miradas llenas de bondad acariciarán y tus manos llenas de suavidad bendecirán. ¡Oh planeta Tierra! que el hombre te ha manchado, que te ha convertido en campo de guerra. El mismo hombre al purificarse, al limpiarse, te limpiará, ¡oh planeta Tierra! y te convertirá en la nueva Jerusalén prometida.

De cierto digo a vosotros, el Cristo en esta Perla Mexicana manifiesta la potencia de la vibración, floreciendo esta Perla por esta vibración, más que otras Naciones. Por esto te digo que el manantial es desbordante, que vengan a saciar su sed; esta fuente de redención tiene agua para purificar el pensamiento, que vengan a tomar Luz de mi Luz, Amor de mi Amor y Fuerza de mi Poder y enseñanza de mi Palabra. Tengo mucho que darte, más de lo que puedes llevar. Y antes que a esta Facultad por la que te hablo, se le conceda lo que tanto pide, antes de que cierre sus ojos, dejaré para ti enseñanza, Pueblo, como ya la tienes, y la poca que te falta durante esta vida de la que te estoy hablando, también la recibirás y después... Pueblo mío. Estas enseñanzas las guardarás como tus joyas, porque las cosas son así, siempre se aprecian más cuando no se tienen, cuando se han perdido, cuando se ha perdido, -no mi Mensaje-, pero sí mi Mensaje por los labios por los que más te he entregado.

Un año más para que tú, en estado de meditación, de concentración, acalles tu naturaleza humana. Un año más para que resuelvas el problema. Un error trae otros y un problema trae otros problemas, esto es lo que estás haciendo, tejiendo errores y problemas y esto que estás tejiendo te ahogará, te quitará la calma, la paz y buscarás al cielo y hablarás a Dios y mi Padre te mandará el Mensaje como palabra de curación, como rayo de Luz, como bendición perenne, Pueblo mío

Mis botoncitos de acacia, abríos a la gracia del Señor. Mis capullos de rosa fina, abríos al rocío celeste de mi Palabra, ¿Por qué esperas tanto? ¿Por qué esperáis a complacer tanto a la materia Pueblo mío qué tienes duro el corazón? Los que quieren complacer siempre a la materia, por encima de todas las cosas, son difíciles para entrar al Reino y sobre todo difíciles para conocer el sendero.

Seguid escuchando, Pueblo de mis complacencias, cada uno sois un amado mío y a vosotros digo: El alma, peregrina en su largo caminar en el ascenso, conocerá todo. Conocerá todos los dolores y todas las satisfacciones, todas las alegrías y todas las tristezas, todos los infortunios, todos los halagos y satisfacciones que os dan regocijo y dicha aparentes. El alma beberá de todas las fuentes de la vida humana, primero; después, de las



de la conciencia espiritual, y al conocer el alma aquel peregrinar de larga vía, caminando por la eternidad, ascendiendo siempre dentro de lo inmortal, todas las enseñanzas de pesares y dichas, pasará por todas las impresiones. Conocerá el hastío, pero también las bondades, la ternura, el cielo primero y después el Cielo, que es un estado superior de conciencia y no un lugar. Alma peregrina del camino inmortal, nada te quedará por conocer. Alma peregrina, serás a semejanza de aquella hada que, llevando en sus manos hermosos búcaros de rosas frescas, seguía recogiendo del camino llevando rosas con espinas, pero llevando todo, estrechándolo en su corazón. Llenas estaban sus manos, más llenas todavía las quería. Así, tú mi Pueblo, rosas con espinas recoges del camino de la vida. Llena está tu existencia, pero quieres más.

Dices tú que lo que quieres es porque Dios lo quiere ¿estás seguro? ¿Crees que Dios quiere lo que tú quieres? Si tú quieres la espiritualidad, la grandeza, lo luminoso, lo justo, lo alto, lo sublime y bello, sí. Si quieres las satisfacciones humanas, Dios en ello no se complace, ni tampoco te niega el derecho de tu aprendizaje.

Peregrino del camino, abre los ojos, no repitas tanto la experiencia del dolor porque serás tú crucificado, pero no serás la rosa en la cruz, crucificado en la cruz voluntaria en tu forma tan humana como lo eres tú, en una cruz de faltas como las llevas y las haces. No es la cruz tuya la que brilla todavía, pero brillará como la mía si le sabes dar la Luz del espíritu de Amor. Por esto te dije: Si eres como quiero que seas, mucho serás y mucho alcanzarás, pero lo que Yo quiero, lo quiere tu Ser, tu mente espiritual, tu conciencia espiritual a la que desobedeces por tu parte humana. ¡Oh naturaleza humana! Aquiédate y sabe que el Cristo quiere que pronto hagas uso de las grandezas de la sublime herencia, la herencia de los poderes que es tuya y nadie puede quitarla. Serás en crecimiento espiritual. Crece alma, pero no en las pasiones ni en los deleites pasajeros, crece con la luz del saber espiritual, crece preparándote para que alcances el Cielo, que como estado digno de conciencia sólo está en aquellos que saben lograrlo y son fuertes para dominar la parte humana, sus debilidades y sus defectos.

Que en este año tengas el poder de voluntad, de mente y de conciencia; poder suficiente para corregir todos tus defectos y todas tus pasiones. Deja que tu Ser se manifieste ya y entonces así como todos los que viajan a países lejanos traen algo de aquel País a donde fueron, tú, alma que viniste de la Patria Celeste, que no es patria, pero que patria le dices tú Humanidad, traerás también en revelación de la fuente suprema lo que está en ti. El impulso de aquello que es espiritual lo sentirás y, entonces, con Amor curarás; con Amor sanarás, enseñarás y por Amor morirás y por Amor volverás a nacer. El que pueda, que comprenda; más, en la muerte está la vida, en la vida está la esencia, en la esencia está la Gloria, y en la Gloria está la unión con Dios.

El que no pueda comprenderme, entonces sienta, y que sienta que mis pensamientos van a él amorosamente. Si no puede penetrar al espíritu filosófico de mi palabra, que penetre al espíritu amoroso de mi enseñanza que acaricia y dulcifica, porque mi enseñanza también es dual: Mi enseñanza tiene sabiduría para los entendidos, pero tiene amor, caricia y ternura para los que sólo saben sentir y no saber.

Entonces, como el agua del pozo de Jacob serás, así será tu corazón. Como el sol serás en alma y en espíritu, y más aún. Que los soles en ciertas edades y milenios terminan; más tú eres inmortal, sin fin posible. Otros mundos conocerás, otras formas de vida elevadas que puedan complacerte sin hacerte sufrir, sin estremecerte de dolor, sin llorar tanto; porque tú que ya moras en este planeta Tierra, si eres noble, no temas a ser mandado a otro inferior de mayor sufrimiento; esto no acontecerá si eres noble, si obedeces las Leyes de mi Padre. Los demás planetas mejorarán la forma de vida y te darán nuevos vehículos más amplios para manifestar la superior conciencia del espíritu. Por estos vehículos más amplios y más aptos, vendrá mayor potencia en la clara manifestación de lo divino y para eso, oh, Humanidad has sido formada, para la perfección, que lo perfecto sirve a Dios y cuando se sirve a Dios, se recibe de Él. Puedes ser inseparable del Padre y lo serás, pero no el mismo Padre. Oídos, comprendedme; mentes, alcanzadme; corazones, sentidme; entendimientos, analizad si podéis.

¡Bienaventurados los que sufren! Más también digo: Bienaventurados son los nobles aunque no sufran.

Vuelvo a repetir que no es necesario que estés llorando para sentirte bienaventurado. Puedes evitar las lágrimas, con la servicialidad. Con el bien que haces a los demás, puedes dejar de llorar. Dios no ha sembrado tu camino de espinas y abrojos forzosamente.

En tu perfección está el saber amar, pero no es fuerza que estés condenado al dolor. ¿Quién te ha contado que mi Padre te ha creado para tu dolor? Quien te diga que mi Padre quiere que llores, que te manda pruebas para que sufras, es que no conoce la sublimidad de mi Padre. Vosotros sí sabéis que hay quien se complace en el dolor de sus semejantes, pero mi Padre NO.

¿Cómo hacerte entender lo que es mi Padre? Es Sublime, Supremo, Desconocido, Impersonal, Magnífico. Causa de todo lo sublime, de todo lo que es perfecto.

Es una pasión humana el gozarse con el dolor de los demás, una pasión humana, pero no una cualidad, ni una facultad, ni un poder divino.

No es la Voluntad Divina hacerte sufrir. Quita de tus labios cuando sufres: “Mi Padre lo quiere”. Quita esa injuria a la Divinidad. Mi Padre quiere tu dicha, tu felicidad, tu salud, tu perfección.

Sufres, pero eso es tu obra, no es la Obra del Padre. No hay lágrima injustificada, no hay un dolor que no se merezca, y por tanto no culpes a mi Padre de tus dolores que tú mismo has buscado. Ofendes a la Divinidad cuando, postrado en el dolor, dices: “Dios me tiene así”. ¡Oh, qué ultraje! ¿Por qué pronuncias esas frases falsas?

Escucha, en esta Cátedra de año nuevo: Tus errores traen lágrimas, el Amor de Mi Padre trae consuelo, felicidad. ¿Cómo va mi Padre a gozarse con tus penas o corregirte con dolor? El dolor lo buscas en la Ley que desobedeces. Si desobedeces las Leyes, viene entonces la Ley de Correspondencia que te aprisiona. Mi Padre no os manda pruebas de dolor. ¿Crees que está bien decir: “Mi Padre me está probando, me ha dejado sin salud, sin hogar”?

¿Crees que eso lo necesita mi Padre para saber quién eres? ¿Probarte de qué? Si Él te conoce, conoce tu alma y tu corazón ¿De qué va a probarte si conoce tu pensamiento, si conoce tu pecado?, ¿de qué? Si te conoce más de lo que tú mismo te conoces. Injurias son que surgen de la ignorancia, más a eso vengo, a dar Luz ante las sombras. Mi Padre quiere que goces de su armonía, mi Padre quiere que goces de la dicha espiritual, por eso es mi palabra.

Dios no tiene imagen, por tanto no tiene ojos para verte ni manos para alcanzarte, como tú dices. Él es AQUELLO que ni los Sabios ni los Profetas alcanzan a descifrar. Él es lo Infinito. Guarda silencio, y en lo Infinito se pierda toda palabra, porque la Grandeza no se ha manifestado por frases humanas. Sólo te digo que lo sientas más allá de las pasiones. La risa es humana, es humano el llanto y el dolor, y si Dios está por encima de lo humano y aun por encima de lo espiritual, todavía más allá. Dios está como Divinidad, y lo divino tú no puedes alcanzar a conocer. ¿Sabes lo que quiere Dios? Que goces a plenitud de la dicha que te envía y que ha puesto en ti: el Espíritu. Eso que se llama el don de la felicidad que no alcanzáis los que vivís en la Tierra con la vida común y corriente que lleváis. Pero aquellos bienaventurados que han iluminado ciertas páginas con la Luz del saber espiritual, que dejaron escritos que los hombres cuidan y guardan, aquellos pocos que pasaron por el Mundo donde Yo pasé, se han sentido felices siempre, porque jamás blasfeman y siempre bendicen.

Uno de los atributos del Espíritu, es la felicidad que está en tu Ser y la sentirás cuando alcances a dirigirte por el impulso propio de tu Ser Espiritual, el Ser inmensamente luminoso y curativo, bondadoso, dulce y tierno. Cuando conozcas el Amor, conocerás el poder del mismo Amor y cuando conozcas esto, conocerás las cosas de que te estoy hablando.

Recuerda que no tendrás por muchos años estas Cátedra. El tiempo es más corto quizá de lo que crees. Llegará el tiempo en que tengas una pérdida que no podrás reparar jamás y ese tiempo no es lejano y tú conocerás de qué pérdida te hablo. Entonces, Pueblo mío, sabrás interpretar muchas frases que hoy no quieres entender.

He aquí. En este Recinto se encuentran diversas ovejitas muy amadas, seres que Yo Amo aunque vengan por primera o segunda vez, seres que Amo aunque no creen en Mí, aunque dudan de que son mis pensamientos, y he aquí, que en este Recinto se encuentran muchos cálices maternos con semilla de nueva cimiento, y en las futuras madres que están aquí, derramo mi bendición para que sus hijos vengan benditos con mi Amor. ¡Oh vientres! ¡Oh cálices maternos! Símbolo sublime de lo desconocido para el hombre. ¡Mujer! La mujer que es buena madre, que sabe ser madre, sea bendita por Mí, porque es vehículo del Padre en su Creación. Mujeres que estáis esperando un ser para acariciarlo... si vosotras amáis aunque todavía no veis a aquel ser, ¡cómo os amará mi Padre Celestial! ¿Cómo es posible que uno de vosotros esté viendo sufrir a uno de vuestros hijos y que por vuestra voluntad le deseéis castigos? ¡Oh Padres! Si vosotros que sois humanos, con pasiones, no sentís alegría al ver sufrir a vuestros hijos. ¿Cómo pensáis que mi Padre Celestial se complace en vuestros dolores?

Termine en vosotros las palabras: “Prueba que Dios manda del dolor” porque de cierto os digo en esta Cátedra de revelación, que os doy Luz para que no se vuelva a repetir esta frase.

Dios no es El que quiere tenerte enfermo, no quiere verte llorar, ni quiere que estés pobre. Eres tú el que, no amando el trabajo o no sabiendo cuidar el trabajo, tienes lo que has buscado, eres tú el que no habiendo cuidado tu salud, la pierdes. El que está castigado por no saber Amar, es el humano, pero un castigo que él mismo se ha impuesto.

No confundas tu obra con la del Padre. Si le hubieses sentido como Yo. ¡Qué dulce es su vibración de Amor! Si hubieses sentido la Gloria de su Amor en vosotros, ¿cómo decir de Él semejantes frases? ¡Aquél que por excelencia es Dulzura! ¡Sublime Potestad del Equilibrio! ¡Luminar que alumbras el Universo! Porque el hombre que no te conoce, te confunde, y por eso pone tu Nombre en las pasiones humanas de rencores o dichas en dolores ajenos. Por eso mi Padre quiere que gocéis del impulso sacro en vosotros y una vez que gocéis de esa manifestación de lo sublime en lo humano, bendecirás la vida porque hasta en el dolor sembrarás rosas, Humanidad.

Quiero que en esta Cátedra de día primero, cada uno se convierta en un Sembrador, Sembradores de rosas en el huerto del Señor, Sembradores de Amor. Primero necesitáis ser una semillita, una semillita regada con el agua de la Gracia del Cristo que es mi Palabra. Pueblo mío, cuando haces la caridad, cuando haces el bien, sientes ese impulso, una fuerza que te impulsa y ¿cuál es esa fuerza? Pero también es parte de vuestro propio Ser, que sabe que trae algo del Reino de donde viene. ¡Oh Seres amados que estáis encarnados! Vosotros sí sabéis que traéis mucho de donde habéis venido, pero que todavía vuestra parte humana no deja que Aquello se manifieste. Si habéis surgido de lo divino, de lo grande, traéis muchas cosas para manifestar. ¡Manifestad Aquello que traéis oculto! ¡Manifestad lo que es Sublime en vosotros! Manifestadlo, que Yo os invito para que manifestéis lo que hay en vosotros de grande y magnifico.

A vosotros he hablado en esta primera Cátedra de año, en esta Cátedra de revelación, en esta Cátedra amorosa en que se desborda la ternura y la enseñanza, en que os invito a conquistar el Reino de los Cielos, que está en la más elevada Conciencia humana.

Almas mías amadas, os dejo mi Amor, mi Luz, mi Fuerza y mi Bendición.

En esta Cátedra también escucho dos voces de aquellos que quieren hablar al Maestro Amor que está entre vosotros y en vosotros. Pero estas dos voces no las escucho para que me expresen cosas humanas o particulares, no quiero cosas personales, quiero la expresión de lo que habéis entendido, lo que pensáis en lo elevado, de lo que sentís en lo sublime, lo que os haya inspirado esta Cátedra. ¿No sabéis que el Amor es la esencia de la vida y la ventura de las almas? ¿Qué os ha inspirado esta Cátedra? ¿No sabéis que la inmortalidad es vuestra, que sois inmortales? Si lo sabéis, dejad que me hable el alma de aquellos que quieren ofrecerme algo para este año que principia. Ofrecedme acción, algo real, efectivo en mi Obra que debe ser la obra de la Humanidad, porque de palabra todos los días dominicales llenáis de ecos, promesas y palabras, este Recinto. Quiero una palabra, una promesa, pero de aquello que te inspira hacer en este año. Los efectivos trabajadores

pueden hablar. Alguien que me diga: “Maestro, en este año trabajaré por tu Causa que es nuestra causa”. Prometed algo a vosotros mismos. Os espero.

Pablo, Pablo, se bien que tu Ser me ama; se bien que, de lo que esperas recibir, quieres órdenes para repartir; se, conozco tu corazón, mas lo que los hombres te demoran, no es que lo quiera Dios, es que lo quieren los hombres duros de entendimiento. Pablo, espera que la Humanidad dé lo que ha de dar y si no lo da la Humanidad, Dios hará que lo dé a su tiempo y momento. Tú has dicho, Pablo: “El Espíritu fue revelado por el cuerpo”. Y Yo te digo, a ti y a tus hermanos: Cuerpos humanos, revelad el Espíritu que mora en Vosotros Espíritus, revelaos por vuestra mente humana y que en esta revelación que es la transformación de vuestras vidas, y que será la revelación por la transformación de vidas, el Cristo florecerá en vosotros y se cumplirá la palabra: “Dios fue en los hombres y los hombres fueron en Dios”. Entonces Pablo, tú mismo bendecirás el tiempo en que tu alma encarnada pasó por el planeta Tierra, viviendo milenios en él y dejando después el planeta para escalar el Reino prometido, y todos vosotros sentiréis lo mismo.

Revelad el Espíritu, revelad la Verdad del Espíritu, Humanidad; revelad el Hijo de Dios que tenéis en vosotros, revelad el hálito divino que guardáis en vosotros para que seáis grandes.

Revelad lo invisible en vosotros, reveladores seréis de vosotros mismos y entonces seréis con perfiles cristificados. Pablo, bendito seas y contigo bendita sea tu palabra. Bendito seas amado mío.

Amada mía, trabajadora mía, recibo amorosamente tú trabajo, pero con él, la promesa de seguir en el Servicio. Recibo el amor con que me sirves, recibo lo que me haces presente, y te digo: Amada mía, tus labios han sido mi lira por la que he consolado aquel pequeño grupo. Tus labios han sido mi instrumento y en verdad de tus labios desaparecerá, -porque es mi Voluntad-, la frase: “Dios manda la prueba del dolor”, porque tus labios se elevarán como la rosa, y sólo hablarán de Dios en la grandeza. Pequeñez es gozar con el dolor de los demás y grandeza es vivir con la felicidad de los demás. Yo recibo y bendigo tus labios porque cada vez me serán más dulces. Te bendigo, te acaricio y al acariciarte, te digo: Este año, amada mía, recibirás una sacudida hasta en el alma, llegará a ti una nueva experiencia y te acordarás de mis palabras que te he dicho en este Recinto, pero cuando sea tu alma sacudida por aquella sorpresa te acordarás de Mi y no tomarás a extraño nada, porque en tu camino tendrás que probar muchas veces la ingratitud de la Humanidad. No te amedrentes con esa ingratitud, no la quiere el Padre, la quieren ellos; pero entonces cuando recuerdes de mi palabra, cuando llegue a ti esa impresión y ese dolor, llegará también con ello, con aquella ingratitud humana, la caricia del Cristo que te consolará.

¿No sabes que cada dolor sublimiza cuando en aquel dolor se espiritualiza la persona que lo sufre? Tú te espiritualizas, lo bendices y entonces aquel dolor te hace bien. No te digo que aquel dolor sea necesario porque Dios lo manda, no; te digo que aquel dolor que te da la Humanidad, si en él te espiritualizas, te hace bien; y el que no se espiritualiza en el dolor, desconoce a Dios y aun reniega y en el mismo dolor se mancha y hace mal. Por eso Pueblo, aprende muchas cosas para que tengas menos errores y menos lágrimas. Bendita seas, amada mía, y sigue sirviendo a tu Señor que al servirme, sirves a mi Padre.

Ahora mi Pueblo, disponte a recibir, voy a entregarle a tu Ser, como oleada de vida, como hálito de Espíritu Santo pasará por tu alma, por tu mente y por tu cuerpo mi efluvio espiritual, como caricia.

Almas mías que vais a recibir más experiencia, puesto que más experiencia necesitáis, recibiendo de Mí, tendréis menos errores. Hablo a vuestro ser, seres encarnados; en estos momentos directamente a vosotros hablo ¡oh almas! ¡Oh almas encarnadas, dad el toque espiritual de Amor, un momento de sensación con lo espiritual, un momento de vida desmaterializada de sensación espiritualizada, el momento que te hace tanto bien!

Un toque a las materias, para causar en ellas progreso, esos estremecimientos, esa brusquedad; no soy Yo quien las produce, son las materias. Yo acaricio, no lastimo. Yo bendigo, no sacudo, al acariciar no estrujo. El Espíritu del Amor que va directamente a vosotros es dulce, porque es caricia; es suave, porque es Amor; es tonificante, porque es espiritual; es brillante, porque es del Cristo; es efluvio, porque es el pensamiento. Mis pensamientos van a saturarte el alma, el corazón, son pensamientos dulces que van a darte el alimento del alma para este año, Luz para tu Sendero. El Dador de Amor que no se cansa, te da a manos llenas.

Almas encarnadas, almas en éstos cuerpos, almas hijas de Dios, seres amados que estáis cumpliendo en la encarnación el mandato de la Ley, Yo os toco en Amor y salud, en dicha y felicidad os toco para haceros bien, para curaros si tenéis fe, para daros mi bendición en el Nombre de mi Padre, en mi nombre que soy el Hijo que manifiesta la Luz del Espíritu Santo. Sapientísima Luz que del Padre a Mí viene, sapientísima Luz que en ellos está. ¡Luz! Luz bendita, Luz inmortal ¡Manifiéstate en ellos, oh Luz Suprema! Tú que los formaste, no por el capricho de que te adoraran, sino, para ver a tu Humanidad perfeccionada; porque no eres el Padre que busca la adoración, eres el Padre que busca la sublimidad en tus hijos ¡Oh, Sublime Ser! En estos momentos pido de tu Fuerza para que a cada creatura tuya llegue el espíritu crístico de Amor. Doy salud, Amor. Toco en el Nombre de Aquél que me envió para que recibáis a manos llenas lo que Él manda, que no es dolor, Él manda salud y felicidad.

Bendigo este año para que en él la Humanidad tenga un algo de descanso, un algo de aliciente, un átomo de paz. Yo bendigo a los corazones, que son los que van a modificar los pensamientos; a las mentes, que son las que modifican los tiempos y los años. No es el tiempo el que será diferente, eres tú el que debes hacer en este año, tu año bueno o malo. El año por sí sólo no es nada, eres tú en el que hace de tus años tu dolor o tu alegría. El tiempo te sirve, pero tú no eres el tiempo. Tú debes utilizar el tiempo sin que te confundas con él. Entonces este año será lo que tú quieres porque este año no es por sí mismo nada, será como tú lo hagas; para unos, feliz; para otros, no. Porque tus obras tienen su resultado en cada minuto de la vida humana.

Así pues, te bendigo en este año, sin que el año para Mí signifique nada, porque estoy por encima del tiempo como Espíritu y en el Espíritu no cuenta el tiempo; éste es también relativo y corresponde a lo humano. Cierra tus ojos Pueblo amado, que mi Luz te acaricia el alma; silencio Pueblo, que te estoy acariciando con la luz del sublime pensamiento; silencio Pueblo que mientras tienes tus labios cerrados, tu alma me dice un poema espiritual de un

sentimiento de Amor y de deseos de espiritualidad. Cierra tus labios y abre tu alma. Yo contigo, tú conmigo, gozando de la caricia en estos momentos para que, cuando sufras, tengas la fortaleza que te doy. ¿Cómo no fortalecerte, si amándote tanto me complazco en hacerlo? Recibid que os estoy dando.

Padre Nuestro que estás en los cielos, en la tierra y en todo lugar, santificado es tu Nombre que brilla en las estrellas ¡Oh Excelso Padre! Y sea potente tu Voluntad y tu Voluntad en cada Humano resplandezca en plenitud de Luz. Padre Nuestro que estás en los cielos, en la tierra y en todo lugar, por Esencia, Potencia y Presencia; la potencia de tu presencia y la esencia de tu Amor visiten estas almas. Padre Nuestro, Poder de los poderes, Sublime y Suprema Mente, Manantial de Vida Eterna, tócales para que se manifieste el Ser. Tu Hijo primero, antes que la materia, tócales para que sean felices y sanos, para que brillen porque Yo les toco en tu Santo Nombre.

Elévate alma humana, elévate con tu pensamiento, elévate oh alma mía, alma sufriente hasta hacerte el alma gloriosa. Llénate de la Luz del conocimiento de cosas superiores y cuando descendas con el pensamiento a la Tierra, descende llena de dulzura y de comprensión para los demás. Vengo a dar calor a tu alma, para que tu alma, además de recibir, dé también Luz y Amor. Recibe mi Amor, mi bendición, mi fuerza y mi palabra para animarte y deja que los ecos pasados se borren para que vengan a ti las voces presentes de la acción espiritual en la resolución de AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS.

El sagrario de Dios está en lo invisible y en el sagrario sólo el alma limpia puede penetrar. Entra al sagrario con el alma limpia y la mente dispuesta. El sagrario no es un sitio. En el océano de Luz sabrás qué es.

Seguir mi doctrina no es todo. Haced alguna obra capaz que se quede después de vuestra desaparición en la Tierra, porque el cuerpo desaparece, pero quiero que vuestras obras brillen. Desaparición de la carne y aparición del espíritu. Obras espero de ti varón amado y por las obras que hagas Yo te bendito. Varón, la obra espiritual debe hacerse porque Yo, lejos de retenerla, la impulso a que dé la vuelta al Mundo. Debe hacerse llegando a un acuerdo con los demás. Tienes poco de estar escuchando en este Recinto. Escucha:

Este Recinto Nueva Vida, -como todos-, siempre se rige por la acción orientadora del Espíritu. Unión, digo, porque primero está el Cristo y después mis enviados y uno de ellos es vuestro Director RAÚL. Después de la orientación espiritual, están los nombramientos interiores que son superiores a los nombramientos exteriores. En estos nombramientos interiores existe, como sabéis, el primero, ¿cuál es? LA GUÍA, guía fundadora. Después de aquellos nombramientos, siguen los Apóstoles que son más en nombramiento interno que en externo.

Escucha bien mis palabras. De acuerdo con ellos, tu obra sea; porque Yo quiero que dé la vuelta al Mundo. Mi Obra es vuestra obra, pero aquellos nombrados te dirán algunas cosas que no me corresponden. Yo hablo la esencia, y el detalle es para los humanos. En una unión entre vosotros haréis muchas cosas y serán tan hermosas; será tan hermosa la obra, porque nadie lo impide, pero unidos todos. Hablando con los Nombrados, interiores y

exteriores, te ayudarán, no te estorbarán. Se necesita unión, acercamiento y así harán más, todos te ayudarán y la misma Guía será contigo, ¿me has comprendido?

Conociendo como están los nombramientos, tened presente que el Presidente es muy pequeña cosa para el Apóstol Andrés. Los nombramientos deben ser conocidos y respetados. En esa unión, si la hacéis, vendrá la fuerza, la ayuda, la comprensión, la alegría, la cordialidad, el entendimiento. Si el Aparato que estoy utilizando se aparta de vosotros, es porque ella siente que vosotros os apartáis de ella. Así evitaréis sentimientos, dominaréis malas voluntades y trabajaréis más.

Es necesario el intercambio de unos y otros, que habléis a la Guía de estas cosas, como Guía y Fundadora de Nueva Vida y Primera Facultad, tú Andrés y todos vosotros. Mi voluntad es esa, que se conozca mi Obra, que los escritos de mi Enseñanza den la vuelta al Mundo, pero vuestra obra es la Unión.

Si sois fraternales, comunicativos y cordiales, tendréis una magnífica cosecha. Mi Voluntad es AMOR Y FRATERNIDAD.

He estado contigo, mi Pueblo, de beneplácito para entregarte mi palabra, mi doctrina. Mi doctrina debe ser como el agua, el agua que recorre los mares y va al gran océano, donde vuelve de nuevo a purificarse con el sol y a caer como rocío. Así como el agua purificada por el sol, sea mi doctrina, sea mi Enseñanza.

A quien critique el trabajo mediumnístico, mi pregunta es esta: ¿Puede hacerlo mejor? ¿Puede superar lo que ha escuchado? ¡Oh vanidad humana! ¿Cuándo será la Humanidad complacida? ¡Mente que criticas lo que has oído, qué pobre es tu pensamiento, si puedes hacerlo mejor, HAZLO!... más de antemano sabes que no te es posible mejorarlo.

El Cristo os deja calor de vida, de Amor para vuestros corazones. El Cristo os dice: Mi paz y mi Amor os dejo, Mi paz y mi Amor os doy y con ellos mi bendición, ovejitas amadas. He aquí la irradiación, los pensamientos del Espíritu que tanto ha amado al Mundo. He aquí la manifestación del poder del Amor, el poder del pensamiento, el poder inmortal de la Verdad.

Pueblo, la esencia espiritual contigo ha sido. Queda en mi Amor, mientras Yo recojo tu dolor. Queda en mi Luz, mientras Yo deshago tu niebla. Queda en mi Bendición, mientras tú bendices como Yo.

Hosanna al que elevándose y superándose siga el Sendero de la Altura.

Hosanna a vosotros con Amor y buena voluntad.



## CÁTEDRA VIGÉSIMA TERCERA

DESDE EL REINO DE LA INMORTALIDAD, PUEBLO BENDITO, VIENE MI IRRADIACIÓN A BENDECIRTE, A RECIBIRTE Y A DARTE MI AMOR. DESDE EL REINO DE LA INMORTALIDAD, MI PUEBLO AMADO, LA PIEDAD Y LA MISERICORDIA DEL CIELO SIEMPRE SE PONEN DE MANIFIESTO EN LA TIERRA PARA LOS QUE SUFREN, PARA LOS QUE LLORAN, PARA LOS ATORMENTADOS.

¡GLORIA A DIOS EN LA MÁS ALTA CONCIENCIA DE LOS LIBERADOS!

¡GLORIA A DIOS EN AQUELLOS QUE NO PUEDEN HACER EL MENOR MAL A SUS SEMEJANTES!

¡GLORIA A DIOS EN LOS LIMPIOS DE CORAZÓN!

¡GLORIFICADO SEA EL PADRE EN EL HIJO, GLORIFICADO SEA EL HIJO EN EL ESPÍRITU SUBLIMIZADO DE LA HUMANIDAD AMADA!

YO TE RECIBO, OH PUEBLO, QUE REPRESENTAS UNA PARTE DE LA CRISTIANDAD. AL RECIBIRTE TE CONSUELO; AL CONSOLARTE, TE ACARICIO Y TE DOY LA BIENVENIDA EN NOMBRE DE MI AMOR ESPIRITUAL. BIENVENIDO SEAS.

Nunca falta el Maestro a su Pueblo. Nunca faltan mis rayos de Luz a vuestro pensamiento. Nunca falta el torrente de Amor a vuestros pequeños afectos, que eso es lo que vosotros tenéis para Mí, un pequeño afecto. Nunca falta mi Cátedra cuando venís a buscarla. La luz de mi Cátedra es para todos como el pan de fiesta en gran mesa servido y justamente repartido. Así es mi Mensaje, así el Amor da Cátedra cristiana. Así vengo a vosotros Pecadores, a través de mi amoroso pensamiento, porque mis pensamientos vienen a enseñarte todo eso que tú no conoces.

¡Oh parte de la Humanidad! ¡Tú no conoces ni siquiera tu destino! Tampoco conoces con seguridad ni de dónde vienes, ni a dónde vas. ¿Conoces acaso algo del más allá? Si acaso algo, muy poco, casi nada, la mayor parte de vosotros, solamente suposiciones.

Tú no conoces, Pueblo mío, de la importancia de mis Cátedras en estos tiempos, porque nada sabes de lo que va a acontecer en breve tiempo. Del principio y del final del año 1950 nada sospechas. Lejos de ti, está conocer la realidad de la crueldad y la miseria, del abatimiento de este Mundo. Lejos de ti, está el drama mundial. Por eso te digo que nada sabes ni nada conoces, y mucho supones, pero tus suposiciones no alcanzan la verdad de los hechos. Por eso mi Luz es entre vosotros, para deciros que, si sois espiritualistas, Yo os lo pido con Amor: DEJÉIS DE SER CRUELES, INGRATOS, PECADORES, desde esta noche, desde este momento en que escucháis mi Cátedra; que os preparéis, elevando vuestro entendimiento, y os dispongáis con buena voluntad para las cosas elevadas.

Se necesita que en la historia del Mundo, brille la grandeza de mi irradiación.

Se necesita que la historia del Mundo quede iluminada por las grandezas de mi Obra, ¡ilumínala en parte, si puedes!

Desde esta noche, mi Pueblo, te queda prohibido ser ingrato, cruel, o que por ti sea causado el menor sufrimiento. Te lo prohíbe el Amor del Cristo, del Hijo de Dios; de Aquel que te ha amado siempre y te ha seguido por tus caminos de dolor.

Toma tu dolor y escudríñalo hasta su centro, como si tomaras un puñado de espigas de trigo o de rosas y, quitando pétalo por pétalo, lo examinaras cada uno, espiga por espiga, grano por grano. Así, toma tu dolor y examínalo bien. Ve de qué proviene, por qué ha venido, y con qué se va. Toma ese puñado de dolor y la herida de tu corazón. Analízalo, escudríñalo, entra en la cámara de la razón y de la Conciencia y quédate allí con él, todo el tiempo necesario. Examina cuidadosamente tu propio dolor y saca de él, todo el oro de la experiencia que pueda traerte, que pueda darte tu examen. Oro espiritual, más no moneda contaminada. Semilla espiritual de legítima calidad. Eleva tu razón hasta la realidad. Estúdiate a ti mismo. Busca en el dolor la gran lección de la vida; él es tu Maestro. El Maestro amargo que se manifiesta después en dulzura, en riqueza, cuando ha pasado la amargura y viene la riqueza, al obtener el tesoro del conocimiento.

Examina con cuidado tu vida y no desprecies a los ingratos ni a los pecadores. Yo no te desprecio a ti, y formas parte de la Humanidad, y eres ingrato y también eres pecador. Y tú también has herido los corazones de la misma manera que han herido tu propio corazón. Sin embargo., conociendo todos tus defectos y tus heridas, tus lacras y debilidades, te respeto y te amo y no te aparto de los demás; te dejo con ellos para que aprendan los unos de los otros. Toma tu dolor y no desperdicies el tiempo; ámalo porque tu dolor te hará grande y capaz de desarrollar las potencias latentes espirituales que hay en ti, para que seas el hombre que sabe el paso que da y por qué lo da, y el que sepa conducir a los demás.

La sabiduría de Dios todo lo dispone bien, y no hay sufrimiento ni pena que no dejen en ti su sabia lección. Los dolores engrandecen, no sólo las Luces del pensamiento, sino también las Potencias del Alma. Si los dolores son bien aprovechados en su estudio y si recibes de ellos la lección que te dan, entonces, tú mismo amarás tus dolores, desde cuando no eras nada; cuando fuiste un poco, cuando fuiste mucho y cuando dejaste de ser para volver a ser. Filosofía de tu vida, de tu cambio, de tu transformación.

Analiza, Pueblo mío, y no te encuentren los acontecimientos en letargo. Analiza, tú que no conoces del Reino de la Paz porque no has despertado tu Conciencia, porque te falta el crecimiento del alma, el desenvolvimiento de ti mismo; tú que no conoces de la paz y tampoco conoces del amor verdadero y sublime y su potencia. Vives en el terreno de las suposiciones: media verdad, media mentira, media sombra y media luz. Mientras puedas despertar, mientras pases de párvulo a discípulo, vive en tus medias verdades y en tu media luz. Vive así mientras sabes resolver tus problemas. Vive así porque hoy un tiempo para vivir así y otro para vivir en plenitud de Conciencia del hombre despierto.

Hay un tiempo para ser niño, otro para ser joven, otro para ser hombre y otro para ser anciano. Estás en el tiempo del aprendizaje, en el tiempo del desenvolvimiento espiritual, en el tiempo de la preparación en materia y en espíritu. Pero, ¿qué sabes tú, de lo que viene?

No se ha descubierto totalmente el misterio del drama mundial, mucho falta. Toma de mis Cátedras la fuerza necesaria para cuando venga el tiempo del desmayo, de tu debilidad. Toma de mis Cátedras de Luz para cuando venga el tiempo de tu materialismo, porque muchos de los míos se confundirán, muchos de los míos volverán la espalda y los creyentes de hoy, muchos serán los increyentes del mañana. Enemigos y negadores de lo mismo que antes amaban, anticipadamente Yo os perdono. Enemigos y negadores, porque las cosas humanas no vienen como vosotros queréis. Por eso no os agrada mi Doctrina, por eso hacéis sufrir a vuestros familiares, como si tuvieran la culpa de vuestras sombras mentales, de vuestra reacidad.

Todavía estáis viviendo relativamente felices en comparación de otras naciones y otros Pueblos, y no estáis satisfechos, cuando falta lo peor por vivir. Tenéis agua, pan, luz, lecho. Tenéis mi Amor, y no estáis conformes. Y aquellos que no tienen pan, que carecen de todo y no escuchan mi palabra, que no tienen el consuelo de escuchar las frases sublimes que llegan al corazón y alientan la vida, son más resignados que tu.

Acostúmbrate a bendecir tu propio dolor, tu llanto y tus alegrías. Bendícelo todo. ¿No acaso bendigo Yo a la Humanidad entera, sin distinguir a nadie? Mi bendición es para todos: verdugos, criminales y muy pocos hombres y mujeres de bien. El Amor siempre bendice.

Si tú sientes repugnancia por los actos de los demás; si sientes asco de las acciones de los componentes del Mundo, tú formas parte de la Humanidad; sientes asco de ti mismo. **TODO LO QUE VES EN TUS SEMEJANTES LO TIENES TÚ EN MAYOR O MENOR GRADO. MÍRATE EN TU PROPIO ESPEJO, TU FAZ INTERIOR, MORAL Y ESPIRITUAL.** Ve en tu propio espejo el otro hombre que eres tú mismo y, en tu cámara interna, examina tus pensamientos, tus actos y después de horrorizarte de los tuyos, horrorízate de los ajenos.

Pueblo amado, ¿por qué sales a buscar defectos, si con los que tú tienes para estudiar, te bastan? Prepárate, porque tienes mucho que pensar para el año Cincuenta, principalmente para el final. Necesito de tu reflexión, necesito que ames a la Humanidad, que os améis los unos a los otros. Necesito Preparados. En la historia de la Humanidad, debe estar la historia brillante del espiritualismo, que debe tomar la más grande parte en los acontecimientos de la vida de los Pueblos y de los hombres, porque Yo os digo: Mi Doctrina está llena de exquisita divinidad, y va directamente su Luz a quien la llama. Mi doctrina es grande, sublime, y todo el Mundo debe conocerla, para corregirse y establecer el orden.

Buscad la paz. Sed consecuentes y compasivos. Purificaros por medio de mis Cátedras. Mi Cátedra de Amor es para purificar el pensamiento de los hombres y disponerlos a mejor vida. Tú no conoces el plan del Cristo, mi Pueblo. El Mundo de la media Luz y de la media sombra está lleno de comentarios, pero no sabes hasta dónde quiero llegar con mis Cátedras. Mis Cátedras no son para santos ni para perfectos, porque nunca daría una sola si

esto esperara. Estoy dando Mi Evangelio de Amor sublime, dando redención a pecadores por labios de pecadores.

No creáis que las Facultades son santas y perfectas, no, Pueblo mío; son humanas como sois vosotros. No tienen superioridad alguna sobre vosotros. Las Facultades son solamente hombres o mujeres que han nacido con estas dotes, y que se disponen a trabajar en bien de mi Obra, pero sin santidad ni perfección. Y en esta Cátedra ordeno que las Facultades de este lugar y de otros, si quieren el buen ejemplo, deben estar estrechamente, fraternalmente unidas con los Pueblos, porque el tiempo de la hermandad es necesario, el tiempo del acercamiento es preciso.

Las Facultades están muy enfermas, más que nunca, porque son sensitivas y porque sienten la naturaleza enferma, de guerra, de llanto, de drama. Está enfermo el ambiente y, como ellas son sensitivas, se sienten enfermas la mayor parte de ellas porque la atmósfera está densa y pesada; y la Humanidad está respirando tragedia, porque la Tierra está pasando por un tiempo que ningún humano alcanza a comprender su trascendencia. El gran tiempo de los tiempos que nadie entiende fuera de las altas Jerarquías. La Tierra y sus moradores están en purificación, con todos sus ayes, faltándoles aun otros tormentos, y la atmósfera de la Tierra se resiente. ¡Oh Planeta de hálito enfermo, oh planeta de triste existencia! Tus moradores te han ensuciado, te han manchado, han enturbiado tu aura y tu aire; le han quitado la pureza a tu existencia. ¡Planeta Tierra, tus moradores te limpiarán, puesto que ellos te han manchado!

Por eso la Humanidad sufre y llora, buscarán mis Cátedras, y de cierto os digo, que en la gran confusión mundial del Cincuenta, los Recintos que queden serán pequeños para contener las multitudes que busquen la aclaración de todo lo que antes fuera niebla, de todo lo que fuera turbación, y los Pueblos turbados buscarán claridad y vendrán a los lugares que queden, y aquellos lugares, por grandes que sean, pequeños serán si saben sostenerse, y para sostenerse necesitan luchar mucho para vencer y triunfar. Necesitan valor y hasta quitarse parte de su pan para sostener sus naves en aras del ideal, de mi Doctrina que os conduce al Reino de la inmortalidad, del Amor y la Verdad.

Vosotros necesitáis Amar la justicia y la bondad. Las multitudes necesitan Cátedras, los Gobernantes necesitan Cátedras, y el Mundo entero necesita Cátedras. ¿Qué vais a hacer? ¿Qué me vais a dar de vuestra labor unida a la mía? Mi labor ya veis cómo es brillante, gigante, vigorosa, clara como la luz. Mi Obra es así, así mi Trabajo. ¿Y vuestra labor? ¿Ya podéis compaginarla con la mía? Necesitas comparar el trabajo humano con el espiritual, y si todavía deja mucho que desear, tratarás de hacer lo que no has hecho antes.

No conoces, Humanidad, la dicha de los Seres Superiores que hacen Mi Voluntad, o sea la dicha de mis Enviados, porque si tú conocieras esa dicha, si supieras lo que ellos saben, harías desde esta noche un santuario en tu corazón y en tu alma y dejarías que a él penetrara la Humanidad doliente; pero todavía eres reacio y duro, no conoces de las cosas superiores y sutiles, de las cosas que hacen vivir, amando y repartiendo felicidad a los demás. Por eso os recomiendo: AMAD A LA HUMANIDAD, AMAROS LOS UNOS A LOS OTROS, cubríos vuestras lacras mutuamente, porque de cierto os digo que es grande el Ser, que viendo vuestros pensamientos, os dice: Amados míos, Hijitos míos, mis Ovejitas, mis

Parvulitos, mis futuros Discípulos, a pesar de ver toda la negrura y toda la maldad que encierran vuestros corazones, el Verbo de Dios no lanza acusaciones ni señala lacras, solamente tiene para vosotros estas frases: **AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS, AMAOS COMO YO OS AMO.**

Bien pudiera, en vez de esta Cátedra, señalar a cada uno de vosotros, pero cuando esto sucediera, sería otro el que hablara, no Yo. Si el que todo lo ve, El que conoce vuestro interior, El que sabe vuestros pensamientos, con vuestra crueldad y miseria, nada dice de vosotros; Él que pudiera decir, nada dice. ¿Por qué vosotros no sois así? ¿Por qué os empeñáis en destrozad felicidades y vidas ajenas? Iréis a buscar almas y dejaréis que vengan a mi Doctrina cuantos pecadores quieran, y no despreciaréis a ninguno, porque antes de dedicaros a mi Obra, necesito que seáis incapaces de hacer sufrir a nadie por vuestra culpa. Exijo, antes de ser devotos, que tengáis una magnífica conducta. Exijo que no hagáis sufrir a los demás.

¿Por qué dejáis que sólo el viento seque las lágrimas de la Humanidad? ¿Qué no tenéis Amor y caricia para secarlas vosotros? ¡Ah Humanidad que no entiendes a tu Maestro, ni me sientes! Yo puedo más que el viento y el sol. Venga a Mi tu llanto para secarlo con Mi Amor, porque vosotros no sabéis, no podéis ni siquiera consolaros a vosotros mismos. Anémicos de la mente, del pensamiento; anémicos del alma, ¿Hasta cuándo serviréis en Mi Plan Mundial de Amor, como la Obra elevada lo requiere? Nada sabéis de lo que está por venir. No sabéis lo que os falta llorar y pedir, rogar y esperar. Pero Yo seré vuestro Médico y vuestra Medicina, si así me buscáis.

Mi Pueblo, tú no conoces de la piedad, tampoco conoces del perdón. Tú no conoces de levantar un paralítico y llevarlo a tu casa, sin saber quién es. Primero investigas su vida para poder darle un pedazo de pan. ¡Ay de ti, cuánta miseria tienes en el Alma! ¡No habrá otro más pobre que tú! ¡No eres capaz de tomar un lisiado y compartir tu pan con él! ¿Y eres tú quien ha oído mis Cátedras? ¿Tú, que eres incapaz de secar las lágrimas de aquél que llora, cuando Yo con mi Amor he borrado las cicatrices de tu corazón? ¿A dónde vas así, si no sabes dar nada? Y no sabes dar nada porque no conoces el poder de la bondad. Para hacer un bien, necesitas investigar y hacer ostentación. Yo en cambio, quiero atraeros a vosotros, sin excepción, al Reino de la Felicidad, al Reino de Dios, sin preguntar si sois dignos. El amor dice: Venid a Mi todos, que el Mundo y el Universo entero tienen cabida en la inmensidad de Mi ternura y en la dispensación de la Bondad de Dios.

Es necesario que aprendáis amar de acuerdo con vuestras condiciones; como sepáis y podáis, pero aprended a Amar; porque el Amor exige toda la nobleza, toda la realidad. Aprended a Amar para que dejéis de ser miserables. El Amor exige todo lo sublime. Por esto te digo: AMA. Ya puedes empezar amando a una flor, a una mariposa, dando redención a una mujer; pero ama con el espíritu que salva a la materia, es decir, amando con la sana intención de salvar los caminos equivocados, con las buenas costumbres, apartando de ellos a los que por ellos van.

¡Pueblo mío, si tú me comprendieras! ¡Si tú pudieras valorizar cada uno de mis pensamientos que toman voz por distintos labios, si tú supieras lo que vale una sola Cátedra, si tomaras una Cátedra y llegaras a un campo de batalla, y antes de la batalla

oyeran su lectura, los hombres llorarían, se arrepentirían, y a vosotros, ya no alcanza mi palabra a conmoveros! ¡Ah, corazones duros acostumbrados a la potencia de mi Amor manifestado a la Luz redentora! Ya estáis adormecidos como los niños cansados con los cantos de caricia. Así sois vosotros, acostumbrados ya a mi Amor y mi ternura; olvidáis que Yo os he hecho blancas, las horas negras de vuestra existencia, y mi palabra ya no es capaz de hacer brotar de vuestros ojos el llanto. Yo quisiera que vierais a otros, faltos de consuelo, el efecto que haría escuchar la palabra del Mesías.

Pequeñitos de entendimiento, ¿cuándo vais a crecer en espíritu? ¿Cuándo vuestro espíritu será grande y potente que domine el alma y en el cuerpo brille? ¿Cuándo empezáis a hacer cumplir las palabras de mis Cátedras?, que se cumplan las leyes, los estatutos que os rigen en todas las Agrupaciones Espiritualistas. Ya no hay tiempo que perder, empezad desde luego a cumplir las Leyes de Amor, de la armonía, de la bondad, y entonces, Humanidad, te acercará más al ritmo de mi Amor acariciador, y Yo podré servirme de ti según tu disposición, según tu buena voluntad. Cooperá conmigo, el Cristo necesita hablarle al hombre, sin cansarse nunca, repetirle de distintas maneras la Cátedra, que habla de un Amor inmortal y potente, salvador y brillante, de un Amor celeste que aún no saben sentir ni entender.

Era Yo Aquél que, cruzando el desierto y hablando la palabra de Dios, en la arena me dirigía hacia el mismo animal para que recibiera de la bendición de mis frases. Era Yo Aquél que caminaba con la planta cansada y quemada por el sol, sobre las arenas candentes. Era el que buscaba a las almas, y el que sigue buscándolas todavía para acercarlas a Dios.

Han pasado los siglos, y en la transición de dos Edades, está la Humanidad; una que termina: la Edad Pisciana; y otra que comienza: la Edad Acuaría, y el incansable Maestro sigue caminando por las candentes arenas del desierto de tu corazón, brillando en espíritu, para darte su eterna enseñanza de los siglos, de los tiempos, de distintas maneras, por distintos cerebros, en varias lenguas el AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS.

Yo soy el que te ha hablado siempre de Dios, desde las primeras encarnaciones, ya con el rayo de mi Luz, enviándolo hasta tu interior, hasta tu conciencia; o ya con mis pensamientos convertidos en palabra, dando Cátedra para que la escuches. Pero soy Yo el mismo de siempre, el que siempre ha brillado en la montaña, en las calles y en el templo con los sacerdotes. Soy Aquél que no se ha cansado y que tanto te ha repetido qué es lo que debes llevar en el alma.

Dime, ¿Qué has aprendido? ¿Se ha grabado en tu corazón de roca o de granito, un rayito siquiera de la Luz que mi Amor te ha dado?

Soy Aquel que te ha pedido el agua que no has podido dar a tus semejantes: agua de amor, de caridad, de comprensión, de fe y de misericordia.

La Humanidad está sedienta del agua de que te hablo, la buscan unos en los otros, pero pocos la buscan en si mismos, para saciarse ellos, dando a los demás. Todos quieren recibir,

pero no dar; ellos tienen sed, dales tú del agua de tu fuente interna. No agotes tu bondad, tu compasión, tu misericordia, que es obligación dar, sin dejar de dar nunca.

Haz que estas mis Cátedras, lleguen hasta los confines de la Tierra. Haz que sean corregidas, reproducidas, multiplicadas en su número, y que vuelen a diversas naciones; que vayan a buscar a los hombres por los diversos caminos. Esta es la mejor agua que puedes darle a los sedientos de Amor y de Verdad. Puedes darla como agua, como pan, como Luz, como Mensaje del Hijo de Dios, del Verbo Luz, del Cristo de las Edades, del Mesías Verdadero, como queráis llamarme. Yo Soy el Amor manifestado; Yo soy el Maestro de todos los tiempos, la Luz de todas las Existencias del hombre que evoluciona; pero vosotros no cooperáis conmigo, porque tenéis escondidos los tesoros espirituales, mientras otras Naciones y esta misma Nación se quedan sin Cátedras, sin Mensaje, sin agua, sin dirección, ni palabras de consuelo y de aliento, destrozándose unos a otros, derramando su sangre inútilmente. ¿De qué te sirve tu saber, Humanidad? Ten piedad de ti misma en el gran día en que separes la carne del espíritu.

Eres tú, mi Pueblo, el que debes ayudar a facilitar para que todos tengan de mis Mensajes. Todos aquellos que estén a un alcance, y aún los que estén lejos, porque dime, ¿Qué vas a hacer de provecho y de bien en tu vida verdadera, en tu vida del alma? **Piensa todos los días en tus acciones y haz un balance de tus obras. Si has hecho más cosas buenas que equivocadas, si eres activo, si te encuentras negativo o positivo.** Mi Padre te da a ti para que des a los demás. Pero ten piedad de ti mismo.

Nadie sabe cuándo se le llega su momento; si al nuevo día abrirá nuevamente sus pupilas. Lo que el hombre tiene, cree que le pertenece, pero debe saber que es de Dios y le será recogido cuando menos lo piense. Ni los cabellos de tu cabeza son tuyos, ni la tierra que pisas es tuya, tú mismo no eres tuyo, eres de Dios, y tú no necesitas tener propiedades de poca duración. TU REINO NO ES DE ESTE MUNDO.

Yo te dije un día, que mi Reino tampoco era de este Mundo, y ahora te digo lo mismo. Espiritualízate y sé feliz con la espiritualidad alcanzada a base de esfuerzo, repite dichoso estas frases: ESTOY TRABAJANDO PARA MI REINO; ESTOY FINCANDO MÍ REINO. Pero escucha, mi Pueblo: DE LAS RUINAS DE TU VIDA HUMANA, Y EN LAS DE TU MISMA VIDA, LEVANTA ALLÍ EL REINO SUPERIOR DEL HOMBRE, con Amor, con buena voluntad, construye en ruinas.

Si alguno de vosotros me comprende, que construya en ruinas; el que pueda, que lo haga, que empiece a hacerlo en esta noche.

Si me habéis entendido, Yo os veré en mi Reino, aunque pasen Edades Planetarias, porque haréis cuanto el Amor dicta, y vosotros vendréis a Mí.

En verdad, hay muchas mentes en esta noche, pero no quiero que conteste el intelecto del hombre, que en estas cosas espirituales, puede equivocarse; quiero que conteste el espíritu del hombre interior, y me diga cómo va a construir en ruinas. Yo espero, porque es preciso escuchar a algunos, a aquellos que más tarde serán discípulos.

“Construir en ruinas es olvidar las ofensas, amar y perdonar, sustituir por cualidades los defectos”

Bien has dicho, cuando en tus frases ha brillado la Luz de esta Verdad. Por cada defecto construir una virtud, ya sea en tus semejantes o en ti mismo.

Buscar en cada defecto su contraparte y procurar alcanzarla. Por cada defecto, buscar y encontrar la virtud correspondiente. Si esto ha querido decir tu labio, Yo bendigo a tu mente y tu labio. Si esto ha querido decir tu pensamiento, Yo doy Luz a tu pensamiento y con ternura y con amor te digo: Cambia los defectos por cualidades y construirás tu Reino, y en él nos encontraremos.

Espero la tercera y última voz para que me dé resumen corto de lo que es construir en ruinas.

Poco a poco iré entresacando y señalando quién debe trabajar conmigo en la construcción, donde antes eran ruinas.

Mi Obra quedará burlada, quieren exterminarla, aniquilarla, pero muchos de vosotros la defenderán, Me serviréis en ella. Y tú varón, llamado estás en tu representación a tomar un papel importante para la defensa de mi Obra, y aunque tú quisieras callar, te tocaré con tal fuerza, oh Juan, que no podrás dejar de hablar.

Contigo ha sido mi ternura, porque tierno es tu corazón, pero firme y decidido en lo que Yo dispongo, y órdenes recibirás y la llevarás grabadas en tu conciencia esta noche, oh Juan. Tendrás que construir sobre ruinas en aquel pequeño lugar, ya sabes a qué me refiero. Tienes que hacer labor constructiva, fincar en ruinas, repito. Tienes que reunir Facultades que te ayuden en esta labor.

El aparato que estoy utilizando está llamado para hacer esa Obra, pero, entendido bien: no porque le sobre entusiasmo, porque no lo tiene, solamente porque puede dar el Mensaje que los tiempos necesitan. Y las Facultades que tengan tales alcances, tienen obligación de hacer lo que deben, y no es ningún favor que le hagan a ningún Recinto de aquel lugar. Es obligación el ayudarlos los unos a los otros.

Quedarán pocos elementos constructivos, y escuchad bien: en los mejores Aparatos vendrá la confusión, y no te extrañe que se conviertan en increyentes, que pierdan el control; pero tú ayudarás a otros, a mis Apóstoles, de este y otros lugares. También ayudarán a luchar contra la nube negativa que quiere envolverlos a todos.

Ayudaros, ayudaros con entusiasmo. Estad cerca los unos de los otros, y así trabajaréis haciendo labor, porque quedarán pocos Recintos, comparados con el gran número que existe hoy, y muchos volverán después a trabajar. Y los que se hagan Increyentes, no los dejéis abandonados, y mis mejores Facultades de Cátedra serán tocadas por las fuerzas negativas que quieren arrebatarlas. Tú sabes por qué te digo estas cosas y más tarde las aclararás mejor. Y Vosotros Apóstoles de este lugar, que estáis presentes, y muchos de los míos que faltáis, lucharéis también para salvar de la ofuscación a aquellos que estén por



perderse. ¿Y qué vais a hacer con los desanimados? obligarlos no podréis, pero tampoco podréis abandonarlos. ¿Qué haréis? Hablarles de todas las cosas justas y lógicas y de las que se escapan a vuestra lógica, porque son altamente espirituales.

Las Facultades fuertes tienen un destino en el Mundo, y tienen que pasar por la iniciación del dolor para llegar a la servicialidad. Es necesario que todos trabajéis, pero con vigor para que no dejéis al Pueblo sin alimento espiritual.

¿Será tan grande la duda, que supere a la fe en la mayor parte de los Míos?

Entonces, vosotros permaneceréis firmes y bien dispuestos a luchar por mi Obra. Siempre de pie, prestos a trabajar para que siga adelante.

Amado mío, te doy fortaleza porque te falta trabajar mucho y recibir heridas que fortifiquen tu corazón. Te bendigo desde el cráneo hasta tu corazón, y del corazón a la planta, para que tomes la cruz de tu cargo y sigas con ella adelante; y cuando te falte fuerza, amado mío, búscala en Mí; y cuando quieras volver los ojos a otra parte, búscame a Mí; y cuando sientas desmayo, vuelve en ti con Mi Fuerza y con Mi Luz. Toma de mi fortaleza y no desmayes. Que Yo sea tu faro, tu estrella y la Luz que alumbre tu destino. Bendita seas, Juan.

Estas últimas frases, quiero que queden grabadas en vosotros con caracteres imborrables.

**QUIERO SER LA LUZ DE VUESTRO DESTINO Y DE VUESTRO CORAZÓN.**

## **CÁTEDRA VIGÉSIMA CUARTA**

¡BENDITOS AQUELLOS QUE YA PERMITEN, QUE YA SABEN QUE PUEDEN SER ILUMINADOS CON LA LUZ DEL REINO!

¡BENDITOS AQUELLOS QUE YA SIENTEN QUE SU VIDA ES UNA EMANACIÓN DE LA VIDA DE MI SUPREMO PADRE; QUE SU LUZ EMANA DE LA SUPREMA Y PRIMORDIAL LUZ UNIVERSAL!

¡BENDITOS AQUELLOS QUE SE ALIMENTAN CON LA ESENCIA ESPIRITUAL Y QUE BUSCAN EN SU EXISTENCIA LA VERDAD DE LA VIDA ETERNA!  
¡BENDITOS AQUELLOS QUE SABEN DE SU INMORTALIDAD! AQUELLOS QUE SABEN QUE NO TIENEN MUERTE, SERÁN GLORIFICADOS.

Yo te recibo amorosamente, Pueblo bendito de Jesús y, al recibirte con mí palabra espiritual, te vivifico porque mí palabra trae fortaleza para tu vida humana. Esa fortaleza que necesitas en estos tiempos, la encontrarás en el Amor de mi palabra espiritual. En la enseñanza de cada Cátedra encontrarás el por qué de tu existir. En los consejos de cada Cátedra, QUE TU DEBES LLEVAR A CABO, encontrarás la alegría de tu existencia, cuando realices el cumplimiento del deber espiritual.

Oh Pueblo amado, he aquí la irradiación espiritual de Aquél que tiernamente ha amado a los pecadores; la irradiación espiritual de Aquél que conoce el Sendero y te enseña a transitar por él, puesto que es su Reino.

Tú debes venir a Mí, buscando el espíritu de la palabra, la esencia de la frase. Tú debes seguir mi luz con toda disciplina, debes seguir mí Luz por el Sendero de la curación espiritual. Espiritualmente debes corregirte, espiritualmente debes orientarte, tu corrector es tu conciencia espiritual; el orientador es tu conciencia espiritual. Porque no olvides que con cada ser, con cada alma del hombre, en cada mente, en cada célula, existe Dios en su manifestación de Vida. Existe Mi Padre Celestial, no solamente en el Yo inmortal del hombre, también en cada célula tiene su manifestación como la Vida Suprema, como la Fuerza Invisible que te da el movimiento. Y por eso, si tú vives la vida dignamente en lo espiritual y lo espiritual en lo humano; si tú llegas a realizar esta verdad, te harás poderoso, brillante, te liberarás de las cadenas del Mundo de la Carne.

Quiero llevarte al Templo del saber, pero este Templo no está en un sitio determinado, es tu íntimo Yo. Quiero que recorras Conmigo la inmensidad del Universo. Mi Cátedra te conducirá, porque tiene Luz, por el recto camino; por eso, Pueblo mío, quiero que estas Cátedras no sean olvidadas; que sean la esencia del Comprensivo, la Luz del Inspirado. El que sienta y comprenda el contenido de cada Cátedra, debe convertirlo en realidad en su existencia. Cuando tú hayas hecho esta hermosa realidad en tu vida, encontrarás claramente señalado tu destino, tu final; ese fin magnífico de la Unión con el Padre Infinito, con el gran Universo y, entonces, conocerás lo poderoso del Espíritu y desarrollarás tu potencia espiritual, las facultades, la herencia espiritual que no conoces, que habéis olvidado, que no sientes, que no comprendes, que sientes como un latido, pero no sabes el alcance de su potencia. Tú eres un conjunto de fuerzas, hay en ti poderes que debes conocer y desarrollar,

**debes unificar tu mente con la Mente Suprema de Mi Padre; tu conciencia con su Suprema Conciencia y tu voluntad con la Voluntad Absoluta de mi Padre.**

¿Hasta cuándo lograrás esta unificación? Entonces ya no será el instinto el que te domine, él mismo será educado. La mente espiritual educará y espiritualizará a la mente consciente del hombre y, ésta, educada y espiritualizada, corregirá a su vez a la mente instintiva del hombre. Entonces brillará cada célula de tu cuerpo, con la luz magnífica de la mente creadora que mora en ti. Pero, ¿cuándo será cuando brille cada célula de tu cuerpo en la manifestación de aquel que se ha espiritualizado? Porque tú sabes que la vida es una de las múltiples manifestaciones de mi Padre Dios. Él se manifiesta en cada cuerpo y en cada célula con su expresión de Vida. Esa es una de sus fases, una de sus manifestaciones.

Tú no debes considerar a Mi Padre únicamente como manifestación de vida, de fuerza que mueve tu cuerpo y tu cerebro, no; necesitas concebir la idea plena en todas sus manifestaciones, brillante, con otras mil variantes. Recuerda que debes sentir a Dios en tu cuerpo, no solamente como vida y fuerza, sino también como salud, como riqueza, como abundancia, como el manantial espiritual que llena tu fuente álmica y tu fuente humana, porque Él es el manantial que llena de riqueza todas las fuentes.

¿Por qué no has pensado en la presencia de Mi Padre en ti, como salud, como sabiduría, como riqueza, como omnipotencia, como omnipresencia, como omnisciencia? Debe el hombre sentirlo y vivirlo, realizarlo en su conciencia para que se logre la verdadera Unión.

He aquí tu fin, el fin de desarrollar tus poderes y que en ti se forme una fuente poderosa de Luz, de riqueza y de salud. Esa fuente debes llenarla primeramente de la riqueza espiritual; después, de la riqueza álmica y, por último, de la abundancia humana. Y cuando tengas desarrollados tus poderes, los enfermos que encuentres a tu paso los sanarás con tu facultad creadora, no igual que Mi Padre, pero tú eres a imagen y semejanza de Él espiritualmente hablando y, por lo tanto, tienes en pequeño las facultades con que Mi Padre te ha dotado.

Yo te hablo de la grandeza, pero tú no comprendes LA GRANDEZA DE LO DIVINO EN LO HUMANO. Cuando tú comprendas el significado de esta frase, empezaras a vivir ese estado consciente de lo que llamas Gloria, felicidad eterna. Ese estado consciente de eterna felicidad, es un estado de mente que se supera cada vez más; es como una fuente desbordante que se alimenta del infinito manantial y ese manantial inagotable es Dios que llena esa fuente de todas las gracias y grandezas espirituales. Entonces, no habrá un imposible para ti, porque sabrás que Dios mora en ti y que tú posees todos Sus dones y atributos. Podrás proteger, ayudar y curar a los hombres de la Tierra con sólo tu deseo, y tu cuerpo será un centro de manifestación espiritual, de Luz radiante, de vida y energía.

Y dime, Mi Pueblo, en un centro tan protegido de tanta energía, donde está la Conciencia de Dios ¿puede haber enfermedad, turbación, dolor o miseria? Quiero que conozcas las cosas superiores que te liberarán, que te enriquecerán y no olvides todos los días repetir esta frase poderosa de gran significado e importante realización: LA GRANDEZA DE LO DIVINO EN LO HUMANO. Cuando tú la hayas realizado, te acercarás a su feliz fin y Mi Padre Dios te tomará por su instrumento y realizará su Obra por ti, aunque vivas en la Tierra, Humanidad.

¡Oh, magnífico fin del que os hablo! Es un fin espiritual el que aquí se inicia, porque después de la vida del cuerpo, cuando te libres de las reencarnaciones, vivirás sin cuerpo otras muchas vidas más felices, más claras y magníficas.

Pueblo mío, observo tu pensamiento, lo observo en las diversas vidas y lo encuentro ocupado siempre en las cosas humanas, en las cosas de la Tierra. Tu pensamiento surge de la mente y lo encuentro siempre ocupado en el círculo de la vida material.

¿Hasta cuándo elevarás tu pensamiento? ¿Hasta cuándo atraerás la Luz hacia ti? ¿Hasta cuándo te librarás de los males que has buscado? ¿Hasta cuándo harás brillar las células de tu cuerpo? ¿Hasta cuándo tu cuerpo será un cuerpo de manifestación del Dios viviente como Sabiduría en ti? ¿Hasta cuándo el esclavo del dolor será Rey?

Tú eres esclavo de las pasiones, de la ignorancia y la miseria; mas, el esclavo debe ser Rey.

Debes liberarte de esa esclavitud rompiendo las cadenas que te atan. Es necesario que evoluciones. Con la evolución se eleva también la conciencia del hombre. Todo evoluciona en el Universo; el mineral, el vegetal, el animal y el hombre también sigue su curso evolutivo, pero lentamente. Miles de almas están retenidas en el círculo pasional de esta vida, sin aspirar a elevarse; aquí tienen su mirada, su atención, su pensamiento, encadenadas todavía a las cosas de la Tierra. La mayor parte de la Humanidad sigue su evolución demasiado lenta y, sólo unos cuantos aspiran a elevarse, sólo unos cuantos buscan el perfeccionamiento y la renunciación; sólo unos cuantos, con su presencia, llevan la Luz y, en sus labios, la Fuerza del Espíritu. Y pronto brillaré por esa Humanidad, por esa parte de la Humanidad que realizará a Dios y a Mí en su conciencia; por esa Humanidad sensible y entendida pronto brillaremos Mi Padre y Yo. Desde esos cuerpos brillantes, con Luz, en la célula, dirigiremos a los hombres. Según como tu mente se espiritualice, así se hará útil en el servicio a la Humanidad y al servicio de Dios.

Habéis vivido muchas vidas inútiles para el espíritu, para el alma. Habéis pasado muchas vidas en que vuestras facultades espirituales estaban en profundo sueño; no habían despertado ante la voz del Yo Eterno, porque tú mismo no las dejabas despertar.

No es en la Mente Espiritual en donde está el materialismo, ni en la Conciencia Espiritual en donde está la debilidad, no. El materialismo, las bajezas, las debilidades, están en lo humano, en la vida humana, en la mente humana materializada, en la conciencia y voluntad humanas materializadas, allí está lo equivocado, allí están las bajezas y las pasiones echando fuertes raíces alrededor del hombre que vive indiferente a las cosas del Espíritu.

Por eso te invito para que utilices tu existencia en bien de tu espíritu. Ya es tiempo de que de ti emane la fragancia del Yo Eterno, la Verdad de lo inmortal, la Luz del Espíritu. Ya es tiempo de que tu vida sea pura. Purifica tus pensamientos, tus palabras y tus obras; porque cuando el hombre espiritualiza su vida, empieza a sentir poco a poco ese estado celeste que los hombres llaman Gloria.

Espiritualízate, Pueblo mío, y pronto te irás librando de las encarnaciones inútiles, y te irás haciendo útil a la Causa Divina, y serás más feliz como Director de planetas, que como director de un cuerpo.

Si tú quieres aceptar mi invitación para explorar el Infinito, no para analizarlo y explorarlo científicamente, sino para unirte con él como parte integrante de las fuerzas vivas del Universo; ven Conmigo a las Alturas, toma las alas de la espiritualidad, utiliza tu pensamiento y remóntate en blandos vuelos para que disfrutes de la belleza, de la hermosura, de la superioridad y así no podrás caer en el sueño pesado que te brinda la carne, que te da el Mundo, aceptando mi invitación.

¿Que serán inútiles mis repetidas llamadas? ¿Que mi voz se perderá en el desierto de la vida y sólo muy pocos que estén prestos a la vibración del Maestro, atenderán? ¿Que solamente oirán aquellos que fuera del sueño viven una vida de vigilia?

Pon tu conciencia vigilante, no quiero que seas de aquellos que no pueden escuchar mi llamado, porque están bajo la influencia del sueño pesado de las pasiones. No permitas que ese sueño te domine y turbe tu quietud espiritual. Mi invitación es magnífica, acéptala, o ¿serás capaz de abandonarme nuevamente y dejarme solo en el sendero? Mi esperanza es que me aceptes, que llegues a sutilizar tu materia y logres afinar tu mente con la de mi Padre Celestial. Necesitas, primero, ser grande para dominar lo pequeño y, para dominar lo grande, necesitas ser espiritual.

Despierta ya, deja ese sueño de los siglos transcurridos, elévate a la sutileza de la verdad de aquel Orientador que no duerme y que conscientemente quiere manifestarse por ti. Y ¿quién es el que quiere manifestarse por ti? Tu propio Ser. Tu Ser es más grande, más brillante, más potente y superior a lo que en ti se manifiesta. Es tu Ser el que quiere ser útil a su propio cuerpo y prepararse a ser útil al más grande Ser de la Creación, a mi Excelso Padre, que quiere hacer de cada hombre, un instrumento que realice Su Gran Verdad; que quiere hacer de cada hombre una nota armónica del Gran Concierto Universal.

Entiende, siente, escucha, sabe, vive esta Cátedra mía, vívela verdaderamente con la conciencia del Yo Eterno; siéntela, sábelo utilizando tus facultades divinas, aunque no sean iguales a las del Creador; Pero tú también tienes tus facultades a Su semejanza, úsalas para que esta Cátedra la lleves a tu entendimiento, para que te alimentes con ella, no sólo la memoria, sino el alma también, observando y sintiendo. Cuando estés así, aliméntate de vida con la palabra del Espíritu.

Mucho os afanáis por las cosas de tu Mundo, y ¿qué contempla mi Ser? ¿qué observa en la Tierra? Que los hombres quieren hacer un Mundo nuevo de acuerdo con sus pensamientos. Los Científicos trabajan y, pensando, se fatigan los hombres para llenar de inventos el Planeta, y de allí surgen las disputas y los tristes escenarios humanos. ¡Nuevos inventos, nuevas dificultades!

Humanidad, Humanidad que quieres hacer un Mundo nuevo, ¿por qué no piensas mejor en renovar tu conciencia, y formar en ti una voluntad superior? ¡Oh, hombres del Mundo nuevo y de la conciencia adormecida! El hombre se desvela pensando en los inventos para

la guerra, para la destrucción ¿Y para el alma qué hay? ¿Qué le dejáis a esa Alma que suspira por el Cielo? ¡Oh, hombres del Mundo Nuevo y de las ideas del espíritu relegadas a las sombras del olvido! Os preocupa la materia y las cosas del planeta, pero en lo eterno no habéis pensado aún.

¿Cuánto puede durar un cuerpo humano? La duración de un cuerpo humano es un suspiro en lo infinito, un minuto en el astral, y en esto no piensas y olvidas la vida sideral del alma. Oh, mi Pueblo, ¿cuándo serás un Pueblo espiritual? Buscas agua de las fuentes de tu Mundo y no buscas el agua de la gracia para mitigar la sed del alma, antes que la sed del cuerpo.

Pueblo mío, Pueblo humano, elévate, sé espiritual. Si tú sintieras en tu cerebro, en un momento de visión elevada, un rayito de Luz de la que ve tu alma cuando vive en el Oriente, en el Mundo de las Almas, harías mucho para tu vida espiritual; pero tu densidad no te permite captar esas sutilezas y quieres bañar el alma con la luz de las estrellas, pero antes bañar el cuerpo con la luz de la fortuna humana. Y llamas fortuna a lo que hoy es, y mañana deja de ser, y confundes las palabras de tu Mundo con los valores espirituales.

Yo se de tus afanes, de tus miras, se hasta donde llevas el pensamiento y cuáles son tus intenciones. Oh, Peregrino de la vida. Yo conozco tus ansias de vivir que son humanas, que no son del sentir espiritual. Vive, Humanidad, pero vive con los ojos del alma, abiertos a la Luz. Tú vives a veces en alma, fuera de tu cuerpo y, entonces, ves esa Luz y sientes y oyes con el espíritu, las vibraciones del Cósmico.

Si tú quisieras vivir conscientemente la vida espiritual en tu materia, podrías apreciar la belleza sin par del Universo, la musicalidad del Cosmos. Conscientemente en la carne, sentirías destellos de la Gloria en la vida del alma sin materia, pero comunicándose por ella, ya que estás ligado por el hilo santo de la vida que une a Dios con el Universo y con el hombre. Velo tú, Humanidad, acéptalo y siéntelo. Vive esta verdad para que seas feliz y para que, viviendo esta verdad, vivas en estado glorioso de conciencia.

Ya te he dicho que el que cree vivir solamente para la materia, poca cosa es, y el que vive en la materia y vive también en el espíritu, grande es.

No sólo de pan vive el hombre, no solo de las cosas humanas goza; el hombre también necesita de las cosas superiores. El hombre que viviera en el Amor del Cristo y sintiera las grandezas del Cosmos en su conciencia, borraría las pequeñeces y miserias de este pobre Planeta y, entonces, brillaría con la Luz del Amor, ya que hoy no puede porque envuelto en sombra está.

El espíritu puede transformar las sombras en claridad y tú eres espíritu. Tú no eres la carne.

Yo quiero que me escuches, que me atiendas. Siénteme y entiéndeme, realiza hoy lo que puedas. Pero si tú no sabes escucharme, ni atenderme ni entenderme, si no puedes sentirme, ¿Cómo vas a realizar lo que en mi Cátedra te digo? ¿Cómo podrás seguir mi Luz y sentir mi Gloria, si tienes el cuerpo denso y la conciencia en sombras? Levántate, retente con la conciencia dispuesta y alcánzame en las Alturas, que mi Mente está unida a la Mente de Mi

Padre. Cuando esto logres, se unificará tu mente con mi Mente y, entonces, se verificará sólo una cosa: La unidad de Dios con el hombre.

En plenitud de esencia, como claridad del alma, he venido como palabra de vida eterna; no como apariencia. A vosotros con Amor he venido para que contestéis de qué manera habéis venido vosotros a Mí. ¿Habéis venido por vuestros pesares, por vuestras amarguras? Entonces muy pronto me olvidaréis, porque cuando se disipa la amargura, me olvidáis; pero si habéis venido porque me amáis, porque me sentís, entonces no Me olvidaréis.

Yo vengo a ti en pensamiento, porque la Luz de mis pensamientos es un testimonio de mi Amor, porque mi verdad es Amor, por eso no te olvido. Y cuando tú ames también ensanchando tu mente y realizando el poder del pensamiento, cruzarás por el espacio para buscar a los que amas, como Yo, a través de la distancia vengo a buscarte con todos mis anhelos. Haz que te alimente con la Luz de mi palabra, fortifícate con su potencia, toma la caricia de mi Amor que lleva reflejos de la luz verdadera que en lo eterno te espera.

¿Qué me dices tú a Mí? ¿No has sentido acaso llegar a las aves de la Primavera cantando para despertarte? Siéntelas hoy, que Yo te ayudaré a transformar tu vida y a elevar tu pensamiento. Tu espíritu siente que está palpitando tu corazón, porque el espíritu quiere servirse de tu corazón, de tu mente, de tu conciencia, de tu voluntad, de tus facultades, para manifestar la verdad de su existencia. Primero sirve al espíritu y después al cuerpo, como en este caso.

La Facultad ha dejado de ser en su vida humana, para darle paso a la Luz del Cristo. Así puedes hacerlo tú, porque mis Facultades no son excepcionales ni únicas. Tú también puedes realizar la espiritualidad utilizando tus facultades. Aquieta tu mente instintiva para que, por tu mente humana, se manifieste con todo su esplendor, riqueza y potencia, tu mente espiritual. Así podrás manifestar “Lo Divino en lo humano”, como en esta pecadora que en estos momentos sus labios se mueven por Mi fuerza, pero despertará y volverá a su conciencia y será como vosotros igualmente pecadora. Tú puedes hacer lo mismo, puedes espiritualizarte para que lo Divino se manifieste en lo humano.

Mira, cuánta Luz tiene mi Palabra: Lo divino es la fuerza que mueve los labios. Tú puedes, aunque sea por unos momentos, dejar que tu cerebro dé paso a las fuerzas divinas. Y dices: no puedo dormirme como la Facultad, y Yo te contesto: No todos tienen el don de éxtasis para realizar plenamente, por unos momentos en vuestra vida, lo más sublime: la espiritualidad. Pero no necesitáis de esa facultad, sólo necesitáis disponeros, elevaros, conectaros con el Cósmico y en esos momentos, Mi Padre y el Cristo hablen por el hombre. No necesitas entrar en éxtasis para realizar, aunque momentáneamente, la espiritualidad. No importa que viváis en la materia si os disponéis a dar paso al espíritu para que se manifieste en su potencia.

No necesitas entrar en éxtasis para que tu Mente espiritual maneje tu materia. Deja que tu Mente espiritual te conduzca.

Es verdad que con el éxtasis dura más el mensaje divino o el mensaje espiritual, porque la materia extasiada aquieta su mente y la pone fuera del dominio humano; pero también sin

éxtasis puedes conectarte con lo divino, y siempre que estés en esa tesitura, las fuerzas y las luces divinas y universales se servirán de ti, te tomarán como instrumento, como vehículo humano.

¿No es una belleza ésta, de hacer en la vida humana un momento brillante de espiritualidad? ¿No es una maravilla elevar por un momento la materia y embellecerla con ese rayo de espiritualidad que la hace hermosa, brillante y magnífica? Porque la Luz y la Fuerza espirituales embellecen lo que tocan.

¡Embellécete Humanidad, con la luz espiritual que llevas dentro! ¡Dulcificate Humanidad, con la fuerza del Amor espiritual que llevas dentro! Dentro de ti están los poderes del Amor, de la Vida, de la Luz. Los poderes espirituales están en ti, déjalos que se manifiesten por ti.

Despierta ya Humanidad. Yo te despertaré amorosamente. Si el Mundo, lleno de nuevas ideas, no ha elevado la conciencia de los hombres, ¿de qué sirve en primavera la flor artificial si no perfuma? ¿Qué será del Mundo lleno de descubrimientos, si sus habitantes no han hecho una conciencia superior? ¿Para qué sirve lo que no tiene vida eterna? ¿De qué te sirven tus inventos si caminas entre sombras, mientras no te espiritualizas? Apártate de las sombras, de lo efímero, y marcha al unísono con el Universo y disponte para que mi Padre manifieste su Sabiduría por ti. ¡Qué grandeza si así lo hicieras! ¡Qué belleza! Pero eres muy pequeño todavía para lo sublime. Y en estos momentos en que el Maestro de la palabra espiritual te habla, tú piensas en el ambiente pesado que respiras por lugares de descubrimientos, en donde está tu Escuela. Este ambiente denso que respiras, lo hacen los hombres y lo producen los elementos que están poniendo en acción para purificarlos. Y tú piensas en estos desagradables olores y descuidas y olvidas la brillante Cátedra. Yo te recibo hablándote de cosas superiores y tú fácilmente te divagas y te apartas de mi Cátedra. Mucha materia, mucha mente humana y muy poco espíritu hay aún en tu vida.

Como Ave de Luz es el alma humana, cuando fuera de la materia en su conciencia espiritual se encuentra. Cuando bebe Luz del Inmenso Ser y cuando bebe de la vida exterior la fuerza, entonces, fuera del cerebro humano es una potencia, dentro de él es una pequeñez. Cuando vuestra alma existe fuera de vuestro cuerpo humano, se elevará a la grandeza y sentirá el aire cargado de efluvios del Espíritu Santo.

Espero una voz más de los que me hayan comprendido, de alguno de los que tienen la palabra fácil.

-Habla un hermano.

Amado mío, si así se mueven tus labios por lo impetuoso del pensamiento, por la sensibilidad de tu alma, para hacerme esta pregunta: ¿Quién se negará a tu invitación de espiritualizarse? ¿Quién se negará a tu llamado a crucificarse? Y Yo te contesto: Todos se negarán, saliendo de este Recinto olvidarán la Luz y la esencia vertida en todos los corazones. Darán las espaldas a esta Escuela y casi ninguno realizará el contenido de esta Cátedra; no se espiritualizarán, salvo por unos momentos en que se hayan conmovido.



Te olvidarás, Mi Pueblo, Yo sé que te olvidarás, porque también tienes momentos para todo: Momentos para conmoverte y momentos para olvidarte de lo que te ha conmovido; momentos para amar y momentos para olvidar lo que amaste; momentos para amar a Dios y momentos para olvidar que sabes orar; momentos para desconocer al Padre y momentos para glorificarlo, instantes despierto y otros dormido.

Pueblo amado en el que he derramado la fragancia y la esencia de mi ternura, mi palabra santa y brillante. Yo sé que olvidarás mi Cátedra después. Te olvidarás, no obstante haber llorado, después, olvidarás por qué lloraste y tú mismo te preguntarás: ¿Qué dijo el Maestro en esta Cátedra que me hizo llorar con tierno sentimiento? Y la ternura que hoy conmovió tu corazón, después la olvidarás, como se olvida la Luz, como se olvida la claridad, y todos vosotros olvidando mi invitación no realizaréis al Cristo de Dios; mas, si queréis demostrar que has aprovechado mis enseñanzas, poneos en disposición y aceptad mi invitación para que hagáis Obra Conmigo en la Humanidad, para que hagáis Obra Conmigo en la Doctrina Universal de Amor, en la Doctrina Espiritualista, y haciendo Obra Conmigo tendréis participación en el Reino de la Luz del Padre Celestial, en el Reino de la Vida de las vidas.

Mira Varón, Yo he visto estas multitudes antaño y en el presente, llorando ante los altares de mármol, ante las imágenes sin alma, diciéndoles que les Aman y que sólo en ellas esperan y en ellas confían. Yo he visto llorar a las multitudes ante las imágenes inmovibles; llorar lágrimas del alma y del corazón y después que lloraron y que del templo salieron, cuando las espaldas dieron, el sufrimiento olvidaron, el pensamiento cambiaron y de la imagen también se olvidaron, y cuando nuevas penas surgieron, en otros altares pensaron.

Tú no sabes esto, más Yo sí, porque he visto llorar multitudes sufrientes y después olvidar sus lágrimas para volver a llorar por otras penas muy nuevas, por otro nuevo pesar.

Yo te bendigo varón, tú que no has visto lo que Jesucristo ha visto, en el Nombre de Mi Padre, en el Nombre de Mi Amor.

¿Y tú Pueblo querido, qué me decís? Todo esto es cierto, te he sorprendido llorando al pie de los altares de mármol y ante las imágenes frías, contándoles tus pesares y diciéndoles que los amas y después te olvidas de ellas y de tus males también; mas, Yo te bendigo, al bendecirte te amo, al amarte te consuelo, al consolarte te espero y al esperarte, oh Pueblo, Hijo de Dios, al esperarte en la cumbre de mi Padre, te unirás a Él y a Mi Solo así serás fuerte, sólo así lo amarás y sólo así serás feliz.

Qué ligera eres en tu pensamiento, Humanidad, estás pensando que os hablo con los versos de vuestro Mundo, moviendo estos labios que en estos momentos utilizo. Yo no pienso como tú, sólo he pensado en el Amor que surge de mí Ser. Piensa como quieras, llámale como te plazca, estas frases que tú escuchas, son frases de verdad.

¿No sabéis que cuando hay Cátedra mayor, todo es grande? Espero una última voz dándome una parte de la esencia, que del manantial divino traje a la Humanidad; divino sí, porque estoy unido a mi Padre y cuando hablo, digo lo que Mi Padre quiere y así en santa

unción, Cielo y Tierra. Pueblo mío, pido resumen extractando esta Cátedra de Amor, de Luz, que va a los corazones y a los cerebros.

-Habla el hermano Pablo.

No es la Ley, mi bien amado, no está escrito en la Ley, que se desintegre con mi Poder Crístico vuestro instinto que os arrastra a las tinieblas y a las pasiones. Escrito está, de acuerdo con las leyes superiores, que vosotros eduquéis, disciplinéis y corrijáis vuestros instintos, que los orientéis y dejéis que pasen por el tamiz de la blancura espiritual, para que se espiritualicen. Aún la materia debe espiritualizarse. Escrito está que el mismo hombre es el que debe educar y espiritualizar su instinto, pero no fulminarlo con la Luz. La Luz es constructiva, no destructora. Puede elevarse, espiritualizarse, superarse, pero jamás desintegrarse. La Ley es esto, Pablo: Nadie destrozará instintos ajenos, el mismo hombre es el que debe espiritualizar sus propios instintos; mas, por el amor que me tienes, así quisieras que sucediera. Yo se que me amas y me pides ayuda en lo que Yo se, en tus grandes dificultades, en tus grandes problemas con Negociaciones extranjeras y no temas por ti, piensa que nadie puede hacerte daño por esta razón:

¡Ay de aquél que quisiera dañar a alguno de los que tienen Luz, porque se heriría con sus propias armas y el mal tomaría sobre él!

Pablo amado, se por qué has hablado substanciosamente y has dicho, con los anhelos de tu espíritu, que tú quisieras ser todo mío, mas el instinto te retiene. Sujétalo fuertemente, porque la Luz espiritual de la Mente Superior tiene que pasar por sus tamices, todos los estados de la mente; es, como el sol de mediodía que todo lo ilumina, la Voluntad fuerte del Espíritu. Prepara el tamiz de tu mente consciente y de tu mente instintiva, para dejar que pase la claridad del Espíritu y alumbré tu instinto, tus células, tu vida y también, Amado mío, cada cabello de tu cráneo. Bendito seas tú y los tuyos.

Te invito para que te realices en la espiritualidad y conozcas que no eres la carne. Te invito para que te conviertas en instrumento de las Fuerzas Superiores, para que realices LO DIVINO EN LO HUMANO, para que realices tu unión con el Padre y entres en sus caminos. Te doy en abundancia Luz de conocimiento, bálsamo de curación y una plegaria a mi Padre para tus pesares.

Adiós mi Pueblo amado, mi Pueblo bendito, mi paz y mi Amor te dejo, mi paz y mi Amor te doy, Soy el Cristo de Dios, el Manantial Eterno de la Gracia para que tengas eterna Luz.

Sé siempre Connigo, sé siempre con Dios.

Hosanna al que vaya por el Sendero.

Hosanna al que alcance la Cumbre.

Glorificado Aquél que se una al Padre y al Cielo.

Dios en el Universo y en ti, Humanidad, sea por siempre y tú seas en Dios y en el Universo.

Mi Padre contigo, tú Conmigo y en la Santa Unidad está el fin de tu destino humano y el principio de tu destino espiritual.

Cuando el hombre acaba, el espíritu principia.

Cuando el hombre deja de ser, el Poder del Espíritu es.

Entonces deja que la conciencia realice su unión con Dios.

Cuando el hombre renuncia, la Gloria se abre para él, porque renuncia al Mundo, no a los Cielos.

Lávate con el Amor santo que te envió, Humanidad. Humanidad ven a Mí porque Yo soy eternamente contigo, eternamente para ti, brillando en el Infinito, siempre en la UNIDAD con mi Padre.

Mi Padre, el Cristo, el Universo y tú, en la eterna cadena de Amor Universal brillante y poderosa.

Cielo y Tierra, Universo y Dios, Cristo y Pecadores.

Cadena universal que bendice a Dios y bendice al Cristo.

Y Yo te bendigo, a ti, Humanidad, en Nombre de Aquél que me envía.

## CÁTEDRA VIGÉSIMA QUINTA

UNA VEZ MÁS, MI PUEBLO AMADO DE JESÚS, MIS PENSAMIENTOS UNIVERSALES ILUMINAN TU VALLE DE LÁGRIMAS DONDE TÚ MORAS. UNA VEZ MÁS, PUEBLO DE JESÚS, VIENE A BUSCARTE MI AMOROSO PENSAMIENTO HASTA TU VALLE, EN DONDE, DESORIENTADO, NO SABES CUÁL SERÁ EL CAMINO QUE HAGA BIEN A TU ALMA Y QUE TE CURE DEL ADORMECIMIENTO DEL SENTIMIENTO ELEVADO EN LA ESPIRITUALIDAD.

PUEBLO MÍO, EL MENSAJE DEL REDENTOR, EL MENSAJE AMOROSO ESTÁ CONTIGO PARA ACARICIAR TU CORAZÓN, PARA ILUMINAR TU MENTE, PARA CONDUCIR TU RAZÓN, PARA AFINAR TUS SENTIMIENTOS, PARA LLEVARTE POR MI SENDERO.

Te saludo mi Pueblo que estás haciendo ensayos de espiritualidad. Yo te saludo en el Nombre de mi Padre Celestial. Bienvenido seas. Vengo a este valle de dolor en donde se deja escuchar el Mensaje de Aquél que había de venir al Mundo para orientar a los hombres y a las almas. El Mensaje del Rabí que quiere ampliar tu mente hasta hacerla, en el camino de la espiritualidad, una mente comprensiva. Escucha mi palabra que lleva esencia de verdad que no se esconde. El Mesías tratando de hacer evolucionar a tu mente para que se abra como las flores con el rayo del sol o con la caricia del agua. También quiero curar tu mente de materialismo, para que una vez curada, fuerte, capaz de elevarse, libre de las cadenas, de los errores, pueda en su evolución abrirse para las cosas universales, porque todas las almas transitarán por el Universo entero. Cada uno de vosotros conocerá el Universo, porque tenéis que transitar por él, para vuestro bien. Así como los viajeros de la Tierra conocen distintos países, así el alma conocerá distintos soles, distintos mundos. Pero escucha, mi Pueblo:

Esta Gran Vía, esta ruta, es engrandecer tu mente, porque la mente espiritualizada se une con las notas del Universo y también se hace Mente Universal. No como mi Padre, no, pero sí te digo que serás Mente Universal, porque la Mente de mi Padre, es la mente de mis Hijos. Y llegarás a cristificarte, pero no por tus palabras solamente: **POR TUS PALABRAS, POR TU MENTE, Y POR TUS OBRAS; ESTO, ES CRISTIFICARSE.** Cuando tu mente abrigue el amplio horizonte fuera de la individualidad, que ya no sea personal como tú te has sentido. Cuando tu mente se sienta en verdad como es aquella Mente hija de Dios, sin nombre humano, entonces, Pueblo, hablarás como Yo hablo, sentirás como Yo siento y empezarás a amar como Yo amo.

Así como está tu mente encadenada, no puedes sentir al Universo. El Universo, el gran Cosmos es más pequeño que mi Padre Dios y mi Padre Dios tiene al Universo en su Mente. Por eso te digo que tú también conocerás la Grandeza, la Perfección y se acabarán para ti los misterios; que no son más que la acción de la medida limitada, que limita por su pequeña comprensión. Entonces, desaparecerán cuando, fuera de tu persona, sientas que vives dentro de las notas universales.

Tengo Mensaje para ti, pero también tengo Mensaje para aquellos seres que han dejado el cuerpo y que sin cuerpo sienten cómo viven en la conciencia, sin ojos, sin carne. Mensaje

tengo para ellos también y en esta ocasión el Mensaje será unido, es decir, que al mismo tiempo hablaré a los unos y a los otros; porque a esto viene la Luz del Mesías, el Maestro de los hombres trae para ti gemas espirituales.

Ser sumiso y obediente, dispuesto siempre a agradarme, Raúl, ordena que tus trabajadores espirituales se reúnan aquí para que todos los seres desencarnados de los que están presentes y quieran acercarse, vengan a recibir Mi Mensaje.

Pueblo amado, atraed con vuestro pensamiento a vuestros seres amados, a aquellos que están más allá del velo de la carne. Llámales, llama a tus seres queridos que en estos momentos los trabajadores que están bajo la dirección de Raúl, Director Espiritual de esta Escuela, llamarán a vuestros seres queridos, a los que te indique tu corazón, tu Amor. Háblales y vosotros, oh Trabajadores del Espacio, que estáis bajo la dirección de Raúl, decidles que Jesús Cristo quiere hablarles a través de la acción conocida por los hombres, la Irradiación conocida en el Mundo.

Quiero hablar a los que esperan en la misericordia del Señor. Quiero hablar a los que blasfeman, así como a los que bendicen el Nombre de Dios en su corazón. Quiero hablar a los criminales, porque Yo hablaré intensamente, hasta que Mi Mensaje llegue a hacerse sentir en sus conciencias y la redención venga, sea por el dolor o por el arrepentimiento.

Empiezan a llegar multitud de seres y son más que los encarnados que escuchan mi Cátedra. Y los Trabajadores de esta Escuela trabajan para acercar a todos los que están llamando vuestros pensamientos. Venid oh almas sin cuerpo, venid a descansar en Mí, que el fuerte puede llevar la cruz ajena, porque el fuerte ayuda a los débiles. Venid aquí y recibid como rocío la caricia que transmute vuestra alma.

Seres que habéis desencarnado, los unos violentamente, los otros en el lecho del dolor. Yo os enseñaré muchas cosas, Soy el Cristo, almas amadas. No desciendo a la materia, sólo hago que mis pensamientos sean recibidos por las mentes de las Mediumnidades, haciendo que esos pensamientos revestidos de voz, llegan hasta los que buscan la Doctrina del Amor. El Maestro hace su acción de Maestro; el Rabí, cumple su acción de Rabí. El Hijo de Dios cumple su labor y el Mundo se alumbró con mi Luz. Entonces, oh desencarnados, viene mi pensamiento, porque mi Mente es una Mente Universal y esa Mente Universal vibra y cura porque es salud, es fuerza y por eso es envolvente y a todas partes va.

Hace unos momentos te dije, Pueblo amado, que el gran Universo estaba en la Mente de mi Padre mayor que él, mas yo te digo que todo mi Mundo está saturado con mis pensamientos, como está saturado cada corazón humano de amor, y esto es el poder del Amor, el milagro de Amor.

En estos momentos en que la Cátedra es para los dos; para vosotros y para los que están aquí sin la materia, quiero que seáis tocados los unos y los otros. Almas mías que os habéis reunido aquí en número de tres mil, escuchad:

Hace tiempo, los lazos de la vida y la mente se han apartado de la materia. Ya no tenéis cuerpo humano, lo habéis dejado, y con el cuerpo humano acabó la vanidad y a la tumba

bajó el orgullo y con el cuerpo humano se perdió la hermosura de la materia. Por eso sólo queda de vosotros la Verdad, y la Verdad no es el tesoro monetario, ni la falsa hermosura del cuerpo que es hoy y deja de ser mañana. La verdad en que vives es esa: Vives en mente, en alma sin cuerpo, y en la Verdad y viviendo así habéis sentido el peso de vuestros dolores, de vuestra tragedia y vosotros, oh almas queridas que habéis gozado, no sólo con vuestra hermosura, sino sintiendo el renombre, la grandeza de creeros artistas. ¡Pobres artistas del arte pequeño! Los hombres os llevaron flores a vuestras tumbas y después se olvidaron de que habíais existido.

El Ser pertenece a las Alturas y se llena de luz de los astros y se llena de la Luz de Dios. Por eso, almas mías, ved que estando desencarnadas os digo: Ya no os quejéis, Yo también tuve materia y fui como vosotros sois ahora, más hoy, os habla mi Amor. Mi manifestación en la Tierra es para formar no un credo, no una Secta, es para formar, mi Pueblo, la más grande Doctrina del Mundo, la Doctrina del Corazón, la Religión del Amor Universal. **Quiero que los hombres aprendan a Amarse los Unos a los Otros.** Así, almas amadas, si vosotros habéis hecho mal en la Tierra, empezad a arrepentiros. Volveréis en cuerpos nuevos, sin experiencia en la mente humana, pero con experiencia en la Mente espiritual. No, no se pierde en la Ley una frase, ni un comentario ni en contra ni a favor. No se pierde en la Ley ni una lágrima, ni un reproche. Todo está presente, todo está grabado y de todo responderás.

Almas, no soy Juez de vosotros, soy Jesús Cristo, el amigo de los niños, el Maestro de los hombres, la esperanza de los ancianos, el refugio de los que sufren, el médico de los enfermos que al curar acariciaba con sus pensamientos.

Si supieras amar, empezarías a amarte poniéndote en el número uno tú mismo y tu propio Ser; pero no lo haces así porque no te amas. Así, hablando a los Unos y a los Otros os digo: Es tiempo del arrepentimiento, es tiempo de restituir, es tiempo de transformar vuestras vidas, es tiempo de sentir a Dios en el corazón, es tiempo de vivir en un mejor estado de conciencia, en un mejor estado de vida espiritual.

Almas amadas, también con vuestros cuerpos acabarán vuestros deseos. ¿A dónde habéis ido? Os habéis perdido en donde se pierden todas las grandezas falsas, en donde se pierden los hombres con la vanidad y aflicción de espíritu; mas, la lámpara está encendida a mitad del Mundo y del Universo, para que se alumbren con la palabra que es la Luz y Fuerza de todas las fuerzas. El Mesías no limita su Mensaje ni su Amor, porque el Amor no tiene limitación alguna, porque entre las verdades hay grandes verdades para que conozcas esos mundos y sus leyes, y por esto el Maestro está enseñando la Verdad que te corresponde, porque no toda la Verdad alcanza a entenderla el hombre; pero dentro de esta Verdad hay una fuerza para la redención del hombre, y con la Verdad que corresponde a los hombres es suficiente para alcanzar la Gloria.

No puedo deciros a vosotros que estáis desencarnados: Tomad el Libro de la Verdad e instrúyete, porque no estáis en posibilidad de leer, pero sí puedo deciros: Tomad esta Cátedra de Luz, y a vosotros os hable, almas que todavía estáis contaminadas por los rencores. Triste es la vida del que guarda rencor, pero dolorosa es la muerte del rencoroso, que es el primer atormentado. Por tu provecho mismo, no guardes rencor, porque el que se

venga, muestra la escasez de valores espirituales. El que guarda rencor, en sí lleva el veneno, porque se ha envenenado para hacer angustiosa su vida y dolorosa su muerte.

El sabor del rencor es amargo, el sabor venenoso del desamor es terrible, tiene igual sabor que la cicuta.

El egoísmo existe en los hombres y si puedes dejar de ser malo, tampoco sea por egoísmo para tu misma felicidad.

Almas amadas, el Mensaje del Rabí, por la Voluntad de mi Padre, es para vosotros. Y tú, y tú, y tú, ¿por qué habéis matado, cómo habéis delinquido en vida? Tomad de la Luz redentora que cura el corazón y llama a la conciencia para hacer juicio en sí misma. Habéis quitado la vida del cuerpo y vuestros enemigos os esperan; pero no es mi Voluntad que en mi presencia haya reclamos. Y tú, pobre alma que me dais confesión porque habéis desencarnado en el infierno mental, queriendo pertenecer a aquellos que quieren dominar el Mundo. ¡Oh, terrible demonio! Queda en paz. ¿Para qué querías tú que tu Partido dominara al Mundo? En vez de conquistar al Cielo, querías conquistar al Mundo. ¡Oh miseria del materialismo! La dominación no debe existir y en estos momentos, tomo tu desesperación y te digo que tengas calma. Los hombres te conocieron aquí, tienes renombre, pero allá no te conocen. Los reyes aquí, obedecerán a los vasallos allá. Quisiste abarcar y tú fuiste el primero que cortaste en ti tu propia voluntad. ¡Oh ambición de los hombres de la Tierra! ¡Oh libre albedrío, oh cáncer de los hombres! Sí, Dios está en vosotros, avergonzaros porque habéis manchado la Morada y, cuando regreséis, la Morada de Dios limpiad; no volváis a mancharla.

Me pedís por vuestros familiares y tú, con mayor miseria que los demás, me dices que te deje por un momento materializarte para sacar el tesoro que dejaste aquí para dárselo a los pobres hombres. Veneno de ponzoña. ¡Ay de vosotros que apreciáis las llamas! En vosotros la mayor parte está materializada y vuelvo a repetiros: Soy Jesús Cristo, no desciendo a materia alguna, vuelvo a repetir, son mis pensamientos.

Y tú que me pides, oh ser desencarnado, pide misericordia, porque te encausaste mandando y haciendo falsas medicinas, haciendo oro para ti y engañando a los médicos. Quemada será tu fortuna y se la llevará el agua o el fuego. No te preocupes por la riqueza que dejaste, que lo mal habido se desaparecerá. Por eso los hombres dudan de vuestras medicinas. Vuelve a ti y piensa en que eres alma y al pensar que eres alma, ven a Mí.

Bendita sea esta mañana en que estoy entre criminales desencarnados, no sólo pecadores. Esta mañana es una mañana venturosa. Mi Luz no se mancha, porque mi Luz que alumbra viene a buscar a los pecadores. Mi Padre no ha formado el dolor eterno para castigar para siempre a sus almas, sino a darles la oportunidad de corregirse, de transformarse, ya que vosotros volveréis a la Tierra para pagar lo que aquí hicisteis.

No temáis almas criminales. Yo responderé dando ayuda, porque todos sois Hijos de Dios. Mi Padre no me ha dejado que os desampare. Si grande es la falta que os aterroriza, grande es el alma del que os busca. Soy el Rabí, Soy el Mesías, Soy el Redentor. Siempre hay para el pecador tiempo para arrepentirse. Os comunicaréis para hacer el bien. Iréis a curar a los

hospitales los unos, iréis a hacer el bien los otros. Iréis a buscar Facultades y por ellas derramaréis el Alto Mensaje espiritual. Yo no escojo, Yo no rechazo. Vuestras manos estuvieron manchadas de sangre, la Luz del arrepentimiento os desmanchará.

Sí, entiendo alma amada lo que me dices, que tú asesinaste, pero tú llevas dentro de ti el Fiscal. Yo no vengo a reprocharte, vengo a ayudarte, vengo a calmar tu dolor. Padre mío, Padre Infinito, haz que estas almas Te conozcan y Te bendigan y vivan en Ti. Yo no te dudo Padre, por eso te Amo con tal seguridad. Tú hablaste, sí, hablaste por Mí, y lo que Yo hacía, no lo hacía por Mí. Tú y Yo éramos Uno en la acción santa del Espíritu. Padre, si Tú me enviaste con los pecadores, Yo te ruego Señor, que en estos momentos tengáis piedad de ellos y por mi conducto les quites el dolor que hay en su alma. ¿Que son más criminales que los primeros? Sí Padre, pero ninguno se perderá para siempre. Mi Luz está con ellos. Ellos buscaron la muerte en los demás y la buscaron en sí. Por los méritos que hice en la Tierra y por lo que sigo haciendo en los Altos Planos, que mis méritos sirvan para que ellos dejen de sufrir. Almas desencarnadas, por mi conducto mi Padre os dice estas palabras: LA LUZ DE LA REDENCIÓN, EN EL MOMENTO EN QUE QUERÁIS, SERÁ PARA VOSOTROS. ¿Ya os arrepentisteis, sí? Mi Padre os enseña el camino por mi conducto, ahora buscadle vosotros.

Muchos de vosotros habéis entendido mi consuelo, mi Amor y mis palabras; y Yo voy a hacerme sentir con mi Luz. Mirad lo que os enseño, lo que os muestro, Yo os bendigo, os acaricio y os torno a la Doctrina de consolación. Mirad esta Luz, es la Luz de mis pensamientos. Llegará el momento en que vuestros pensamientos también serán luminosos, entonces, poderoso será el pensamiento y poderosa será la voluntad.

Grupo de Facultades que ya trabajan como principiantes en los trabajos de Luz, acercaos a Mí. Acercaos unidos, oh Facultades de este Recinto. Presentadme a esas hermanas, Marcos, Andrés.

Mi pregunta a vosotros va directamente a vuestro corazón, Trabajadoras amadas: ¿Queréis obedecer a la voz del corazón que os dice palabras de servicialidad?

Es verdad alma amada, es verdad, también eso es un crimen y tú te confiesas ante Mí, pero Yo no quiero ser tu Juez. Dices que tú enseñabas una doctrina por cumplir con órdenes de tus Superiores, que esa doctrina sabías que tenía mucho de falso, predicando el infierno eterno, las tres personas, el purgatorio, lo relativo a la hostia, la necesidad de la confesión. Llevando tú la verdad y sabiendo que, en lo que decías, predicabas la mentira. Yo no te Juzgo, que te perdone mi Padre Celestial.

Lo Infinito de Dios, no se alcanza en la pequeñez de una hostia. El Amor Infinito de mi Padre Celestial, no condena ni permite la restauración por la confesión. Pecadores arrepentidos, recibid en estos momentos mi bendición y también un hasta aquí a vuestras confesiones. Ya no pequéis más. Se sabe que estos pecadores quieren arrepentirse y con ello basta. Entrad en el arrepentimiento y dejad lo demás a Mi Padre Celestial.

Ahora a vosotros me refiero, amados míos: Una voz de aquellos que han escuchado de mi enseñanza. Una voz de aquellos que grabaron pensamientos importantes y esenciales,



correspondientes al pensamiento. Una voz que, sabiendo lo que hablo, en esencia resuma lo que Yo he dicho. Hablo a los Entendidos:

¿Por qué he dicho que el Gran Cosmos está dentro del Universo de mi Padre y que la Mente de mi Padre es más grande que el Universo? ¿Por qué te he dicho que eres una Fuerza y una Luz invisible y eres una Fuerza Vital en el Universo? ¿Acaso, sentidos dormidos, conciencias en sueño, habéis dejado sin sentir pensamientos poderosos con que pudieran llenarse libros sabios?

Y tú, Miguel, ¿qué me dices? En tus reflexiones, has tenido una muy brillante que ha valido por todo lo demás, una muy acertada que es la verdad, Miguel. Tal vez ya no recordarás lo que acabas de pronunciar, pero en tus palabras dijiste: La sabiduría está unida a la santidad, a la elevación.

Todas las almas blancas, limpias, han conquistado la sabiduría. Como la sabiduría está unida al amor y el amor a la sabiduría; son sabias verdades. Así es, Miguel, no es para los profanos la sabiduría. No es para las mentes débiles o pequeñas la sabiduría. La sabiduría corresponde a las altas Jerarquías, o a los hombres espiritualizados que han hecho de ellos la verdadera renunciación, y la entrega a mi Padre. Aquellos que han hecho la ofrenda de un cuerpo limpio y una mente dispuesta a los que conocen la sabiduría. Pero a los profanos que confunden la inteligencia materializada con la sabiduría, sólo tiene destellos. Por eso en tus palabras hay una verdad potente: **Solo a la santidad corresponde la sabiduría y la sabiduría está unida por el Amor.** Por tan brillante palabra, Yo te reconozco y te lleno de bendiciones y de sabiduría, bendito seas Miguel amado.

Qué lejos está la sabiduría de los hombres que viven solo para la materia, no pueden alcanzarla con falsas alas de poderes pequeños, puesto que ella esta en la grandeza y en la altitud. Por eso, los que contemplan más allá del velo, pueden sentir con alegría los reflejos. Por eso, sólo los limpios de corazón, no confunden los destellos con la Luz. No hay mayor ventura y mayor dicha que cuando se deja escuchar la Voz de Aquél que no tiene nombre. ¿Quién es el inmortal? VUESTRO SER. ¿Quién es la Fuerza invisible, quién es el rico? VUESTRO SER. Dejarlo entonces hablar y que se sirva de la materia, de la cual es dueño, dejad que haga su Obra cumbre.

Y entre las preguntas de mi parvulito, me decía: ¿Qué es el Cristo? Y Yo te contesto solamente: La Obra del Creador. ¿Qué es el Cristo?, La acción del Amor. ¿Qué es el Amor? Y Yo contesto simplemente: El Amor es bendecirlo, perfumarlo todo. Es disculpar a todos. Es buscar vuestras verdades y querer ignorar vuestros defectos, es renunciar a sí mismos. El Amor no tiene frases, el Amor es lo dulce, es lo tierno, es uno de los atributos creadores y universales: La Luz de la Verdad, la Causa de lo real, lo más hermoso, lo más grande, la Causa de la existencia. La Fuerza que alumbra al Mundo como Luz y la Luz que alumbra al Mundo con su existencia.

Los corazones vacíos, aunque tuviesen riqueza humana, si no aman a nadie, si nadie los ama, se sienten amargados, tristes, pobres. Teniendo riquezas humanas, se sienten pobres, ya que la ausencia del Amor es desamor.

Sin Amor, no encontrarían los hombres de la Tierra, frases para explicar la potente Verdad de su existencia. Baste a los hombres con sentirte, Fuerza del Amor, Fuerza redentora, bendita seas si vienes a iluminar al Mundo. Y me preguntan: ¿Qué es el Amor? Amor es el Cristo, del amor es la Gloria, es el ave que canta en el corazón de la Humanidad. Amor es el alma venturosa de la mañana sublime escrita en el alma. Redención, tú eres Amor. Bendito seas.

El Amor que os ama infinitamente, os contesta. Porque ya os he dicho que, lo que viene del Cielo, en la Tierra no puede manifestarse con frases, porque es mayor que todas las frases. Amor, Luz del Infinito, eterna ventura y dicha, haz que el Mundo te conozca cuando sus moradores estén cristificados.

Sólo Dios entiende a Dios, pero Dios también entiende al Cristo. Jesús Cristo entiende al Mundo y a sus moradores y porque los comprende, los ama.

Primero contesta qué eres tú, y después, pregunta: ¿cuál es la existencia del Universo? Entiéndete tú primero, para que después entiendas qué es el Amor.

He aquí mi enseñanza en esta noche, día para el Cristo y día para el estado moral de los hombres. Vosotros os confundís con la carne.

Marcos: ¿Quién es Aquél que no tiene nombre? Para que Él haga su labor, puesto que es de Él.

Pueblo he estado contigo: Antorcha es el Amor, la Gloria; mas la oruga no entendió lo que es el Amor. Pueblo Yo te bendigo por tu mente infantil. Yo te bendigo.

Recibid que está dando el Amor, la majestad gloriosa del Amor. Padre, Padre mío: Mi heredad es este Mundo, como otros Mundos mi heredad son. En esta herencia que Tú me has dado, yo te pido por cada uno de tus hijos, que son mis ovejitas. Tú me has entregado en la gran Herencia, no sólo este Mundo, sino otros más. Si este Mundo me lo has dado para que sea mío, concédeme el poder de hacer mucho bien a mis ovejitas. El Amor os dice: Os recibo y os bendigo. No olvidéis Pueblo, la revelación que te hago en breves palabras, en este día: Parte de mi Herencia espiritual en este Mundo, ahora te habla el Cristo que ha recibido este Mundo.

¿Pablo, alcanza a tu interno, la revelación de este día? Te espero, Pablo, contéstame esta pregunta. En el Universo está Dios y Dios en el Universo está. Y no olvides Pablo, lo que he dicho como últimas palabras de mi Cátedra a vosotros: Os pueden heredar vuestros progresos, pero mi Padre me ha heredado este Mundo. Sois míos, mi Pueblo, pero también sois de mi Padre. Y en esta Cátedra en que te he hablado, no de pequeñeces, sino que he levantado mi Cátedra hasta cosas universales, he tocado tu mente, he tocado tu corazón. Te he concedido saturación de Amor, te he concedido Luz para vuestros seres. El Amor es dádiva eterna que, sin recibir nada, lo da todo. Benditos sean tus labios Pablo, tu sentimiento y tu mente y tu corazón.

Y tú, mi Pueblo, no olvides que este Mundo está bajo mis irradiaciones y en este Mundo en que soy omniabarcante, está envuelto en mis emanaciones, en mis efluvios. Toma Pueblo, recibe. Aprende a Amar. ¿Tienes propósitos de sentir al Dios Universal? ¿Abrirás tu mente para sentir a Dios? ¿Tienes propósitos para normar tu conducta dentro de lo recto? Pueblo, he estado contigo, mi Amor es para endulzar tu vida. Adiós, mi Pueblo bendito. Mi Paz, Mi Amor te dejo, mi Paz y mi Amor a los desencarnados. Universo de mi Padre y Mío. Humanidad de mi Padre y Mía. El Espíritu sin nombre es omniabarcante, omnipotente. El que pierde su nombre y su forma es entonces universal. Sienta el que lleve adentro al Cristo y abarque a la Humanidad con amor santo.

Pueblo en estos momentos se eleva mi pensamiento para seguir brillando en las alturas. En estos momentos te digo, mi Pueblo, que Mi bendición es contigo. He aquí la vibración de Aquel que tanto ha amado al Mundo. Padre mío, mi destino espiritual es enseñar a los hombres el Amor.

## CÁTEDRA VIGÉSIMA SEXTA

HE AQUÍ LA IRRADIACIÓN, LOS PENSAMIENTOS DEL ESPÍRITU QUE TANTO HA AMADO AL MUNDO. HE AQUÍ, EL MOMENTO DE LUZ HA LLEGADO, HA LLEGADO EL MOMENTO DE CONSUELO, HA LLEGADO EL MOMENTO DE DESCANSO PARA TI, PORQUE VIENE A BUSCARTE EL AMOR Y LA ALTA TERNURA, ESA TERNURA ESPIRITUAL QUE CLAMAS, ESA BONDAD QUE BUSCAS EN TU VIDA.

YO SOY EL CRISTO DEL QUE TANTO SE PIENSA, SOY EL ENIGMA DE LOS HOMBRES, PUESTO QUE SU ENTENDIMIENTO NO PENETRA HASTA MÍ LUZ, POR MEDIO DEL PENSAMIENTO ESTÁ CONTIGO Y EL PENSAMIENTO EN SÍ LLEVA ESENCIA ESPIRITUAL.

LA ESENCIA ESPIRITUAL, POR MEDIO DE ESTOS PENSAMIENTOS, AMOROSAMENTE ESTÁ DESBORDÁNDOSE EN TU CORAZÓN, VIENE A BUSCAR A TU ALMA, VIENE A ABRIR A TU ENTENDIMIENTO. OH, MI PUEBLO, HIJO DE LA LUZ, BIENVENIDO SEAS CON TU CARGA DE PROBLEMAS, CON TUS PESARES Y TUS AMARGURAS. YO TE RECIBO EN EL NOMBRE DE MI PADRE, EN MI NOMBRE QUE SOY EL CRISTO TE DOY LA BIENVENIDA.

Se ha hecho el silencio, porque ha sido necesario para hacer un llamado secreto a las almas que vienen dispuestas a conectarse conmigo de pensamiento a pensamiento, de espíritu a corazón. He dejado que se prepare vuestra mente para que me recibáis. Quiero estar en vuestra vida intensamente, vibrar en vuestra alma y ser la luz de vuestra comprensión, porque estáis en el tiempo de la Luz y la Luz disipará las sombras y pondrá de manifiesto la Verdad. Es el tiempo en que las aguas se mueven simbolizando la mente de los hombres. Es el tiempo de la Edad Acuarria. Es el tiempo en que la mente resurja iluminándose cada vez más por la conciencia y en tu conciencia existe la Luz del más allá, para que tus pasos sean rectos en la vida y de esta manera asegures tu vida eterna de felicidad, de dicha, que todavía no sabes encontrarla porque no sabes buscarla.

Edad Acuarria, tiempo del desarrollo y liberación de la mente en que el Redentor del mundo trae Luz para las mentes de los hombres de la Tierra. En esta Edad aprenderás muchas cosas, Pueblo mío; pero muy pocos recibirán los destellos de la Verdad. Esta es la Edad en que vais a sentir refleje de esas Verdades superiores, has vivido en el error constante y una cadena de errores han sido todas tus concepciones mentales. Mentor de errores es la Humanidad. Habláis vosotros confundiendo el valor de las palabras. Habláis de verdades, verdades que sólo son apariencia porque no son eternas y todo aquello que no es eterno, no es verdad divina, es una relativa verdad humana. Todo lo humano está llamado a desaparecer. En el Mundo de la media verdad y la media mentira todo está en relatividad para tu vida y para ti, y de esas verdades temporales sí podéis hablar, éstas son las tuyas, las que lleva tu mente, las que alcanza tu mente, pero Yo no quiero que pienses siempre en ellas porque son transitorias. Yo quiero que pienses en la eterna y sublime Verdad, en la verdad espiritual. ¡Qué distinto es lo verdadero de lo falso y todo lo que está llamado a desaparecer! Oye y comprende:

El Gran Cosmos, el Gran Universo, es el Hijo de Dios, en todo lo que corresponde a lo manifestado, ésta es la Gran Verdad. La Verdad es la Obra de mi Padre, cósmicamente hablando, universalmente hablando. La Verdad es la Obra de mi Padre en el Amor y en la Verdad eternos. La Obra de mi Padre Celestial que es inmutable y eterna, esa es la Gran Verdad. Quiero que la sientas, que la lleves en tu alma y penetre hasta tu corazón porque ella es luz de todos los tiempos y claridad de todas las Edades. El Hijo de Dios, el Gran Cosmos, el Gran Universo, con todos sus poderes y Deidades espirituales. ¡Oh, Hijo de Dios, tú eres Verdad porque eres la Obra eterna de mi Padre Dios! También es Verdad la Luz del Espíritu, que es más verdadera que la luz del sol, porque llegará el tiempo en que tu sol y su luz terminen y vendrán en las nuevas Edades otros soles que tendrán también principio y fin, pero la Verdad y la Luz del Espíritu no terminarán jamás porque son eternas y no necesitan ser indirectas, son directas interiores y verdaderas, son Obra Divina, y aunque todo lo infinito también es Obra Divina, Yo os digo que una cosa es la Verdad eterna de las cosas del Espíritu y otra es la de las cosas aparentes bajo el sol, fíjate de qué te hablo.

Quiero iluminar tus sentidos orientadores, que son los sentidos espirituales para que puedas llevar en ellos la claridad de mi Cátedra que es revelación.

También es Verdad el Amor de Dios por sus Creaturas. Es Verdad la eterna Luz del Espíritu en vosotros, el Amor de Dios que siempre está dispuesto a iluminar la conciencia de los hombres, esa mente consciente que servirá de escala invisible o interior, simbólicamente hablando, para que el hombre penetre llegando invisiblemente al Reino y a la altura de la más alta y nítida espiritualidad. La conciencia es la escala invisible y sólo por ella penetrará el alma a las Alturas. Por eso quiero que a esa conciencia dispuesta por Dios entre la Luz, y tus sentidos orientadores puedan decirte estas palabras mías: “Nada te está prohibido en estos tiempos; todo lo que sea justo saber dentro de la medida de tus capacidades”; pero no quieras contar ni las gotas de agua de los mares, ni las arenas del desierto, ni quieras saber todas las cosas de las Alturas, todas las cosas del Reino; porque sería imposible para ti aquello que en la medida justa a las capacidades de tu conciencia y de tu mente no puedas llevar. Nada te será vedado, todo es permitido.

Analiza también mis Cátedras con libre pensamiento y si encuentras en ellas errores, piensa que el error es humano, es de los intérpretes de mis Cátedras, pero no de mi pensamiento. Todo te está permitido, instrúyete, lee, hasta donde no se confunda tu mente para que puedas distinguir lo bueno de lo inútil. Penetra con tu pensamiento a ti mismo para que te conozcas y te purifiques por medio de tus obras.

Piensa que las diferentes religiones tienen su tiempo de ser y su tiempo de desaparecer, y vendrá Mi Religión, la Religión santa de Amor Universal, que reinará en la Tierra por siempre. Esta Religión santa, traerá claridades del Reino del Espíritu. Todos se absorberán en ella, todos se unirán a ella, pero llegarán plenamente hasta que estén los hombres verdaderamente desmaterializados, espiritualizados. Mi Religión relegará a los hombres de las pequeñas religiones y los unirá a mi Doctrina de Amor, en las prácticas de Amor, porque el hombre la sentirá en su corazón. Llegarán los tiempos en que se transmute la dureza del hombre en blando corazón.

Mi Doctrina es la Luz de todas las doctrinas, porque no divide, porque no castiga. Mi Doctrina, Mi Religión, se llama Religión del Amor, Religión Universal de Amaos los Unos a los Otros; enseña el Amor a la Humanidad y eleva el sentimiento hasta la cumbre de la más elevada conciencia, donde brotan las flores del Espíritu. Esa es mi Doctrina, ámala y siéntela en tu vida. Esa es mi Verdad, llévala hasta tu corazón. Mi Doctrina no distingue a nadie, no tiene enemigos, es santa, es perfecta, es la armonía en el Mundo y el equilibrio en las obras, porque aparta al hombre de los vicios y de los rencores. Mi Doctrina, mi Religión, será tuya cuando tengas blando el corazón y dispuesta la conciencia; cuando tu entendimiento sea claro y sea en ti la claridad de mi Luz. Mi Doctrina es tu doctrina, es la Religión que te enseñé en tan pocas palabras en aquellos tiempos: “Amaos los unos a los otros como Yo os he amado”.

Humanidad, acepta estas cosas porque son Amor y Verdad. Sentir y realizar es el Plan glorioso de la Unidad, llevar el perdón si te han ofendido. ¡Qué alegría llevar la dicha a los demás! ¿Quién puede rechazar mi Doctrina de Amor? ¿Quién puede negarse a entrar en la santa Religión de la práctica de acción noble y dulce? Que en el Mundo sea conocida la Humanidad como una sola familia, que tenga despierto el sentimiento de ternura, el sentimiento de comprensión para aquellos que necesitan de cariño dulce y dispensación. Esta es la gran Religión de Amor Universal, las otras religiones tienden a desaparecer si unas cosas te dicen, y otras hacen. La Religión verdadera de Amor Universal dice y hace lo mismo, porque es el Cristo en el corazón del hombre. Por eso te estoy preparando para que pienses en ella, para que la llares con tus Obras, para que empieces a vivir de sus destellos, para que sepas que es el futuro del Mundo, porque solamente ella curará a la Humanidad. Te estoy preparando porque, cuando llegues a ella, ya no harás todas las cosas inútiles que hoy hacéis.

Dices que cuando vienes a Cátedra te purificas, y Yo te digo que solamente aprendes la manera de purificarte. Las buenas Obras es lo único que Purifica al hombre. No por el hecho de escuchar los pensamientos del Cristo, que tocan momentáneamente el corazón humano, éste se purifica. Yo no puedo, por mis Obras ni con mi Amor a la Humanidad, aunque sea tu Redentor, ni con mis palabras, ni con mis pensamientos, purificarte; ni aun haciendo un llamado a todos tus actos equivocados. Eres tú mismo el que puedes purificarte con tu arrepentimiento y con tus buenas obras. Yo nada más te enseño cómo, de qué manera, y te abro las puertas para que penetres; pero escucha bien, Hijo de la Luz:

Cuando tú abres cuenta, cuando te haces deudor, ¿qué haces para saldar esa cuenta? ¿Con frases solamente, por méritos ajenos? ¿Por las obras de un Redentor? Nadie puede pagar por ti más que tú sólo. Entonces, paga tu cuenta, Hijo de Dios.

En tus errores, Dios te ama y por eso permite las Leyes para que te pongas a salvo y por medio de ellas te eleves cuando pagues lo que debes.

Espiritualízate aquí, siente la Doctrina de mi Amor, para que, por este sentir, busques pagar tus deudas y hagas de tu vida una vida mejor.

Transformad vuestras vidas, dice el Cristo; y la Ley marca: Paga lo que debes. Yo te enseño de qué manera debes pagar, pero de cierto te digo: que la cuenta que tú saldes, la pagarás solamente poniendo en la balanza de la Justicia, la misma cantidad de virtudes a cambio de tus errores; esto es el pago. Pero después necesitas más virtudes, más obras buenas, ya no para pagar, sino para superarse después de haber pagado.

¡Oh Verdad, qué lejos estás de los hombres! porque eres una flor blanca y sacra escondida en el mismo hombre, en su parte íntima e ignorada de él mismo. ¡Oh Verdad, Verdad del Amor y de la caridad! el hombre no te conoce, y por eso, a veces, la falsa caridad toma tu nombre aquí en la Tierra. Aquellos que hacen para que se diga, son los que sirven a la falsa caridad; son manifestadores de ella, aquellos que hacen para buscar vanagloria repitiendo sus buenas acciones y callando las malas. Oh, mi Pueblo, la obra que debes hacer, debe ser dentro de la Ley de la Evolución y dentro de la Ley de la Elevación.

Los pecados y los errores que tú ves, todos los crímenes, esas guerras que están acabando al Mundo, solamente es una parte del cieno de este Mundo, porque la otra parte es tan grande que la ignoras por completo; pero Yo sí la veo, la siento y la oigo, la conozco en el pensamiento escondido de los hombres. Si solamente la mitad de la cizaña y del cieno acaban con el Mundo, o menos de la mitad, más de la mitad de lo que está visible está invisible, escondido y guardado en el pensamiento de los hombres y especialmente en el pensamiento de los hipócritas. Esa otra parte que no se ha manifestado y que solamente existe como negras brumas en el pensamiento, es más y sería capaz de acabar con el Mundo totalmente.

Todo pensamiento tiene su vibración y su potencia. No olvides que en el gran Cosmos todo es pensamiento y todo es vibración, y estos pensamientos y estas vibraciones en el Cosmos formaron los mundos. Y si los pensamientos del hombre también tienen la fuerza de donde proceden y forman parte de la Humanidad, no acumules más fuerzas negras que perjudiquen a los demás. He aquí por qué los sensitivos están falleciendo con más frecuencia del corazón. Siempre han existido las enfermedades del corazón, pero hoy más que antes, en mayor número, porque es enorme la cantidad de negros pensamientos de los habitantes de la Tierra. La conexión del alma con el corazón existe, y a eso se debe que el corazón sienta lo que el alma siente. El alma está recibiendo choques constantes debido a las fuerzas negativas de este planeta, fuerzas negras del pensamiento del hombre, unas convertidas en realidad y otras sólo en pensamientos venenosos que dañan de diversas maneras este planeta, intoxicando así a lo sensitivos, dañando sus corazones y haciendo sufrir a aquellos que tienen sensibilidad. Por eso las enfermedades del corazón aumentan y las enfermedades raras y diferentes en la Tierra se hacen sentir, porque estás, Pueblo mío, dentro del cieno infecto de larvas mentales. ¿Por qué no puedes vivir pensando bien? ¿No puedes hacer que tus pensamientos sean rectos y luminosos? ¿No puedes vivir pensando bien para provecho tuyo y de los demás? Ah Humanidad mía, tu Mundo pesa, pero no por lo que contiene de materia, sino por lo que contiene de iniquidad. ¿Quieres curarte y restablecer la paz? Empieza a pensar bien. ¿Quieres que las cosas estén rectas? Empieza a pensar bien, siente esta Doctrina de Amor de la que te hablo, y entonces serás sano. Ya te he dicho que no pienses siempre en las enfermedades de la materia, te dije también que la materia es la última en la forma, no debes despreciarla porque es el templo del espíritu; pero tampoco debes enfermarla. Quítate la tendencia de pensar en enfermedades, no sufras

tantos desmayos. Por el poder de la fe, elévate para sentir en ti un Dios inmortal y divino como Esencia y como Verdad. También la vida eterna es Verdad, la vida del espíritu es Verdad.

En este auditorio están conmigo mentes de distinto conocimiento, de distinta doctrina, de distinto saber y entender. Oh mentes, el Espíritu se hace sentir entre todos vosotros dentro de la Luz, dentro de la vibración de Amor y de unificación. Oh mentes diferentes, en la Esencia no seréis diferentes, en el Plan divino y magnifico del Amor, en la disposición de fraternidad seréis iguales; es inútil que pierdas el tiempo persiguiendo lo contrario. Yo te digo que te estoy esperando, sea tu mentalidad alta o baja. Si es baja, te ayudaré a elevarte tocando tus sentimientos hasta la espiritualidad; si es alta, te ayudaré a elevarte más; y si estás elevado, te llevaré hasta lo sublime; pero escucha, siente y piensa y obra de acuerdo con lo que oigas en esta Cátedra.

Es inútil que ayunes para que te perdonen tus faltas; has buenas obras y toma pan. Es inútil que te flageles sangrando tu cuerpo para alcanzar la gracia de Dios. Quitá el látigo de tu mano, has buenas obras y esto será más que suficiente y más meritorio ante Dios. Si llevas la mente turbia de negros pensamientos de nada te sirve ayunar y flagelarte. Es inútil que vayas a escuchar a los oradores espirituales de los distintos Recintos, creyendo que esto te purifica, ya te he dicho que no por el hecho de entrar en el Recinto y escuchar sin sentir, estás limpio.

Estás sucio dentro del Recinto si tus obras y tus pensamientos siguen siendo sucios. Dices que cuando sales de allí, vuelves a ensuciarte y mientras no te corrijas, no podrás limpiarte aunque no salieras nunca del Templo. Ah, mi Pueblo, que vives en el engaño, por eso no puedes ver la Verdad. Dices también que, si das una limosna sin preguntar siquiera si es necesaria a quien la pide, hacéis bien a tu alma; y Yo te digo que, mientras esperes vivir sin hacer nada de provecho, no te has lavado en las aguas del arrepentimiento. Si sabes que estás equivocado y sigues en tu falsa verdad, ¿cómo puedes sentirte limpio, si tus obras no son limpias? ¿Quieres saber lo que eres? Ve desde tu pensamiento hasta tus obras y sabrás quién eres; si estás limpio, si estás sucio, tus obras hablarán por ti.

Aquel que no es capaz de perdonar a sus semejantes no tiene derecho a ser perdonado. Si no eres capaz de perdonar a los demás, ¿cómo quieres que te perdone? **Necesitas dar para recibir.** Si tú llegas a la verdadera esencia de esta Cátedra y la comprendes, no necesitas guardar ayunos ni golpear tu cuerpo, solamente tus obras buenas serán las que hablen de ti.

Dicen que si el alma está manchada, se desmancha fácilmente con un poco de agua bendita o pronunciando algunas palabras que exorcizan al hombre, y Yo te digo que la palabra no quita ninguna mancha, porque todo tiene su acción y reacción, su causa y efecto. La mancha es sólo un símbolo. Cuando Yo te digo que estás manchado, es para decirte que eres pecador, y en mi mensaje te enseño a purificarte, a desmancharte, es decir, a que hagas una vida mejor y restes sufrimiento a tu destino.

Es el tiempo en que deben ser reemplazadas unas palabras por otras mejores; es el tiempo en que ya no debes creer en lo que sólo fue como una vana casualidad. Es el tiempo en que ya no debes creer tampoco en palabras vanas que no tienen valor en la Edad Acuaria, ni en



la mente liberada de los hombres. También has pensado que por un momento de oración puedes ser perdonado. ¿Será posible que todavía pienses que por unos momentos de oración o por alguna palabra pronunciada serán borradas las culpas que tienes? Si tú acompañas la oración con el arrepentimiento, y hacéis obra de Amor, de conciliación, de unificación, entonces sí; pero si sólo tienes palabras y no tienes obras buenas, las palabras no van más allá si no las llevas a los hechos. Yo soy tu Redentor, pero no por eso creas que Yo puedo pagar tus faltas, eres tú el único que puede saldar tus cuentas. Yo sólo Soy tu Maestro que te enseña la manera de hacerlo con mi Doctrina de: “Amaos los unos a los otros”.

Yo Soy tu Maestro porque doy clases en mi Escuela de Amor que viene a espiritualizarte y a librarte de las bajas pasiones. Te doy clases elevadas, espirituales, que ningún hombre de la Tierra puede dar; enseñanzas que superan e iluminan tu entendimiento, que aclaran las cosas de tu razón, y dan consuelo a tu vida, paz a tu alma y consejo para tu mejor vivir. Mis clases son superiores y he aquí que el Redentor te enseña, pero al enseñarte el camino no quiere decir que sigas hablando de mi sangre y de mi cruz. Estás en el tiempo de las sorpresas, del resurgimiento espiritual, de la Verdad y sus destellos, desde las Alturas hasta la densidad de tu planeta.

Deja ya de hablar de la sangre y del sacrificio. En este tiempo de cuaresma, sólo existirá la Cátedra de jueves santo que será de gran enseñanza para los hombres, puesto que en ellos existe Judas también. Todo lo bajo y lo elevado en el mismo hombre está: el Cristo, en la parte elevada y espiritual; y el traidor, en la parte baja y pasional. El viernes sólo meditarás porque ya deben alejarse de ti aquellas manifestaciones que son inútiles en este tiempo de la Luz. Ya no habrá Cátedra de la Escogida Celeste, porque ya pasaron los tiempos de que se hable de un dolor que ya pasó, y después del jueves santo, sólo existirá la Cátedra del domingo, el gran Domingo de Resurrección, como tú dices; pero no quiero que sea uno de tantos domingos, quiero que sea en tu vida un verdadero resurgimiento a una vida mejor. Ya pasaron los tiempos en que la Escogida manifieste dolor y tristeza, y de que tú ayudes a esas cosas que en este tiempo de la Luz ya no deben ser. Si alguien acata las órdenes superiores de las Alturas, son las Deidades y ellos no sufren, ni se quejan, ni lloran por los sucesos de hace siglos. Alúmbrate con la Luz del Mundo, que manifiesta del Espíritu la grandeza, porque la pequeñez está llamada a desaparecer, mientras la grandeza está llamada a iluminar el Mundo entero.

Los tiempos invitan a elevarse cada vez más, superándote en Mi Doctrina y en mi enseñanza grandiosa y por eso contigo sería el Mensaje de Aquél que fue y es ejemplo como espíritu recto. Ya no verás en él los recuerdos de aquellos días, porque ya no quiero que se entristezca la Humanidad. Tristezas inútiles que perturban las mentes y van haciendo un círculo vicioso en el recorrido de las mentes débiles y pequeñas. Mi Doctrina tiene que ser grande como su Manifestador, porque si no fuese grande tal parece que no es el Cristo quien la manifiesta.

Ya no pienses que unas gotas de agua clara te purifiquen, ya no pienses en que las palabras de un conjuro te desmanchen el alma, piensa en que la Ley es la Ley y que uno de sus dos caminos puede ser tuyo, el que tú escojas, el camino del Amor o el del dolor. El camino del Amor no te trae dolor, del Amor verdadero, no del que tú hablas. Todas las cosas que hagas

deben ser sentidas. Tú eres de la misma Esencia, Humanidad, eres de la misma Vida Divina, tienes la misma Luz Eterna, y la Verdad del Amor está en todas las creaturas, y no debéis sentirnos enemigos los unos de los otros. Todas estas enseñanzas las necesitas y “Nueva Vida” es nueva vida en la realización de la obra y siempre irá adelante quitando todo lo que es inútil y apartando confusiones para dar paso a la Luz de acuerdo con los tiempos. Vosotros sois de los que piensan un poco más, la Edad Acuaría trae Luz, ¡oh Hijos de la Edad Acuaría!

El Espíritu es fuerte y potente, la grandeza siempre será grandeza y en la luz no existen las tinieblas. ¿Qué vas a hacer en estos tiempos en que me recuerdas? ¿Vas a oír de rodillas una misa para salir después a reñir con tu prójimo? No hagas esto, porque eres entonces de aquellos que buscando las sombras y amando el engaño violan la Ley del Amor. Procura, si no quieres oír Cátedra en determinado culto, sentir a Dios en tu conciencia y obedecerlo desde lo más íntimo de tu corazón en su Obra perfecta y magnífica del Plan maravilloso de amar al hombre y al animal. Porque el Amor debe ser universal y no debe concretarse a unos cuantos; debe extenderse a todo lo que tiene forma. Quiero que tu mente madure con el calor de mi palabra que da vida, claridad y Luz. Quiero que desarrolles tus sentidos orientadores, para que veas las cosas bajo el verdadero punto de vista sobre tu personalidad humana. Quiero ampliar tu horizonte espiritual, para que veas a ese Dios magnífico e impersonal en todas las cosas grandes como Él y no busques un lugar estrecho para adorarlo; su templo, es el Universo; su altar, la Naturaleza. Y los verdaderos sacerdotes son los que hacen en la Tierra la Obra de Amor; no son hombres determinados que por vestir trajes raros tengan la supremacía sobre los demás. La Obra espiritual lo dice todo y está dispuesta para darle oportunidad a todos los que quieran ser aspirantes del bien. Te espera la Obra espiritual, enciende la antorcha de tu mente y con la Luz en el alma trabaja en los campos y las viñas del Señor.

Quiero, de dos entendidos, escuchar un pequeño resumen de esta Cátedra que hablen aunque sea de una sola cosa; de aquellos que hayan entendido a dónde va la palabra y no la cambien por otras frases, porque quiero seguir preparando a los hombres y por eso me sirvo de pecadores para enseñar a los pecadores.

Esta vez, Marcos, quiero que des un pequeño resumen de algo que hayas entendido.

-Habla el hermano Marcos.

Sí, Marcos, quiero que se viva armónicamente en esta Edad Acuaría, que es la Edad del Espíritu, la Edad de la Luz y la liberación en que se apartarán las sombras y todo lo que es inútil, todo aquello que no eleva al hombre y lo deja tan pecador como antes.

Hay Recintos en donde los hombres impresionan a los oyentes con sermones, infundiéndoles temor hacia el Padre que es infinitamente Santo, Sabio y Perfecto. Los hombres todavía buscan quien les atemorice como martirio y suplicio. Yo no quiero esto en la Edad Acuaría. Yo quiero que a Dios lo llevéis en el corazón y en el alma, y que tengáis siempre presente que está en todo lugar como Esencia potente. Este Padre Celestial no es ningún tirano para que se le tema; es la Mente Creadora, la Mente Organizadora y Perfecta, la Mente Conservadora de su propia Obra y de su propia Creación. ¿Por qué temer al Amor,

a la Divinidad Excelsa, a la Santidad Perfecta, como es mi Padre Celestial, vuestro Padre? Yo no quiero que te impresiones y que llores diciendo: Tengo temor a Dios. Esta es una blasfemia que en la Edad Acuario no debe existir tal manifestación de ignorancia.

Apartaos de todas estas pequeñeces y abrid el entendimiento a las cosas que te elevan, porque sólo éstas te darán la liberación. Todo lo demás es inútil. Si aún quieres sentir temores, es porque todavía eres débil y enfermizo; pero tiempo es ya de que te liberes de esta cadena negativa de esclavitud que tú mismo has formado con tus propios errores; pero no empequeñezcas a Dios reduciéndolo a la personalidad y a las bajezas de la personalidad; no le atribuyas ira ni venganza, porque eso es un ultraje a la Divinidad; sólo el humano en su parte baja puede ser colérico, injusto o vengativo, pero la Divinidad es Perfectísima. No te dejes engañar por pequeñeces que ofusquen tu entendimiento. Ama a Dios por encima de todas las cosas, como es en su Luz y en su Grandeza, pero no le temas porque es infinitamente Amoroso, no necesitas temerlo, sólo necesitas conocer tus propias debilidades para corregirte a ti mismo.

En esta Edad Acuaria en que es libre el pensamiento, he dicho también que se analicen mis Cátedras con amplitud de criterio, para que comprendas que si algún error hay en ellas es de mis Intérpretes, y unos Aparatos tienen más errores que otros, de acuerdo con su evolución, pero por errores deben verlos para apartar lo que es Mío y lo que es de ellos. Todas las cosas que no toman la impecable oratoria es de ellos. Todas las cosas, pero de cierto os digo que en estos Aparatos se traducen cosas más verídicas y justas que cuando vas a escuchar los sermones de otros Recintos.

¿Hasta cuándo vas a saber de la Obra de Dios? ¿No te basta ver tus fracasos al hacer viajes largos, en que queda la vida de muchos en el camino por ir en busca de la protección de una imagen, cuando Dios es el Gran Espíritu del Universo que está en todas partes? No necesitas para alcanzar sus favores dar un paso fuera de tu hogar, porque Él es la Esencia que sostiene al Universo entero. ¡Oh magnífica Vida Universal! Los hombres te andan buscando lejos, cuando tu Presencia lo llena todo con su potente Luz, y los hombres te sienten distantes cuando te llevan en el alma, en su propio Interno. No necesitas, Humanidad, dar un paso fuera de tu casa para sentirte favorecida, pues basta que os conectéis con el pensamiento, con el corazón y con lo elevado que hay en ti, para que entréis al Reino de la Luz, en donde encontrarás todo lo que anhelas.

Tienes también en torno tuyo, prontos para ayudarte, acompañarte y consolarte, a muchos seres elevados, ignorados y desconocidos de ti, que son seres que te amaron porque formaron parte de tu familia.

El Padre que en ti mora, te responderá cosas bellas y consoladoras, sólo con que tengas presente su Divina Presencia en ti.

No te sacrifiques en cosas vanas ni hagas inútiles peregrinaciones para ir a buscar lo que llevas en ti mismo Y el Cristo te pregunta: ¿Has sentido algo en esta cátedra, como rocío benéfico que le hacía falta a tu vida? ¿O quieres que se te siga engañando con aquellas cosas que ya no deben ser? Si quieres muchos sermones que te hablen de un Padre colérico, injusto y castigador, si quieres todavía el temor para lastimar tus sentimientos, aquí en esta

Escuela no encontrarás esos ultrajes a la Divinidad; pero si quieres estudiar sinceramente para conocer y sentir las cosas elevadas de tu vida, ven, y aquí encontrarás en tu conciencia, la Luz que necesitas para seguir adelante.

Espero la otra voz, para ver si es posible que el cincel de mi palabra penetre a la Humanidad. Corazones de granito, Yo quiero penetrar a vosotros con rayos de Luz, no con visos ficticios siguiendo las viejas tradiciones equivocadas y llenas de errores. Yo no impongo sacrificios, sólo quiero reflexión.

-Habla el hermano Pablo.

Amado mío, he allí que en parte has repetido mi Cátedra, he allí que algunas palabras han llegado a tu entendimiento y a tu corazón. Pocos llegaron a la esencia de esta Cátedra; pero, irán llegando, unos primero y otros después. Todos se unirán al Plan divino de la armonía universal. Escucha Pablo lo que voy a decirte y lo que te digo, sea también para los demás.

¿Cómo podéis conocer aquellas almas que tienen poca evolución? ¿De qué manera podéis conocer a aquellas mentes retrasadas? Tened piedad de los que están bajo el peso de la carga de sus defectos, de sus errores. Aquellos que están en el principio evolutivo, podéis conocerlos enseguida y vuestro deber es ayudarlos mostrándoles la Luz y la Verdad, pero no condenarlos ni despreciarlos. Tened piedad de ellos, no los desechéis, acogedlos con Amor como Yo hago con vosotros.

Aquel que todavía puede ser criminal, cruel y falso, que todavía encuentra en las bajezas su satisfacción, que tiene miseria en las manos o en el corazón, aquel que manifiesta todavía sus lacras de principiante, es digno de lástima, tened piedad de él.

Yo he dicho que son mayores los crímenes en el pensamiento de los hombres, que lo que se ha hecho en el resto del mundo.

Yo estoy en vuestro interno, y conozco todos vuestros pensamientos y no se aparta mi Amor de vosotros. Entre vosotros hay quien tiene mayor elevación y quien menor, pero quiero que aprovechéis mi Enseñanza porque para esto he venido. A todos os está permitido que imitéis lo bueno uniendo a la buena obra vuestro pensamiento, todo lo bueno que os sea posible. Y cuando veas a un hombre delincuente, vicioso, lleno de fango invisible que está con la mente en las pasiones, tened misericordia de él y no le lances ni le condenes a la desesperación con tu palabra: “no perdono”, porque quien esto dice, puede tener la seguridad que no se le perdonará. Y así te digo, Pueblo mío, que seas quien seas, el día que tú veas que se levantan a discutir al Cristo injustificadamente, que veas que hablan contra la Obra, que critican la Cátedra, que la destrozan, que niegan mi comunicación, ten piedad de ellos y déjalos en libertad de acción, que hagan lo que quieran, tal vez más tarde diga lo contrario el corazón. Si alguna vez te injurian porque, como Doctrinario mío, no te comprendan, en mi Nombre no les riñas, ámalos porque ellos no saben el poder del pensamiento, y si el Universo está formado por el pensamiento divino que no reconoce límite. Mientras ellos ignoran las cosas superiores, tú considera su poca elevación y perdona, perdona siempre. Prefiere ser el herido y no el heridor. Prefiere ser el muerto y no el matador, prefiere ser el injuriado siempre. Recuerda mis palabras y piensa en ellas.

Bendito seas Pablo por lo que has dicho en parte de mi Cátedra y bendito seáis todos vosotros.

Hasta mi ha llegado el pensamiento de algunos varones que han hecho conexión Conmigo de mente a Mente. Uno de ellos me ha preguntado con duda: ¿Eres tú el Cristo? ¿Cómo es posible que seas? Otro solamente me ha dicho que duda, y así los demás en su comunicación me han manifestado su duda, y Yo les contesto: Hay libertad de dudar, no hay ofensa en vuestras palabras ni en vuestras dudas, ni en vuestras ocultas preguntas. No te desanimes, oh mente humana, porque vas bien por el camino de la sana investigación. No te desanimes, sólo te invito que me escuches muchas veces para que comprendas que Yo no descendo, que no se mueve el Cristo ni se incorpora mi Ser en una Facultad. **Son mis pensamientos solamente los que conectados a un cerebro humano de Facultad en éxtasis, hacen su labor de dar voz a mis pensamientos.**

Los cerebros de las Facultades reciben mis pensamientos y los interpretan para su comprensión y vuelven a las Alturas de la Perfección cuando la Cátedra termina. Ningún cuerpo es un cuerpo perfecto, ni sano, ni limpio para recibir la potencia del espíritu. Yo no descendo ya os lo dije, son mis pensamientos los que vibran en el cerebro del humano. Aunque el cuerpo no es una perfección de pureza porque tú te has ocupado de mancharlo, no olvides que es el templo de Dios viviente y debes purificarlo y espiritualizarlo para que sea una digna morada del Espíritu.

Tú también puedes enviar tus pensamientos y hacerte presente a otros si encuentras quien los reciba, los interprete y los transmita en palabras. De igual manera hago Yo y por esto estoy con vosotros cuando hay un cerebro que interprete mi Mensaje. Mis pensamientos son poderosos porque llevan esencia de Amor, de Luz, de Espíritu y de Verdad.

En cada uno de vosotros, creyentes o dudosos existe el Cristo, el Cristo que es el Hijo espiritual de Dios, su manifestación de Amor; el Cristo que en estos momentos da el Mensaje del Padre. El Cristo, Pueblo amado, no huye del pecado ni abandona al pecador, viene amorosamente hacia vosotros y si habéis caído mil veces, mil veces os levanta y en lo más íntimo de vuestro Ser os dice: Has caído, Amado mío, levántate, pero no os condena.

El Cristo es el manifestador del Amor, de la esperanza, del perdón, es la manifestación amorosa de mi Padre al que debes amar en vez de temerle.

Tenéis libertad para seguir dudando de Mí, porque en esa duda de hoy puedes tener la Luz del mañana.

Puedes utilizar tu pensamiento a distancia para que te convenzas que existe su poder, y si en vosotros los humanos, existe, ¿por qué Yo había de tener la imposibilidad de enviar mi pensamiento a vosotros? Sí, varones, mi pensamiento es el que os bendice, seguid viniendo que es libre esta Escuela para que penséis en ella y escuchadme: He librado y sigo librando a todos los oyentes de este Recinto, del fanatismo. Que vuestra mente consciente se libere de las sombrías cadenas del fanatismo cubierto por la ignorancia. En este lugar el fanatismo se acabó, se ha disipado como las sombras ante la Luz de la razón y la Verdad. El que se

libera de la ignorancia, se libera del fanatismo. Mi Luz es para libraros de esa enfermedad de la ignorancia, que es peor que todas las enfermedades, es peor que la lepra.

Nuevamente os repito, podéis analizar, podéis investigar con criterio amplio y libre pensamiento para no confundiros tomando la paja y dejando el trigo dorado. Tomad la esencia, lo grande, lo sublime, y desechad la paja.

Yo soy el Espíritu del Bien, o decidme: ¿en qué he hecho mal? Yo sólo hago bien. Soy el Espíritu que tanto ha amado al Mundo y le ha enseñado por medio del bien. No necesitas repetir mi nombre ni seguir pensando si Soy Yo o no Soy; toma mi enseñanza, toma la grandeza de su esencia, la sublimidad de su Luz y qué importa el nombre si no me sientes por el nombre, siénteme por el valor de mi palabra, por la nitidez de mi Doctrina, por la grandeza de mi Amor y ponédme el nombre que queráis, que esto que para ti es lo de más, para Mí es lo de menos, ya que el Amor se manifiesta en grandeza. Dejad que vengan a Mí todos los que quieran venir, que el Amor hace siempre bien. Yo os recibiré siempre con Amor y siempre os daré la bienvenida.

No te digo adiós, Mi Pueblo, sino hasta pronto, en breves albas seré contigo nuevamente, y volverás a conectarte con mi mensaje y en comunicación mental, encenderás la antorcha de Amor y de Luz en tu corazón.

Es inútil que enciendas antorchas, porque las antorchas nada tienen que ver con la Luz del Espíritu y la Verdad. Las antorchas son para los que aún tienen tinieblas en el alma, pero para ti ya pasaron esos tiempos. Enciende tu antorcha interna, deja que brille en ti la Luz del Espíritu. Deja que el Cristo te utilice como su vehículo de manifestación, y no habrá antorcha más hermosa ni más luminosa que el Cristo brillando en ti. Que la antorcha de Amor te ilumine, te dirija y embellezca a tu alma. Que el Amor te encuentre dispuesto para una agradable manifestación. Sé dócil de materia y sensible de corazón.

El Cristo ha sido contigo, Pueblo mío. Mi Paz y mi Amor os dejo, mi Paz y mi Amor os doy. No hablo de la paz y el amor que hablan los hombres de la Tierra; hablo de la Paz sublime del corazón cuando la conciencia es tranquila, y del Amor imperecedero y espiritual del Cristo que en los hombres mora y vive en ellos conscientemente.

Que el Cristo haga que la Verdad resplandezca y la Luz ilumine vuestra mente.

## CÁTEDRA VIGÉSIMA SÉPTIMA

HE AQUÍ EL MENSAJE ESPIRITUAL DE AQUEL SER QUE SIEMPRE HA AMADO AL MUNDO. HE AQUÍ LA ESENCIA INSEPARABLE DEL CORAZÓN HUMANO; LA POTENCIA SIEMPRE MANIFESTÁNDOSE POR EL VERBO, ESA POTENCIA AMOR OMNIABARCANTE QUE VIENE COMO LUZ EN ESTOS TIEMPOS DE MATERIALISMOS. ¡LUZ EN MANIFESTACIÓN!

MI PENSAMIENTO VIENE A TI MI PUEBLO, VIENE A TI MI IRRADIACIÓN ESPIRITUAL BUSCANDO TU DOLOR. EL DOLOR ME LLAMA Y AL DOLOR HE VENIDO Y CON EL DOLOR ESTARÉ SIEMPRE.

No solamente me llama el dolor; también me llama la enfermedad de la Humanidad. La Humanidad está enferma de pasiones, de rencores, agitada por el torbellino de la vida humana; pero el Amor es también la potencia que conmueve al corazón. Me llama la ignorancia de los hombres materializados, sus tristezas, esa honda tristeza que siente cuando busca algo allá en su corazón. El Amor es ese algo que tú buscas. El Amor es lo que anhelas. Para aquellos que sufren, para aquellos que lloran, para aquellos que esperan en la bondad de Dios, para ellos será a manos llenas esa bondad. Para los que esperan la justicia, he aquí que no saben lo que quieren ni lo que dicen. A ningún pecador le conviene llamar a la Justicia, porque la Justicia empezará a hacerse en él mismo, y por justicia sufrirá. Mejor llama a la bondad de Dios, Humanidad, a ese excelso Amor, porque así conviene más a tu vida humana. Por eso vengo para que se cumpla lo dicho en aquellos tiempos de: “Dejad que los niños se acerquen a Mí, porque de ellos es el Reino de los Cielos”. Ahora digo: Dejad que todos se acerquen al Amor, porque de todo hijo de Dios es la Gloria. Ninguno de vosotros permanecerá en condenación eterna, porque el infierno no lo ha formado la bondad de Dios, eso es un mito del hombre, no es una creación divina.

El Infierno existe en el hombre pasional y bajo, en el hombre torbellino, en el hombre tempestad, en el hombre obscuridad; en aquellos enfermos de materialismo y fatiga humana, que han olvidado que la Mente Divina es Esencia presente y potente que se manifiesta como vida en cada uno de vosotros. Por eso estoy contigo, porque tú me necesitas como el aire que respiras. Me necesitas para alimentarte, para enseñarte, para iluminar tu sendero y para curar tu corazón. Me necesitas tanto, mi Amada Humanidad, que no hay cruz, por grande que sea, qué aparte al Cristo de esta Humanidad, porque esta misma Humanidad es mi cruz, pero es una cruz amada que Yo iluminaré con rosas de Luz.

Me necesita tu corazón, me necesita tu vida triste de dolor callado de los unos y el alarde de sufrimiento de los otros. Me necesita el hombre ordenado, me necesita el que no lo es, me necesitan todos.

Dije antes que el hombre torbellino, que el hombre obscuridad lleva el infierno en sí mismo, porque él lo ha formado, no Dios. La mente del hombre forma el desconcierto entre sus semejantes, lo negativo, labrando así su propia amargura. La Mente Divina forma lo perfecto, lo magnífico. La Mente Suprema da la Paz. La mente del hombre forma guerras.

No olvidéis que la Esencia Divina está en vosotros. Buscad en vuestra conciencia y encontraréis a Dios. Vais a ser pulidos, porque el Santo Pulidor está en vosotros manifestado en vuestra propia vida.

Me necesitas, Humanidad, para curar los males que te aquejan, para que retire tus áyes de dolor, para que ayude a evolucionar a tu conciencia. Me necesitas, y por eso soy inseparable de ti. Estoy en tu conciencia, en tu mente, ignorado por ti, por tu materia. Todavía no estoy en tu voluntad hasta que seas dulce como el fruto de la vida, hasta que tu voluntad sea como era mi Voluntad; Manifestar la sublimidad en ternura, la potencia Amor en caricia, entonces tu voluntad se unirá a mi Voluntad. Soy el ignorado, pero existo. Esa Potencia que está irradiando, esa Potencia que estás escuchando existe en ti. Déjala hablar, entra en silencio, escucha mi mensaje en tu pronto interno. Comprende mi meditación, que será tu meditación.

Mi paso por la Tierra fue constante meditación, mi Mente siempre estuvo unida a la Suprema Mente o sea: Dios con el Cristo y el Cristo con el hombre.

Entra en tu templo interno, Humanidad, y en el silencio, medita. No te desconectes jamás de la gran Mente y tú brillarás. Entra en silencio, medita, y el mensaje surgirá desde tu conciencia. La salud también está dentro de ti, porque dentro de ti está esa vida santa del que te formó.

Todas las cosas buenas están en ti; los Poderes son del Espíritu. Todo lo tienes, pero revestido de materialismo no puedes manifestarlos. ¡Cuán grandes son los Poderes del Espíritu! Pero esos poderes no los manifestará el hombre con la mente humana, los manifestará el hombre por la Mente Espiritual, por la Conciencia Espiritual, por la Voluntad Espiritual, Facultades del Espíritu por las que podrá manifestar todos aquellos Poderes ignorados.

Semillita humana, que habéis empezado un poco después del planeta Tierra vuestra evolución, unos y otros después, todavía; pero muy poco habéis hecho todos. Semillita humana, mentecitas pequeñas que habéis venido a través de las Edades Planetarias para engrandecer así vuestra capacidad mental, vuestro poder espiritual en manifestación de la materia; poco habéis hecho, oh mí Humanidad. Poco habéis evolucionado, poco habéis pensado y menos realizado, por eso mi ayuda es contigo. Te ayudo a pensar en cada momento cómo debes superarte a ti mismo, cómo debes progresar, cómo debes iluminarte: Iluminando tu vida y luego dando vida y Luz a los demás.

Los Poderes del Espíritu son hermosos, puesto que uno de estos poderes está simbolizado por el Ángel de la Paz.

El Poder de la Paz, es la manifestación del Amor a través de la voluntad, excelentemente viene manifestándose en lo superior a través de tu elevada sensibilidad. Escuchad:

El instinto debe ennoblecerse y la mente del hombre espiritualizarse, la conciencia elevarse y la voluntad cristificarse. El hombre debe vivir conscientemente unido a la vida, al animal, al mineral, al vegetal, a la primera vida; porque el hombre es en sí la segunda vida. Tú



mismo no le das a tu cuerpo la oportunidad, tu vida depende de otra Vida, respeta aquella primera Vida respetándola en ti mismo.

Así como la Tierra es iluminada con los rayos del sol, tú también Humanidad amada, eres iluminada por la conciencia; pero no siempre, porque muy pocas veces te dispones para reunir las condiciones de ser iluminado. Acércate en elevación a los planos superiores de conciencia, alcanzando las alturas por la elevación del pensamiento. Acércate a lo grande por el desprendimiento de lo pequeño.

Si el dolor de la Humanidad me llama, quiero que un día me llame el Amor de la Humanidad. Si por hoy me llama la ignorancia humana, quiero que ese día me llame el conocimiento; ese conocimiento humano cuando sea noble, muy noble. La nobleza debe ser desde el instinto hasta la inconsciencia. Cuando seas fino y dócil, entonces, me serás útil y Yo seré tu luz. Fino como la seda, dices, y Yo te digo: Más que la seda, sea tu instinto; y más que la luz, sea tu conciencia; más que la caridad, tu voluntad, y tu voluntad sea la Verdad del corazón dulce y suave; porque hay Verdades dulces y verdades amargas. Da siempre lo dulce de la Verdad y las verdades amargas nunca las digas ni a ti mismo. Las Verdades dulces están en el Amor, las verdades amargas en el desamor, éstas cállalas Humanidad.

Que las Verdades dulces sean las que surjan de tus labios, hablando con calor de las cosas espirituales. Las verdades amargas entiérralas en el olvido y cúbre las con el polvo de los siglos. Las verdades amargas son las verdades de esta Humanidad, son de vosotros, no de Dios.

Verdad amarga, es la guerra de tu mundo, el crimen y, como consecuencia, las enfermedades. Verdad amarga, los elementos que se desatan contra la misma Humanidad, el agua, la tierra que tiembla, el fuego devorador que todo lo consume. Verdad amarga es tu materialismo despojado de Verdad luminosa, pero al fin tu verdad.

Ah, verdades amargas que están en la Tierra. Para contrarrestar tanta amargura, está la Verdad dulce del Amor que viene a la Tierra para florecer en los corazones de los sensitivos y de aquellos que piensan en espiritualizarse. Tus verdades son distintas a mi Verdad. Mi Verdad es raudal de Luz y de Amor hacia los pecadores.

Como un sol, es la Mente del Cristo que está vibrando por tus cuatro puntos cardinales, irradiando para vitalizar al hombre y a todo cuanto existe. Este Amor inmaculado que no deja vacío, que todo lo llena, está en el aire que respiras, para vitalizarte. ¿Comprendes ahora cuál es tu misión? Si lo comprendes, si lo sabes, disponte ya para empezar; no has principiado todavía tu misión. Tu misión no es dar materia con reflejos de espíritu, es dar espíritu acallando la materia y a través de la materia.

Espiritualízate para que seas el ejemplo de los demás y, entonces, hablarás de las Verdades dulces porque serás un centro de expresión del Amor inmortal y omnipotente.

Muchas moradas tiene la casa de mi Padre y de acuerdo con las Verdades dulces del Espíritu, así son esas moradas. ¿Dime Humanidad amada, cuáles son tus verdades

interiores? De acuerdo con ellas, serán las moradas de mi Padre en cada uno de vosotros. ¿En qué forma gira tu mente? ¿Gira acaso como torbellino? ¿Acaso en calma? Dios está en todos vosotros, aunque la morada que le ofrezcáis sea tenebrosa. El Padre mora en ella, esperando que su Hijo le sienta, le comprenda y lo realice. Mi Padre vitaliza también a los criminales que tienen su amarga verdad invisible. Vitaliza a los relativamente espiritualizados y he allí la diferencia de los unos con los otros.

Yo quiero en esta noche llegar a vuestro interno por esa parte oculta de vosotros para ver vuestras verdades, vuestras manifestaciones, vuestras luces y vuestras sombras; vuestras enfermedades o vuestra salud, vuestra palabra de vida o vuestra palabra de guerra. Según sean tus pensamientos, así serán tus acciones; y como tu voluntad, tus obras. Os estoy ayudando a conoceros a vosotros mismos, puesto que al conoceros buscaréis vuestra propia redención con vuestro propio esfuerzo. Según el Ser, así el alma; según el alma, la conciencia; según la conciencia, la mente; según la mente, la voluntad; según éstas, el hombre; según el hombre, sus acciones; según sus acciones, su recompensa y así será su reacción.

¿Cómo está tu alma? ¿Cómo tú conciencia? ¿Cómo tu mente y cómo tu voluntad? Como estén ellas, así será movido tu cuerpo y así serán también en las obras las reacciones. No necesitas adivinar tu futuro conociendo lo que eres en el presente. Mi doctrina será tu doctrina, porque es dulce como el fruto de la vida. Esta Doctrina Espiritual de Amor, trae paz a los que tengan buena voluntad. ¿Quieres estudiarla? ¿Quieres pasarla por la cámara de la razón? Puedes hacerlo. Mi pensamiento ha traído perlas de Luz para los hombres de la Tierra que escuchan y analizan. Mi pensamiento ha traído para vosotros lo que ya conocéis, pero que tanto necesitáis que os repita.

Hay momentos en que deseas un poco de Amor santo en tu existencia, y Yo te doy ese Amor santo que no se mancha, que no te engaña ni te traiciona. Yo te lo doy, en Mí lo encontrarás porque aquellos afectos pasan pronto, aquellas emociones de tu Mundo que van y vienen, éstas no te hacen feliz, son emociones pasajeras. Sólo el Amor del Espíritu es el que te hace verdaderamente feliz, porque es puro, porque es grande, porque es verdadero. Yo vengo a traerte esa riqueza, vengo a darte ese caudal, si lo quieres, tómallo; abre tu corazón y recibe. Abre tu mente, prepara tu conciencia, dulcifica tu voluntad y toma Luz de este Oriente magnífico de donde viene la Luz para las almas, y así no caminarás en sombras porque el Amor es Luz.

Así como tu cuerpo siente la necesidad de apagar el hambre y la sed, también el alma tiene sed y hambre del mensaje, del corazón que le acaricie y le conforte entre tanta amargura, entre tanta crueldad. Ven a la fuente espiritual, a esa fuente espiritual que calma no sólo el mal del cuerpo, sino también el pesar del alma. Esta fuente espiritual se manifiesta, cual lluvia luminosa a través del entendimiento humano que interpreta mis pensamientos para derramar en el hombre el mensaje que le dignificará y le enseñará el perdón de los unos a los otros.

La necesidad del hombre es la causa de mi irradiación, por eso, amados míos, si sabéis cuál es vuestra misión, si habéis tomado la esencia de esta parte de mi Cátedra, quiero que alguno de vosotros penetrando a lo profundo, dejando hablar al corazón, con frases

sencillas, me diga qué he querido decir en esta noche a estas ovejitas. Cuando Yo os pregunto: ¿Me habéis comprendido? Es muy fácil para vosotros contestarme: “Sí Maestro”, pero cuando me dais vuestro resumen, demostráis que aún no comprendéis. Yo escucho a alguno de vosotros que manifieste algo extractando, no sólo por el deseo de hablar, sino por el deseo de decir lo que interiormente haya sentido. La palabra muchas veces es importante para manifestar la grandeza del pensamiento, y a veces el pensamiento no es suficiente para expresar el sentimiento, y éste no siempre es amplio para manifestar el Espíritu. No obstante, que alguien diga lo que haya sentido. Yo escucho a los entendidos y versados en estas cosas superiores del Yo Eterno.

-Haba un hermano del auditorio.

He recibido de tus palabras la contestación, el resumen y sea la abundancia de las bendiciones de mi Padre en ti, como ha sido abundante tu palabra. Bendito seas, que la paz sea a plenitud en ti.

Te repito Pueblo amado: No me habéis comprendido. He dicho que el hombre para empezar a elevarse necesita primero iluminar la parte tenebrosa y profunda de sí mismo, la parte baja; de la misma manera que hacéis cuando descendéis a las profundidades de la Tierra iluminándoos con una lámpara, simbólicamente. Necesitáis empezar a hacer lo mismo; descender hasta las profundidades de vuestro instinto iluminándoos con la Luz de la conciencia, para corregir primeramente esa facilidad de palabra que tenéis cuando decís: “Ya soy así”, “es mi manera de ser”. Por allí es donde debéis empezar a corregiros. Es el instinto el que debéis corregir, educar, ennoblecer. Debéis ser modestos y sencillos sobre todas las cosas.

Desciende, Pueblo mío, con la lámpara del entendimiento hasta las profundidades de lo que llamas tu parte animal; descende hasta ella para corregirte, para que ya no te disculpes, porque siempre te disculpas y esa disculpa no es tu salvación, no te deja progresar. ¿De qué te sirve la disculpa si no vas por recto camino? Esa disculpa te estorba, te impide buscar la escala ascendente.

Quiero que me Comprendáis, amados míos. Esta es la clave de la tragedia humana, tu parte instintiva, ese mal llamado “manera de ser”. Dices que así eres porque así naciste, y haces alarde de fuerza en tu carácter, confundiendo la fuerza con la violencia de voluntad. El violento está muy lejos del Reino de la Paz. Sé pacificador para que conozcas del Reino de la Paz, porque si no lo eres tampoco conocerás del Reino de la Luz. Quiero que penetres hasta ese lugar oculto para los demás, pero no para ti mismo. Conoce la fiera que está en ti, dómala, edúcala, domínala, ennoblécela y entonces empezarás a espiritualizarte. Porque nunca se empieza del Cielo a la Tierra, siempre la escala es ascendente y va del corazón del hombre hasta la Gloria. Debes empezar por la parte baja hacia lo alto. Para llenarte de azul de cielo, necesitas viajar muy alto. No quieras espiritualizarte empezando de la mente hacia arriba, no, necesitas empezar por la parte instintiva, por esa parte baja de ti mismo, que es tu amarga verdad, esa amarga verdad que te hace daño, que te hace mucho mal.

Debes empezar a dominar el instinto, ese es el mayor enemigo del hombre. La fuerza contraria a la espiritualidad, es la fiera desencadenada. Ningún espiritualista debe emplear

la frase: “Así nací”, “así soy”, porque eso no es verdad. Ningún espiritualista debe decir: “Así soy y no puedo cambiar”, porque eso no es verdad. El espiritualista no debe hablar con la voz del instinto, debe hablar con la voz de la conciencia, desde la parte alta; y hacéis mal cuando decís tan amarga y aparente verdad, porque eso es una falsa verdad. No es verdad que así hayáis nacido. Cuando erais niños no teníais el veneno contra vuestros semejantes, ni conocíais de lo amargo del rencor; no teníais eso, porque nacisteis sencillos como la paloma. No os está permitido disculparos de vuestros errores. Los espiritualistas, los oyentes de mis Cátedras, deben corregirse preguntándole a esa parte instintiva, a esa parte violentas por qué se ha animalizado tanto. Si tú no eres la carne, nunca disculpes al bajo yo; corrígelo pero no le escondas sus defectos, porque entonces serás sano por dentro, en lo que corresponde a la Luz del Espíritu; pero con podredumbre en el alma y apariencia de Luz externamente para engañar a los demás.

Quiero que comprendas cuál es el primer eslabón de la tragedia humana y de la amargura de tu vida. Quiero que comprendas en dónde radica la serpiente, en dónde está la fiera.

Así como olvidáis lo principal, olvidáis que el instinto es la causa del extravío del hombre y la causa de su negación a la espiritualidad. Por eso dicen que cada hombre tiene en sí al enemigo, así le llaman a la fiera instintiva no educada.

Ahora, ¿habéis comprendido el extracto de mi Cátedra? ¿Habéis entendido el punto principal que en otras Cátedras no había tocado como en esta Cátedra de revelación? Hay que corregir a la fiera. Estoy señalando la causa. ¿Cuál es la causa? ¿Habéis comprendido a dónde va mi enseñanza? Necesitáis educar vuestro bajo yo que está en la parte instintiva de vosotros mismos. Es el velo negro que os impide ascender a la Gloria.

Ennoblesce esa parte instintiva, Humanidad, domina a tu fiera y así tú mismo harás la transmutación. Si alguno de vosotros entendiera esta parte esencial de lo que os hablo, sería de veras muy pronto espiritualista.

La terminación del dolor está en el alumbramiento del hombre. El dolor lo hace el negro pensamiento del humano. Pedro, habla, si has comprendido.

-Habla el hermano Pedro.

Bendito seas por tus palabras, Mi Amor y mi Bendición sean contigo y vuelvo a repetirte, mi Pueblo: No me habéis entendido, mas, en estos momentos me haré entender con mis preguntas:

¿En, dónde está la fuente de los dolores?

En el instinto animalizado, no educado. En el instinto del hombre que está en el estado de fiera.

¿Qué hay que hacer con ese instinto que engendra el crimen, el hurto, los siete pecados capitales y fácilmente mueve la lengua para hablar mal de sus semejantes?

Se debe corregir, educar. Hay que hacer evolucionar a la Humanidad por el instinto. Hay que enseñar a la Humanidad la escala de los Cielos por el instinto noble y educado para alcanzar la espiritualidad.

¿Comprendes ahora, Pueblo mío, cuál es la causa de la tragedia y del crimen, del drama de la Humanidad?

La fuerza del instinto animalizado.

¿Quién ha hecho las guerras? ¿la conciencia del hombre?

No. Las han hecho la fiera en el hombre.

¿Quién comete crímenes destrozando a sus semejantes?

Aquellos que se desconectan de la Mente Divina.

No te desconectes, Humanidad, de la Conciencia Santa, de la Divina Mente, comprende mi enseñanza, tienes que educar tu instinto. Tu instinto es el que te hace sufrir disculpando tus errores cuando dices: “Ya soy así”. Tu carácter violento es el Judas que mora en ti cuando está todavía animalizado, sin educar. Corrige ese Judas y transmútalos en Cristo, esa es tu misión en la Tierra y en los Cielos, es la misma Mía. Hablo por los sencillos, por los entendidos, por los sensitivos, por los puros de corazón, para la Humanidad entera; ya que no me oye, cuando menos que por las letras lea esta Cátedra mientras puede sentirla su corazón.

Ningún espiritualista, ningún oyente de mis Cátedras, ninguno de vosotros Doctrinarios míos, debéis usar la palabra odio, venganza, “ya soy así”, “así nací” porque todo eso es de tu falso yo. No dejes el trono al Instinto, porque él te estorba la facilidad de elevarte a las alturas. Despójate del orgullo, de la vanidad, de la personalidad, de todas las inclinaciones de tu bajo yo.

¿Pablo, serás capaz de comprender que curando el instinto se cura el mal de la Humanidad?

¿Podrás analizar mi enseñanza para mayor claridad de este Pueblo?

-El hermano Pablo habla.

Tienes razón, varón de palabra fácil y florida, en lo que has dicho. El hombre debe educar el instinto mientras existe en él la conciencia del Yo superior. El hombre debe educarse siempre para reprimir en él las bajas inclinaciones. Tienes razón, nadie puede poner los ojos como ángel en el cielo, si no los ha puesto antes en el antro de su instinto para iluminarlo.

No pongáis los ojos en lo alto y después en lo bajo. Por eso he dicho ya, que la lámpara de la conciencia y del entendimiento la utilices para iluminar los antros de la parte baja de ti mismo. Ilumínate a ti mismo, mi Pueblo, y no detengas a nadie.

Bendito seas, oh Pablo, y no es verdad que tu vida sea grotesca e instintiva. El que llora en una Cátedra mía, tiene mucho de espíritu. El que es llamado y responde a estas cosas superiores, tiene mucho de espíritu y lo que tú ves de ciego en ti mismo, Yo veo de Luz, y dime: quiero dialogar contigo un momento.

¿Por qué tienes la idea de ir al fondo de las cosas, oh Pablo? ¿No te parece que terminando la brusquedad, la fiereza del hombre, termine su tragedia?

Entonces ¿cuál es vuestra misión? Vuelvo a preguntar a todos vosotros.

Conocer todas vuestras debilidades, todos vuestros errores, vuestros vicios, vuestras sombras, vuestro crimen, vuestra vanidad. Debéis conocer todo lo negativo para ir corrigiéndolos paso a paso, punto por punto, curando las llagas purulentas, verificando vuestra transmutación.

Colócate serenamente frente a tus errores, Humanidad, para que puedas conocerte.

El odio, la vanidad, la maledicencia, el orgullo, la incomprensión, la violencia, la animalidad, ¿en dónde radican todas estas bajezas? ¿Cuál es la cuna del dolor? - EL INSTINTO.

Corriéte Pueblo, conociendo esta verdad que es muy amarga en su principio, pero muy dulce en su fin. El que la conoce cambia su existencia de dolor, por una existencia serena.

Ve a tu almacén y saca todas tus pequeñeces, arrójalas de ti. Todo eso es un estorbo para alcanzar la Gloria. Ya sabes que la fuente de los dolores en ti está, transmútala en fuente de paz.

Es inútil que habléis de mente, de conciencia, de voluntad, de espíritu; si no sabéis hablar antes de vosotros mismos.

Como el profesor que educa a sus pequeños en altitud, reprendiendo, corrigiendo la parte animal, la parte bestial; domínate a ti misma Humanidad.

Doctrina del corazón, Luz del alma, derrámate en esta Humanidad que sufre, que llora, porque ella ha sido dominada por la parte bestial, pero más tarde el humano la dominará.

Ese es el punto primordial, en él debes aplicar tu mente, tu entendimiento y todos tus sentidos Superiores, para enfocar toda la Luz en ese torbellino. ¡Oh, hombre torbellino! Desciende hasta las profundidades, hasta el subterráneo de vuestra negrura y ante esa verdad haced labor de pacificación. No confundáis la violencia del carácter, con la fuerza o el poder; no confundáis los términos. Vale más aquel que es fuerte por la verdad y la serenidad. Sé fuerte para amar, grande para perdonar, sereno ante la adversidad. Sé fuerte para crear cosas bellas y buenas. **Piensa bien, habla bien, haz el bien a todas las criaturas de la Tierra.** Sí fuerte para hacer el bien y así serás luminoso.

He estado con vosotros, mis palabras han sido cual raudal de Luz en vuestros sentidos de orientación y en esta Cátedra repitiendo conscientemente lo que debes hacer, lo que debes saber, he tocado puntos que te darán tu liberación, porque no debes hablar mucho del mal; sino conocer primero lo que debes corregir en tu plano inferior. Allí está tu infierno, conviértelo en Paraíso. Transmuta, oh transmutador de ti mismo, transmuta tu dolor en

Amor de Humanidad, en Amor santo, en Amor universal y casto, en Amor del corazón limpio de los bienaventurados, de aquellos que no confunden el Amor con la pasión.

Aguas preparadas para la curación de los enfermos, derramo los pensamientos de salud en cada una de vuestras vidas; y al derramar los pensamientos, con ellos el poder de la Luz para su curación. En el nombre de mi Padre, Yo preparo con la corriente Crística, las aguas; en el nombre del Poder Materno de Dios, llamado Espíritu Santo; en el nombre de ese Amor, bendigo vuestros corazones y bendigo vuestras flores para el buen ambiente de vuestros hogares. Corazones preparados, benditos seáis y sed más suaves que la seda. Empezad vuestra preparación en vuestra parte inferior, ya os he dicho repetidas veces cuál es, cómo se llama: INSTINTO, FIERA HUMANA; que seáis capaces por el poder del Espíritu, no de aniquilarla, pero sí de corregirla.

Fiera humana, que en tu corazón no se aniden ya las amargas verdades, sino las dulces verdades del perfeccionamiento. Que por instinto abrasces a los niños, que por vuestros sentimientos instintivos cures a los enfermos, que instintivamente derrames el bien a tu paso.

Vengan a mí tus pensamientos, vengan a mí tus necesidades que en silencio escucho a cada uno de vosotros.

Me pedís por la salud de vuestros enfermos. Los que venís de lejos me pedís por las necesidades familiares. Otros por el aumento de vuestras monedas que os dará el pan. En una palabra me pedís de mil maneras por vuestros pesares que sean remediados. Hay corazones que me pedís que el Ser a quien amáis se allegue a vosotros. ¿Para qué pedís esto? Desde el momento que no os buscan, deberías comprender que ese amor no es verdadero, puesto que no os dice que le urge estar unido a vosotros.

Amor es la necesidad de estar cerca del Ser amado, necesidad imperiosa porque se siente la vida en dualidad. Y si vosotros amáis a quien no siente esa necesidad de ligarse a vuestra vida, es que no sois amados en la misma intensidad. El que ama obedece los dictados de su corazón. ¿No sabéis que de la abundancia del corazón, habla la boca? Si el corazón no lo siente, no lo desea, no lo pide; es que no lo necesita, y si no lo necesita, es que no siente amor. ¿Para que os empeñáis en amar a quien no os ama y en esperar inútilmente venga a vosotros? No olvidéis que el Destino se cumple. No tengáis prisa por adquirir estas cosas que no os corresponden, tal vez estáis equivocados con la elección que hacéis. Pensad que, para formar un hogar para toda la vida, es necesario un verdadero amor que permanezca firme ante el tiempo y las vicisitudes.

La Humanidad sufre también porque se equivoca en sus elecciones, pero Dios, que cumple por el destino de la Humanidad su Voluntad, Él no se equivoca. Sólo Dios te entiende, Humanidad, deja que Dios te una con el que sea su Voluntad unirte; y no olvidéis que si te amaran, te buscarían impacientemente, anhelarían tu acercamiento. Por eso Yo te busco, porque te Amo con Amor santo del Espíritu. Por eso tampoco tú me olvidas. El que te ame te pedirá en matrimonio, si no lo hace así, no exijas ni trates de adquirir lo que puede ser más tarde tu error y tu dolor. Te hablo con verdad y con sabiduría, para que conozcas lo que

son las Leyes, te resignes con la Voluntad de Dios y sufras menos. No anheles lo que Dios no os da, dejad que se cumpla vuestro destino que viene de las Alturas, porque escrito está.

Recibo tus dolores y el dolor de los ausentes, y tú, mujer amada que me pides por la salud de tu hija, recibo tu pensamiento y te digo: Tu hija sanará. Y hay cientos de pensamientos que se manifiestan con su particular dolor, su necesidad y Yo pregunto a vosotros:

¿Tenéis fe en Dios? ¿En dónde está Dios? ¿Olvidáis acaso que está en vosotros mismos? Confiad en el Dios que lleváis dentro. Él todo lo sabe, todo lo ve, todo lo siente y todo lo puede. ¿No sabéis que en todas partes está Dios, por esencia, presencia y potencia? Lo único que necesitáis en realizarlo en vuestra propia conciencia, confiad en Él y vuestras penas serán consoladas y vuestras necesidades remediadas.

¿Habéis quedado conformes con la enseñanza que os he dejado y que quiero haga eco en vuestros corazones?

Si la fuente espiritual, si la Mente espiritual, es la fuente de todos los bienes; la mente instintiva es la fuente de todos los males; pero esa mente instintiva, animalizada, será la fuente de los bienes si la espiritualizas.

Espiritualízate, Humanidad, aparta tu ceno y la Paz del Señor será contigo.

Mi Paz y mi Amor os dejo, mi Paz y mi Amor os doy.

No olvidéis que la violencia es una sacudida del instinto. Nunca habléis mal de vuestros semejantes, porque esa también es la voz del instinto. Nunca guardéis rencor para vuestros semejantes porque es la bestia, el instinto en ti quien te obliga.

Bendice siempre, a tus amigos y a los mal llamados enemigos, y olvida siempre los rencores, las ofensas como Yo te he enseñado. Ama siempre, Humanidad. **CON EL AMOR EN TU CORAZÓN, ES IMPOSIBLE QUE TE EQUIVOQUES.**



## CÁTEDRA VIGÉSIMA OCTAVA

LA LUZ DE JESÚS ILUMINANDO A ESTE GLOBO TERRESTRE, LA LUZ DE JESÚS AMPARANDO A LOS HOMBRES DENTRO DE LA CLARIDAD INFINITA DEL POTENTE AMOR.

UNA VEZ MÁS EL SEMBRADOR TE DA LA BIENVENIDA, Y TE RECIBE CON LAS FLORES DE TUS ANHELOS ESPIRITUALES Y CON LAS FLORES DEL DOLOR DE TU PLEGARIA, DE TU IMPLORACIÓN. HE AQUÍ LA PIEDAD INFINITA DEL MAESTRO JESÚS, NO SOLAMENTE AMPARANDO AL MUNDO CON SU LUZ, SINO TAMBIÉN FORTIFICANDO LOS PESARES DE LOS HIJOS DE LA TIERRA QUE EN ESPÍRITU SON TAMBIÉN DE LOS CIELOS GENERADORES.

VEN, OH PUEBLO AMADO Y DESCANSA EN MI PODEROSO AMOR DE REDENTOR. DESCANSA DE TODAS TUS FATIGAS, DÉJAME A MÍ TODA TU CARGA DE DOLORES Y CADA UNA DE TUS LÁGRIMAS PARA QUE YO LOS ELEVE A MI PADRE CELESTIAL.

OS SENTÍS DÉBILES PORQUE NO CONOCÉIS LA POTENCIA DEL AMOR PORQUE NO CONOCÉIS EL CAMINO DEL REINO DE LOS CIELOS. VENID Y YO OS ENSEÑARÉ ESTE CAMINO DE LUZ, QUE ES EL DE LA VIDA ETERNA.

¡BIENAVENTURADO SEÁIS, OH PUEBLO! YO TE RECIBO, TE BENDIGO, TE ACARICIO Y TE CONSUELO EN EL NOMBRE DE MI AMOR.

En mis primeras palabras te indiqué ya lo que no debes olvidar.

Nuevamente el Sembrador trae la semilla del Amor, la semilla de Luz para tu mente, la semilla dulcísima de la misericordia. Yo soy el Sembrador Invisible porque nadie me ve, porque vengo a sembrar en tu alma, allá tras tu velo. Vengo a sembrar la semilla espiritual del conocimiento de la Verdad.

Es verdad, mi Pueblo, has escuchado muchas Cátedras repetidas, algunas te han consolado, otras te han acariciado, pero no olvides que cada palabra mía es para ti como un rayito de Luz, una semillita santa que dice: HOMBRE, CUMPLE TU DESTINO. Esta semilla tiene para ti el secreto de la vida, el secreto de un nuevo horizonte, de un amplio sendero, el secreto de un culto interior, tan bello como un eterno amanecer, que sólo puede ver aquel que sabe penetrar a su interior conciencia; a esa conciencia del Yo eterno. Sólo él puede conocer de esta claridad, de esta armonía ligada con todos los seres y todas las cosas de la vida.

Yo soy el Sembrador, mi semillita es de paz, de conocimiento, de infinita compasión, de dulzura, de ternura, de caricia y de suavidad; para que en tu alma tengas de todas las semillas que necesitas, para que cuando éstas florezcan, tu alma sea preclara, dulce, exquisita y entonces sabrás lo que hoy no sabes: LA DELICIA DE SABER AMAR.

El que ama, renuncia a todas las cosas suyas para ocuparse en primer lugar de los demás, y ésta también es mi semilla; la semilla de la RENUNCIACIÓN a tu egoísmo, a tu materialismo, a tu bajo yo, no educado en la espiritualidad.

Mi palabra tiene un alto sentido de vida y la conciencia te hará despertar un día y conocer la belleza de estar ligado con los Cielos por este conocimiento espiritual y con toda la Humanidad, con el corazón amando desinteresadamente.

El Globo Terrestre tiene que llenarse de millones y millones de mis palabras, de mis Cátedras repetidas según tú; porque sólo así se librarán sus habitantes de este ambiente pesado lleno de tristeza, de áyes de dolor. Como el fuego que purifica, como un despertar mejor, como una educación dulcísimo. Es el eco de mi Cátedra espiritual que hace el llamado secreto a la conciencia interior del hombre que sabe vivir para ser útil a los demás.

Toda esta semilla trae el Sembrador para tu corazón, para tu alma, para tu mente; la semilla de dulzuras exquisitas que a tu alma va como una sublime claridad, como una transparencia delicada; la semilla de Luz para tu mente que quiere despertar y ascender siempre a las alturas, donde encontrará la dicha de la eterna Primavera de la Vida, sin dormir. El que está siempre despierto, sin la pesadez del sueño, sabe lo liviano que es y presto está para el bien y para remontarse a las Alturas porque no está ligado con las preocupaciones de este Mundo.

Tengo para ti y para tu alma, la semilla bendita de la paz. La semilla sublime que el Redentor trae, está dedicada para ti. También traigo el agua de la gracia de mi palabra, porque en ella encontrarás la grande enseñanza para aquello que tú llamas muerte, que no es otra cosa que el paso de un estado de vida otro. Mi palabra te enseñará a elevarte a las Alturas y te descorrerá el velo de todo lo que llamas enigma. Mi enseñanza es una Luz que necesita tu corazón humano y tu pensamiento liberado y también la necesitan aquellos que aún no han podido liberarse.

Ven a mí, si quieres semilla, Soy el Sembrador; si quieres enseñanza, Soy el Maestro; si quieres agua, Soy el Ángel Blanco de las Fuentes Cristalinas y Yo te daré el agua de la gracia si quieres consuelo. Los Profetas lo dijeron ya: “Vendrá el Consolador Prometido, y en la noche de los tiempos se encenderá la Luz del Medio Día”; y el Consolador Prometido viene a ti para consolarte. Dicho está por los videntes: “Ha venido ya el Espíritu de Paz”. Ha venido como Luz, como mensaje de Amor, y la palabra se cumple, el Consolador es contigo. El Consolador Prometido está llenando tu Mundo de irradiaciones de Amor para que tú sepas que un día, a pesar de tu noche, vendrá la radiante Primavera.

Se acerca ya este tiempo primaveral; pero Yo te hablo de la otra Primavera, de la Primavera del Alma, llena de exquisitas claridades y en plena floración.

El Ángel Blanco de las Fuentes Cristalinas, está regando la semilla que ha sembrado para que en primavera florezca en las almas, y ¿cuáles son aquellas Almas Primaverales?

Llegarán a serlo aquellas que de mis enseñanzas, hagan su práctica diaria. Primeramente el hombre pasará por el largo camino de un pequeño destino que él mismo haya trazado.

Después, cuando en la gran vía del largo camino, el hombre transitando, llegue a perfeccionar su destino, se convertirá en ángel de nítida blancura, y de él se servirá Dios y lo tomará para purificarlo y elevarlo hasta la disposición de un gran Destino de las almas de Luz.

Estoy trabajando secretamente en el interior del hombre para hacer en su alma la preparación y la transformación total, para que un día surja radiante la eterna primavera y estéis bien dispuestos a un gran Destino como almas de Luz.

Cuando empecé a dar mis Cátedras, erais el hombre de un pequeño destino, pero atravesando el camino de la vida, gimiendo e implorando. Muchos llegasteis a Mí por el camino del dolor y fuisteis consolados y habéis ido conociendo algo de la Vida Eterna y, poco a poco, como destellos de claridad primaveral, fui dejando en vuestras almas la Luz de mi palabra que, como armonía secreta, fue penetrando Hasta iluminarla y embellecerla. Tú serás el Alma Primaveral cuando lledes mis palabras hasta tu corazón, hasta tu entendimiento. Primaveral es el alma de aquel del que Yo he sido el Sembrador y he regado la siembra con el agua de la gracia.

Ahora sois pequeños parvulitos, pero mi esperanza espiritual es llegar a tener verdaderos discípulos y más tarde Apóstoles de verdad.

La Primavera a que Yo me refiero, es la revelación, la aparición del Ser en el hombre, en el cuerpo de manifestación. Tu cuerpo es eso: el cuerpo de manifestación de tu Ser Inmortal, del Hijo de Dios que es tu verdadero YO SOY, del Dueño del cuerpo material, porque tú no eres la carne.

Meditad en todas estas cosas que os digo, y cada uno de vosotros se revelará en espíritu por su cuerpo de manifestación. El cuerpo será educado, espiritualizado, lo limpiaréis y lo respetaréis por ser una digna manifestación de vuestro Ser Espiritual. Tenéis que diafanizarlo, sutillararlo, para que ese YO SOY inmortal se manifieste con mayor claridad. El cuerpo debe ser el templo del Dios viviente y si en cada ser del hombre está el Espíritu de Dios, entonces, todo está ligado con la Primavera y Suprema Esencia de la Vida, del Gran Espíritu con sus Hijos y sus Hijos con su cuerpo de manifestación.

Os he tomado como avechitas que volabais demasiado bajo, para que os convirtáis en avechitas de blando y alto vuelo a través de esta enseñanza que os corrige dulce y amorosamente, de la enseñanza que os espiritualiza y que tiene todo lo que vuestro corazón desea.

Yo quiero, mi Pueblo, que te espiritualices, que aprendas, porque tú que escuchas mis enseñanzas a través de mis Cátedras, tendrás que decir a cuantos vengan a ti, tristes y acongojados, que mis Cátedras son útiles en la vida de todo humano, que ellas te han consolado, que han iluminado tu entendimiento y fortificado tu corazón, tu mente y tu conciencia con la sabiduría contenida en ellas. ¡Cuántas veces!, cuando te he hablado del sendero de la perfección, que será también tu sendero, he hecho que te olvides de las tristezas de este mundo, y si te tomé como pequeño candidato cuando empezaste a escuchar mis Cátedras, cuando termines de escucharlas o cuando tengas ya mucho tiempo de

estudiarlas, serás grande en nobleza, en sentimientos, en ternura, y serás útil a tus semejantes y el YO bueno que hay en ti se manifestará con mayor lucidez.

Yo quiero hacerte como una lámpara votiva siempre encendida, como una estrella que brille con su propia luz, que seas como la luz de la luna en tus noches de tristeza, así será tu alma por siempre brillante. Estoy preparando en mi Escuela del Saber, a algunos parvulitos que brillarán un día en la noche de los hombres y consolarán a los tristes, fortificarán las mentes y darán amor a la Humanidad entera; y aquellos que eran endebles, se levantarán vigorosos y alumbrarán como potentes faros, cuando se sientan “cuerpos de manifestación de las potencias del Amor”, que es Luz y Vida, que es la Fuerza de la Primavera y que es la fuerza de ti mismo también.

Yo quiero enseñarte de estas cosas sublimes, de las altas esencias que no conoces, y eleves tu pensamiento hasta la cumbre, hasta el santo Alcázar donde se manifestarán para ti muchas cosas solamente por la intuición. De ahí, se desprenderán como bandada de mariposas muchas cosas bellas para ti. Tú también, alma humana, después de haber tomado por el camino de tus encarnaciones, de distintas enseñanzas, te elevarás en blando vuelo para liberarte y despertarás a un mundo mejor, lleno de paz y de verdad, llevando un mensaje desde este valle de dolor hasta el Reino de la Paz. Después, harás tuyas las plegarias de la Humanidad y las elevarás al Padre y dirás como Yo digo: “Padre, perdónalos que no saben lo que hacen”. “Padre, tened piedad de su dolor”; y así como Yo cumplo con mi Misión de Redentor, tú cumplirás con tu misión de Maestro.

Cuando mis Cátedras las lleses en el alma, ya podrás ser un Maestro de la Humanidad, entonces, podrás penetrar a los bellísimos campos de luz y los hombres no te verán, pero en la Tierra se recibirán tus mensajes llenos de Iluminación.

Cuando seas Luz, no podrás hacer otra cosa que dar Luz. Conviértete en Luz, Humanidad, si te he tomado pequeño, con vuelos muy bajos, elévate para que alcances blandos y altos vuelos, elévate a las Alturas para que brilles y de ti tomen Luz los demás.

Mis cátedras tienden a transformar tu mente, tu vida; a elevar tu Conciencia superior, quieren espiritualizarte para que llegues a poseer el Reino de mi Padre Celestial que es tu Padre, para que tomes tu heredad y sientas, entonces, la santa liga como Yo la sentí por ti, y te atraiga tu compasión para los que sufren, así como tú me has atraído por tu dolor.

El Mundo tiene una fuerza que me llama y me atrae, y es tu dolor, esta es la fuerza que me liga a él, y así tú también, cuando estés en un estado superior, te llamará esta misma fuerza y dirás como Yo: “Venid a Mí los que sufrís, que Yo os consolaré”, y esto os pondrá en disposición de seguir el recto camino porque habréis quitado ya los velos de la materia.

Elévate, elévate Humanidad, que si mis Cátedras llegan hacer que te superes, de cierto te digo que en la Tierra se haría el Reino de la Paz. Cuando hagas perfecto tu destino y cuando penetres al gran Destino de los cuerpos de manifestación superiores, entonces, serías UNO conmigo, así como Yo Soy UNO con mi Padre.

No olvides que te he hablado de dos destinos: el que tú haces, el destino humano; y el que te impone la Suprema Ley, cuando ya te has perfeccionado y puesto en disposición de cumplir un gran Destino. No conoces aún las potencias de la Luz, ni las potencias de la Vida; mas, Yo te digo que tengo esperanzas de hacerte grande, noble y brillante. En ti seguiré poniendo mi semilla de Luz. Cada palabra es parte del mensaje que hará tu destino mayor y servirá para que modelés un Destino perfecto.

Hombres de la Tierra que vais caminando entre espinas y abrojos, llenos de problemas y pesares. ¿Por qué no simplificáis vuestra existencia? ¿Por qué no dejáis que el Espíritu hable en vosotros? Venid conmigo en estos momentos y penetrad al templo de la Conciencia interior. Yo voy delante de ti, tú vas siguiendo al Maestro que te conduce hasta el templo interior de la Conciencia que habla del pensamiento que brilla.

Entremos, pero antes despójate de tus sucias vestiduras del materialismo y la personalidad humana, de esa vestidura triste y gris y ve tomando tus blancas vestiduras, tejidas de anhelos espirituales de una nueva vida, de una alma purificada con la firme voluntad de hacerse grande y transformar toda su existencia. ¿Ya te has limpiado? ¿Ya estás en disposición de escuchar la voz que procede del silencio, de la paz y de la quietud? Entonces, entremos y deja que tu Conciencia te diga lo que necesitas saber. ¿Ya estás allí? Pues bien, aviva tus sentimientos y contéstate a ti mismo:

- ¿Ya has sentido tuyos los dolores de la Humanidad?
- ¿Has llorado en el lecho de los enfermos?
- ¿Has pensado en el bien de los demás, antes que en el tuyo?
- ¿Te has preocupado por tus semejantes?
- ¿Has acariciado a los niños desamparados y tristes?
- ¿Has ayudado a los que están por morir?
- ¿Has protegido a los que necesitan de tu protección?
- ¿Has practicado la bondad?
- ¿Conoces lo que es la caridad?
- ¿Sabes lo que es la dulzura?

Si sabes lo que es la caridad, ya eres dulce, manso y bueno y, entonces, estarás ya en armonía con todas las creaturas de este Mundo.

No todos entran en la armonía ni se preparan a penetrar a las celestes claridades que les conducen al Reino del Espíritu, sólo aquellos que son mansos y humildes de corazón.

Ve si has sentido ya esa piedad y la has practicado; si ya sabes sentir Amor; si estás en disposición de consolar el llanto del que llora. No dejes que el viento o el sol sequen el rostro mojado por las lágrimas del que sufre, sécalas tú con tu caricia y tu consuelo si quieres ser Alma Primavera. Si es que en tu alma existe la Primavera, ya seca con tu caricia y con el calor de tu amor, las lágrimas de los que lloran, antes de que las seque el viento o el sol. Si así es, sigue conmigo en este templo interior de la Conciencia, escuchando la voz que habla directamente a tu Ser. Pero si todavía no sabes acariciar, si tu alma no sabe nada de estas ternuras, si no eres capaz de sentir el dolor de tus semejantes, avergüénzate, corazón duro, porque estás apenas en los primeros peldaños donde se

encuentran los duros que empiezan a evolucionar el sentimiento, donde se encuentran aquellos que escuchan la palabra de Luz y no saben hacer otra cosa que eso: Escuchar.

¿Te quedarás en los primeros peldaños, sin hacer el menor esfuerzo por adelantar?

¿Permanecerás insensible ante el sendero de Luz que te invita a ascender a las alturas donde todo es felicidad y vida eterna?

Quiero que mis Cátedras te conduzcan por el largo camino de la vida, no te quedes en los primeros peldaños, practica desde hoy la caridad y empieza a ser noble y bueno que es muy corta tu existencia para hacer el bien. Si tú pudieras contar tus errores, también cuenta el bien que has hecho para que sepas en qué situación estás colocado ante la Ley, ya que deben sobrepasar los bienes a los males, y en adelante procura hacer más bien que mal, para que tengas algo bueno para tu alma.

No te apartes de este templo de la Conciencia, donde la Luz lo ilumina todo; donde la Luz de la Sabiduría está encendiendo la llama de la vida. No te apartes de este templo interior de la palabra santa. Si tú sabes penetrar al templo de tu Conciencia, sabrás también abrir el libro de la Sabiduría donde están las Leyes Superiores que no conoces todavía, y que solamente en el Interno del Hombre, que es ya “cuerpo de manifestación superior”, se encuentra ese libro y estará abierto para aquellos que son cuerpo de manifestación superior.

¿Quién de vosotros puede ser ya cuerpo de manifestación superior? ¿Quién de vosotros se ha convertido en el templo del Yo Soy Iluminado?

Mis Cátedras no se pierden, aunque aparentemente en tu mente no quede nada, tu ambiente esta lleno de estas palabras que son Luz, piedad, caricia, evangelio eterno, verdad, consolación, transformación.

El hombre tiene alma, tiene vida y la Luz del Redentor está brillando siempre en el templo de la Conciencia.

Ven alma, ven, porque antes de elevarte tendrás que esperar a que tus alitas sean ligeras para volar a la altura a donde quiere llevarte mi Cátedra.

En este templo de la Conciencia, debes permanecer siempre, pero si todavía no puedes, medita, ora, permanece en silencio por la mañana, por la noche. Entra por las puertas del silencio, llega hasta el templo interior de ti mismo y recibe allí las clases de tu Yo interno para que poco a poco te conviertas en el cuerpo de manifestación deseada, y entonces tus labios serán alitas para Mí. Penetra en el templo interno y da gracias al Señor tu Dios, por las mercedes recibidas y permanece unido a Él en oración cuanto más puedas. Así, llegarás a ser “cuerpo de manifestación” y “alma primaveral”, porque el que sabe elevarse a las Alturas, siempre está dispuesto para hacer el bien y armonizar con todos y con todo.

Los hombres pueden escuchar mis Cátedras, impresionarse con ellas, grabar en sus corazones mis palabras y hacer algunas buenas obras impulsados por el sentimiento; pero no olvidéis que la obra de los hombres es muy relativa y entra en la medida de lo pequeño y

la Obra del Cristo está más allá de la medida, porque entra en la inmensidad. Los hombres son pequeños, de mente estrecha y de sentimientos aún menos dispuestos para que sean reducidos sus intereses, por eso la caridad es una semilla que muy pocas veces florece. Se siembra, pero casi nunca la veis florecer. Mi Obra es grandiosa, la de la Humanidad es pequeña.

Esto entra en lo que os hablaba de los destinos; primero, es el destino del humano pequeño y mezquino; después, es el gran Destino del hombre. Cuando pueda llegar a ser útil en el gran Destino de las almas de Luz; entonces, dará a manos llenas de lo que Dios le ha dado. Mientras no sea así, llevará en su diestra la escasa medida de la caridad, brindándola en pequeños granitos. Así es la Humanidad, lo pequeño corresponde a ella y lo grande corresponde al Amor.

Os estoy preparando, tocando vuestros corazones, repitiendo muchas veces lo mismo, porque todavía no habéis aprendido a “Amaros los unos a los otros”, entonces ¿qué os extraña? Si a Mí me desconocen y desobedecen, ¿cómo van a obedeceros a vosotros? Nunca deis la negativa y no solamente habléis para que otros hagan, poned siempre el ejemplo como buenos cristianos, haced todo lo que debéis hacer para que el Espíritu se manifieste dentro de la Justicia y del Amor.

Mis Cátedras tienen el poder de hacer sentir a los hombres y espiritualizarlos aunque sea por unos momentos; son tan poderosas que llevan a las multitudes al templo interior donde pueden escuchar muy alto la voz del deber.

Hombres y mujeres lloran y se conmueven, porque reconocen que es el Cristo manifestándose a través de la palabra. Es el Cristo de Dios que mora en ti.

¿Quién eres tú, oh Luz que al Mundo vienes hasta hacerlos sentir y brotar lágrimas?

Soy una Luz inviolable, sin mancha, que del Cielo vengo a tocar los corazones de los pecadores. He venido como paloma mensajera de bellas promesas. Yo no traigo el dolor, Yo Soy la Luz que viene al Mundo para consolaros; Soy la Luz magnífica que lleva la paz y enseña al hombre la renunciación. Yo Soy Cristo Jesús hablando a las multitudes. Así Soy, mi Pueblo, como el mensaje de tu alma, como la Luz de la Verdad. Soy el Cristo de Dios que te habla, soy la Verdad de tu corazón.

Te bendigo y te digo que eres bienaventurado, porque las lágrimas de los pecadores son las flores del arrepentimiento que Yo elevaré a las Alturas, hasta la Verdad del hombre.

Y tú, varón, que vienes de aquel lugar donde tratas de sembrar la semilla de mi doctrina, a escuchar en este Recinto mis Cátedras, bienvenido seas amado caminante. Llegará el tiempo en que tengas que obedecer mis órdenes que ya están grabándose en tu conciencia. Tomarás Facultad de alto mensaje y capaz de hacer llorar a las multitudes que tú reunirás. En muchas ocasiones he tomado tu corazón como instrumento, tú alma ya sabe quién le habla. Jesucristo se dirige a ti en esta noche, la Luz del Mesías se dirige a ti para decirte que llegará el momento en que estéis de fiesta en aquel lugar. Prepárate que no pasará mucho tiempo en que tengas que obedecer lo que os indico. Tú eres de los míos y utilizaré tu

cuerpo y tu alma, espero y no olvides que tú recibirás órdenes. Ve preparándote para cuando tu Maestro lo disponga.

Lleva mi caricia porque en esta noche mi Amor te ha acariciado, lleva mis bendiciones.

Así es el Amor, como un arrullo maternal, recibe la caricia del Cristo que Yo te recibo y te bendigo en nombre de Aquél que me envió. Bendito seas.

Tú, varón, reunirás a las multitudes, no importa que sean increyentes, duros, pecadores; no importa que me nieguen, que hicieran polémica Conmigo, el Amor los disculpa porque los Ama y los convencerá. Por eso quiero Facultades fuertes, capaces de demostrar grandezas, y los hombres llorarán y los pecadores dirán: ¡Es el Cristo! y Yo os preparo de antemano con la facilidad de palabra qué necesitáis. Esperad órdenes todos.

Teresa, amada mía, decís: “Dígnate fortalecerme, Señor”.

Ruiseñor que llenas de trinos el ambiente. ¿Cómo dices que te falta fuerza? Amada mía, cuando tú dejes de Amarme, hasta entonces carecerás de fuerza. ¿No ves que el Amor es Fuerza, Luz, Vida, Verdad y Claridad? Solamente cuando tu corazón esté seco y sin Amor a Mí, te sentirás débil, impotente, cómo antorcha apagada, como fuente sin agua. Mientras Ames, serás antorcha encendida, fuente de aguas cristalinas y un jilguero lleno de cantos de esperanza. Ninguna fuente se seca, sino por falta de agua y sólo por falta de Amor, tu cuerpo será impotente y tu corazón insensible. Mientras me sientas y te llenes de Mí, serás fuerte y cantarás en la Cátedra, y ningún ruiseñor puede enmudecer si Ama al Cristo de sus pensamientos.

No hables de debilidad, el Amor es primavera, es toda una esperanza. No hables de debilidad porque el Amor es Fuerza y Piedad, Luz y Verdad. Sí tú me amas, está dicho todo. Teresa, Amada mía, el Amor te bendice y te llena de compasión y ternura, porque Yo soy el Cristo del Amor. Bendita seas.

Raquel, guardián de este Recinto, trabajadora mía, recibo tu ruego y lo hago efectivo, y en estos momentos te acaricio y te bendigo.

Y vosotros, que vais a recibir la bendición nupcial, que vais a unificar vuestros destinos, escuchad:

¿Qué vais a hacer en vuestra unión?

Desde el momento en que vais a quedar vinculados, practicaréis doblemente, grandemente la nobleza, la ternura y la grandeza de alma. Vais a practicar maravillosamente el ideal de la Renunciación, que consiste en poner en primer lugar, al Ser amado; y en segundo, vosotros. Recíprocamente, debéis renunciar.

Varón amado, la Renunciación de los Maestros y del Redentor, es otra clase de Renunciación. No se reduce a un solo Ser, sino a la Humanidad entera. Yo conozco esa Renunciación y por eso estoy retenido en el Planeta Tierra, por vuestro amor.



Esta es la gran Renunciación que conocemos los que hemos sido UNO con el Padre.

Pero la renunciación de que os hablo es la de las bajas pasiones y los malos hábitos, y para la felicidad de vuestro hogar, debéis tener siempre presente al Ser amado en primer lugar, renunciando vosotros a ese lugar y colocándoos en el segundo.

Mientras practiquéis la armonía, la nobleza, la dulzura, la ternura sin fin; mientras permanezcáis dentro de la Ley de Armonía, viviréis en paz. Cuando ya no exista esa Ley, se romperán los vínculos sagrados del alma y penetraréis a la desarmonía.

Cada hogar, es un templo en el que la mujer es la sacerdotisa. La mujer es el símbolo de la paloma que, con su dulce arrullo, dulcifica la vida.

De vosotros depende la duración de la felicidad.

Mientras haya comprensión y buena voluntad mutuas, todo irá bien; pero, si convertís el hogar en campo de batalla y ante el altar santo os lancéis reproches, la dicha huirá de vosotros.

¡Oh, Ángel de la Paz! tómalos bajo tu protección y condúcelos por la senda de la vida con verdadera armonía y que los hijos que del amor nacieran, sean dulces para que sean simiente de otros dulces frutos.

Yo bendigo a vuestros Padrinos y Consejeros que están animados de la mejor intención para guiarnos por la senda del bien.

Y tú, amada mía, que voluntariamente unes tus destinos al Ser que amas, sé mansa y humilde de corazón, sencilla cual paloma, dulce siempre. La mujer fue escogida por el Creador para ser instrumento de la maternidad. Oh mujer, ¿por qué mi Padre Celestial te ha escogido para ser madre? Porque en tu corazón hay calor, porque tienes la dulzura y la caricia en tus labios, tú eres buena y puedes hacer buenos a los que te rodean y hacer que los que te rodean aprendan de ti. Abre la fuente delicada del bien, para que también tome de ella tu compañero y se haga dulce, y en estos momentos os uno en nombre del Amor.

Quedáis unidos por la Luz de la Voluntad, por la Luz del Destino y del Amor mismo que va a manifestarse en vosotros.

Os habéis elegido, os habéis seleccionado el uno al otro para formar un hogar del que responderéis a mi Padre. Seáis benditos, en nombre de la Fuerzas del Amor, os declaro consagrados delante de la Justicia y por las Leyes del Amor, os digo: Sois compañeros en nombre del mismo Amor. Bendito seáis. Tomaros de las manos. Nuevamente os pregunto: ¿Cuánto tiempo vais a practicar la renunciación? Tanto como exista en vosotros la nobleza, sois plenamente conscientes del acto que practicáis y responderéis de que la felicidad perdure por siempre; mientras haya en vuestro hogar comprensión, habrá felicidad y paz y será un verdadero hogar.

Raquel, ¿te has fijado en estas palabras? ¿Sabes que cuando el Maestro habla de este modo es porque algo ve? Sabes que Soy la Luz de los Videntes y la Palabra de los Profetas y cuando hablo de la duración mayor o menor, es porque a través de los tiempos veo los sucesos.

Escucha varón, tu Protector, ese Ser que amas, es de los míos, te lo he entregado para tu bien y él será el Protector de esta unión y de tu hogar; pero no te olvides que si alguna vez, su pesar fuera grande, sólo lo retendría a tu lado el Amor por vosotros; mas, él está en libertad de elevarse cuando lo juzgue conveniente y nuevamente te pregunto: ¿Qué tiempo dura la armonía? Porque la armonía no es más que la manifestación de la armonía de dentro. Mientras exista armonía en el alma, el canto del Ángel Bueno entre vosotros será. La armonía tiene que ser primeramente interna para que pueda manifestarse fuera. La felicidad y la paz del hogar, la unión matrimonial, consiste en la unificación de almas, en la comprensión que haya entre los cónyuges y entre los hijos. Cuando ya no hay comunión de almas, cuando ya no hay comprensión, cuando ya no hay armonía, aunque viváis bajo el mismo techo, el hogar ya no existe, ya no hay unión, están rotos los lazos del corazón.

Ahora que te hablo la Verdad y que vuestros corazones se unen con la liga infinita del Amor Eterno, que repercute en el espacio la frase sublime de “Amaos los unos a los otros” y que la paz y la buena voluntad sean siempre con vosotros.

Pueblo Amado, has tenido nueva enseñanza en esta Cátedra de día primero. La Renunciación sólo corresponde a las Almas grandes y nobles. La nobleza embellece el hogar y dulcifica la vida. Aprende a ser noble, Pueblo mío.

El compañero no debe esclavizar a la compañera, debe amarla y protegerla, hacerla sentir el Amor para que al pulsar la lira, ésta vibre con sus mejores notas que sean dignas de ofrecerlas a Dios. Ella también debe corresponder con infinita dulzura, puesto que es la elegida por Dios para la maternidad.

Esta ha sido mi enseñanza de hoy. La Cátedra de hoy es de Luz para el abismo y Luz para la cumbre.

Ahora, mi Pueblo, voy a hacerte esta pregunta: ¿Has tratado de entenderme? ¿Sabéis ya contestar cuál es el verdadero hogar y la verdadera armonía cuando dos corazones se ligan porque se aman? Y cuando dejan de amarse, ¿queda acaso liga alguna? Entonces, ¿no crees, Pueblo amado, que cuando el Amor empieza, empieza desde las alturas? Cuántos corazones existen ligados llenos de Luz y no pueden unir sus vidas; sin embargo, ya están ligados por las fuerzas poderosas del Amor y la comprensión que persisten a través del tiempo y la distancia.

Si tú supieras el poder de estas manifestaciones, estarían resueltas muchas de tus dudas y la vida plenamente comprendida, sería para ti una eterna bendición.

Tenéis que aprender a Amaros los unos a los otros, empezando por vuestros allegados y después con toda la Humanidad.

La afinidad, es el concierto lleno de dulces notas que llena el Universo entero. La afinidad, es la Ley de unión, de conservación, es la alegría de la vida y la fuerza del hombre y la sublimidad en las almas.

Pueblo amado, he estado contigo, recibo tus penas, tus alegrías, todo lo que me hacéis presente. Dejo en tus aguas, bendición y en los elementos que habéis traído, consuelo y bálsamo para tus aflicciones y pongo en ti la fuerza curativa.

¿Qué más quieres? ¿Acaso no ha sido suficiente como un regalo de Dios, hacerte sentir este bienestar a pesar de tus problemas?

Ven, sígueme por mi camino que es tu camino, y de cierto te digo que, cada palabra de esta Cátedra te invitará a seguirme y nunca más me abandonarás.

¿Tienes propósito de enmienda, de hacer manifestar tu Yo Soy a través de tu vehículo humano? Entonces, si vas a espiritualizarte, a aprender a Amar, oh Globo Terrestre, te lleno de Luz, de mi Fuerza, de mi Amor y seguirá brillando en ti en Cátedra Eterna, porque la eterna comprensión del Cristo, te sigue amparando y protegiendo.

Si sabes que este planeta está bajo la Luz y Protección de Jesús, del Salvador, no olvides que mi Amor es eternamente contigo.

Muchas moradas tiene la casa de mi Padre y cada uno de vosotros penetrará en la morada interior en que se haya sabido colocar en la altitud de su Conciencia.

Muchas moradas tiene la casa de mi Padre, busca tu morada, elévate a las Alturas y penetra en la claridad espiritual, penetra en lo que es santo y puro; pero antes, despójate de tus sucias vestiduras y vístete con el blanquísimo ropaje de la renunciación y lávate con las aguas purísimas del arrepentimiento.

Venid, oh almas, hasta la Altura, hasta donde mi Cátedra os conduce. Venid, oh almas, que el Amor os llama y os invita a la bondad y os invita también a Amar sobre la Tierra.

Que seáis los unos para los otros en fiesta espiritual, en que os Améis los unos a los otros tengo mi eterna complacencia.

¡Hosanna, hosanna, oh Pueblo de Jesús! Unifícate conmigo, como Yo estoy unificado con mi Padre.

Benditos seáis los pecadores de la Tierra, que el Amor siempre bendice y perdona.

Mundo, llénate de mi Amor y de mi bendición. La paz de mi Amor, en este Mundo queda; más los hombres que buscan guerra, no saben apreciar mi regalo de paz.

¡Luz, alumbrá a los turbados hijos de la Tierra, para que sanen de su turbación!

¡Padre mío, Padre mío, Mi Destino está ligado a la Humanidad! ¡Mi Destino es Amar a los pecadores! ¡Padre mío, Padre mío, éste es mi Destino!

**FIN DEL SEGUNDO TOMO**